

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y  
EMPRESARIALES**

Departamento de Estadística e Investigación Operativa II  
(Métodos de decisión)



**LA EMANCIPACIÓN JUVENIL: UN ANÁLISIS  
ESTADÍSTICO APLICADO A LA COMUNIDAD DE  
MADRID**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR  
PRESENTADA POR**

Julio Hernández March

Bajo la dirección del Doctor:

Enrique García Pérez

**Madrid, 2003**

**ISBN: 84-669-2260-1**

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES**  
**Departamento de Estadística e Investigación Operativa II**  
**(Métodos de Decisión)**

**LA EMANCIPACIÓN JUVENIL: UN ANÁLISIS  
ESTADÍSTICO APLICADO A LA COMUNIDAD DE  
MADRID**

**TESIS DOCTORAL**

**JULIO HERNÁNDEZ MARCH**

**MADRID, 2003**

LA EMANCIPACIÓN JUVENIL: UN ANÁLISIS  
ESTADÍSTICO APLICADO A LA COMUNIDAD DE  
MADRID

TESIS DOCTORAL

Julio Hernández March

Director: Dr. Enrique García Pérez

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID  
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES  
Departamento de Estadística e Investigación Operativa II  
(Métodos de Decisión)

Madrid, 2003

## AGRADECIMIENTOS

Al profesor Enrique García Pérez, por su humanidad, su carácter abierto y accesible y por su permanente disposición a ayudar, lo que como director de tesis se traduce en la primacía del consejo sobre la imposición, del respeto sobre la autoridad y de la duda razonable sobre la verdad incuestionable, permitiendo que el doctorando desarrolle su trabajo en libertad.

Al profesor Indalecio Corugedo, por sus consejos, su asesoramiento en materia de Teoría Económica, sus comentarios sobre una versión previa de esta tesis y, en especial, por su apoyo personal, su confianza y su amistad.

Al profesor Manuel López Cachero, por su implicación inicial en esta tesis, por la sinceridad y generosidad demostradas entonces, así como por sus mensajes de aliento.

A los profesores Luis Garrido y Miguel Requena, por sus valiosos comentarios sobre aspectos esenciales de la emancipación juvenil.

A mis compañeros del Departamento de Estadística e Investigación Operativa II, en la actualidad o en el pasado, por sus consejos y ánimos; en particular, a los profesores Gregoria Mateos-Aparicio, Elena Jiménez, Antonio Serrano, M<sup>a</sup>. Josefa Peralta, Elena Martínez, Carmen García, Ana García, Josefina García, Juan Manuel López, Cristina del Campo, Blanca de la Fuente, Raquel Redondo, Rosario Segura, Antonio Rúa, Irene Albarrán, y al secretario, Moisés Ballesteros. A mis compañeros de despacho, los profesores Adolfo Caballero, Alfredo Moreno, Julio Moreno y Francisco Álvarez, además de por lo indicado antes, por haberme permitido la apropiación del ordenador, de la impresora y del armario; también a los dos primeros y a Javier Fernández, por su apoyo en informática. A la profesora Elia Fernández, por ser una persona entrañable y al profesor José María Maroto, por su espíritu de lucha. Al profesor Roque Piñole, como director del departamento, por haberme facilitado los medios materiales necesarios para la realización de la tesis.

A los profesores Jesús Fernández y Santiago Medina, por su afecto. A la profesora Elena Gallego, por ese optimismo contagioso que rezuma y, por extensión, a los compañeros del Departamento de Historia e Instituciones Económicas I.

A mis compañeros profesores de la Universidad Rey Juan Carlos, Santiago Leguey, Maux de Vicente, Ana Cid, José María Sánchez, Miguel Ángel Marcos, Ana Belén Rabadán y Mónica Martín, por su ayuda y su energía positiva.

Al Padre Rafael Hernando y al grupo, de jóvenes y profesores, de la Capilla Universitaria de Somosaguas, por su apoyo moral y espiritual; siempre necesario y, en los momentos bajos, imprescindible.

A mis amigos, por razones obvias. Entre otros, a Javier González, Carmen Cuéllar, Cruz Ramírez y su hermana Maribel, Paz García, Enrique Ruiz, Ángeles Almena, Miguel Ángel Hernández, Daniel Coiradas, Manuel Álvarez, Ángel Rodríguez, Cristina Delama, Antonio Abril, Ángeles Torres, Juan Carlos Romero, Miguel Ángel García, David Sánchez, Javier Domínguez, Francesc Borrás, Erick Román y M<sup>a</sup>. Eugenia. En particular, a mis amigos de Mutual Cyclops. En especial, a José Antonio Sánchez, por los buenos ratos que pasamos juntos, y a Mar Graña, por la mutua comprensión.

A mis padres Julio y Rosa María por el cariño, ayuda y confianza que, sólo, los mejores padres pueden dar; además, a mi padre por revisar la tesis. A mi tía Ángela, a mi primo Aidan y a Jesús, por su apoyo; a Pedro y Lola, por su aprecio y comprensión; a Mar, por dejarme su ordenador y darme lecciones de informática, a Nines, por prepararme la tartera, a Pilar y Soledad, por su estima, a Eduardo y Angelines, por ser tan majos y a Enrique y Carmencita, por Las Canarias.

A mi hijo Pablo, por hacerme feliz al levantarme y en el desayuno, dándome fuerzas para el resto del día, así como por los buenos ratos que pasamos cuando estamos juntos y que, espero, continúen cuando llegue el hermano.

A mi mujer Beatriz, por revisar la tesis pero, sobre todo, por su paciencia infinita, aguantando mis días difíciles, las vacaciones con libros o mis crisis hipocondríacas, por reconocer y respetar mi trabajo, por apoyarme en mis decisiones y, en definitiva, por quererme. Esta tesis, sin su participación, no hubiera sido posible.

“Cuando su disposición es la de entregarse a las tareas más elevadas del espíritu, el ser humano es escrupuloso, mira muy de cerca y rechaza todo aquello que se aparta de la verdad”.

Marcel Proust

## ÍNDICE

### CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN

1.1. PRESENTACIÓN .....	2
1.2. CONCEPTO DE EMANCIPACIÓN .....	4
1.3. ELABORACIÓN DE HIPÓTESIS .....	5
1.3.1. Sobre las características demográficas .....	5
1.3.2. Sobre la composición familiar .....	6
1.3.3. Sobre el nivel socioeconómico de la familia .....	7
1.3.4. Sobre el nivel de formación .....	9
1.3.5. Sobre la actividad económica .....	9
1.3.6. Sobre la situación económica de la región .....	11
1.3.7. Sobre el destino de la emancipación .....	13
1.4. PARTES DEL ESTUDIO .....	14

### CAPÍTULO 2: LOS MODELOS

2.1. EL MODELO “LOGIT”	
2.1.1. Justificación .....	16
2.1.2. Interpretación .....	21
2.1.3. Estimación .....	23
2.1.4. Inferencia .....	25
2.2. EL MODELO CONSTANTE POR TRAMOS	
2.2.1. Presentación .....	30
2.2.2. Elementos principales del análisis de supervivencia:	
2.2.2.1. Datos censurados .....	31
2.2.2.2. Variables dependientes del tiempo .....	32
2.2.2.3. La tasa de transición .....	33
2.2.2.4. Trayectorias de respuesta .....	35
2.2.2.5. Un fichero de registros por persona-periodo .....	36
2.2.3. Articulación del modelo constante por tramos:	
2.2.3.1. Justificación .....	36
2.2.3.2. Estimación .....	39

2.2.3.3. Crítica del modelo .....	40
2.3. EL MODELO “LOGIT” SECUENCIAL .....	42
2.4. ORDEN SEGUIDO EN LA EXPOSICIÓN DE LOS RESULTADOS .....	45

## **CAPÍTULO 3: LAS VARIABLES**

<b>3.1. CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS</b>	
3.1.1. Variable tramo .....	47
3.1.2. Variable cohorte .....	47
3.1.3. Variable sexo .....	47
<b>3.2. LA COMPOSICIÓN FAMILIAR</b>	
3.2.1. Variable naturaleza de la familia .....	48
3.2.2. Variable número de hermanos .....	48
<b>3.3. EL NIVEL SOCIOECONÓMICO DE LA FAMILIA</b>	
3.3.1. Variable nivel de estudios de la madre .....	48
3.3.2. Variable ocupación de la madre .....	49
3.3.3. Variable nivel de estudios del padre .....	49
3.3.4. Variable ocupación del padre .....	49
<b>3.4. EL NIVEL DE FORMACIÓN</b>	
3.4.1. Variable nivel de estudios .....	49
<b>3.5. LA ACTIVIDAD ECONÓMICA</b>	
3.5.1. Variable actividad económica .....	50
3.5.2. Variable activo .....	51
3.5.3. Variable ama de casa como ocupación principal .....	51
3.5.4. Variable realiza el Servicio Militar .....	51
3.5.5. Variable estudia .....	52
3.5.6. Variable oposita .....	52
3.5.7. Variable experiencia laboral .....	52
<b>3.6. LA SITUACIÓN ECONÓMICA DE LA REGIÓN EN ESTUDIO</b>	
3.6.1. Variable IPC de la Vivienda .....	53
3.6.2. Variable tasa de paro .....	55
<b>3.7. EL DESTINO DE LA EMANCIPACIÓN</b>	
3.7.1. Variable emancipación .....	57
3.7.2. Variable situación de pareja .....	58

3.7.3. Variable emparejamiento .....	58
--------------------------------------	----

## **CAPÍTULO 4: LOS DATOS**

<b>4.1. PRESENTACIÓN .....</b>	<b>60</b>
<b>4.2. LA MUESTRA COMPLETA .....</b>	<b>61</b>
<b>4.2.1. DISTRIBUCIÓN DE EMANCIPADOS Y NO EMANCIPADOS</b>	
4.2.1.1. Intervalo de edades 15-19 .....	61
a) Distribución por sexo de emancipados y no emancipados	
b) Distribución de los no emancipados por su edad actual	
4.2.1.2. Intervalo de edades 20-24 .....	63
a) Distribución por sexo de emancipados y no emancipados	
b) Distribución de los no emancipados por su edad actual	
4.2.1.3. Intervalo de edades 25-29 .....	64
a) Distribución por sexo de emancipados y no emancipados	
b) Distribución de los no emancipados por su edad actual	
4.2.1.4. Intervalo de edades 30-34 .....	65
4.2.1.5. Intervalo de edades 15-34 .....	66
a) Distribución de los emancipados .....	66
b) Distribución de jóvenes por su situación de pareja .....	66
c) Distribución, por su edad actual, de emancipados y no emancipados .....	68
4.2.2. DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES .....	69
4.2.3. PRIMEROS CRUCES DE LA VARIABLE EMAN CON OTRAS VARIABLES .....	73
4.2.4. COMPARACIÓN CON LOS DATOS DE LA MUESTRA E.E.F.F. ....	77
<b>4.3. GRÁFICOS DE LA MUESTRA COMPLETA .....</b>	<b>79</b>
<b>4.4. GRÁFICOS DE LA MUESTRA E.E.F.F. ....</b>	<b>82</b>

## CAPÍTULO 5: RESULTADOS

### 5.1. EL MODELO CONSTANTE POR TRAMOS.

5.1.H. Hombres.	
5.1.H.1. Principales resultados .....	85
5.1.H.2. Otros resultados .....	91
5.1.H.2.1. La situación de pareja .....	91
5.1.H.2.2. La función básica de riesgo al incluir la situación de pareja .....	92
5.1.H.2.3. Discusión sobre el nivel de formación .....	93
5.1.H.2.3.1. En relación con la muestra completa .....	93
5.1.H.2.3.2. En relación con la muestra e.e.f.f. ....	95
5.1.H.2.4. Las variables tasa de paro y experiencia laboral .	96
5.1.H.2.5. La función básica de riesgo tipo Weibull .....	97
5.1.H.3. Gráficos del modelo 2 en hombres .....	99
5.1.M. Mujeres.	
5.1.M.1. Principales resultados .....	104
5.1.M.2. Otros resultados .....	110
5.1.M.2.1. La situación de pareja .....	110
5.1.M.2.2. La función básica de riesgo al incluir la situación de pareja .....	111
5.1.M.2.3. Discusión sobre el nivel de formación .....	112
5.1.M.2.4. Las variables tasa de paro y experiencia laboral .	114
5.1.M.2.5. La función básica de riesgo tipo Weibull .....	115
5.1.M.3. Gráficos del modelo 2 en mujeres .....	116

### 5.2. EL MODELO “LOGIT”.

5.2.H. Hombres.	
5.2.H.1. Tramo 15-19.	
5.2.H.1.1. Principales resultados .....	120
5.2.H.1.2. Otros resultados .....	127
5.2.H.1.2.1. En la muestra e.e.f.f. ....	127
5.2.H.1.2.2. El comportamiento por cohortes .....	128
5.2.H.1.2.3. La variable tasa de paro .....	129

5.2.H.1.2.4. Cruces relevantes de variables exógenas ..	130
5.2.H.2. Tramo 20-24.	
5.2.H.2.1. Principales resultados .....	132
5.2.H.2.2. Otros resultados .....	136
5.2.H.2.2.1. En la muestra e.e.f.f. ....	136
5.2.H.2.2.2. El comportamiento por cohortes .....	136
5.2.H.2.2.3. La variable tasa de paro .....	137
5.2.H.2.2.4. Cruces relevantes de variables exógenas ..	138
5.2.H.3. Tramo 25-29.	
5.2.H.3.1. Principales resultados .....	140
5.2.H.3.2. Otros resultados .....	143
5.2.H.4. Tramo 30-34.	
5.2.H.4.1. Principales resultados .....	145
5.2.H.4.2. Otros resultados .....	147
5.2.M. Mujeres.	
5.2.M.1. Tramo 15-19.	
5.2.M.1.1. Principales resultados .....	149
5.2.M.1.2. Otros resultados .....	155
5.2.M.1.2.1. En la muestra e.e.f.f. ....	155
5.2.M.1.2.2. El comportamiento por cohortes .....	156
5.2.M.1.2.3. La variable tasa de paro .....	156
5.2.M.1.2.4. Cruces relevantes de variables exógenas .	157
5.2.M.2. Tramo 20-24.	
5.2.M.2.1. Principales resultados .....	159
5.2.M.2.2. Otros resultados .....	164
5.2.M.2.2.1. En la muestra e.e.f.f. ....	164
5.2.M.2.2.2. El comportamiento por cohortes .....	164
5.2.M.2.2.3. La variable tasa de paro .....	165
5.2.M.2.2.4. Cruces relevantes de variables exógenas .	165
5.2.M.3. Tramo 25-29.	
5.2.M.3.1. Principales resultados .....	168
5.2.M.3.2. Otros resultados .....	171
5.2.M.4. Tramo 30-34.	
5.2.M.4.1. Principales resultados .....	173
5.2.M.4.2. Otros resultados .....	176

**5.3. EL MODELO SECUENCIAL.**

5.3.H. Hombres.	
5.3.H.1. Perfiles .....	177
5.3.H.2. Gráficos del modelo 3 en hombres .....	182
5.3.M. Mujeres.	
5.3.M.1. Perfiles .....	183
5.3.M.2. Gráficos del modelo 3 en mujeres .....	186

**5.4. EVALUACIÓN DE HIPÓTESIS.**

5.4.1. Sobre las características demográficas .....	187
5.4.2. Sobre la composición familiar .....	187
5.4.3. Sobre el nivel socioeconómico de la familia .....	189
5.4.4. Sobre el nivel de formación .....	190
5.4.5. Sobre la actividad económica .....	192
5.4.6. Sobre la situación económica de la región .....	195
5.4.7. Sobre el destino de la emancipación .....	196

**CAPÍTULO 6: CONCLUSIONES**

6. CONCLUSIONES .....	197
-----------------------	-----

**ANEXOS**

ANEXOS DEL CAPITULO 4 .....	215
ANEXOS DEL CAPITULO 5 .....	277

**BIBLIOGRAFÍA**

BIBLIOGRAFÍA .....	280
--------------------	-----

## ÍNDICE DE GRAFICOS

### CAPÍTULO 4:

4.3. GRÁFICOS DE LA MUESTRA COMPLETA .....	79
4.3.1. Número de emancipados por tramo; Hombres .....	79
4.3.2. Número de emancipados por tramo; Mujeres .....	79
4.3.3. Número de emancipados por tramo; Hombres y Mujeres .....	79
4.3.4. Peso de emancipados sobre el total de jóvenes por tramo; Hombres .....	80
4.3.5. Peso de emancipados sobre el total de jóvenes por tramo; Mujeres .....	80
4.3.6. Peso de emancipados sobre el total de jóvenes por tramo; Hombres y Mujeres .....	80
4.3.7. Peso de emparejados sobre el total de jóvenes por tramo; Hombres .....	81
4.3.8. Peso de emparejados sobre el total de jóvenes por tramo; Mujeres .....	81
4.3.9. Peso de emparejados sobre el total de jóvenes por tramo; Hombres y Mujeres .....	81
4.4. GRÁFICOS DE LA MUESTRA E.E.F.F. ....	82
4.4.1. Número de emancipados por tramo; Hombres .....	82
4.4.2. Número de emancipados por tramo; Mujeres .....	82
4.4.3. Número de emancipados por tramo; Hombres y Mujeres .....	82
4.4.4. Peso de emancipados sobre el total de jóvenes por tramo; Hombres .....	83
4.4.5. Peso de emancipados sobre el total de jóvenes por tramo; Mujeres .....	83
4.4.6. Peso de emancipados sobre el total de jóvenes por tramo; Hombres y Mujeres .....	83

## CAPÍTULO 5:

## 5.1.H.3. GRÁFICOS DEL MODELO 2 EN HOMBRES:

5.1.H.3.1. Variable tramo .....	99
5.1.H.3.2. Variable naturaleza de la familia .....	99
5.1.H.3.3. Variable ocupación de la madre .....	100
5.1.H.3.4. Variable nivel de estudios del padre .....	100
5.1.H.3.5. Variable realiza el Servicio Militar .....	101
5.1.H.3.6. Variable nivel de formación .....	101
5.1.H.3.7. Variable actividad económica .....	102
5.1.H.3.8. Variable número de hermanos .....	102
5.1.H.3.9. Variable IPC de la Vivienda en Madrid .....	103

## 5.1.M.3. GRÁFICOS DEL MODELO 2 EN MUJERES:

5.1.M.3.1. Variable tramo .....	116
5.1.M.3.2. Variable naturaleza de la familia .....	116
5.1.M.3.3. Variable ocupación de la madre .....	117
5.1.M.3.4. Variable nivel de estudios del padre .....	117
5.1.M.3.5. Variable ama de casa como ocupación principal ....	118
5.1.M.3.6. Variable actividad económica .....	118
5.1.M.3.7. Variable número de hermanos .....	119
5.1.M.3.8. Variable IPC de la Vivienda en Madrid .....	119

## 5.3.H.2. GRÁFICOS DEL MODELO 3 EN HOMBRES:

5.3.H.2.1. Probabilidad secuencial de emancipación P(3) con ipcv de 1981 .....	182
5.3.H.2.2. Probabilidad secuencial de emancipación P(3) con ipcv de 1991 .....	182

## 5.3.M.2. GRÁFICOS DEL MODELO 3 EN MUJERES:

5.3.M.2.1. Probabilidad secuencial de emancipación P(3) con ipcv de 1981 .....	186
5.3.M.2.2. Probabilidad secuencial de emancipación P(3) con ipcv de 1991 .....	186

# **CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN**

## 1.1) PRESENTACIÓN.

El abandono definitivo del hogar paterno por parte de un joven es una decisión que, por lo general, marca la frontera entre dos etapas claramente diferenciadas en la vida de una persona: como sujeto dependiente, antes de la emancipación; como sujeto independiente, después de la emancipación. Esta caracterización de la decisión se produce, tanto en el plano individual como social. En efecto esta transición trasciende el ámbito personal operando, para la sociedad, como una señal indicativa de que el joven ha alcanzado, plenamente, la condición de adulto.

La decisión del joven depende de una serie de factores, a saber: 1) de características demográficas, como el año de nacimiento, la edad y el sexo del joven; 2) de la composición de la familia, tanto en lo que se refiere al número de hermanos, como a la naturaleza de los padres con los que convive (con la madre carnal solo, con el padre carnal solo, con los dos padres carnales, con madre carnal y padrastro, con padre carnal y madrastra o con dos padres no carnales); 3) del nivel socioeconómico de la familia, en referencia a recursos de carácter material o inmaterial que podrán o no transferirse al joven; 4) del nivel de formación académica del joven; 5) de la ocupación, en lo que se refiere a la profesión desempeñada, al salario percibido, al tipo de contrato, al número de horas trabajadas o a la experiencia acumulada (los factores incluidos en 4 y 5 se pueden englobar en lo que llamaríamos el nivel de capital humano adquirido) y 6) de la situación económica de la región en la que habite el joven. Los factores incluidos en estas áreas conforman la condición necesaria para la emancipación. Además, la emancipación tendrá un fin último consistente en emparejarse o vivir soltero, lo que supone la condición suficiente para que el joven tome la decisión de emanciparse.

La decisión de abandonar el hogar paterno también tendrá consecuencias. El más afectado será el joven que adquirirá una serie de responsabilidades económicas y/o personales. Entre las primeras se encuentra la de afrontar gastos como el de la vivienda y la manutención; entre las segundas aparece la obligación de trabajar para obtener ingresos con los que sufragar los gastos citados, así como la realización de las tareas relacionadas con el mantenimiento del hogar y, eventualmente, con la llevada de la familia a su cargo. Cuando el abandono del hogar tiene como destino la formación académica manteniendo la dependencia económica de los padres, los jóvenes adquieren la responsabilidad de terminar los estudios. En segundo término, pero también afectada directamente por dicha decisión, está la familia de procedencia. La repercusión tendrá una doble faceta: en el plano económico producirá una reducción de los costes de mantenimiento<sup>1</sup> (excepto en la emancipación por estudios), sin que afecte a los ingresos<sup>2</sup>, mientras que, en el plano emocional, el efecto será tanto mayor cuanto menor sea el número de hermanos que quede en el hogar, después de la marcha del joven. Finalmente, la sociedad en su conjunto se verá afectada por la decisión de emancipación de sus jóvenes. De un lado el joven deberá estar ocupado para obtener ingresos (excepto en la emancipación por estudios), con lo que aportará valor añadido a la producción, recursos financieros a la Seguridad Social e impuestos al Estado. De otro lado, demandará adecuadas infraestructuras en materia de vivienda, de obras públicas, de sanidad y de enseñanza en el lugar adonde traslade su domicilio.

---

<sup>1</sup> Aun cuando en el momento de la emancipación se pudiera producir un desembolso económico puntual para ayudar al joven en su transición.

<sup>2</sup> Esto es aplicable a una familia occidental en la que los hijos originan, únicamente, gastos. En otro caso sí que es posible encontrar hijos cuya función principal sea la de allegar recursos económicos a la familia y cuya emancipación provoque una merma en la economía familiar.

De lo anterior se desprende que la emancipación juvenil está muy vinculada a la Economía, la Sociología y la Demografía. Además, para su formalización se requieren elementos de la Teoría Económica y de la Estadística. Por lo tanto, resulta evidente que su estudio tiene carácter multidisciplinar.

Por otro lado, se ha constatado que el interés de los investigadores por la emancipación ha ido creciendo, desde finales de los años ochenta, hasta la actualidad. Esto también ha ocurrido en España si bien, en la mayor parte de los casos, el grado de formalización empleado ha sido escaso.

En virtud de ello, este trabajo se plantea con dos objetivos: por un lado, aportar herramientas estadísticas que permitan estudiar el sentido y el grado de influencia que, sobre la decisión de emancipación del joven, tienen los factores indicados anteriormente; por otro lado, informar sobre la emancipación ocurrida en la Comunidad de Madrid durante el período 1966-91.

Para que esta tarea se realice con éxito, dos aspectos resultan determinantes: de una parte, valorar esos factores en el momento en que se emancipa el individuo, no después; de otra parte, aplicar un modelo que trate el tiempo de manera adecuada.

En efecto, el tiempo es una variable fundamental en el análisis de la emancipación: no se puede tratar, de igual forma, la decisión de emancipación de un individuo con 16 años de edad, que la de otro con 32. Por un lado, habrá que medir los factores relevantes, en uno y otro caso, en el momento en que se toma la decisión; por otro lado, uno ha tardado el doble de tiempo que el otro en emanciparse. No siempre se han tenido en cuenta estos aspectos en los análisis empíricos consultados, sobre la materia que nos atañe. Esto ha ocurrido, en especial, con los efectuados en nuestro país.

En la presente tesis se propone aplicar tres modelos, basados en la regresión logística, a una muestra de datos para la Comunidad de Madrid. Dichos datos proceden de la Encuesta Sociodemográfica (ESD), efectuada por el Instituto Nacional de Estadística en el año 1991. Los datos corresponden a jóvenes nacidos entre 1951 y 1972, que son estudiados desde los 15 años hasta la menor de las tres edades siguientes: la de emancipación, la que tienen en 1991 o 34 años. Los tres modelos tienen por objeto caracterizar una variable endógena dicotómica (emanciparse: si/no), efectuando un adecuado tratamiento del tiempo. En el primero de ellos, que llamaremos modelo “logit”, dividiremos el periodo de estudio 15-34 en cuatro tramos de igual amplitud, a saber, 15-19, 20-24, 25-29 y 30-34, estudiando el riesgo de emancipación en cada uno de ellos. En el segundo, que llamaremos “modelo constante por tramos” y que pertenece al análisis de supervivencia, estudiaremos el efecto medio de cada variable en el periodo global 15-34. Finalmente en el modelo “logit secuencial” nos permitirá valorar el riesgo de emancipación de jóvenes con perfiles personales concretos. Algunos autores como Garasky, S. et al (2001), Holdsworth, C. (2000) o Ermisch, J. y P. Di Salvo (1997) han empleado el modelo constante por tramos, mientras que otros como Berrington, A. y M. Murphy (1994) han utilizado el modelo “logit” en distintos tramos de edad<sup>3</sup> pero **ningún investigador** ha empleado los dos tipos de modelos de forma simultánea. Por otra parte **no se ha encontrado** aplicación alguna del modelo “logit secuencial” en el estudio de la emancipación.

---

<sup>3</sup> El interés en estudiar el riesgo de emancipación en distintos tramos de edad está presente en autores que utilizan otras técnicas de estimación, como Tang, S. (1997) que aplica el análisis discriminante para analizar la emancipación en cada uno de los tramos de edad siguientes: 12-17, 18-24 y 25-30.

## 1.2) CONCEPTO DE EMANCIPACIÓN.

Se considera emancipado al joven que ha abandonado, definitivamente, el hogar paterno. Ello al margen del grado de independencia económica que haya logrado de sus padres. De esta forma se incluye como emancipados a jóvenes que tienen independencia domiciliar pero no económica, como por ejemplo los que se encuentren en alguna de estas circunstancias: los que se emancipan por estudios no retornando a la casa de los padres a su término, aunque sean los padres los que financien las tasas académicas y la manutención; los que se trasladan a una casa que es propiedad de los padres o que ha sido total o parcialmente costeadada por ellos o los que, viviendo en otro domicilio, reciben periódicamente algún tipo de ayuda monetaria de los padres. Quedarían excluidos los jóvenes que tienen independencia económica pero que continúan conviviendo con los padres, por ejemplo, aquellos que ostentan la titularidad de la casa y tienen ingresos salariales pero que siempre han convivido con sus padres.

Por tanto, a partir de la sección 2.3 de la ESD, la fecha de emancipación será aquella en la que el joven ha dejado de convivir definitivamente con sus padres. Por ende se descartan los abandonos temporales del domicilio familiar, ya sea por razón de vacaciones o de estudios (cuando al término de los mismos se vuelve al domicilio familiar). Cuando el padre/madre de referencia ha vuelto a convivir con el sujeto después de su emancipación, caso de padres ancianos o enviudados, se registra el año de la emancipación sin tener en cuenta la convivencia posterior.

Esta definición es la que aplican la práctica totalidad de los autores consultados. En España Luis Garrido y Miguel Requena son los científicos que han analizado la emancipación juvenil con mayor profundidad. En concreto su trabajo titulado “La Emancipación de los Jóvenes en España” (Instituto de la Juventud; Madrid; 1996) es referencia obligada para el estudio de este tema en nuestro país. Una de las fuentes de información que utilizan en su análisis es la ESD. En este contexto, dichos autores<sup>4</sup> (1996; pp.194-6) matizan la condición de emancipado que proporciona la ESD, adoptando 6 criterios basados en la titularidad de la vivienda y en la estructura del hogar en el que viven los jóvenes. Dichos criterios, un tanto farragosos en su definición y prolijos en su aplicación (informática), no distinguen plenamente la independencia domiciliar de la económica, ya que sólo permiten graduar la adquisición de la vivienda como elemento del proceso de emancipación sin hacer puntualización alguna sobre la situación financiera del joven (nivel de renta, ingresos salariales etc.)<sup>5</sup> que también incide sobre su posición económica de cara a la emancipación. Por otro lado, la ESD sólo ofrece información sobre la titularidad de la vivienda en el periodo 1981-91, lo que impide conocer esta información de los jóvenes emancipados con anterioridad a 1981. Por todo ello, en este trabajo se ha optado por no efectuar modificación alguna sobre la definición de emancipación de la ESD.

Asimismo, Garrido y Requena estudian la emancipación de jóvenes que no cursan estudios reglados en el momento de la encuesta (1996; p.184). El propio Luis Garrido me indicó que, en el análisis de la emancipación, el elemento crucial es el tiempo que un joven tarda en abandonar el hogar paterno, una vez que ha terminado sus estudios. Siguiendo este criterio, tanto en el modelo “logit” como en el modelo constante por tramos efectuaré dos análisis, comparando los resultados de ambos: en el primero

<sup>4</sup> En lo que sigue me referiré a estos autores como Garrido y Requena.

<sup>5</sup> Algo que, por otro lado, resulta imposible de llevar a cabo ya que la ESD no recogió tal información.

consideraré la totalidad de las observaciones, mientras que en el segundo sólo las de aquellos jóvenes que no cursen estudios oficiales.

### 1.3) ELABORACIÓN DE HIPOTESIS.

Se efectuará atendiendo a las distintas áreas en que quedan agrupados cada uno de los factores que influyen en la emancipación. Estas áreas, según lo indicado en el primer epígrafe del presente capítulo son:

#### 1.3.1) Sobre las características demográficas.

Todos los estudios consultados que analizan esta variable encuentran que las mujeres abandonan el hogar paterno antes que los hombres. Ravanera et al. (1992) recoge cuatro posibles argumentos que explican este resultado: primero, las mujeres maduran antes que los hombres, tanto fisiológica como psicológicamente; segundo, las mujeres generalmente se casan con maridos mayores que ellas; tercero, todavía existe la creencia de que el hombre es el que proporciona el sustento de la familia y, por tanto, su periodo de formación y socialización debe ser más prolongado que el de la mujer y, cuarto, las mujeres suelen soportar una carga mayor que los hombres en lo que se refiere a la realización de tareas domésticas en el hogar paterno, por lo que tienen más incentivos que éstos para abandonarlo.

En lo que a los resultados se refiere, en Garrido y Requena (pp. 167 y 168) se observa que la proporción acumulada, que a cada edad, ha dejado de vivir con sus padres es mayor en las mujeres que en los hombres. Ello con independencia de la edad y de la generación. Ruiz-Castillo, J. y M. Martínez-Granado (1998; p.12) observan que las mujeres tienden a emanciparse antes que los hombres, pero que la diferencia decrece conforme se avanza en la edad. En el contexto del análisis de supervivencia, Zhao, J.Z. et al. (1995; p.43) también encuentra que el riesgo de emancipación de la mujer es mayor que el del hombre.

Por lo tanto, las hipótesis a contrastar en este apartado versarán sobre dos características demográficas: sexo y edad<sup>6</sup>. Dichas hipótesis son:

- **Hipótesis nº 1:** la mujer tiene más probabilidad de emanciparse que el hombre.
- **Hipótesis nº 2:** la mujer abandona el hogar paterno antes que el hombre.

---

<sup>6</sup> La cohorte a la que pertenece el joven, por su año de nacimiento, es una característica demográfica pero las hipótesis correspondientes se formularán cuando se trate la situación económica de la región en estudio. Los motivos de ello quedarán reflejados en dicho apartado.

### 1.3.2) Sobre la composición familiar.

Respecto al tipo de padres con los que el joven convive, lo más destacado de la bibliografía consultada es lo siguiente:

Una vez aislado el efecto del nivel socioeconómico de la familia, Aquilino, W.S. (1991) y Mitchell, B.A. (1989) observan que aquellos jóvenes que viven sólo con la madre o con el padre carnales se emancipan antes que los que viven con los dos padres carnales.

En este contexto, Hetherington, E.M. (1987) observa que las madres divorciadas tienen una convivencia más satisfactoria con sus hijas que con sus hijos.

Asimismo son numerosos los estudios en los que se comprueba que jóvenes que conviven con padre natural y madrastra o con madre natural y padrastro abandonan el hogar paterno antes que los que viven con sus padres naturales. Entre otros Mitchell, B.A. (1989) y Zhao et al. (1995).

Zhao et al. (1995) también comprueban que los jóvenes que son hijos adoptivos también se emancipan antes que los que conviven con sus padres naturales.

Respecto al efecto que producen los hermanos en la emancipación, la práctica totalidad de los estudios consultados observan que cuanto mayor es el número de hermanos mayor es el riesgo de emancipación del joven. Se alude como razón explicativa el hecho de que al haber más hermanos se reducen las comodidades en el hogar paterno<sup>7</sup>: menos espacio en las habitaciones y, en general, mayor competencia para un mismo volumen de recursos. Dos ejemplos lo constituyen los estudios de Mitchell, B.A. (1989) y Zhao et al. (1995).

De manera que las hipótesis a evaluar, en este apartado, se refieren a la naturaleza de la familia y al número de hermanos. Esas hipótesis son:

- **Hipótesis nº 3:** un joven que conviva sólo con su madre tiene más probabilidad de emanciparse que otro que lo haga con sus dos padres naturales.
- **Hipótesis nº 4:** en un contexto de convivencia del joven sólo con la madre, un varón tiene más probabilidad de emanciparse que una mujer.
- **Hipótesis nº 5:** un joven que conviva sólo con su padre tiene más probabilidad de emanciparse que otro que lo haga con sus dos padres naturales.
- **Hipótesis nº 6:** un joven que conviva con uno o dos padres no naturales tiene más probabilidad de emanciparse que otro que lo haga con los dos padres carnales.
- **Hipótesis nº 7:** un hermano adicional aumenta la probabilidad de emancipación del joven.

---

<sup>7</sup> Lo que más adelante llamaremos recursos familiares intransferibles materiales.

### 1.3.3) Sobre el nivel socioeconómico de la familia.

De Jong Gierveld, J. et al (1991; p.59) agrupan los recursos familiares en la clasificación siguiente:

#### A) Recursos Transferibles:

1. Materiales: renta, ya sea en forma de dinero o propiedades.
2. No materiales: educación, cultura, nivel de cualificación, habilidades para desenvolverse con ventaja en la sociedad.

#### B) No transferibles:

1. Materiales: por un lado, la realización de tareas domésticas tales como la compra, la preparación de comidas o la limpieza de la casa y, por otro lado, el espacio y los bienes disponibles en la casa (teléfono, ordenador, medios de transporte, etc.).
2. No materiales: el clima familiar de entendimiento y cariño.

El nivel socioeconómico vendría medido, de forma directa, por los recursos transferibles y, de manera indirecta, por los de carácter intransferible material.

Respecto a los recursos transferibles materiales, Ruiz-Castillo, J. y Martínez-Granado, M. (1998; p.18) observaron que cuanto más elevado es el nivel de renta de los padres mayor es la probabilidad de que sus hijos se encuentren estudiando. En este sentido, Whittington and Peters (1996) señalan que los padres con mayores ingresos dificultan la emancipación de sus hijos durante la adolescencia y la incentivan en edades más avanzadas.

En relación con los recursos transferibles inmateriales, L. Garrido y M. Requena encontraron (1996; p.193) que “.. existe una relación en cierto modo contradictoria y en todo caso compleja entre posición social de origen y emancipación, de suerte que si bien hay una cierta presión entre las posiciones inferiores con un nivel bajo de estudios o cualificación profesional para adelantar el proceso de autonomía doméstica de los hijos, los que se encuentran en un rango social superior se pueden permitir prolongar los períodos de dependencia familiar para adquirir una cualificación que les asegure mayores garantías de consolidación de la independencia doméstica una vez que la alcanzan”.

Prueba de lo anterior es que, por un lado observaron (p.181) que “... los hijos de los trabajadores autónomos no cualificados y de los empleados sin cualificación son los que muestran mayores niveles de independencia doméstica”, así como que “los hijos de empleadores expertos, autónomos expertos, cuadros y empleados expertos aparecen como los más dependientes de sus familias”. En el mismo sentido percibieron (p.182) que “.. a medida que el nivel de estudios del padre es mayor, menor es la tasa de independencia de sus hijos”. En ambos casos utilizaron los datos del cuadro V.9 de la

p.183, en el que se pone en relación la situación socioeconómica del padre con las tasas de emancipación de jóvenes de 16 a 34 años de edad.

Por otro lado, también observaron que la edad podía estar interfiriendo en la relación anterior, constatando (p.183) que “.. cuando la edad media de los hijos de padres de una determinada categoría se sitúa por encima de la edad media de todos los jóvenes, su tasa de emancipación tiende también a situarse por encima de la tasa del conjunto”. En este sentido apreciaron que la edad media de los hijos de padres sin estudios o con estudios inferiores a primaria era superior a la edad media del resto de los hijos. Con objeto de eludir la influencia de la edad, aplicaron un modelo logit con objeto de explicar la emancipación. Como variables exógenas utilizaron, además de la situación profesional del padre, la edad biométrica del joven, así como sus años de experiencia laboral, el número de años desde el final de sus estudios, su nivel de estudios y su situación laboral. Respecto a la situación económica del padre encontraron unos resultados opuestos (cuadros V.10 y V.11; págs. 189 y 190): los hijos varones de trabajadores no cualificados (ya fueran autónomos o empleados) presentaban menos probabilidad de emanciparse que los del resto de trabajadores. En el caso de las hijas, la condición socioeconómica del padre apenas resultaba significativa.

Por su parte, Ruiz-Castillo, J. y Martínez-Granado, M. (1998; pp.17-18) observaron que cuanto más alto es el nivel profesional del cabeza de familia mayor es la probabilidad de que sus hijos se encuentren estudiando. Asimismo comprueban que cuanto mayor es el nivel de estudios de los padres menor es la probabilidad de que sus hijos estén trabajando y mayor es la probabilidad de que estén estudiando.

Asimismo, Jurado Guerrero, T. (1997; p.30) constata que aquellos jóvenes con padre perteneciente a la clase de servicio (directores de empresa, profesionales con estudios universitarios, técnicos y empleados con funciones de supervisión) presentan tasas de estancia en el hogar paterno más altas que jóvenes provenientes de otras clases sociales.

Por otro lado, siguiendo la clasificación de De Jong Gierveld et al., la ocupación de la madre desempeña una función doble: por una parte, como recurso transferible inmaterial informa sobre el nivel socioeconómico de la familia; por otra parte, como recurso intransferible material informa sobre el grado de implicación de la madre en las labores del hogar.

Son numerosas las investigaciones efectuadas sobre la ocupación de la madre respecto a la función indicada en último lugar. Así, Goldscheider y DaVanzo (1989) y Ruiz-Castillo, J. y Martínez-Granado, M. (1998; p.18) han comprobado que una madre ama de casa favorece la permanencia del joven en el hogar. Esto se debe a que, en ese caso, la madre se ocupa de la realización de tareas tales como el lavado y planchado de la ropa, la elaboración de comidas o la limpieza de la casa y a las que, en caso de estar emancipado, tendría que hacer frente el propio joven<sup>8</sup>.

Por lo tanto las hipótesis a evaluar en este apartado, en virtud de la información recogida en la ESD, se refieren al nivel de formación académica y al tipo de ocupación de los padres. Son las siguientes:

---

<sup>8</sup> Sobre los recursos familiares de carácter inmaterial e intransferible, la literatura documenta que niveles altos favorecen la permanencia. No obstante no se adjuntan citas, por cuanto en nuestro estudio no se dispone de información sobre este aspecto.

- **Hipótesis nº 8:** un joven, cuyos padres poseen un nivel educativo alto, tiene menos probabilidad de emanciparse que otro cuyos padres tengan un nivel educativo bajo.
- **Hipótesis nº 9:** un joven, cuyo padre tenga una profesión que requiera una alta cualificación, tiene menos probabilidad de emanciparse que otro cuyo padre tenga una profesión de baja cualificación.
- **Hipótesis nº 10:** un joven, cuya madre se dedique a las tareas del hogar, tiene menos probabilidad de emanciparse que otro cuya madre tenga otra ocupación.

#### 1.3.4) Sobre el nivel de formación.

Respecto a los varones, L. Garrido y M. Requena (p.187) encuentran que "... la influencia de los estudios responde a una pauta compleja según la cual las inversiones en cualificación retrasan por un lado el momento de la emancipación, mientras garantizan por otro unas mejores condiciones de integración doméstica una vez que se han concluido los períodos de formación". De modo que, al considerar una muestra de jóvenes que no cursan estudios reglados, concluyen que cuanto más alto es el nivel de estudios terminados mayor es la probabilidad de emancipación.

Mucho más difusas resultan las conclusiones de Ruiz-Castillo, J. y M. Martínez-Granado al respecto (1998; pp. 13, 31 y 32); obtenidas a partir de una muestra con datos de corte transversal procedentes de la Encuesta de Presupuestos Familiares de 1990-1991. Estos autores observan que mayores niveles educativos aumentan la probabilidad de estar ocupado pero tienen un efecto negativo, aunque no significativo, sobre la emancipación.

Respecto a las mujeres Ruiz-Castillo, J. y M. Martínez-Granado (1998; p.13) observan que, cuanto mayor es el nivel de formación de la joven, menor es la probabilidad de emanciparse. L. Garrido y M. Requena (pp. 186 y 187) obtienen el mismo resultado cuando estudian el efecto del nivel de formación al margen de otras variables.

Por lo tanto, las hipótesis a efectuar sobre el nivel de formación de los jóvenes son:

- **Hipótesis nº. 11:** En los varones, cuanto mayor sea el nivel de educación de un joven mayor será su probabilidad de emancipación.
- **Hipótesis nº. 12:** En las mujeres, cuanto mayor sea el nivel de educación alcanzado por la joven menor será su probabilidad de emancipación.

#### 1.3.5) Sobre la actividad económica.

La principal consecuencia que obtienen Garrido y Requena, respecto a la actividad laboral, consiste en que "... para los varones el trabajo es condición necesaria del proceso de independencia doméstica, ..." (p.187), mientras que "... la vinculación directa

entre los procesos de emancipación doméstica e integración laboral es hoy por hoy<sup>9</sup> más débil para las mujeres ...”, ya que “... pueden independizarse de sus familias convirtiéndose en amas de casa, una situación empíricamente vedada para los varones”.

En este mismo orden de cosas, Fernández Córdón, J.A. (1997; p.597) observa que las diferencias entre activos y no activos, en cuanto a la forma de vida, son notorias a partir de los 23 años y crecen de manera continuada desde entonces. Como consecuencia de ello, en edades cercanas a los 30 años, la proporción de emancipados es muy baja entre los varones inactivos y más alta entre los varones activos.

Las investigaciones sobre la actividad laboral no suelen ir más allá de estudiar la actividad u ocupación en términos dicotómicos (activo o no activo; ocupado o no ocupado). De modo que no resulta fácil encontrar análisis que desglosen la actividad u ocupación en clases o niveles. Más aún, las que lo contienen no son comparables entre sí. En todo caso el común denominador de todos ellos es conocer la influencia de cada clase en la emancipación, partiendo de la hipótesis de que las de mayor capacitación disfrutarán de más ventajas de cara a la emancipación.

Por otra parte, Garrido y Requena (pp.145 y 150) constatan que en 1976 más de dos tercios de los varones comenzaban a trabajar antes de iniciar el servicio militar afectando, además, a la nupcialidad y a la emancipación domiciliar. En cambio en 1995 la inserción laboral es posterior al cumplimiento de dicho servicio, ya que éste se realiza mayoritariamente entre los 18 y 19 años de edad, por lo que afecta más a los estudios que a la emancipación.

En cuanto a la condición de estudiante, la bibliografía documenta, de manera fehaciente, la emancipación juvenil que se produce al finalizar la educación secundaria y cuyo destino es la educación universitaria. Por ejemplo De Jong Gierveld et al. (1991; p.65), a partir de datos procedentes de jóvenes holandeses recogidos entre septiembre de 1987 y febrero de 1988, observaron que dichos jóvenes tienden a emanciparse por estudios principalmente entre los 18 y 19 años de edad. Sin embargo Jones, G. (1995) concluye que la emancipación por estudios universitarios, apenas tiene importancia en los países del Sur de Europa, en comparación con la que adquiere en los del Norte.

En función de lo anterior las hipótesis a efectuar sobre la actividad económica son:

- **Hipótesis nº 13:** la incidencia de la actividad en la emancipación del joven es mayor en los hombres que en las mujeres.
- **Hipótesis nº 14:** entre las mujeres, la condición de ama de casa favorece la emancipación.
- **Hipótesis nº 15:** en los varones, la actividad aumenta la probabilidad de emancipación, especialmente a partir del tramo 20-24.
- **Hipótesis nº 16:** las profesiones más exigentes, en lo que a la capacitación se refiere, tendrán mayor probabilidad de emancipación.
- **Hipótesis nº 17:** entre los hombres, la realización del servicio militar favorece la emancipación.
- **Hipótesis nº 18:** la condición de estudiante no aumenta la probabilidad de emancipación entre los jóvenes universitarios.

---

<sup>9</sup> Recuerdo que el libro está escrito en 1996.

### 1.3.6) Sobre la situación económica de la región.

La práctica totalidad de los artículos que analizan la emancipación en sentido amplio (es decir, sin limitarse a estudiar el efecto de unas causas concretas), coinciden en señalar que las condiciones económicas tienen una incidencia directa sobre la emancipación. Dentro de ellas el coste de la vivienda y el desempleo son las principales, dado que son las más utilizadas por los investigadores.

Por ejemplo, Ruiz-Castillo, J. y M. Martínez-Granado (1998; p.14) y Haurin et al. (1993) constatan que aumentos en el precio de la vivienda reducen la probabilidad de emancipación, tanto en hombres como en mujeres. Por su parte, Ermisch, J. y P. Di Salvo (1997; 637 y ss.) observan que dichos aumentos, de una parte, reducen la probabilidad de emancipación de las mujeres sólo cuando su destino es emparejarse y, de otra, no afectan la probabilidad de emancipación de los varones. Garasky et al. (2000; p. 341) observan el mismo resultado en hombres, mientras que en mujeres el efecto más destacado es un incremento en la probabilidad de permanecer en el hogar paterno, para aquellas que son mayores de 20 años. Jurado, T. (1997; p.26) también sugiere que un mercado de viviendas que fomente la propiedad, en lugar del alquiler, tiende a favorecer las opciones de permanecer en el hogar paterno o casarse, dificultando otros destinos.

Por otra parte, como señalan Ruiz-Castillo, J. y M. Martínez-Granado (1998; pp. 14 y 15), una tasa de desempleo elevada en la economía tiene un doble efecto: por un lado, informa sobre la menor probabilidad de que el joven reciba una oferta de trabajo y, por otro, desincentiva al trabajador quien reduce sus esfuerzos en la búsqueda de empleo. Como constatan empíricamente estos autores, la consecuencia directa de esa situación es una menor probabilidad de estar ocupado. La no disponibilidad de un trabajo reduce los recursos financieros y, por ende, la probabilidad de estar emancipado. Ermisch, J. y P. Di Salvo (1997; pp. 638 y ss.) han documentado este efecto indirecto del desempleo sobre la emancipación. Estos autores observan que una tasa de desempleo alta ralentiza la emancipación juvenil, tanto de hombres como de mujeres. No obstante observan que el efecto más marcado es la reducción, en los hombres, de la emancipación que tiene como destino el emparejamiento. Garasky et al. (2000; p.341) encuentran que una tasa de desempleo elevada, si bien aumenta la probabilidad de que los hombres permanezcan en el hogar de los padres, no afecta a la emancipación de las mujeres. En esta línea, Ruiz-Castillo y Martínez-Granado (p.18) constatan que la tasa de desempleo tiene un efecto positivo en la existencia de sujetos dependientes en las unidades familiares, especialmente si no están trabajando.

Otros autores asocian la evolución, a lo largo del tiempo, de dos factores: por un lado, de la emancipación de distintas cohortes de jóvenes y, por otro, de las condiciones económicas.

Así, Garrido y Requena analizan la proporción acumulada de jóvenes que, a cada edad, ha dejado de vivir con sus padres (pp. 167 y 168). El estudio se realiza para cada sexo y agrupando a los jóvenes cada dos generaciones. La cohorte más antigua es la de los nacidos en 1954-55 y la más moderna la de los nacidos en 1964-65. El resultado que obtienen es el mismo en los dos sexos: en general, cuanto más moderna es la cohorte, menor es la proporción acumulada de jóvenes emancipados a cada edad. Por otra parte, estos autores constatan (p.71) que la tasa de desempleo para el conjunto de España crece desde 1977 hasta 1985, año en que alcanza el máximo, descendiendo desde entonces hasta el año 1991 que actúa como punto de inflexión, volviendo a crecer hasta 1994,

último año de observación. Este comportamiento se aprecia, con pocas variaciones, en los distintos tramos de edad<sup>10</sup> y en los dos sexos. También resulta evidente que, tanto en hombres como en mujeres, el nivel de paro va disminuyendo conforme se avanza en la edad. Por sexo se observa una mayor incidencia del paro en mujeres que en hombres, palpable en todos los tramos de edad a partir del año 1987<sup>11</sup>. La tabla siguiente recoge, por sexo, los datos<sup>12</sup> para los cuatro primeros tramos en los años 1977 y 1991.

**Tabla 1.1: Tasas de desempleo en España<sup>13</sup>.**

Año 1977			Año 1991		
Tramo	Hombre	Mujer	Tramo	Hombre	Mujer
16-19	13,5	15	16-19	28	40
20-24	9,5	9	20-24	24	36
25-29	6	5	25-29	16	29,5
30-34	4	2	30-34	10	22

Asimismo estos autores encuentran (pp. 150-151) que la inserción laboral, en 1995, se había retrasado 6 años respecto a la que se daba en 1976. De ellos, “hasta los 24 años cabe atribuir tres de estos años a la prolongación de estudios, pero a partir de esa edad el paro va siendo el responsable de la casi totalidad del retraso ...”.

En el contexto del análisis de supervivencia, Zhao, J.Z. et al. (1995; p.44) y Murphy, M. y D. Wang (1998; p.299) obtienen el siguiente resultado: los jóvenes nacidos en 1960 o después experimentaron tasas de transición decrecientes en comparación con los que lo hicieron antes de esa fecha. Zhao, J.Z. et al. también observaron que las diferencias eran más acusadas en hombres que en mujeres. Además Murphy, M. y D. Wang encuentran que los nacidos antes de 1960 experimentaron tasas de transición crecientes conforme más moderno era su año de nacimiento. De modo que, según estos autores, la cohorte con mayor probabilidad de emancipación resultaba ser la de los nacidos en 1959. Esta situación obedece, según ellos, al cambio que se produce en las condiciones económicas desde mediados de los años setenta y cuyo reflejo más evidente es la elevación de la tasa de desempleo (que, en Gran Bretaña, afecta a un 35% de varones entre 18 y 24 años en 1993, 20 puntos por encima del dato de 1975).

De manera que las hipótesis a contrastar, en este apartado, se refieren a las variables coste de la vivienda, tasa de desempleo y cohorte. Son las siguientes:

- **Hipótesis nº 19:** aumentos en el coste de la vivienda reducen la probabilidad de emancipación de los jóvenes, siendo mayor la incidencia en las mujeres que en los hombres.

<sup>10</sup> Se aportan datos sobre los tramos 16-19, 20-24, 25-29, 30-34, 35-39 y 40-44.

<sup>11</sup> A partir del año 1982 para los jóvenes entre 16 y 29 años.

<sup>12</sup> Aproximados, ya que se han leído directamente del gráfico que aportan los autores.

<sup>13</sup> Los datos utilizados por Garrido y Requena corresponden a los del segundo semestre de la EPA.

- **Hipótesis nº 20:** un aumento en la tasa de desempleo de la región en estudio reduce la probabilidad de emancipación de los jóvenes, siendo mayor la incidencia en los hombres que en las mujeres.
- **Hipótesis nº 21:** los jóvenes nacidos en 1960 o después experimentaron un riesgo de emancipación decreciente, de modo que cuanto más moderna fuera la cohorte de pertenencia, menor sería la probabilidad de emanciparse. El efecto es más acentuado en los hombres que en las mujeres.
- **Hipótesis nº 22:** los jóvenes nacidos antes de 1960 experimentaron un riesgo de emancipación creciente, de manera que cuanto más moderna fuera la cohorte de pertenencia, mayor sería la probabilidad de emanciparse.

### 1.3.7) Sobre el destino de la emancipación: emparejarse o vivir soltero.

Todas las investigaciones consultadas coinciden en que el emparejamiento es la elección más habitual que hacen los jóvenes, en lo que al destino de la emancipación se refiere. También se constata que la importancia del emparejamiento sobre la soltería, (opción que incluye la vida en soledad o en compañía de otras personas, en viviendas personales o en residencias universitarias), varía según la geografía y el momento histórico. Pero incluso en países en los que el deseo de vivir de manera autónoma y el ideal de independencia están extendidos entre los jóvenes y donde, además, se ha apreciado un incremento de la soltería en los últimos años, la formación de pareja sigue siendo el destino principal de los jóvenes.

Ermisch, J. y P. Di Salvo (1997; p.640) lo demuestran para Gran Bretaña, a partir de una muestra de jóvenes en la que simulan, según la situación del joven (no emancipado, emancipado viviendo solo, emancipado viviendo con amigo o emancipado viviendo con pareja), el comportamiento de hombres y mujeres con distintos perfiles personales. En todos los perfiles analizados, la situación que recibe una proporción mayor de los jóvenes es la de emparejamiento (siempre por encima de la suma de las dos proporciones de solteros).

Sin abandonar el contexto del análisis de supervivencia, Iedema, J. et al. (1997; p.127) encuentran, a partir de dos muestras de jóvenes holandeses tomadas en los años 1992-93, que el emparejamiento es el factor con mayor influencia en la emancipación de los jóvenes<sup>14</sup>.

En España la práctica totalidad de la bibliografía consultada da por sentado la estrecha relación entre emancipación y matrimonio pero apenas se aportan datos. Jurado, T. (1997; p.18) observa que en 1991 la situación de los jóvenes de 25 a 29 años de edad, respecto al domicilio de residencia, era la siguiente: un 53% vivían con los padres o suegros, de los cuales un 11% vivían en casa de los padres pero estaban casados; un 41% vivían independientemente como casados; un 2% cohabitaban, un 2% vivían solos y otro 2% vivían compartiendo piso con alguien de la misma generación. Por su parte Garrido y Requena (1996; p.125) constatan, en el periodo 1976-95, una pérdida de importancia de las viviendas en las que conviven más de dos generaciones, lo que se conocen como familias extensas o múltiples.

---

<sup>14</sup> Los coeficientes que acompañan a esta variable son los más altos (2,22 en hombres y 2,15 en mujeres) de la regresión.

Las hipótesis a contrastar en este apartado son las siguientes:

- **Hipótesis nº 23:** un joven, cuya emancipación tenga por destino vivir en pareja, tiene más probabilidad de abandonar el hogar paterno que otro joven con un destino diferente.
- **Hipótesis nº 24:** el emparejamiento es el factor que tiene más influencia en la emancipación.
- **Hipótesis nº 25:** la cohabitación apenas tiene importancia como forma de convivencia.

#### **1.4) PARTES DEL ESTUDIO.**

Para dar cumplimiento al objetivo de esta tesis se desarrollan los capítulos restantes con el siguiente contenido:

En el capítulo 2 se analizarán los tres modelos que se proponen para analizar la emancipación, a saber: el modelo “logit”, el modelo constante por tramos y el modelo “logit” secuencial.

El capítulo 3 se dedica a describir las variables que serán objeto de estudio y sobre las que se han formulado las hipótesis referidas en el epígrafe anterior. Como ha quedado indicado, las variables se clasifican en siete áreas diferentes.

El capítulo 4 se centrará en el análisis de los datos empleados. Como ya se ha dicho, se confeccionarán dos muestras: una muestra con la totalidad de los jóvenes y otra con las observaciones de jóvenes que no cursen estudios reglados. Además de llevar a cabo un estudio descriptivo de los datos se efectuarán los primeros cruces de variables.

En el capítulo 5 se presentarán los resultados, dedicando el epígrafe 5.1 al modelo constante por tramos, el 5.2 al modelo “logit” y el 5.3 al modelo “logit” secuencial. En el epígrafe 5.4 se procederá, a partir de dichos resultados, a la evaluación de las hipótesis que se han formulado en el epígrafe 1.3 de este capítulo.

Finalmente en el capítulo 6 se expondrán las conclusiones, así como las vías de mejora de la presente investigación.

## **CAPÍTULO 2: LOS MODELOS**

## 2.1) EL MODELO “LOGIT”.

### 2.1.1) Justificación.

Sea un individuo “ $i$ ” enfrentado a la decisión de emanciparse<sup>1</sup>. Vamos a denotar con  $T_i$  a la variable aleatoria que indica el periodo de tiempo en que dicho individuo se emancipa. Por un lado, el individuo puede tomar esta decisión en cualquier momento (lo que confiere carácter continuo a  $T_i$ ), aunque en este estudio sólo se le va a observar a partir de los 15 años y hasta los 34, como mucho<sup>2</sup>. Por otro lado, siguiendo a Myers et al. (1973; p.259) consideramos que lo que se observa, no es el momento exacto en el que el joven se emancipa, sino el tramo de edad en el que lo hace. De tal manera que  $T_i$  se va a medir de manera discreta, pudiendo concretarse en cuatro intervalos de edad de cinco años de duración cada uno, a saber:

15-19;

20-24;

25-29;

30-34

Esta agrupación es una de las dos formas habituales de presentación de los datos en demografía<sup>3</sup>. En virtud de ello, en caso de que el individuo se emancipe en el período de observación,  $T_i$  se concretará en alguno de esos tramos, a los que también nos referiremos, respectivamente, con los valores 1, 2, 3 ó 4.

A continuación el primero de los modelos que vamos a utilizar (al que llamaremos modelo “logit” o modelo 1), va a estudiar el comportamiento del individuo “ $i$ ” en uno cualquiera de los tramos de edad considerados, que representaremos con la letra  $d$ .

A partir de la teoría de la utilidad aleatoria debida a Luce, R. et al. (1965) y formalizada por McFadden, D. (1974; pp.105-142) y Manski, C. (1977) los individuos, a la hora de tomar una decisión entre distintas alternativas, elegirán aquella que les reporte la mayor utilidad. En nuestro caso el individuo tiene que escoger entre dos alternativas: a) emanciparse (opción 1) y b) no emanciparse (opción 0). Elegirá la primera opción si obtiene mayor utilidad que eligiendo la segunda. En este contexto, la probabilidad de que el individuo elija la opción 1 será igual a la probabilidad de que la utilidad que le reporta dicha opción sea superior a la que obtiene de 0.

Formalmente:

Sean  $U_{1d}$  y  $U_{0d}$  las utilidades respectivas que obtiene el individuo “ $i$ ” al elegir la opción 1 ó 0 en el tramo  $d$ .

<sup>1</sup> Nos referimos a un individuo que incorpora los elementos comunes en el comportamiento de una población, es decir que la representa.

<sup>2</sup> Como ya se ha dicho en la presentación, se le dejará de observar a la menor de las edades siguientes: la de emancipación, la que tenga en 1991 o a los 34 años.

<sup>3</sup> La otra es hacerlo por edades. Esta opción se descartó por su complejidad operativa, especialmente, de cara a la confección de la base de datos.

La alternativa 1 será preferida a la alternativa 0 si:

$$U_{i1d} > U_{i0d} \quad (1.1)$$

Por tanto,

$$P(1) = \Pr(U_{i1d} > U_{i0d}) \quad (1.2)$$

La alternativa 0 será preferida a la 1 si:

$$U_{i1d} < U_{i0d} \quad (1.3)$$

Lo que ocurrirá con probabilidad:

$$P(0) = \Pr(U_{i1d} < U_{i0d}) = 1 - P(1) \quad (1.4)$$

Siguiendo a McFadden, D. et al. (1975) se considera que la indiferencia entre las dos alternativas ( $U_{i1d} = U_{i0d}$ ) se dará con probabilidad cero, debido a que la utilidad se comporta como una variable aleatoria continua, tal y como se explica a continuación.

Siguiendo a Ben-Akiva, M. et al. (1987; pp.60-67), la utilidad aleatoria de cualquiera de las dos alternativas se puede descomponer en la suma de dos elementos, uno sistemático y otro aleatorio:

$$U_{i1d} = S_{i1d} + \varepsilon_{i1d}; \quad U_{i0d} = S_{i0d} + \varepsilon_{i0d} \quad (1.5)$$

donde:

$$S_{i1d} = S_1(X_{ijd}); \quad S_{i0d} = S_0(X_{ijd}); \quad j = 1..s$$

El componente sistemático es una función que depende de un conjunto de  $s$  variables exógenas  $X_{ijd}$ . Dichas variables son observables y, en nuestro caso, informan de las características personales, familiares, de formación y de relación con la actividad económica del individuo, así como de la situación económica de la región en estudio. Por lo tanto, cada joven tendrá un vector de características propio en cada tramo. La utilidad que de él perciba  $S_{i1d}$  o  $S_{i0d}$  variará según la decisión de que se trate, 1 ó 0 respectivamente.

Además es preciso especificar la forma de la función  $S$ , lo que haremos siguiendo la Ley de Occam. Es decir, ante la ausencia de evidencias en sentido contrario, asumiremos la forma más sencilla. De tal manera que  $S$  será lineal en los parámetros<sup>4</sup>:

$$S_{i1d} = \sum_{j=1}^s c_{j1d} x_{ijd}; \quad S_{i0d} = \sum_{j=1}^s c_{j0d} x_{ijd} \quad (1.6)$$

<sup>4</sup> Ben-Akiva, M. et al. (1987; p.63) enuncia la condición de linealidad, sólo en referencia a los parámetros, permitiendo la posibilidad de considerar como elementos de  $X_{ijd}$  otras funciones, tales como polinómicas, logarítmicas o exponenciales.

A diferencia del vector de características, los coeficientes  $c_{j1d}$  y  $c_{j0d}$  que los ponderan son comunes para el conjunto de la población. Según señalan Ben-Akiva, M. et al. (1987; p.64) si se identificaran, dentro de la población, grupos de personas con distintos comportamientos estaría justificado el estudio por separado, empleando distintos parámetros para cada grupo, siguiendo la técnica conocida como segmentación de mercado. Pero en ausencia de signos que indiquen lo contrario se debe estudiar el comportamiento general de la población con respecto al fenómeno estudiado. No obstante, la interacción de coeficientes y características da como resultado un componente sistemático para cada joven ( $S_{i1d}$  y  $S_{i0d}$ ) merced a la individualización de estas últimas.

El componente aleatorio ( $\varepsilon_{i1d}$  y  $\varepsilon_{i0d}$ ) no es observable y debe su naturaleza estocástica, según Manski, C. (1973), a cuatro elementos: a) la imposibilidad de incluir, en el componente sistemático, todas las variables que influyen en la decisión, b) la realización de errores al medir las variables observables que se incluyen en el modelo; c) la inclusión, en el componente determinista, de variables instrumentales que sustituyen a otras de las que no se tienen datos y d) los gustos de los individuos que hacen que dos individuos con las mismas características tomen diferentes alternativas ante la misma decisión. Este elemento es el que explica la naturaleza aleatoria de la utilidad y, por consiguiente, su modelo de distribución. Veamos cuales son sus características y cómo se construye.

Se asume que *la media* de la perturbación aleatoria  $\varepsilon_{id}$  es cero. De no ser así, la media no nula quedaría absorbida por el componente sistemático sin que, por ello, se alterase el sentido de la decisión. Esto también se puede expresar diciendo, que la decisión no está afectada por un cambio de origen de las utilidades.

En cuanto a *la varianza* de  $\varepsilon_{id}$  se fija de la forma que resulte analíticamente más conveniente a partir, como veremos al final de este epígrafe, de su distribución de probabilidad. En virtud de ello, la decisión tampoco se va a ver afectada por un cambio de escala en las utilidades.

En lo que respecta al modelo de distribución de probabilidad de  $\varepsilon_{id}$  retomando la expresión (1.5), en la que se ha sustituido el componente sistemático por su valor en (1.6), nos queda:

$$U_{i1d} = \sum_{j=1}^s c_{j1d} x_{ijd} + \varepsilon_{i1d}; \quad U_{i0d} = \sum_{j=1}^s c_{j0d} x_{ijd} + \varepsilon_{i0d} \quad (1.7)$$

La elección de la alternativa 1 por el individuo “i” vendrá dada por (1.1), lo que supone que:

$$U_{i1d} - U_{i0d} > 0 \quad (1.8)$$

Pues bien sea:

$$Y_{id}^* = U_{i1d} - U_{i0d} \quad (1.9)$$

donde, si sustituimos las utilidades por su expresión en (1.7), quedaría:

$$Y_{id}^* = \sum_{j=1}^s (c_{j1d} - c_{j0d}) x_{ijd} + (\varepsilon_{i1d} - \varepsilon_{i0d});$$

Si en esta última expresión hacemos:

$$\beta_{jd} = c_{j1d} - c_{j0d} \quad \text{y} \quad \varepsilon_{id} = \varepsilon_{i0d} - \varepsilon_{i1d}$$

nos queda:

$$Y_{id}^* = \sum_{j=1}^s \beta_{jd} x_{ijd} - \varepsilon_{id} \quad (1.10)$$

De esta última ecuación se aprecia que hay una relación directa y lineal entre las variables explicativas  $x_{ijd}$  y la variable  $Y_{id}^*$ , de manera que  $\beta_{jd}$  mide la variación que un cambio unitario en  $x_{ijd}$  tendría en el valor esperado de  $Y_{id}^*$ . Ahora bien, según (1.9),  $Y_{id}^*$  se define como el exceso de utilidad que la alternativa 1 proporciona al decisor sobre la alternativa 0. Es decir que, al igual que  $U_{i1d}$  y  $U_{i0d}$ , es una función de utilidad (aleatoria) y, como tal, no observable directamente ni medible.

*En su lugar lo que observamos es la decisión del individuo en el tramo  $d$ ,  $Y_{id}$ , que se comportará como una variable aleatoria binomial con la siguiente distribución de probabilidad:*

- Cuando el individuo prefiera la opción 1 a la 0, de (1.8) y (1.9) se cumplirá:

$$Y_{id}^* > 0 \Leftrightarrow Y_{id} = 1; \quad (1.11)$$

con probabilidad, a partir de (1.10) y (1.11):

$$P(Y_{id} = 1) = P(Y_{id}^* > 0) = P\left(\sum_{j=1}^s \beta_{jd} x_{ijd} - \varepsilon_{id} > 0\right) = P\left(\varepsilon_{id} < \sum_{j=1}^s \beta_{jd} x_{ijd}\right) \quad (1.12)$$

- Cuando el individuo prefiera la opción 0 a la 1, se cumplirá:

$$Y_{id}^* < 0 \Leftrightarrow Y_{id} = 0 \quad (1.13)$$

con probabilidad, a partir de (1.4):

$$P(Y_{id} = 0) = 1 - P(Y_{id} = 1) \quad (1.14)$$

Pero (1.12) también se puede poner como sigue:

$$P(Y_{id} = 1) = P(\varepsilon_{id} < \sum_{j=1}^s \beta_{jd} x_{ijd}) = F(Z_{id}) \quad (1.15)$$

donde:

$$Z_{id} = \sum_{j=1}^s \beta_{jd} x_{ijd} ; \quad d = 1, 2, 3 \text{ ó } 4 \quad (1.16)$$

De donde se deduce que la distribución de probabilidad de  $\varepsilon_{id}$  se precisa conocer, no sólo para determinar la de las utilidades aleatorias ( $U_{i1d}$ ,  $U_{i0d}$  e  $Y_{id}^*$ ), sino también para definir por completo la distribución de probabilidad de  $Y_{id}$  ya que, como se puede observar en (1.15), la probabilidad de emancipación del individuo “i” será el valor de la función de distribución de  $\varepsilon_{id}$  en  $Z_{id}$ . Ahora bien, siguiendo a Aldrich, J. et al. (1986; p.37), no hay manera de justificar conceptualmente el modelo de probabilidad de  $\varepsilon_{id}$ ; tan sólo asumir uno concreto. La distribución normal y la logística son las más utilizadas, generando los modelos “probit” y “logit”, respectivamente. Nosotros hemos escogido este último por resultar más sencillo, analíticamente, y más habitual en la literatura.

A partir de lo anterior, la forma que adopta (1.15) es la siguiente:

$$P(Y_{id} = 1) = F(Z_{id}) = P_{id} = \frac{e^{Z_{id}}}{1 + e^{Z_{id}}} = \frac{1}{1 + e^{-Z_{id}}} ; \quad (1.17)$$

donde:

$$Z_{id} = \sum_{j=1}^s \beta_{jd} x_{ijd} \quad \text{para } d = 1, 2, 3 \text{ ó } 4$$

es el elemento que da nombre al modelo, a partir de la siguiente expresión:

$$\log it \equiv L_{id} = \log \left( \frac{P_{id}}{1 - P_{id}} \right) = Z_{id}$$

Asimismo, indicar que en el modelo logit la varianza de la perturbación aleatoria se fija, por conveniencia, en  $\frac{\pi^2}{3}$  como se dijo antes.

A partir de (1.17) queda argumentado el comportamiento de las utilidades como variables aleatorias continuas.

Antes de pasar al siguiente apartado, es importante precisar que la probabilidad dada en (1.12) y (1.15) (y por extensión en (1.14)), para  $d = 2, 3$  ó  $4$ , es una probabilidad condicionada, aunque para facilitar la exposición no se haya hecho expreso hasta ahora. Esto se debe a que, para cada tramo, se utiliza una muestra que incluye, *sólo*, a los individuos no emancipados, de manera que su tamaño irá disminuyendo conforme avanzamos en los tramos de edad. De ahí que la probabilidad resultante se refiera a la decisión de un individuo respecto a su emancipación en un tramo dado, *siempre y cuando* no se haya emancipado antes.

Por lo tanto la notación adecuada será:

$$\begin{aligned}
 \text{Para } d = 1: & \quad P(Y_{i1} = 1) = F(Z_{i1}) \\
 \text{Para } d = 2: & \quad P(Y_{i2} = 1 | Y_{i1} = 0) = F(Z_{i2}); \\
 \text{Para } d = 3: & \quad P(Y_{i3} = 1 | Y_{i1} = 0, Y_{i2} = 0) = F(Z_{i3}); \\
 \text{Para } d = 4: & \quad P(Y_{i4} = 1 | Y_{i1} = 0, Y_{i2} = 0, Y_{i3} = 0) = F(Z_{i4}) \quad (1.18)
 \end{aligned}$$

No obstante, en lo que sigue y por simplicidad en la notación, por  $P(Y_{id} = 1)$  designaremos la probabilidad de emancipación en cualquiera de los cuatro casos y por  $P(Y_{id} = 0)$  la probabilidad contraria<sup>5</sup>.

### 2.1.2) Interpretación.

El parámetro  $P_{id}$  de la expresión (1.17) es la esperanza matemática de la consiguiente distribución binomial  $(1; P_{id})$  y, como tal, representa la probabilidad esperada de que el individuo se emancipe.

Se cumple:

$$0 \leq P_{id} \leq 1 \Leftrightarrow -\infty \leq Z_{id} \leq +\infty;$$

ya que:

$$\lim_{Z_{id} \rightarrow +\infty} \frac{1}{1 + e^{-Z_{id}}} = 1; \quad \lim_{Z_{id} \rightarrow -\infty} \frac{1}{1 + e^{-Z_{id}}} = 0$$

Podemos observar que, a diferencia de lo que ocurre con  $Y_{id}^*$ , la relación entre las variables exógenas  $X_{ijd}$  e  $Y_{id}$  no es directa. Esa relación se establece a través de  $P_{id}$ , que es una transformación de  $Z_{id}$ . La relación entre  $P_{id}$  y  $X_{ijd}$  se aprecia mejor a través de la siguiente expresión:

$$\frac{P_{id}}{1 - P_{id}} = e^{Z_{id}} = \exp\left(\sum_{j=1}^s \beta_{jd} x_{ijd}\right); \quad (1.19)$$

La razón de probabilidad (a partir de ahora “odds”, según la terminología inglesa) nos informa del número de veces que la probabilidad de emanciparse contiene a la probabilidad de no emanciparse. Se puede comprobar, a partir de (1.19), que un incremento de una variable cualquiera  $x_{ijd}$  en una unidad hace aumentar la “odds”, de manera multiplicativa, en el factor  $e^{\beta_{jd}}$  <sup>6</sup>:

<sup>5</sup> La notación expuesta en (1.18) se retomará en el modelo “logit secuencial”.

<sup>6</sup> La tasa de variación correspondiente es:  $e^{\beta_{jd}} - 1$

$$\text{Así, si } x'_{ijd} = x_{ijd} + 1 \Rightarrow \frac{\left[ \frac{P_{id}}{1-P_{id}} \right]_{x'_{ijd}}}{\left[ \frac{P_{id}}{1-P_{id}} \right]_{x_{ijd}}} = e^{\beta_{jd}} \quad (1.20)$$

Nos referiremos al cociente de esta expresión como una razón de “odds”.

Por otro lado la variación de  $P_{id}$  en (1.17), ante un incremento infinitesimal de  $x_{ijd}$ , vendrá dada por la siguiente derivada parcial (Aldrich, J.H. et al.;1986; pp.43-44):

$$\frac{\partial P_{id}}{\partial x_{ijd}} = \beta_{jd} P_{id} (1 - P_{id}) \quad (1.21)$$

El efecto de la variable exógena será tanto más fuerte cuanto mayor sea el valor absoluto de  $\beta_{jd}$  y, lo que es más importante, la dirección de la variación dependerá de su signo<sup>7</sup>. Pero, como se ve, la derivada no es constante dependiendo del nivel de  $P_{id}$  (y por lo tanto de  $Z_{id}$ , es decir del resto de variables exógenas), a partir del cual se mide la variación. Este aspecto entorpece la interpretación de dicha derivada. Por otro lado, de acuerdo con Liao, T.F. (1994; pp.18-20), cuando se consideran variables exógenas dicotómicas (“dummy”, según la terminología inglesa), la derivada tiende a sobreestimar su efecto marginal sobre la probabilidad, como consecuencia de que la derivada de una función se define sólo sobre variables continuas.

Por la razón expuesta sólo se empleará (1.21) para estimar el efecto que, sobre  $P_{id}$ , produce la variación de una variable exógena de naturaleza continua. Cuando consideremos el resto de variables exógenas actuaremos como sigue: a partir de Liao, F.T. (1994; p.16), para estudiar el efecto que tiene el incremento de una unidad de  $x_{ijd}$  en la probabilidad de emancipación, iremos dando valores a la  $x_{ijd}$  (dos si es dicotómica, más si es politómica o cuantitativa discreta), mientras fijamos el resto de las variables  $x_{ihd}$ , para  $h \neq j$  en sus valores medios. Entonces obtendremos la variación en las probabilidades mediante su diferencia. Como ejemplo, para el caso de que  $x_{ijd}$  sea dicotómica, con valores 0 y 1, tenemos:

Para:

$$x_{ijd} = 1 \rightarrow P(Y_{id} = 1 / x_{ijd} = 1) = \frac{e^{Z_{id}^1}}{1 + e^{Z_{id}^1}} ;$$

donde, prescindiendo del subíndice  $d$  por razones de simplicidad, el valor que toma  $Z_i^1$  en este caso es:

$$Z_i^1 = \beta_1 \bar{X}_{i1} + \beta_2 \bar{X}_{i2} + \dots + \beta_{j-1} \bar{X}_{i,j-1} + \beta_j * 1 + \beta_{j+1} \bar{X}_{i,j+1} + \dots + \beta_s \bar{X}_{is} \quad (1.22)$$

<sup>7</sup> Lo que supone que, desde un punto de vista cualitativo, la interpretación de  $\beta_{jd}$  sea la misma que en el modelo de regresión lineal.

Para:

$$x_{ijd} = 0 \rightarrow P(Y_{id} = 1 / x_{ijd} = 0) = \frac{e^{Z_{id}^0}}{1 + e^{Z_{id}^0}};$$

donde:

$$Z_i^0 = \beta_1 \bar{X}_{i1} + \beta_2 \bar{X}_{i2} + \dots + \beta_{j-1} \bar{X}_{i,j-1} + \beta_j * 0 + \beta_{j+1} \bar{X}_{i,j+1} + \dots + \beta_s \bar{X}_{is}$$

Entonces la variación producida en la probabilidad de emanciparse sería:

$$\Delta P(Y_{id} = 1) = P(Y_{id} = 1 / x_{ijd} = 1) - P(Y_{id} = 1 / x_{ijd} = 0) \quad (1.23)$$

### 2.1.3) Estimación.

La estimación de los parámetros desconocidos  $\beta_{jd}$  se llevará a cabo por el método de la máxima verosimilitud (MV, a partir de ahora), para lo que se requieren ciertos supuestos:

- 1)  $Y_{id}$  con  $i = 1..N_d$  representa la variable dependiente del modelo para cada tramo  $d$ . Es de carácter dicotómico, tomando valores 1 (emanciparse) o 0 (no emanciparse).  $N_d$  representa el tamaño de la muestra en el tramo  $d$ .
- 2)  $Y_{1d}, Y_{2d}, \dots, Y_{N_d}$  son estadísticamente independientes;
- 3) La variable endógena depende de  $s$  variables exógenas, a través de la expresión (1.17).
- 4) No existe multicolinealidad exacta o aproximada entre los valores de las variables exógenas.

Las condiciones 1) y 3) ya han sido justificadas anteriormente. En cuanto a la condición 2) hay que decir que la ESD se basa en un proceso de muestreo trietápico, con estratificación de las unidades de primera etapa, que garantiza que la probabilidad de emancipación de un individuo no esté influida por la de otro<sup>8</sup>. Finalmente, la última condición nos permite eludir problemas como los que surgen en los modelos de regresión general afectados por la multicolinealidad, a saber y según Greene, W. (1998; p.365):

- Pequeños cambios en los datos pueden producir grandes variaciones en los estimadores de los parámetros;
- Los coeficientes pueden tener signo opuesto al esperado o una magnitud poco creíble o

<sup>8</sup> En el apartado dedicado a la muestra se hará una mayor aproximación al tipo de muestreo utilizado.

- Los coeficientes pueden tener errores estándar muy elevados y niveles de significación bajos aun cuando todas las variables conjuntamente sean significativas y el  $R^2$  de la regresión sea bastante elevado. Hosmer et al. (1989; p.132) señalan que, este efecto, es el mejor indicador de la presencia de un problema de multicolinealidad en la regresión logística.

Tal y como hemos comprobado, la decisión  $Y_{id}$  del individuo es una variable aleatoria dicotómica. Por lo tanto, la probabilidad de observar a un individuo, emancipado o no ( $Y_{id} = 1$  o  $Y_{id} = 0$ , respectivamente), viene dada por la siguiente función de cuantía:

$$P(Y_{id} / x_{ijd}) = P_{id}^{Y_{id}} (1 - P_{id})^{1-Y_{id}}$$

De tal manera que la función de verosimilitud será:

$$L(Y_{id}; x_{ijd}; \beta_{jd}) = \prod_{i=1}^{N_d} P_{id}^{Y_{id}} (1 - P_{id})^{1-Y_{id}} ; \quad (1.24)$$

A partir de (1.17), para un determinado conjunto de valores observados de  $Y_{id}$  y de  $X_{ijd}$ , fijando el vector de parámetros  $\beta_{jd}$  obtendremos un valor entre cero y uno en (1.24). Ese valor no es otra cosa que la verosimilitud del vector de parámetros fijado. Pues bien, como señalan Aldrich, J.H. et al. (1986; pp.50-52), las estimaciones de MV serán aquellos valores de  $\beta_{jd}$  que maximizan dicha verosimilitud. No obstante resulta más sencillo maximizar el logaritmo de la función de verosimilitud:

$$\text{Max}_{\beta_{jd}} L(Y_{id}; x_{ijd}; \beta_{jd}) \Leftrightarrow \text{Max}_{\beta_{jd}} l(Y_{id}; x_{ijd}; \beta_{jd})$$

donde  $l = \log L$ .

La segunda función de verosimilitud queda:

$$l(Y_{id}; x_{ijd}; \beta_{jd}) = \sum_{i=1}^{N_d} [Y_{id} \log P_{id} + (1 - Y_{id}) \log(1 - P_{id})]$$

La condición necesaria de máximo producirá los  $s$  estimadores MV:

$$\sum_{i=1}^N (Y_{id} - P_{id}) x_{ijd} = 0; \quad j = 1..s$$

Según (1.17):

$$\sum_{i=1}^N \left( Y_{id} - \frac{e^{\sum_{j=1}^s \beta_{jd} x_{ijd}}}{1 + \sum_{j=1}^s \beta_{jd} x_{ijd}} \right) x_{ijd} = 0; \quad j = 1..s \quad (1.25)$$

Expresión de la que se obtendrán dichos estimadores, utilizando procedimientos de optimización numéricos, como por ejemplo el algoritmo de Newton-Raphson.

Los estimadores MV son consistentes presentando, asimismo, normalidad y eficiencia asintóticas.

#### 2.1.4) Inferencia.

En este aspecto hay que destacar lo siguiente:

- 1) La significatividad individual de los parámetros se llevará a cabo mediante dos procedimientos:
  - a. Por un lado se utilizará el estadístico de Wald, como sigue<sup>9</sup>:

$$W_{jd} = \left( \frac{\widehat{\beta}_{jd}}{S_{\widehat{\beta}_{jd}}} \right)^2 \quad \text{donde } W_{jd} \approx \chi_1^2; \quad j = 1..s; \quad d = 1..4 \quad (1.26)$$

Se rechazará la hipótesis nula de que  $\beta_{jd}$  es cero, cuando la probabilidad de cometer el error de primera especie (“p” valor), sea lo suficientemente pequeña (no superior a un 10%).

Siguiendo el criterio de Hosmer, D.W. et al. (1989; p. 88), cuando un parámetro no resulte significativo se volverá a estimar el modelo pero, esta vez, **sin** la variable a la que pondera. Una vez eliminadas las variables que no son importantes, conoceremos el efecto de las variables que sí lo son.

- b. Por otro lado se confeccionará un intervalo de confianza para el cambio en la razón de “odds” que, como vimos en (1.20), viene dado por la exponencial de  $\beta_{jd}$ . Dicho intervalo vendrá dado, a partir de Ryan, T.P. (1997; p.273), por la siguiente expresión:

$$IC_{razonodds} = \exp \left[ \widehat{\beta}_{jd} \pm z_{\alpha/2} S_{\widehat{\beta}_{jd}} \right]; \quad j = 1..s; \quad d = 1..4 \quad (1.27)$$

donde  $z_{\alpha/2}$  representa el valor tabular que en una distribución normal(0;1) deja a su derecha  $\alpha/2$  de probabilidad<sup>10</sup> y  $S_{\widehat{\beta}_{jd}}$  la desviación típica estimada<sup>11</sup>.

<sup>9</sup> Ryan, T.P. (1997; p.269-270) señala que este estadístico es utilizado indistintamente por dos grupos de autores. El primero de ellos utiliza esta definición, mientras que otros utilizan el mismo cociente pero sin elevar al cuadrado. Según este autor, enunciado de esta última forma, el estadístico W sigue una distribución asintóticamente normal.

<sup>10</sup> Lo que se debe al carácter asintótico normal del estimador MV de  $\beta_j$ .

<sup>11</sup> Que mide la variabilidad que cabe esperar en el estimador, debida al proceso de selección muestral.

Cuando el uno esté contenido en el intervalo no se producirá ningún cambio en la “odds” al aumentar  $x_{ijd}$  en una unidad. En ese caso diremos que la variable  $x_{ijd}$  no influye en la emancipación, retirándose del modelo.

El procedimiento es equivalente a elaborar un intervalo de confianza para el parámetro, que vendría dado por la expresión entre corchetes en (1.27), y comprobar si el cero está contenido en dicho intervalo. De ser así el parámetro resultaría no significativo, procediéndose a estimar el modelo sin la variable a la que pondera.

- 2) Siguiendo a Aldrich, J.H. et al. (1986; p.55-59), para contrastar la significatividad global del modelo se hará uso de la razón de verosimilitud  $\lambda_d$ :

$$\lambda_d = -2 \log \frac{L_{0d}}{L_{1d}} = -2 [\log L_{0d} - \log L_{1d}]; \quad \lambda_d \approx \chi_{k-1}^2; \quad d = 1..4 \quad (1.28)$$

Donde  $L_{0d}$  es el máximo valor que alcanza la función de verosimilitud en la hipótesis nula ( $H_0 : \beta_{2d} = \beta_{3d} = \dots = \beta_{kd} = 0$ ), mientras que  $L_{1d}$  es el máximo valor que alcanza la función de verosimilitud en el modelo sin restricciones.

Se rechazará la  $H_0$  y, por tanto se aceptará la validez del modelo, cuando el “ $p$ ” valor sea lo suficientemente pequeño (menor o igual a un 10%).

- 3) La significatividad de un grupo de parámetros se efectuará por un procedimiento similar al apuntado en el apartado anterior. En este caso, la razón de verosimilitud empleada tendrá la forma:

$$\lambda_d = -2 \log \frac{L_{2d}}{L_{1d}} = -2 [\log L_{2d} - \log L_{1d}]; \quad \lambda_d \approx \chi_c^2; \quad d = 1..4 \quad (1.29)$$

Donde  $L_{1d}$  tiene el mismo significado que antes, mientras que  $L_{2d}$  es el valor de la función de verosimilitud en la hipótesis nula, que incluirá  $c$  parámetros nulos y  $k-1-c$  no nulos. En caso de no rechazar  $H_0$  se procederá a eliminar las variables correspondientes, ya que no afectarán en nada a la variable emancipación.

- 4) La significatividad de una variable cualitativa politómica  $h$  se medirá mediante el estadístico de Wald cuya elaboración, en este caso, atiende a lo siguiente (SPSS):

$$W_{hd} = \widehat{\mathbf{B}}_{hd}' \mathbf{C}^{-1} \widehat{\mathbf{B}}_{hd}; \quad \text{donde } W_{hd} \approx \chi_{m-1}^2 \quad d = 1..4 \quad (1.30)$$

donde  $\widehat{\mathbf{B}}_{hd}$  representa el vector de estimadores MV de las  $m-1$  variables dicotómicas asociadas a  $h$  y  $\mathbf{C}$  la matriz de covarianzas de dichos estimadores.

Nótese que, para conocer la significatividad de una variable politómica, se emplea el estadístico de Wald de (1.30), mientras que, para medir la significatividad individual de alguna de las  $m-1$  variables dicotómicas que la componen, se utiliza el estadístico de Wald de (1.26).

Puede ocurrir que la variable politómica cualitativa sea significativa, no siéndolo alguna de las  $m-1$  variables dicotómicas que la componen. En ese caso, procederemos a solapar las categorías no significativas con la de referencia. En algún otro caso se solaparán categorías con coeficiente y significatividad parecidos. Con ello se trata, por un lado, de obtener la mejor información posible y, por otro, de conocer el efecto de las variables esenciales, según el criterio expuesto en 2.1.4.1.a.

- 5) En el análisis de regresión lineal, el coeficiente de determinación  $R^2$  indica la proporción de la varianza de las observaciones de la variable endógena que es explicada por el modelo de regresión (García Pérez et al; 2000; p.31). Aunque en la regresión logística no existe ningún estadístico con una interpretación similar (Aldrich, J.H. et al; 1986; p.56), se han propuesto distintos *pseudo- $R^2$* .

Nosotros vamos a utilizar dos de ellos:

- a.  $R^2$  de Mc Fadden (Greene, W; 1998; p.766):

$$R_{Mc}^2 = 1 - \frac{\log L_{2d}}{\log L_{0d}} \quad (1.31)$$

- b.  $R^2$  de Nagelkerke (Ryan, T.P. ; 1997 ; pp.266-267):

$$R_N^2 = \frac{1 - \left( \frac{L_{0d}}{L_{2d}} \right)^{2/N_d}}{1 - (L_{0d})^{2/N_d}} \quad (1.32)$$

donde la expresión que aparece en el numerador es el  $R^2$  de Cox y la del denominador su máximo.

Aunque ambos estadísticos pueden variar entre 0 y 1, en la práctica nunca alcanzan su máximo. Aun cuando no hay un valor por debajo del cual se pueda descartar el modelo, sí se cumple que cuanto mayor sea el estadístico mejor es el ajuste.

- 6) Otro elemento, que se utilizará para valorar el grado de ajuste, es una tabla en la que se clasificarán los jóvenes de la muestra, cruzando las decisiones que han tomado en la realidad, sobre la emancipación, con las pronosticadas por el modelo. La tabla consiste en una matriz dos por dos que contiene, en filas, los casos observados y, en columnas, los estimados por el modelo; siempre con respecto a las dos opciones que se pueden dar: emanciparse o no emanciparse. Se pronostica a un joven, como emancipado, si su probabilidad

estimada es mayor que un valor frontera determinado<sup>12</sup>, y que permanecerá en casa, si no es así. Las coincidencias entre casos observados y pronosticados son aciertos y figuran en la diagonal principal de la matriz, mientras que los errores se encuentran fuera de dicha diagonal. Se obtiene como resultado la proporción de casos correctamente predichos por el modelo, para cada opción, y la proporción global.

Se ha comprobado que, en la mayor parte de los estudios que se realizan en las ciencias sociales, las proporciones de las dos opciones observadas en la muestra son desiguales. Cuando esto se produce, la opción más frecuente en la realidad se predice muy bien y la contraria muy mal. Un remedio consiste en asignar, al valor frontera, la proporción observada del suceso a estudiar; en nuestro caso la proporción de emancipados observada en la muestra.

- 7) Por último indicar que, allí donde se necesite conocer el grado y/o el sentido de la relación entre dos variables, se empleará una tabla de contingencia, así como los estadísticos adecuados en función de la naturaleza de aquellas.

Dichos estadísticos son:

- a. El coeficiente de correlación de Spearman.

Mide el grado de asociación lineal entre dos variables, cuyos valores han sido previamente ordenados siguiendo algún criterio (de menor a mayor o viceversa), para después ser sustituidos por rangos (números naturales consecutivos empezando en 1 y terminando en  $n$ , el tamaño de la muestra). Se aplicarán en los siguientes casos: a) cuando se trate de dos variables cuantitativas; b) dos cualitativas dicotómicas; o c) una cuantitativa y otra cualitativa dicotómica. Toma valores entre  $-1$  y  $+1$ . Valores próximos a 1 indicarán una fuerte asociación positiva; valores próximos a  $-1$  indicarán una fuerte asociación negativa; mientras que valores próximos a 0 indicarán que no hay dependencia lineal entre las variables. A diferencia del coeficiente de correlación de Pearson no se precisa que los datos originales de las variables satisfagan la condición de normalidad (Visauta, B. ; 1997; p.174).

- b. El estadístico Gamma.

Se utilizará cuando las dos variables a estudiar sean cualitativas ordinales. Al igual que en el caso anterior toma valores entre  $-1$  y  $+1$ . Valores cercanos a  $+1$  indican una evolución paralela de los valores de las variables: o crecen o decrecen a la vez. Valores cercanos a  $-1$  indican que cuando una variable crece la otra decrece. Valores cercanos a 0 indican que no hay asociación positiva ni negativa, lo cual no implica que no pueda haber otro tipo de asociación (Ferrán, M.; 1997; p.155).

---

<sup>12</sup> Que la lógica situaría, inicialmente, en un valor de 0,5. Recuérdese que emanciparse supone que la variable decisión tome el valor 1 y no hacerlo el valor 0.

c. El estadístico  $d$  de Sommers (simétrica y asimétricas)<sup>13</sup>.

Medida análoga a la anterior, especialmente útil cuando una de las variables aparece como dependiente y la otra como independiente (asimétricas). También toma valores entre  $-1$  y  $+1$ , con la misma interpretación que en el caso anterior. El valor de la versión simétrica está entre el de las correspondientes versiones asimétricas (Ferrán, M.; 1997; p. 157).

d. El coeficiente  $E_{ta}$ .

Mide el grado de dependencia que una variable cuantitativa,  $y$ , tiene de otra variable cualitativa  $x$ . Toma valores entre 0 y 1. Su cuadrado puede interpretarse como la proporción de variabilidad de la variable dependiente,  $y$ , explicada por los valores de la independiente,  $x$  (Ferrán, M.; 1997; p.158).

---

<sup>13</sup> Para conocer la formulación de este estadístico y de los dos anteriores véase San Martín, R. y A. Pardo (1989; pp.395 y ss.).

## 2.2) EL MODELO CONSTANTE POR TRAMOS.

### 2.2.1) Presentación.

El modelo logit, como se dijo antes, nos permite estudiar la emancipación en cada uno de los cuatro intervalos de edad considerados. A través de dicha modelización conoceremos, para cada intervalo: a) la probabilidad de que un joven se emancipe en dicho tramo y b) *la significatividad y el sentido* de la influencia de las variables exógenas que determinan, para la generalidad de los individuos, que la alternativa de emanciparse tenga más utilidad que la de permanecer en el hogar paterno. De b) se colige que el modelo 1 nos informará, *en cada tramo*, del papel que el vector de variables exógenas tendrá en la decisión de emanciparse.

Ahora bien, esta formalización tiene dos restricciones que la hacen incompleta. Primero es preciso conocer la influencia de las variables exógenas, no sólo en cada tramo, sino también en el tramo global. Se trata de conocer, para cada variable, cual es *el sentido que predomina*, así como su *significatividad*. Segundo y más importante, en el modelo logit el tiempo se trata de manera extrínseca, estudiando el fenómeno en un momento (tramo en nuestro caso) dado. Podríamos decir que es un modelo estático que nos permite investigar la emancipación a través de su *aplicación repetida* en cada intervalo. En virtud de ello, se hace necesario completar el estudio con una herramienta en la que *el tiempo aparezca de manera explícita*, como un elemento integrante del modelo. De este modo tendríamos *un modelo dinámico*.

Para lograr este objetivo se va a utilizar el modelo constante por tramos, al que nos referiremos también como modelo 2.

### 2.2.2) Elementos principales del análisis de supervivencia.

El modelo constante por tramos se incluye dentro de una amplia familia de modelos estadísticos, que se conocen con el nombre de análisis de supervivencia<sup>14</sup>. A partir de Allison P.D. (1995; p.1) su objeto es el estudio, tanto de la ocurrencia de acontecimientos, como del momento en que se producen. Siguiendo a Coleman J. (1981), un acontecimiento se entiende como un cambio cualitativo (la transición de un estado discreto a otro), que tiene lugar en un momento dado, experimentado por unidades (por ejemplo, individuos u organizaciones) y sobre el que influyen factores constantes o cambiantes en el tiempo.

En nuestro caso el evento a estudiar es la emancipación. Como todo fenómeno demográfico está basado en las acciones de los individuos (Blossfeld et al.; 1999, p.230). El cambio cualitativo que experimentan es dejar de convivir, **definitivamente**

---

<sup>14</sup> El nombre proviene de la utilización inicial de estos modelos en el campo de la Biología. Su generalización a otras disciplinas ha propiciado otras denominaciones. Dos acepciones muy extendidas en el campo de las Ciencias Sociales son el análisis histórico de acontecimientos (“event history analysis”) y el análisis de transición.

(si ha habido separaciones transitorias sólo se considera la última), con los padres. Esto tiene lugar en un momento dado, dentro del periodo de tiempo que va de los 15 a los 34 años de edad. No obstante, como ya se ha señalado antes, nosotros sólo observamos el tramo de edad en que se produce. Su causa hay que buscarla en un conjunto de variables.

El análisis de supervivencia se caracteriza por los siguientes elementos:

### 2.2.2.1) Datos censurados.

Hay datos censurados cuando se dispone de información incompleta sobre la duración del periodo de riesgo, debido a que el periodo de observación es limitado (Yamaguchi, K; 1991; pp.3-9). Por periodo de riesgo se entiende el periodo de tiempo durante el que el individuo permanece en su estado original, pudiendo acontecer el evento en cuestión. En nuestro caso es el periodo de tiempo que va desde el nacimiento del joven hasta que se emancipa. Ahora bien, nosotros sólo observamos el intervalo de edades 15-34. De tal modo que, siguiendo al último autor citado, nos encontramos con tres tipos de censura<sup>15</sup>:

- Censura total por la izquierda: individuos que hayan dejado de convivir con los padres antes de los 15 años. Se trata de jóvenes que no son observados en el periodo 15-34 porque se han emancipado anteriormente. Por lo tanto, no forman parte de la muestra a la que se aplica el modelo. A efectos del análisis de supervivencia es como si no existieran. En nuestro caso esto es necesario, ya que lo que se pretende es estudiar la emancipación que se produce en condiciones normales. En efecto, la emancipación antes de los 15 años obedece a *circunstancias extraordinarias* (fallecimiento de los dos padres en edad temprana del hijo, escolaridad en régimen de internado sin vuelta al hogar paterno a su finalización o emancipación temprana por motivos laborales propia de circunstancias económicas extremas), por lo que su estudio queda al margen de la presente tesis.
- Censura parcial por la izquierda o truncamiento por la izquierda: individuos que alcanzan los 15 años en el estado de origen, es decir, conviviendo con los padres, y que se emancipan en el periodo 15-34. Se da esta circunstancia porque el modelo no utiliza información, acerca de dichos jóvenes, durante el periodo de riesgo anterior a los 15 años. La razón de ello es que no se necesita. La forma en que el modelo estudia el fenómeno en un periodo de tiempo dado, es comparando las características que tienen los individuos que se emancipan con las de aquellos que no se emancipan en dicho periodo de tiempo. Por lo tanto siendo 15-34 el periodo de edad en que se estudia la emancipación, no es preciso conocer las características de los emancipados fuera de ese intervalo, en particular antes de los 15 años de edad.

---

<sup>15</sup> Para conocer otros tipos de censura y su tratamiento bajo el análisis de supervivencia consultar al autor citado en este párrafo.

- Censura parcial por la izquierda y por la derecha: individuos que se emancipan más allá de los 34 años. Es decir, termina el periodo de estudio sin que se hayan emancipado, dándose este tipo de censura porque el modelo no utiliza datos de estos jóvenes ni antes de los 15 años (censura por la izquierda), ni después de los 34 (censura por la derecha). La censura por la derecha tampoco afecta a la validez del modelo. Por un lado, si lo que se estudia es el periodo 15-34, no hace falta conocer el comportamiento de los no emancipados después de los 34. Por otro lado, el análisis de supervivencia aprovecha toda la información suministrada por los no emancipados a lo largo del periodo de observación, en la forma que veremos posteriormente. Esta es una de sus principales ventajas respecto a otras herramientas<sup>16</sup>.

### 2.2.2.2) Variables dependientes del tiempo.

Como se ha dicho antes, para que ocurra el evento en estudio tiene que haber un cambio cualitativo en la variable endógena. En el análisis de supervivencia ese cambio es el efecto conjunto de variables exógenas constantes o cambiantes en el tiempo. Pero, según Blossfeld, H. y G. Rowher (1995; p.22), un modelo que explica la evolución de la variable endógena a lo largo del tiempo, es lo que más se acerca a una evidencia empírica de una relación de causalidad, *sólo* cuando se utilizan variables dependientes del tiempo<sup>17</sup>.

El papel de una variable exógena cambiante con el tiempo, en el análisis de supervivencia, es indicar que un factor (cualitativo o cuantitativo) ha cambiado su estado en un momento determinado y que la unidad en estudio (el individuo en nuestro caso) está expuesta a otra situación. En nuestro caso esto supone que en el vector de variables exógenas  $X_{ij}$  tengamos que distinguir entre las que son constantes y las que cambian con el tiempo, respectivamente,  $X_{ij}^F$  y  $X_{ij}^V$ .

En la relación que se establece entre la variable cambiante con el tiempo y la endógena a explicar hay tres elementos esenciales (Blossfeld, H. y G. Rowher; 1995; p.23-25):

- a) De un lado, un eje de tiempos que permita concretar el cambio. En nuestro caso viene medido en tramos; el primero empieza a los 15 años y el último termina a los 34.
- b) Una ordenación temporal de causas y efectos, de manera que la causa siempre *preceda* al efecto. Esto supone que, una vez producido un cambio en

---

<sup>16</sup> Piénsese, en este sentido, que un modelo de regresión lineal que tratase de explicar el tiempo que tarda un individuo en emanciparse (en el periodo de edad 15-34), tendría que descartar a los no emancipados, perdiendo la información de estos jóvenes.

<sup>17</sup> En un modelo ideal que recogiera la totalidad de los factores que influyen sobre un fenómeno nos referiríamos a aquellos como causas; hablando de una relación causal propiamente dicha entre fenómeno y variables explicativas. De tal manera que el sentido que tiene la expresión relación causal es la de denotar una modelización excelente.

un momento  $t$  en una variable  $x_{ij}^V$ , se analizará, en un momento ulterior  $t'$ <sup>18</sup> *cómo cambia la propensión del individuo a emanciparse*. Siguiendo el planteamiento efectuado en el modelo 1, que un joven decida abandonar el hogar paterno supone que la variable dependiente  $Y_{it}$  debe pasar de 0 a 1, hecho que ocurrirá si, y sólo si, la utilidad que le reporta esa decisión supera a la que le reporta seguir conviviendo con los padres. En este contexto, la propensión hay que entenderla como la tendencia del individuo genérico a emanciparse y resulta crucial su medición.

- c) El reconocimiento de que el efecto puede describir distintas trayectorias a lo largo del tiempo, es decir, la relación puede adquirir distintas formas. Especificar una concreta supone escoger el modelo dentro de la familia del análisis de supervivencia.

La capacidad de incorporar variables dependientes del tiempo está considerada como otra ventaja del análisis de supervivencia.

### 2.2.2.3) La tasa de transición<sup>19</sup>.

Es el concepto central del análisis de supervivencia<sup>20</sup>. Sea la variable aleatoria  $T_i$ , referida en el epígrafe 2.1.1 a través de su acepción continua. Siguiendo a Blossfeld, H. y G. Rowher (1995; p.28) la tasa de transición se define como la propensión a cambiar de estado, en nuestro caso a emanciparse, que presenta un joven en un momento  $t$ . Expresa el riesgo instantáneo (que soporta un joven) de que ocurra el evento en  $t$ , no habiendo ocurrido antes (Yamaguchi, K.; 1991; p.9). Denotando la tasa de transición del individuo “ $i$ ” por  $r_i(t)$ :

$$r_i(t) = \lim_{t' \rightarrow t} \frac{\Pr(t \leq T_i < t' | T_i \geq t)}{t' - t}; \quad t < t' \quad (1.33)$$

Al estar definida a partir de una probabilidad, la tasa de transición no es directamente observable, sólo se puede estimar, resultando una cantidad positiva no acotada superiormente (ya que el denominador puede ser tan pequeño como se quiera).

El numerador es la probabilidad de que el evento ocurra en el intervalo de tiempo que va de  $t$  a  $t'$ , condicionada a que no haya ocurrido en el pasado (de 0 a  $t$ , supuesto que

<sup>18</sup> El planteamiento se hace en términos continuos por cuanto el tiempo es una variable continua.

<sup>19</sup> Se ha utilizado este término por considerarlo más apropiado para este estudio. La terminología anglosajona más utilizada al respecto es “hazard rate”, “transition rate”, “failure rate”, “mortality rate” o “risk function”.

<sup>20</sup> Hasta el punto que da nombre a los modelos encuadrados en el análisis de supervivencia. Así se habla de modelos de la tasa de transición (en inglés, generalmente se conocen como “hazard rate models”).

<sup>21</sup> La tasa de transición se ha elaborado para un individuo representativo, siguiendo el enfoque utilizado hasta ahora. No obstante, desde un punto de vista operativo, la propensión al cambio se define en relación con el conjunto de individuos de la muestra que todavía no han experimentado el evento.

designemos con 0 el origen de la observación). Dicha probabilidad incorpora toda la información que se tiene del fenómeno hasta el momento  $t$ , describiendo, de una manera dinámica, el comportamiento de los individuos a lo largo del tiempo<sup>22</sup>.

En este contexto la relación de causalidad entre variable dependiente del tiempo y emancipación se planteará como sigue:

$$\Delta x_{ijt}^V \rightarrow \Delta r_i(t'); \quad t < t' \quad (1.34)$$

Significando con ello que cambios pasados en una variable exógena pueden originar cambios futuros en la tasa de transición, es decir, en la propensión de los individuos no emancipados a abandonar el hogar paterno.

Otra forma de obtener la tasa de transición es la siguiente:

Sea  $F_i(t)$  la función de distribución de la variable  $T_i$  en  $t$ :

$$F_i(t) = P(T_i \leq t)$$

A partir de ella definimos la función de supervivencia  $S_i(t)$  como sigue:

$$S_i(t) = 1 - F_i(t) = \Pr(T_i \geq t)$$

Indicando la probabilidad de que el individuo no se emancipe antes de  $t$ .

Asimismo, la concentración de probabilidad en  $t$  viene dada por la función de densidad  $f_i(t)$ :

$$f_i(t) = \lim_{t' \rightarrow t} \frac{F_i(t') - F_i(t)}{t' - t} = \lim_{t' \rightarrow t} \frac{P(t \leq T_i < t')}{t' - t};$$

Ahora bien (1.33) también puede escribirse como:

$$r_i(t) = \lim_{t' \rightarrow t} \frac{\Pr(t \leq T_i < t')}{t' - t} \frac{1}{\Pr(T_i \geq t)} = \frac{f_i(t)}{S_i(t)}; \quad t < t' \quad (1.35)$$

De manera que la tasa de transición resulta ser una función de densidad condicionada, esto es, la función de densidad  $f_i(t)$  dividida por la función de supervivencia  $S_i(t)$ <sup>23</sup>.

<sup>22</sup> Debido a la importancia de esta probabilidad, hay autores que definen la tasa de transición como una probabilidad instantánea. Esto no es correcto ya que la tasa, como se acaba de exponer, puede ser mayor que uno.

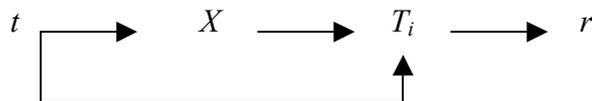
<sup>23</sup> La justificación de estas expresiones se encuentra en Blossfeld, H. y G. Rowher (1995; pp.30 y 31).

### 2.2.2.4) Trayectorias de respuesta.

Estudiar el efecto que produce un cambio en una variable exógena sobre el fenómeno supone, según (1.34), conocer la trayectoria descrita por la tasa de transición. Esto nos lleva a contemplar dos aspectos:

- En primer lugar, la tasa de transición depende de la variable  $T_i$  que es de carácter aleatorio. Por tanto, la trayectoria descrita por  $r_i(t)$  vendrá dada por la que tenga  $T_i$  (Blossfeld, H. y G. Rowher; 1995; p.245).
- En segundo lugar, esa distribución de  $T_i$  dependerá del tiempo  $t$  y del vector de variables explicativas  $X_{ij}$ , tanto de las constantes como de las cambiantes con el tiempo. De modo que la dependencia de  $T_i$  respecto de  $t$  es directa e indirecta (a través de las variables dependientes del tiempo).

De manera gráfica:



La trayectoria descrita por la tasa de transición se puede expresar como:

$$r_i(t) = g(t, X_{ij}) \quad (1.36)$$

Al especificar la función  $g$  en (1.36) habremos concretado el modelo a utilizar.

La dependencia directa, que la variable  $T_i$  tiene del tiempo, se plasma en la función básica de riesgo (“baseline hazard function” en Yamaguchi, K.; 1991; p.18). Esta función, que es común para todos los individuos, expresa como varía el riesgo de emanciparse (la tasa de transición), por el mero paso del tiempo. Es el valor que toma  $r_i(t)$  en (1.36) cuando  $X_{ij} = 0$ , es decir, cuando se eliminan las variables exógenas.

Denotando con  $r_{i0}(t)$  a la función básica de riesgo, a partir de (1.36) su expresión sería:

$$r_{i0}(t) = g(t) \quad (1.37)$$

Siguiendo a Yamaguchi, K. (1991; pp.101-102), la función básica de riesgo puede establecerse mediante tres procedimientos:

- a) El primero consiste en asumir una función paramétrica. Este método es recomendable cuando se tiene alguna evidencia empírica sobre el comportamiento del fenómeno con el transcurso del tiempo, lo cual no

suele ser la situación más habitual. La estimación se efectúa por MV. Un ejemplo lo constituye la función de Weibull:

$$r_{i0}(t) = a + bt + ct^2 \quad (1.38)$$

b) El segundo se debe a Cox D.R.(1972) y es no paramétrico, efectuándose la estimación mediante la Verosimilitud Parcial. Se obtiene un ajuste deficiente cuando muchos individuos experimentan, a la vez, el evento en estudio.

c) El tercero utiliza variables ficticias para identificar tramos de tiempo en los que la tasa de transición permanece constante, pudiendo cambiar de un tramo a otro. Los parámetros que acompañan a las variables se estiman por MV<sup>24</sup>. Siguiendo a Ermisch, J. et al. (1997; p.633) esta función básica de riesgo se llama *constante por tramos*.

### 2.2.2.5) Un fichero de registros por persona-periodo.

Tal y como señala Yamaguchi, K. (1991; p.21), la presencia de variables exógenas dependientes del tiempo aconseja generar un fichero que contenga, para cada individuo y para cada periodo, información sobre la ocurrencia o no del suceso, así como los valores de las variables exógenas. Cuanto más tarde se emancipe el joven, mayor será el número de observaciones que se tengan de él, de manera que un individuo que se emancipe en el cuarto tramo contará con cuatro observaciones en la muestra. Un individuo que permanezca en el hogar paterno a los 34 años de edad, también aportará cuatro observaciones a la muestra, con lo que el modelo hace un aprovechamiento total de la información suministrada por los no emancipados, tal y como se apuntó al hablar de la censura por la derecha. En definitiva, se trata de disponer de un fichero con los datos históricos relativos al individuo a analizar, en relación con las variables involucradas<sup>25</sup>. Más información, sobre el contenido específico de este fichero, se puede encontrar en el apartado de datos de esta tesis.

### 2.2.3) Articulación del modelo constante por tramos.

#### 2.2.3.1) Justificación.

El modelo escogido, para efectuar el análisis de supervivencia, presenta una función básica de riesgo constante por tramos que le da nombre. Esto supone que la tasa de

<sup>24</sup> La estimación de la función básica de riesgo se hace conjuntamente con la de los parámetros del vector  $X_{ij}$ .

<sup>25</sup> De ahí la denominación de la técnica como análisis histórico de sucesos.

transición se plantee como una **aproximación discreta** a un proceso que, como hemos visto en (1.33), es continuo. Siguiendo a Brown, C.C. (1975; p.864) se asume que el periodo total de observación se divide en intervalos de igual amplitud, observando el tramo en el que el joven se emancipa, más que el momento exacto en que abandona el hogar paterno. De esta forma la variable  $T_i$  retoma la definición dada en 2.1.1, pero esta vez en la vertiente discreta, por lo que sólo puede tomar cuatro valores (1, 2, 3 ó 4).

Por otra parte, en virtud de la referida función básica de riesgo, la variable  $T_i$  se comporta, *dentro de cada tramo  $d$* , como una distribución exponencial, con funciones de densidad, de distribución y de supervivencia definidas así (Blossfeld, H. y G.Rohwer; 1995; p.81):

Siendo  $d = 1, 2, 3$  ó  $4$ :

$$f_{id}(t) = C_{id} \exp(-C_{id}t) \quad (1.39)$$

$$F_{id}(t) = 1 - \exp(-C_{id}t)$$

$$S_{id}(t) = 1 - F_{id}(t) = \exp(-C_{id}t) \quad (1.40)$$

Con lo que a partir de (1.35):

$$r_{id}(t) = \frac{f_{id}(t)}{S_{id}(t)} = C_{id} \quad (1.41)$$

Donde  $C_{id}$  representa una cantidad constante y positiva equivalente al inverso de la media poblacional de la distribución (Anderson, D.R. et al.; (1999; pp. 236-238)). Por consiguiente, la tasa de transición es constante dentro de cada tramo, pudiendo variar de un tramo a otro (Blossfeld, H. y G.Rohwer; 1995; p.110)<sup>26</sup>.

A continuación analizamos cómo se determina  $C_{id}$ .

Volviendo a (1.33) observamos que, considerando a  $T_i$  en su vertiente discreta, la diferencia entre dos momentos seguidos en el tiempo necesariamente será la unidad.

De tal modo que, a partir de (1.33), tenemos:

$$r_{id}(t) = P(T_i = d | T_i \geq d) = P_{id/} \quad (1.42)$$

donde con  $P_{id/}$  se denota la probabilidad condicionada.

---

<sup>26</sup> Nótese que en el modelo "logit" el riesgo de emanciparse, medido por la probabilidad  $P_{id}$ , también era constante para cada tramo. La diferencia estriba en que esa circunstancia, en el modelo constante por tramos, se origina al asumir un modelo aleatorio para explicar el comportamiento de la variable endógena a lo largo del tiempo, mientras que en el modelo "logit" se debe a la propia naturaleza estática del mismo en el que el tiempo no juega ningún papel.

Es decir, la tasa de transición de emancipación de un joven en un tramo  $d$  coincide con la probabilidad de emancipación que presenta el joven en dicho tramo, condicionada a que no se haya emancipado antes. Ello nos autoriza, en este modelo, a identificar ambos conceptos (tasa de transición y probabilidad condicionada) con la propensión a emanciparse.

Ahora bien, ¿qué forma adopta la probabilidad condicionada?. A este respecto nótese que la expresión:

$$P(T_i = d) = P(Y_{id} = 1)$$

no es otra cosa que la probabilidad de emanciparse en un tramo  $d$  cualquiera.

Esta probabilidad se comporta a partir de un logit, según se ha justificado en (1.17). Este hecho, siguiendo el criterio de Myers, M.H. et al. (1973; p.259), nos permite asumir que la probabilidad condicionada  $P_{id/}$  también se va a comportar como en un modelo logit. Siguiendo a Brown, C.C. (1975; pp.864-5), la definición en función del logit quedará:

$$\log\left(\frac{P_{id/}}{1 - P_{id/}}\right) = \sum_{j=1}^k \beta_j x_{ij}^F + \sum_{j=k+1}^s \beta_j x_{ij}^V + \sum_{j=s+1}^{s+d-1} \beta_j x_{ij}^f \quad (1.43)$$

donde:

- $x_{ij}^F$  representan las variables exógenas constantes, es decir, aquellas que no cambian a lo largo de los cuatro tramos.
- $x_{ij}^V$  representan las variables exógenas que cambian con el tiempo.
- $x_{ij}^f$  representan  $d-1$  variables ficticias, indicativas de los  $d-1$  primeros tramos; de tal manera que el tercer sumatorio no es otra cosa que la función básica de riesgo de (1.37), definida según la modalidad constante por tramos:

$$r_{i0}(t) = g(t) = \sum_{j=s+1}^{s+d-1} \beta_j x_{ij}^f \quad (1.44)$$

Asimismo, de manera análoga a (1.17), la expresión de la probabilidad condicionada quedaría:

$$P_{id/} = P(T_i = d | T_i \geq d) = F(Z_i) = \frac{e^{Z_i}}{1 + e^{Z_i}} = \frac{1}{1 + e^{-Z_i}} \quad (1.45)$$

donde:

$$Z_i = \sum_{j=1}^k \beta_j x_{ij}^F + \sum_{j=k+1}^s \beta_j x_{ij}^V + \sum_{j=s+1}^{s+d-1} \beta_j x_{ij}^f \quad (1.46)$$

De lo anterior se concluye que la probabilidad condicionada de (1.45) es el elemento central de nuestro modelo, por cuanto representa la tasa de transición de (1.33), la función  $g$  de (1.36) y la cantidad  $C_{id}$  de (1.41)<sup>27</sup>.

Por otro lado, dicha probabilidad condicionada (1.45) corresponde a la de una variable binomial, de tal forma que la introducción del tiempo en el modelo 2 nos ha llevado a otro modelo “logit”<sup>28</sup>, donde la variable en estudio se podría enunciar así: la decisión que toma un individuo de emanciparse en un tramo de edad dado, condicionado a que no se haya emancipado antes.

Para terminar obsérvese que, mientras que en el modelo 2 el “logit” es único ( $Z_i$  de (1.46)), en el modelo 1 hay un logit para cada intervalo  $d$  ( $Z_{id}$  de (1.16)).

### 2.2.3.2) Estimación.

Como se señaló al caracterizar la función básica de riesgo, la estimación de los parámetros de (1.45) se efectúa por MV, para lo que, siguiendo a Allison, P.D. (1982; pp.74-75) se efectúan los siguientes pasos:

1. La primera función de verosimilitud  $L$  será:

$$L(Y_{id}; X_{ij}; \beta_j) = \prod_{i=1}^N [P(T_i = d)]^{Y_i} [P(T_i > d)]^{1-Y_i}; \quad d = 1, 2, 3 \text{ ó } 4; \quad (1.47)$$

donde, ahora, no emanciparse en  $d$  supone hacerlo necesariamente más tarde e  $Y_i$  tomará el valor 1 si el individuo está emancipado y 0 en caso contrario.

2. Pero, por composición de probabilidades tenemos:

$$P(T_i = d) = P_{id/} \cdot \prod_{l=1}^{d-1} (1 - P_{il/});$$

$$P(T_i > d) = \prod_{l=1}^d (1 - P_{il/}); \quad (1.48)$$

3. Sustituyendo estas expresiones en (1.47) nos queda:

$$L(Y_{id}; X_{ij}; \beta_j) = \prod_{i=1}^N \left[ P_{id/} \cdot \prod_{l=1}^{d-1} (1 - P_{il/}) \right]^{Y_i} \left[ \prod_{l=1}^d (1 - P_{il/}) \right]^{1-Y_i}$$

<sup>27</sup> Se puede observar que  $P_{id/}$  depende del tiempo, tanto a través de la función básica de riesgo, como de los vectores de variables explicativas  $X_{ij}$ , que incluye las fijas y las cambiantes con el tiempo. Esto resulta lógico teniendo en cuenta que  $P_{id/}$  depende de  $T_i$ .

<sup>28</sup> De hecho C. Brown llamó, al modelo enunciado a partir de (1.45), “the logistic-hazard model”, caracterizándolo como una variedad del “logit”. Posteriormente otros autores se han referido a él como “discrete-time hazard model”; por ejemplo Detang-Dessendre, C. et al. (1999; pp. 103-123).

Agrupando las potencias con exponente  $Y_i$  y, simplificando, tenemos:

$$L(Y_{id}; X_{ij}; \beta_j) = \prod_{i=1}^N \left[ \frac{P_{id/}}{1 - P_{id/}} \right]^{Y_i} \left[ \prod_{l=1}^d (1 - P_{il/}) \right]$$

y tomando logaritmos obtenemos la segunda función de verosimilitud:

$$l(Y_{id}; X_{ij}; \beta_j) = \sum_{i=1}^N Y_i \log \left[ \frac{P_{id/}}{(1 - P_{id/})} \right] + \sum_{i=1}^N \sum_{l=1}^d \log(1 - P_{il/})$$

Si en esta igualdad consideramos la variable ficticia  $Y_{id}$ , que toma el valor 1 si el individuo se emancipa en  $d$  y 0 en caso contrario, nos quedaría:

$$l(Y_{id}; X_{ij}; \beta_j) = \sum_{i=1}^N \sum_{l=1}^d Y_{id} \log \left[ \frac{P_{il/}}{(1 - P_{il/})} \right] + \sum_{i=1}^N \sum_{l=1}^d \log(1 - P_{il/}) \quad (1.49)$$

Esta expresión es análoga a la segunda función de verosimilitud del modelo “logit”, hecho este que ocurre para cualquier función  $Z_i$  que hubiéramos escogido y que demuestra, una vez más, que el modelo constante por tramos es una variedad del modelo “logit”. Por lo tanto, la interpretación y la inferencia del modelo 2 se efectuarán haciendo uso de los elementos ya comentados en los respectivos epígrafes del modelo 1.

### 2.2.3.3) Crítica del modelo.

La causa principal que puede originar una mala especificación del modelo es la heterogeneidad no observada<sup>29</sup>. Un modelo presenta este problema cuando no recoge información relevante en relación con el fenómeno a analizar, es decir, cuando omite variables exógenas que afectan a la variable endógena de manera importante. Esto supone que la tasa de transición obtenida depende de las variables explicativas utilizadas. Cuando este problema no es adecuadamente tratado provoca dos efectos:

- Por un lado produce estimadores de los parámetros, que definen la función básica de riesgo, que hacen que ésta decline con el tiempo (Ermisch, J. et al.; 1997; p.634) y
- Por otro lado produce estimaciones sesgadas, tanto de los parámetros de las variables exógenas, como de la tasa de transición en el sentido de que dependen, fuertemente, del modelo elegido (Blossfeld, H. y G. Rowher; 1995; p. 257).

<sup>29</sup> Del inglés “unobserved heterogeneity”.

Algunas medidas propuestas en la literatura para mitigar sus efectos son:

- Adoptar una función básica de riesgo no paramétrica, que según han probado Dolton, P. et al. (1995; p.443), apenas se ve afectada por la heterogeneidad no observada;
- Efectuar estimaciones con distintos modelos con objeto de comprobar la estabilidad de los estimadores. En particular se puede probar con modelos de distribución mixta (Blossfeld, H. y G. Rowher; 1995; p. 244 y ss.);
- Disponer de datos suficientes y adecuados sobre las posibles variables que pueden explicar el fenómeno en estudio.

Siguiendo las propuestas anteriores, la forma de abordar este problema en el modelo 2 ha consistido en:

- a) Aplicar el modelo constante por tramos que, como hemos visto, debe su nombre a una función básica de riesgo no paramétrica;
- b) Comparar los resultados obtenidos en el modelo 2 con los que se obtendrían a través de un modelo de Weibull, que utiliza la función básica de riesgo dada en (1.38) y una probabilidad condicionada dada por (1.45) donde  $Z'_i$  queda:

$$Z'_i = a + bd + cd^2 + \sum_{j=1}^k \beta_j x_{ij}^F + \sum_{j=k+1}^s \beta_j x_{ij}^V ; \quad d = 1,2,3 \text{ ó } 4 \quad (1.50)$$

- c) La utilización de los datos procedentes de la ESD, cuya fuente es el INE.

### 2.3) EL MODELO LOGIT SECUENCIAL.

El modelo “logit” secuencial (o modelo 3) se va a utilizar para valorar el riesgo de emancipación de un joven con *un perfil personal concreto*. De modo que se trata de establecer la trayectoria que seguirá el joven hasta que se emancipe o, de no ser así, hasta que alcance los 34 años especificando, en cada tramo de edad, las características demográficas, familiares, de capital humano y relativas al contexto económico de la región en estudio que definirán dicho perfil. La valoración se efectuará integrando los cinco posibles sucesos, en que se puede concretar la decisión del joven, en una distribución de probabilidad que nos permitirá medir el riesgo de emancipación del joven antes de cumplir los 15 años de edad. Esos sucesos son: emanciparse en el tramo de edad 15-19, en el tramo 20-24, en el tramo 25-29, en el tramo 30-34 o no emanciparse.

Por lo tanto, dos son las diferencias principales respecto a los modelos anteriores: por un lado las características del joven se fijan, no sólo en el intervalo en que se emancipa, sino también en los anteriores; por otro lado el riesgo del joven no se mide en un tramo concreto, sino antes de cumplir los 15 años.

Como su nombre indica, el modelo 3 se plantea como una secuencia de decisiones de carácter dicotómico, en nuestro caso emanciparse o permanecer en el hogar paterno, en las que el tiempo no se hace explícito en forma alguna. Por lo tanto *se trata de un modelo estático*, como el modelo 1. Ahora bien conocer la secuencia completa de decisiones de un individuo en el periodo 15-34 requiere, desde una perspectiva longitudinal, que dicho individuo haya sido observado hasta el final del periodo. En nuestro caso eso supone tener que esperar 20 años, los que hay entre los 15 y los 35 años de edad, para poder trazar el comportamiento de los individuos de una generación. Al igual que ocurre con otros fenómenos demográficos (por ejemplo cuando se confeccionan tablas de mortalidad para medir la incidencia de dicho fenómeno demográfico en una población) el análisis transversal evita tal demora, aprovechando la información aportada por cada individuo hasta el momento en que se le deja de observar. En el estudio que nos ocupa se incorporarán, para cada tramo, los datos de los individuos cuya edad actual sea igual o mayor que la edad de cierre del tramo. La lógica estriba en que la decisión que un joven de, por ejemplo 23 años, haya tomado en el tramo 15-19 será inalterable en el momento actual, en el sentido de que pertenece a su historia, por lo que se puede hacer uso de ella.

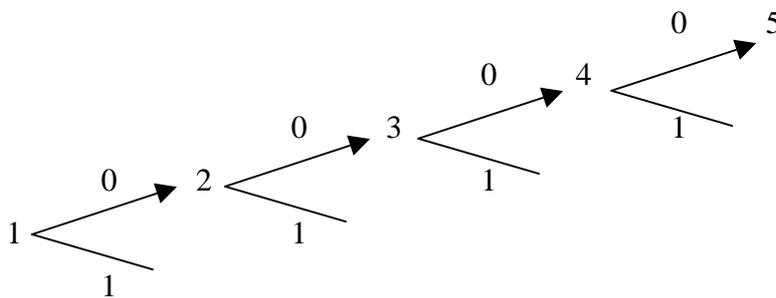
Por último hay que hacer notar que, así como los modelos anteriores han sido ampliamente utilizados en la bibliografía consultada sobre la emancipación, no he encontrado referencia alguna que emplee el modelo secuencial en el análisis de dicho tema.

A partir de este enfoque transversal, sea la variable  $D$  que puede tomar los siguientes valores:

- $D = 1$  si el individuo toma la decisión de emanciparse en el tramo 1;
- $D = 2$  si el individuo toma la decisión de emanciparse en el tramo 2;
- $D = 3$  si el individuo toma la decisión de emanciparse en el tramo 3;
- $D = 4$  si el individuo toma la decisión de emanciparse en el tramo 4 y
- $D = 5$  si el individuo toma la decisión de no emanciparse en el tramo 4.

(1.51)

Lo que de manera gráfica podría ponerse así:



Donde los dígitos 1 y 0 en cada etapa  $d$  indican la decisión tomada por el individuo: 1 si se emancipa y 0 en caso contrario.

Por lo tanto, se puede apreciar que la variable  $D$  es una secuencia en la que se enlazan decisiones binarias en cuatro etapas. En cada etapa la decisión viene dada por la variable  $Y_{id}$  que se definió de (1.11) a (1.17), de tal manera que aquella se puede poner en función de ésta. Veamos cómo:

$$(D = 1) = (Y_{i1} = 1);$$

$$(D = 2) = (Y_{i1} = 0) \cap (Y_{i2} = 1);$$

$$(D = 3) = (Y_{i1} = 0) \cap (Y_{i2} = 0) \cap (Y_{i3} = 1);$$

$$(D = 4) = (Y_{i1} = 0) \cap (Y_{i2} = 0) \cap (Y_{i3} = 0) \cap (Y_{i4} = 1);$$

$$(D = 5) = (Y_{i1} = 0) \cap (Y_{i2} = 0) \cap (Y_{i3} = 0) \cap (Y_{i4} = 0) \quad (1.52)$$

Por lo que, atendiendo a la regla de multiplicación de las probabilidades condicionadas se puede demostrar que:

$$P(D = 1) = P(Y_{i1} = 1); \quad (1.53)$$

$$P(D = 2) = P(Y_{i1} = 0)P(Y_{i2} = 1 | Y_{i1} = 0);$$

$$P(D = 3) = P(Y_{i1} = 0)P(Y_{i2} = 0 | Y_{i1} = 0)P(Y_{i3} = 1 | Y_{i1} = 0, Y_{i2} = 0);$$

$$P(D = 4) = P(Y_{i1} = 0)P(Y_{i2} = 0 | Y_{i1} = 0)P(Y_{i3} = 0 | Y_{i1} = 0, Y_{i2} = 0)P(Y_{i4} = 1 | Y_{i1} = 0, Y_{i2} = 0, Y_{i3} = 0)$$

$$P(D = 5) = P(Y_{i1} = 0)P(Y_{i2} = 0 | Y_{i1} = 0)P(Y_{i3} = 0 | Y_{i1} = 0, Y_{i2} = 0)P(Y_{i4} = 0 | Y_{i1} = 0, Y_{i2} = 0, Y_{i3} = 0)$$

Para un individuo concreto y unos valores fijos de las variables exógenas, se cumple:

$$\sum_{h=1}^5 P(D = h) = 1 \quad (1.54)$$

con lo que (1.53) y (1.54) definen la distribución de probabilidad secuencial.

Ahora bien, a partir de (1.17) y (1.18) las igualdades anteriores se pueden expresar así:

$$P(D = 1) = F(Z_{i1});$$

$$P(D = 2) = [1 - F(Z_{i1})]F(Z_{i2});$$

$$P(D = 3) = [1 - F(Z_{i1})][1 - F(Z_{i2})]F(Z_{i3});$$

$$P(D = 4) = [1 - F(Z_{i1})][1 - F(Z_{i2})][1 - F(Z_{i3})]F(Z_{i4})$$

$$P(D = 5) = [1 - F(Z_{i1})][1 - F(Z_{i2})][1 - F(Z_{i3})][1 - F(Z_{i4})]$$

donde:

$$Z_{id} = \sum_{j=1}^s \beta_{jd} X_{ijd} \quad \text{para } d = 1, 2, 3 \text{ ó } 4 \quad (1.55)$$

Con lo que habríamos llegado a la forma habitual de expresar un “logit” secuencial, tal y como lo señala Liao, T.F. (1994; pp. 26 y ss.).

Como se indica en (1.17) la función de distribución F corresponde a una distribución logística, con lo que (1.55) quedaría:

$$\begin{aligned}
 P(D=1) &= \frac{e^{Z_{i1}}}{1+e^{Z_{i1}}} ; \\
 P(D=2) &= \frac{1}{1+e^{Z_{i1}}} \frac{e^{Z_{i2}}}{1+e^{Z_{i2}}} ; \\
 P(D=3) &= \frac{1}{1+e^{Z_{i1}}} \frac{1}{1+e^{Z_{i2}}} \frac{e^{Z_{i3}}}{1+e^{Z_{i3}}} ; \\
 P(D=4) &= \frac{1}{1+e^{Z_{i1}}} \frac{1}{1+e^{Z_{i2}}} \frac{1}{1+e^{Z_{i3}}} \frac{e^{Z_{i4}}}{1+e^{Z_{i4}}} ; \\
 P(D=5) &= \frac{1}{1+e^{Z_{i1}}} \frac{1}{1+e^{Z_{i2}}} \frac{1}{1+e^{Z_{i3}}} \frac{1}{1+e^{Z_{i4}}} \tag{1.56}
 \end{aligned}$$

Para cuyo cálculo se precisa de los estimadores de MV de los parámetros, de acuerdo con la expresión (1.25).

Los elementos para la interpretación y la inferencia se efectúan de acuerdo a lo indicado en el modelo 1.

El procedimiento que se va a seguir para aplicar la probabilidad secuencial de emancipación de (1.56) consistirá en fijar valores concretos de las variables en los distintos tramos, conformando perfiles representativos.

## 2.4) ORDEN SEGUIDO EN LA EXPOSICION DE LOS RESULTADOS.

Será el siguiente:

- i. Se partirá del modelo 2;
- ii. Se continuará con el modelo 1 y
- iii. Se finalizará con el modelo 3.

En los tres modelos se estudian por separado hombres y mujeres. En la bibliografía consultada, tal distinción es obligada desde un punto de vista conceptual. Desde la óptica estadística, la variable sexo ha salido siempre significativa en las regresiones conjuntas de hombre y mujeres.

## **CAPÍTULO 3: LAS VARIABLES**

Tienen por objeto recoger las características del joven en el momento en que se efectúa la observación. En este estudio las variables *se han medido* dentro de cada tramo, bien a la edad de emancipación o, en caso de no producirse ésta, a la edad de cierre del tramo.

Siguiendo la clasificación utilizada en el capítulo primero, las variables utilizadas se agrupan en siete áreas. Son las siguientes:

### **3.1) CARACTERÍSTICAS DEMOGRAFICAS.**

#### **3.1.1) Variable tramo (tramo).**

Se trata de una variable cualitativa ordinal cuyo objeto es medir la edad biométrica del joven<sup>1</sup>. Es una variable cambiante en el tiempo. Puede tomar cuatro valores distintos:

- 1: Si la observación se ha tomado en el tramo de edad 15-19;
- 2: Si la observación se ha tomado en el tramo de edad 20-24;
- 3: Si la observación se ha tomado en el tramo de edad 25-29;
- 4: Si la observación se ha tomado en el tramo de edad 30-34.

Un joven será observado, al menos, en el tramo 1 y, como mucho, en los cuatro tramos.

#### **3.1.2) Variable cohorte (cohor).**

Se trata de una variable cualitativa ordinal que indica la cohorte a la que pertenece el joven en función de su año de nacimiento. Es una variable fija, es decir, que no cambia con el paso del tiempo. Puede tomar cuatro valores distintos:

- 1: Si el joven ha nacido entre 1968 y 1972;
- 2: Si el joven ha nacido entre 1963 y 1967;
- 3: Si el joven ha nacido entre 1958 y 1962;
- 4: Si el joven ha nacido entre 1951 y 1957.

La edad de un joven al final de 1991, en función de la cohorte a la que pertenezca, será de al menos 19, 24, 29 ó 34 años, respectivamente. En consecuencia en el primer tramo estarán incluidos los jóvenes de todas las cohortes. En tanto que, en el segundo, estarán los jóvenes de las cohortes 2, 3 y 4; en el tercero los jóvenes de las cohortes 3 y 4, mientras que en el cuarto sólo los jóvenes de la última cohorte. De esta manera los jóvenes estudiados en cada intervalo han tenido, aproximadamente, el mismo tiempo para emanciparse<sup>2</sup>.

#### **3.1.3) Variable sexo (sex).**

Se trata de una variable dicotómica nominal que indica el sexo del joven. Es una variable fija.

---

<sup>1</sup> Puntualmente también se hará uso de la edad.

<sup>2</sup> Para una mayor justificación véase el epígrafe 4.2.1 del capítulo 4.

Puede tomar dos valores distintos:

- 0: Mujer;
- 1: Hombre.

### **3.2) LA COMPOSICIÓN FAMILIAR.**

#### **3.2.1) Variable naturaleza de la familia (nat).**

Variable cualitativa nominal que indica el tipo de familia con la que vive el joven hasta su eventual emancipación. Es una variable que cambia con el tiempo. Puede tomar cuatro valores distintos:

- 1: Si el joven convive sólo con su madre carnal;
- 2: Si el joven convive sólo con su padre carnal;
- 3: Si el joven convive con padres adoptivos, con padre y madrastra, con madre y padrastro o con algún otro familiar que no sean sus padres carnales<sup>3</sup>;
- 4: Si el joven convive con sus padres carnales.

#### **3.2.2) Variable número de hermanos (herval).**

Variable cuantitativa discreta que recoge el número de hermanos que se encuentran conviviendo con el sujeto hasta el momento de la eventual emancipación. Por tanto se computan hermanos vivos que permanecen en el hogar paterno, cuando se efectúa la observación. Se consideran hermanos carnales, hermanos sólo de padre o sólo de madre, los hermanastros y los hermanos adoptivos (INE; 1991; p.43). No procede la exclusión de los hermanos no consanguíneos a los efectos de esta tesis. Se trata de una variable cambiante en el tiempo.

### **3.3) EL NIVEL SOCIOECONÓMICO DE LA FAMILIA.**

#### **3.3.1) Variable nivel de estudios de la madre (estmad).**

Se trata de una variable dicotómica ordinal que mide la formación de la madre<sup>4</sup>, a través del nivel de estudios terminado. Es una variable fija. Puede tomar dos valores:

- 0: Si el nivel de estudios alcanzado es Primaria o menos;
- 1: Si el nivel de estudios alcanzado es Bachiller elemental o más.

---

<sup>3</sup> Se trata de la categoría residual de las otras tres.

<sup>4</sup> Con el carácter correspondiente, es decir, como madre carnal, madrastra o madre adoptiva.

### 3.3.2) Variable ocupación de la madre (ocumad).

Variable dicotómica nominal que recoge la ocupación principal de la madre cuando el sujeto tenía 16 años (o última si en ese momento estaba parada o jubilada)<sup>5</sup>. Se trata por tanto de una variable fija. Puede tomar dos valores:

- 0: Si la madre no era ama de casa (tenía otra ocupación principal);
- 1: Si la madre era ama de casa.

### 3.3.3) Variable nivel de estudios del padre (estpad).

Se trata de una variable dicotómica ordinal que mide la formación del padre<sup>6</sup>, a través del nivel de estudios terminado. Es una variable fija. Puede tomar dos valores:

- 0: Si el nivel de estudios alcanzado es Primaria o menos;
- 1: Si el nivel de estudios alcanzado es Bachiller elemental o más.

### 3.3.4) Variable ocupación del padre (ocupad).

Es una variable dicotómica ordinal que recoge la ocupación del padre cuando el joven tenía 16 años (o última si en ese momento estaba parado o jubilado)<sup>7</sup>. Por tanto es una variable fija. Puede tomar dos valores:

- 0: Si la ocupación no es la de gerente, mando medio o titulado;
- 1: Si la ocupación es la de gerente, mando medio o titulado.

En virtud de lo anterior es obvio que el nivel socioeconómico de la familia se computa de manera fija, sin posibilidad de cambiar en el tiempo<sup>8</sup>. Esto viene determinado, como se ha indicado, por las características de la encuesta. Es obvio que las características aquí recogidas pueden haber variado de un tramo a otro, especialmente la ocupación.

## 3.4) EL NIVEL DE FORMACION.

### 3.4.1) Variable nivel de estudios (niv).

Variable cualitativa ordinal que mide el grado de instrucción del joven, consignando los estudios terminados de mayor categoría. Es una variable cambiante que puede tomar cinco valores distintos:

- 1: Menos de EGB1, si el joven no ha logrado terminar estudio alguno;
- 2: EGB1-2, si el joven ha terminado alguna de las etapas de la Educación General Básica o estudios equivalentes (por ejemplo, Enseñanza Primaria y Bachillerato Elemental, antiguamente);

<sup>5</sup> A partir del cuestionario de la ESD.

<sup>6</sup> Con el carácter correspondiente, es decir, como padre carnal, padrastro o padre adoptivo.

<sup>7</sup> A partir del cuestionario de la ESD.

<sup>8</sup> Esta circunstancia es bastante realista en el caso del nivel de formación, pero no tanto en el de la ocupación.

- 3: FP1-2, si el joven ha culminado la Formación Profesional de Primer Grado y/o de Segundo Grado o estudios equivalentes;
- 4: BUP-COU, si el joven ha finalizado el Bachillerato Unificado Polivalente y/o el Curso de Orientación Universitaria o estudios equivalentes;
- 5: Universitario o Superior, si el joven ha alcanzado alguna titulación de tercer grado, ya sea de primer y/o segundo nivel<sup>9</sup>.

### 3.5) LA ACTIVIDAD ECONÓMICA.

#### 3.5.1) Variable actividad económica (activo).

Se trata de una variable cualitativa nominal que recoge la ocupación principal predominante o la primera desempeñada, durante un período concreto de actividad económica.

La ESD (INE (1991; pp. 85-90)) considera que un período de actividad económica *puede incluir temporadas de inactividad que tengan una duración de menos de un año*. Así el primer periodo de actividad económica de una persona comienza cuando se inicia la actividad laboral, ignorándose el período inmediatamente anterior dedicado a la búsqueda del primer empleo, y continúa mientras el sujeto se encuentre en alguna de las dos situaciones siguientes: empleado o desempleado con experiencia laboral en búsqueda de empleo. Dicho período de actividad económica finaliza cuando dicha actividad (el empleo o la búsqueda de empleo) se interrumpen durante un año o más.

Por otro lado, como ocupación del período se toma la predominante (considerando como tal a la que se haya desempeñado durante más tiempo) o la ejercida en primer lugar (si dentro del período se han identificado dos etapas claramente diferenciadas, observando una ocupación distinta en cada una de ellas)<sup>10</sup>.

Se trata de una variable cambiante en el tiempo, que consta de 8 categorías elaboradas después de agregar las 126 ocupaciones consignadas por la ESD (INE; 1991; pp.113-140). Estas son las categorías:

- 1: Gerente; si el joven está ocupado como directivo de empresa pública o privada (sea propietario de la misma o no) o como oficial o jefe de las fuerzas armadas;
- 2: Mando medio; si el joven está ocupado como inspector, técnico, capataz, encargado, supervisor o, genéricamente, jefe de una unidad comercial,

<sup>9</sup> En el primer tramo no habrá ningún joven con titulación universitaria.

<sup>10</sup> Este es el tratamiento que, de la actividad económica, efectúa la ESD y es muy deficiente. Por un lado no parece lógico que no se separen las etapas de empleo de las de paro ni que se compute como actividad económica un periodo de inactividad que puede llegar al año. Pero resulta aún más grave que no se diferencien las distintas ocupaciones que, en un mismo período de actividad económica, ha desempeñado una persona. No se puede caracterizar un período de actividad, que puede abarcar toda una vida laboral, sólo a través de dos ocupaciones, las de las etapas inicial y final (de las que ni siquiera se conocen las fechas de inicio y término), por más que se ponga como excusa que no se pretende conocer detalladamente los itinerarios de empleo de los encuestados. La consecuencia sobre nuestro estudio es que no podemos asegurar que el joven desempeñe la actividad identificada en el momento en que es observado, lo que reduce considerablemente la fiabilidad de esta variable.

administrativa, de los transportes y las comunicaciones, industrial, minera o de la construcción;

- 3: Titulado; si el joven es un profesional con titulación superior (de primer o segundo grado) y trabaja con dicha categoría laboral.
- 4: Artista; si el joven es un escritor, artista, o profesional del espectáculo, del deporte o de la religión.
- 5: Administrativo; si el joven está ocupado como administrativo, agente comercial, maestro de Enseñanzas pre-escolares y primarias sin título universitario superior o como profesional auxiliar en ciencias e ingenierías sin título universitario superior;
- 6: Trabajador especializado; si el joven está ocupado como tal en la construcción, la minería, la agricultura, la pesca, la industria o los servicios, o como profesional de las fuerzas armadas con categoría de suboficial o menos;
- 7: Peón, si el joven está ocupado como tal en el sector primario, secundario o terciario de la economía;
- 8: No activo: si el joven lleva más de un año en esta situación, en el momento de ser observado.

### **3.5.2) Variable activo (activo).**

Es una variable dicotómica nominal que surge al solapar las categorías 1 a 7 de la variable anterior. Por lo tanto es una variable cambiante con el tiempo que puede tomar uno de los dos valores siguientes.

- 0: No
- 1: Sí.

### **3.5.3) Variable ama de casa como ocupación principal (hog).**

Se trata de una variable dicotómica nominal exclusiva del sexo femenino, que trata de identificar si una joven está inactiva dedicando la mayor parte de su tiempo a las labores del hogar<sup>11</sup>. De manera análoga a la variable activi, la actividad doméstica se estudia en períodos, considerándose que una joven está en esta situación mientras no se interrumpa por un año al menos (INE; 1991; p.93). Esta característica, que es exclusiva del sexo femenino, puede cambiar con el tiempo. Dos son los valores que puede tomar:

- 0: No;
- 1: Sí.

### **3.5.4) Variable realiza el Servicio Militar (sm).**

Es la contrapartida masculina de la variable anterior. Variable dicotómica nominal que indica si un joven está inactivo por este motivo (en el que está incluida la prestación

---

<sup>11</sup> Nótese que no se excluye que la joven pueda ejercer, simultáneamente, otra u otras ocupaciones. Eso sí, la actividad doméstica tiene que ocupar más tiempo que las otras ocupaciones.

sustitutoria del Servicio Militar (INE; 1991; p.94)), con independencia del tiempo que lleve prestando el servicio. Es una variable cambiante en el tiempo.

Dos son los valores que puede tomar:

- 0: No;
- 1: Sí.

### **3.5.5) Variable estudia (estu).**

Se trata de una variable dicotómica nominal que informa sobre la condición de estudiante del joven en el momento de la observación. En este sentido hay que precisar que dicha condición sólo se adquiere cursando estudios académicos, es decir, los que pertenecen al sistema oficial de enseñanza o tienen algún reconocimiento oficial (por parte del Ministerio de Educación o de las Universidades; (INE; 1991; p.68)) y con independencia del tiempo que lleve el joven dedicado a los mismos. Como es lógico la variable puede cambiar con el tiempo. Dos son los valores que puede tomar:

- 0: No;
- 1: Sí.

### **3.5.6) Variable oposita (opo).**

Variable dicotómica nominal que indica si el joven está preparando una oposición en el momento de ser observado. A estos efectos en la ESD se considera oposición, tanto a las oposiciones a cuerpos de funcionarios públicos o personal asimilado, como a los concursos de acceso a empleos en otro tipo de instituciones o empresas, y a los concursos de ingreso en las Escuelas cuyo acceso lo requiere (Academias Militares, Escuela Diplomática, etc.), cuando el aprobado supone automáticamente el empleo (INE; 1991; p.75). Es una variable que cambia con el tiempo y que toma alguno de los dos valores siguientes:

- 0: No;
- 1: Sí.

### **3.5.7) Variable experiencia laboral (expe).**

Es una variable cuantitativa discreta que computa el número de años en los que una persona ha estado activa. Por lo tanto se trata de una variable que cambia con el tiempo. En su definición resulta determinante la variable activi <sup>12</sup>.

---

<sup>12</sup> De manera que la variable depende de los períodos de actividad económica en la vida del sujeto (en los que se ha podido estar empleado, parado o, incluso inactivo por menos de un año). Con información adecuada sobre el empleo de las personas, habríamos definido la variable como el número de años efectivamente trabajados (en ocasiones se define como el número de años desde que se empezó a trabajar, incluyendo los períodos de tiempo en los que no se ha estado ocupado).

### 3.6) LA SITUACIÓN ECONOMICA DE LA REGION EN ESTUDIO.

#### 3.6.1) Variable IPC de la Vivienda (ipcv).

Variable cuantitativa continua que recoge el Índice de Precios de Consumo relativo al grupo de Vivienda, en un año dado, **en Madrid**. Por lo tanto se trata de una variable que cambia con el tiempo.

Ahora bien, puesto que se trata de un número índice, tanto el contenido del grupo, como su ponderación sobre el total de la cesta también cambian con cada revisión del IPC. A lo largo del período 1966-91 ha habido 4 índices distintos con base en los años 1958, 1968, 1976 y 1983, a partir de lo siguiente:

- La primera base para el intervalo 1966-68, procediendo los datos de INE (1967; p.617), INE (1968; p.613) e INE (1969; p.583), respectivamente.
- La segunda base para el intervalo 1969-76, procediendo los datos de INE (1970; p.589), INE (1971; p.595), INE (1972; p.595), INE (1973; p.601), INE (1974; p. 623), INE (1975; p.629), INE (1976; p.647) e INE (1977; p.623), respectivamente.
- La tercera base para los dos años siguientes, procediendo los datos de la Comunidad de Madrid (1984; p.399).
- La cuarta base para el período 1979-91, habiéndose recogido los datos en Comunidad de Madrid (1991; p.627).

Con objeto de conocer la evolución del coste de la vivienda a lo largo del período de estudio, se elaboró una serie completa con base en el año 1983. Los cambios de origen correspondientes, así como los coeficientes de enlace utilizados fueron los siguientes:

- Los números índices del período 1966-68, con base en 1958, se cambiaron a la base 1976 mediante el coeficiente de enlace 0,310093 (INE; 1977; p.16).
- Los números índices del período 1969-76, con base en 1968, se cambiaron a la base 1976, mediante el coeficiente de enlace 0,553828 (INE; 1977; p.16).
- Los números índices de la serie 1966-78, con base en 1976, se cambiaron a la base 1983, mediante el coeficiente de enlace 0,331105 (INE; 1986; p.15).

Tanto las series originales, como la serie completa con base en el año 1983 se recoge en la tabla 3.1. Asimismo el gráfico 3.1 permite observar la evolución del coste de la vivienda a lo largo del período de estudio. En él se puede apreciar una primera etapa, hasta 1972 inclusive, de un crecimiento suave (6,3 puntos en ocho años), seguida de otra, hasta 1976, con un subida más acentuada (11,6 puntos en 4 años) y, desde entonces, un aumento muy fuerte (136 puntos en quince años) y continuado en el tiempo, excepto en el año 1987, en que se observa un llano.

Por otro lado, el grupo de Vivienda tenía una ponderación del 185,65 por mil en el IPC con base en el año 1983 (INE; 1986; p.45) y su contenido era el siguiente (INE; 1985; pp. 29,30 y 53):

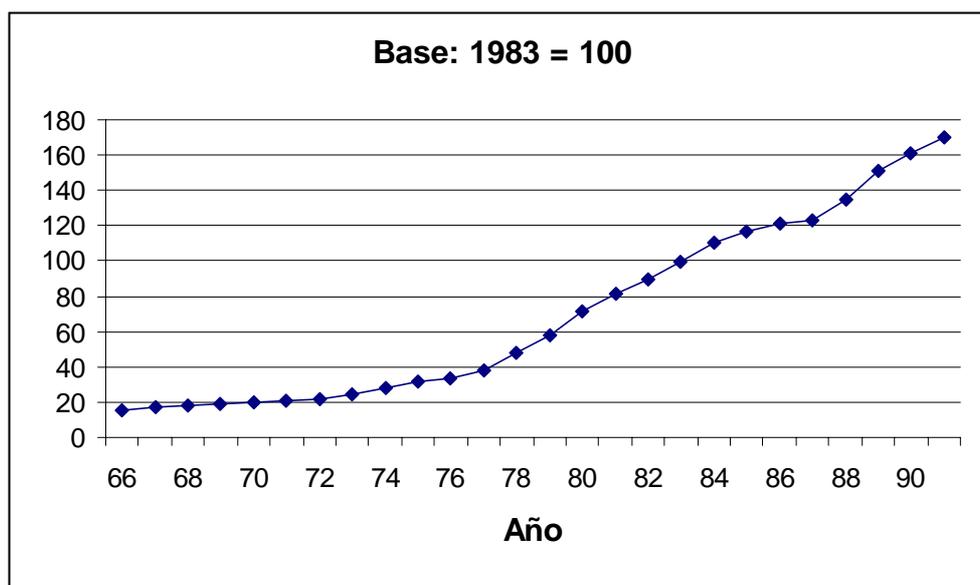
- Viviendas en alquiler: se computa el alquiler bruto que paga el inquilino, es decir, el alquiler neto más el importe mensual de todos los gastos efectuados por el propietario que repercute en el inquilino (gastos de comunidad, portería, etc.), así como los realizados directamente por el inquilino (pintura, empapelado, fontanería, etc). Esto se aplica, tanto en viviendas de renta libre

como en las de renta limitada, protección oficial y subvencionadas. Tiene una ponderación del 19,28 por mil.

- Viviendas en propiedad: para las de renta libre se recogen, mensualmente, los precios de todas las viviendas que tiene, en oferta, una muestra de inmobiliarias y constructoras. Cada una proporciona el precio al contado por metro cuadrado de sus viviendas y posteriormente, en base a esta información, se calcula el precio medio por metro cuadrado de la vivienda en propiedad. Para las de protección oficial el precio medio se obtiene de los Servicios Centrales del INE. Incluye los gastos de reparación y conservación, así como la contribución territorial y urbana. Tiene una ponderación del 136,08 por mil.
- Calefacción, alumbrado y distribución de agua que tienen una ponderación del 30,29 por mil.

**Tabla 3.1: Datos del IPC de la Vivienda, por año de calendario, en Madrid y serie completa con base en año 1983.**

AÑO	Base: 1958=100	Base: 1968=100	Base: 1976=100	Base: 1983=100	Base: 1983=100
66	153,6				15,8
67	168,3				17,3
68	178,6				18,3
69		102,0			18,7
70		106,9			19,6
71		114,9			21,1
72		120,5			22,1
73		132,7			24,3
74		152,0			27,9
75		173,5			31,8
76		183,8			33,7
77			115,6		38,3
78			145,5		48,2
79				58,2	58,2
80				71,1	71,1
81				81,1	81,1
82				89,3	89,3
83				99,1	99,1
84				110,6	110,6
85				116,4	116,4
86				121,5	121,5
87				123,1	123,1
88				135,1	135,1
89				151,0	151,0
90				160,6	160,6
91				169,8	169,8

**Gráfico 3.1: Evolución del IPC de la Vivienda en Madrid en el período 1966-91.**

### 3.6.2) Variable tasa de paro (tasaparo).

Se trata de una variable cuantitativa continua que indica el nivel de desempleo en la región en estudio. Dicha variable cambia según el año de calendario, el tramo de edad y el sexo. Los posibles valores que toma se exponen en la tabla 3.2.

En el período 1966-75 las tasas de desempleo se han calculado dividiendo el número de desempleados, a 31 de diciembre, entre la población activa según la EPA, según se recoge en la tabla 3.3. No obstante hay que hacer las siguientes matizaciones:

- En el período 1966-71 ambos datos proceden de la EPA del cuarto trimestre, en relación a España <sup>13</sup>;
- En el período 1972-75 los datos corresponden a la provincia de Madrid<sup>14</sup>.

En el período 1976-91 se han utilizado las tasas de paro que provienen de la EPA del cuarto trimestre para Madrid, como provincia en 1976, y como Comunidad Autónoma desde entonces<sup>15</sup>.

Asimismo, los gráficos 3.2 y 3.3 permiten apreciar la evolución de esta variable, atendiendo a los criterios establecidos en la tabla 3.1. En ellos se puede apreciar que el paro apenas tuvo incidencia en el periodo 1967-75. Desde 1976 experimenta un fuerte crecimiento hasta mediados de los años 80, momento en que empieza a descender hasta el último año de observación, 1991. A lo largo del periodo de estudio, el fenómeno se da con mayor intensidad cuanto menor es el tramo de edad considerado. Asimismo se observa que, desde mediados de los años 80, el desempleo tiene mayor incidencia en las mujeres que en los hombres en todos los tramos de edad. Por lo tanto, la evolución de la

<sup>13</sup> Los del período 1966-69 proceden de INE (1973; p.301), mientras que los del período 1971-72 del INE (1977; p. 315).

<sup>14</sup> Los datos de desempleo proceden del paro registrado (INE; 1976; p.651), mientras que el número de activos recoge los del segundo semestre del año en 1972 (INE; 1973; p.35), 1973 (INE; 1974; p.95) y 1974 (INE; 1975; p.35), así como los del cuarto trimestre del año en 1975 (INE; 1976; p.41).

<sup>15</sup> El dato de 1976 procede del INE (1977; p.90), los del período 1977-1984 de la Comunidad de Madrid (1984; p.124) y los del período 1985-1991 también de la Comunidad de Madrid (1992; p.181).

tasa de paro en la Comunidad de Madrid desde 1976 es muy parecida a la que se ha descrito para España en la tabla 1.1 del capítulo 1. La diferencia más destacada consiste en que, tanto en hombres como en mujeres, el nivel máximo de desempleo en Madrid está por encima del que corresponde al conjunto del país<sup>16</sup>.

**Tabla 3.2: Tasas de desempleo por año de calendario, tramo de edad y sexo.**

AÑO	H16-19	H20-24	H25-54	M16-19	M20-24	M25-54
1966	1,0	1,0	1,0	1,0	1,0	1,0
1967	1,4	1,4	1,4	1,4	1,4	1,4
1968	1,4	1,4	1,4	1,4	1,4	1,4
1969	1,1	1,1	1,1	1,1	1,1	1,1
1970	1,5	1,5	1,5	1,5	1,5	1,5
1971	2,0	2,0	2,0	2,0	2,0	2,0
1972	1,7	1,7	1,7	1,7	1,7	1,7
1973	1,1	1,1	1,1	1,1	1,1	1,1
1974	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2
1975	1,4	1,4	1,4	1,4	1,4	1,4
1976	4,1	4,1	4,1	8	8	8
1977	17,4	9,8	2,7	18,7	10,7	3,2
1978	24,1	20,6	5	35,3	14	4
1979	32	20,9	7,2	37,8	16,7	5,4
1980	39,7	24,8	9,3	45	22	7,3
1981	52,3	32,2	9,6	50,4	30,8	7,8
1982	54,7	34,5	9,6	46,8	27,4	8,1
1983	59,3	36,3	11,5	51	36,5	9,5
1984	63	40,4	13	64,9	46,7	13,1
1985	61,5	45,9	14,8	65,1	52,2	15,4
1986	53,2	42	12,9	57,3	46,4	14,8
1987	41,2	29,2	9,6	53,9	44,9	15,5
1988	44,3	26,9	8,8	56	43,9	17,9
1989	27,3	21,2	7,4	43,6	30,5	15,7
1990	32	20,3	6,7	37,1	26,2	15,4
1991	28,8	18,7	6,9	28,9	28,6	15,1

H: Hombre; M: Mujer; 16-19; 20-24 y 25-54 representan períodos de edad<sup>17</sup>.

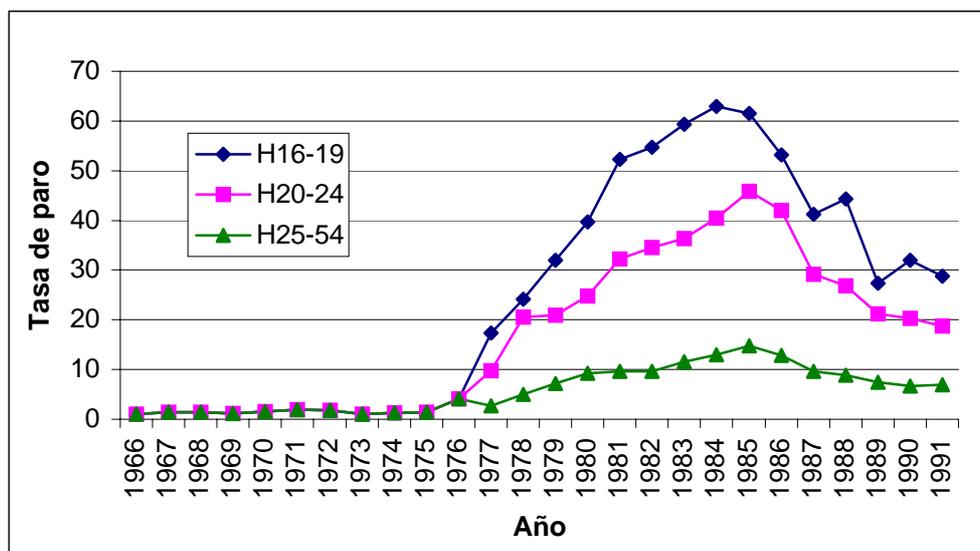
**Tabla 3.3: Población activa, número de desempleados a 31 de diciembre y tasa de desempleo de cada año, en el período 1966-75.**

AÑO	Pob.activa	Desempleo	TOTAL
1966	12.283,8	127.372	1,0
1967	12.404,6	178.790	1,4
1968	12.520,1	177.022	1,4
1969	12.592,8	142.901	1,1
1970	12.732,2	192.900	1,5
1971	12.864,7	256.000	2,0
1972	1.514.110	26.337	1,7
1973	1.584.963	16.864	1,1
1974	1.642.523	20.064	1,2
1975	1.629.687	22.675	1,4

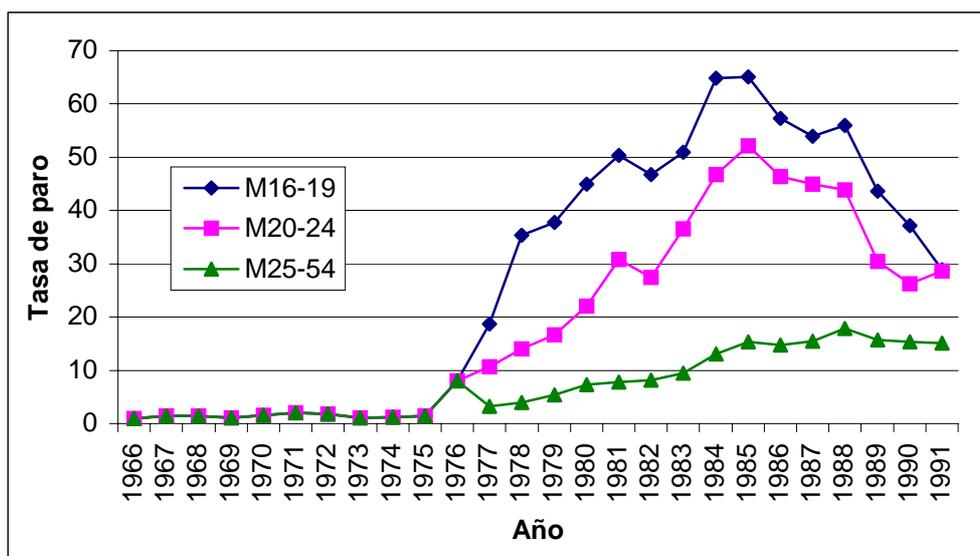
<sup>16</sup> Ello en relación con los tramos 16-19 y 20-24, los únicos que se dan en ambas informaciones a la vez.

<sup>17</sup> La Ley de Relaciones Laborales de 1976 estableció en 16 años, la edad mínima para acceder a un trabajo. Las estadísticas anteriores a esa fecha que recogen datos por edades, lo hacen desde los 14 años. En nuestro caso, a los jóvenes emancipados con 15 años de edad se les asignará el dato del tramo 16-19.

**Gráfico 3.2: Tasas de desempleo de hombres en la Comunidad de Madrid, por tramos de edad; periodo 1966-1991.**



**Gráfico 3.3: Tasas de desempleo de mujeres en la Comunidad de Madrid, por tramos de edad; periodo 1966-1991.**



### 3.7) El destino de la emancipación.

#### 3.7.1) Variable emancipación (eman).

Variable dicotómica nominal que identifica si el joven se encuentra emancipado o conviviendo con su familia en el momento en que es observado. Es la variable endógena o explicada en los modelos. Dos son las categorías de esta variable:

- 0: No emancipado;
- 1: Sí emancipado.

Esta variable puede cambiar de 0 a 1 pero no al revés, indicando que el sujeto se emancipa definitivamente, sin retorno al hogar paterno.

### **3.7.2) Variable situación de pareja (par).**

Se trata de una variable cualitativa nominal que puede cambiar en el tiempo. Aparece con alguna de las siguientes categorías:

- 1: Casado, si el joven ha contraído matrimonio legalmente (religioso o civil);
- 2: Cohabita, si el joven forma parte de una unión marital estable, considerando como tal la que se haya producido con convivencia de la pareja en un hogar común y se hayan mantenido, al menos continuamente, durante doce meses (salvo cuando la pareja hubiera fallecido antes de transcurrido ese plazo o la unión se mantenga actualmente; (INE; 1991; p.45))<sup>18</sup>;
- 3: Soltero.

### **3.7.3) Variable emparejamiento (empar).**

Es una variable dicotómica nominal muy similar a la anterior, indicando si el individuo está o no emparejado. Puede tomar dos valores:

- 0: No;
- 1: Sí (casado o cohabitando).

Aparte de las variables aquí expuestas, eventualmente se podrán confeccionar otras a partir del solapamiento de categorías de variables cualitativas politómicas (activo o empar son dos ejemplos aquí reseñados) allí donde se considere necesario.

---

<sup>18</sup> Estas restricciones excluyen las relaciones ocasionales y las que no hayan tomado forma familiar.

## **CAPÍTULO 4: LOS DATOS**

#### 4.1) PRESENTACIÓN.

Los datos proceden de la Encuesta Sociodemográfica (E.S.D.) elaborada por el Instituto Nacional de Estadística (I.N.E.) con objeto de profundizar en el conocimiento y análisis de las características investigadas por los Censos de Población relativas a los individuos, a partir de información relativa a situaciones de familia, formación, actividad económica, residencia y vivienda (INE; 1991; p.1).

El ámbito poblacional de la E.S.D. estuvo constituido por la población de derecho de 10 años o más residente en viviendas familiares y en alojamientos fijos. El ámbito geográfico fue todo el territorio nacional, mientras que se consideraron tres ámbitos temporales distintos: a) el periodo biográfico completo del sujeto, es decir, desde su nacimiento hasta el momento de la entrevista para las secciones de familia, formación y actividad; b) el periodo intercensal 1981-1991 para las secciones de residencia y vivienda y c) el momento actual, en referencia al último trimestre de 1991 que es cuando se realizó la encuesta, en algunas preguntas de las distintas secciones (INE; 1991; pp. 5-7).

La E.S.D. utiliza un muestreo trietápico, con estratificación de las unidades de primera etapa. Las unidades de primera etapa son las secciones censales estratificadas atendiendo a un criterio geográfico y de tamaño del hábitat, según la provincia y el número de habitantes del municipio. Las secciones se seleccionaban, dentro de cada estrato, mediante un muestreo aleatorio con igual probabilidad. Las viviendas familiares principales y alojamientos fijos constituyeron las unidades de segunda etapa, aplicándose un muestreo sistemático para su selección dentro de cada sección. Finalmente, los individuos conformaron las unidades de tercera etapa, siendo seleccionados por muestreo aleatorio con igual probabilidad entre todas las personas de más de 10 años residentes en la vivienda (INE; 1991; pp.195-202).

En España se entrevistó a 159.154 individuos de los que 17.119 correspondieron a la Comunidad de Madrid (INE; 1991; p.325).

De entre estos últimos se seleccionaron aquellas 6.474 personas nacidas entre 1951 y 1972. En el momento actual<sup>1</sup>, estas personas tienen edades comprendidas entre los 19 y los 40 años, conformando lo que llamaremos *muestra completa* o, simplemente, muestra.

Por otro lado, la muestra completa incorpora jóvenes que están estudiando o preparando oposiciones sin tener relación alguna con la actividad económica. Cuando estos jóvenes se excluyen de la muestra completa<sup>2</sup> se conforma la que llamaremos muestra de jóvenes con estudios finalizados o *muestra e.e.f.f.*

El contenido de la muestra completa se detalla en los dos primeros apartados del epígrafe siguiente:

4.2.1) Un análisis de la distribución de emancipados y no emancipados para cada tramo de edad y

<sup>1</sup> Cuando hablemos de momento actual nos referiremos siempre al de realización de la encuesta en el último trimestre de 1991, tomando las 24 horas del 31 de diciembre a efectos del cálculo de edades.

<sup>2</sup> Siguiendo la metodología seguida por Garrido, L., y M. Requena (1996; pp.157 y ss.)

4.2.2) Una descripción de la distribución de las variables más importantes para cada tramo, según los casos seleccionados.

En el apartado 4.2.3 se presentarán algunas relaciones bivariadas de interés entre la variable endógena, por un lado, y alguna de las variables exógenas, por el otro.

Por último en el apartado 4.2.4 se hará una comparación de la muestra completa con la muestra e.e.f.f.

## **4.2) MUESTRA COMPLETA.**

### **4.2.1) DISTRIBUCION DE EMANCIPADOS Y NO EMANCIPADOS POR TRAMOS DE EDAD.**

Como ya se ha dicho con anterioridad, el periodo de edades 15-34 se divide en cuatro tramos, a saber: el tramo 15-19, el 20-24, el 25-29 y el 30-34. Cada individuo tendrá, como mucho, una observación en cada tramo. De manera que, por ejemplo, tendríamos de cuatro observaciones de un joven que se emancipara a los 34 años. Ahora bien por un lado, tal y como hemos indicado en capítulos anteriores, el tiempo juega un papel preponderante en el estudio de la emancipación. Por otro lado, según se explicó en el capítulo 3, la observación del individuo se toma a la edad de emancipación o, en caso de permanecer en el hogar paterno, a la de finalización del intervalo. De ahí que, con objeto de igualar las oportunidades de emancipación de los jóvenes, **sólo** incluyamos en cada intervalo a los jóvenes cuya edad en 1991 sea mayor o igual a la edad que corresponde al extremo superior del tramo<sup>3</sup>. De esta manera los jóvenes estudiados tendrán, aproximadamente<sup>4</sup>, el mismo tiempo para emanciparse.

Una vez determinado el número de jóvenes a estudiar en cada intervalo, habrá que distinguir entre los jóvenes que se emancipan en el tramo y los que no lo hacen. Se colige, del párrafo anterior, que los primeros aparecerán con la edad a la que se emanciparon mientras que los segundos lo harán con la edad de cierre del tramo<sup>5</sup>.

#### **4.2.1.1) Intervalo de edades 15-19.**

Este intervalo incluye observaciones de los 6.474 jóvenes que conforman la muestra. De ellos 3.166 son hombres (el 49%) y 3.308 mujeres (el 51%). El análisis se efectúa de acuerdo a lo siguiente:

<sup>3</sup> Es por esta razón por la que se han eliminado del estudio los jóvenes que, en 1991, tenían menos de 19 años.

<sup>4</sup> Los jóvenes, cuya edad actual sea igual a la del extremo superior del tramo, verán reducido su tiempo de exposición al suceso en el intervalo, en comparación con aquellos otros cuya edad actual supere a la de cierre del intervalo. Esa reducción será tanto mayor cuanto más próxima esté la fecha de su cumpleaños al 31-12-1991. La disminución variará entre 364 días (si el cumpleaños cae el 30-12-1991, ya que el joven sólo habrá vivido un día con la edad superior del tramo) y 1 día (si el cumpleaños cae el 1-1-1991, ya que el joven habrá vivido 364 días con la edad de cierre del intervalo).

<sup>5</sup> Lo expuesto hasta aquí para la muestra completa rige, igualmente, para la muestra e.e.f.f.

a) **Distribución por sexo de emancipados y no emancipados.** Se recoge en la tabla 4.1.A.1.1<sup>6</sup>. En esta tabla destacan los siguientes aspectos:

- La emancipación en este periodo tiene poca importancia, ya que sólo se emancipan el 11,8% de los jóvenes observados.
- Se emancipan más mujeres que hombres (aquellas representan casi el 59% del total, mientras que éstos el 41% restante).
- Asimismo, el fenómeno tiene *mayor importancia relativa* en las mujeres que en los hombres. En efecto, las mujeres emancipadas representan el 13,5% del total de féminas, mientras que los hombres emancipados son el 10% del total de varones.

**Tabla 4.1.A.1.1: Distribución por sexo de emancipados y no emancipados; tramo 15-19:**

EMAN	Hombre		Mujer		Todos	
	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
No	2.850	90,0%	2.861	86,5%	5.711	88,2%
Sí	316	10,0%	447	13,5%	763	11,8%
Total	3.166	100,0%	3.308	100,0%	6.474	100,0%

b) **Distribución de los no emancipados por su edad actual.** El cuadro 4.1.A.1.2 recoge esta distribución por tramos de edad.

**Tabla 4.1.A.1.2: Distribución de los no emancipados por su edad actual; tramo 15-19**

Edad actual (en años)	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
19-23	1.282	22,4	22,4
24-28	1.366	23,9	46,4
29-33	1.465	25,7	72,0
34 o más	1.598	28,0	100
Total	5.711	100	

De los 5.711 jóvenes que no se emanciparon en este tramo, sólo aquellos cuya edad actual sea de 24 años o más se integrarán en el siguiente. Se pretende, como se dijo antes, incluir en el tramo sólo a los jóvenes que hayan tenido las mismas oportunidades de emanciparse<sup>7</sup>, aproximadamente.

<sup>6</sup> Todas las tablas de este epígrafe se recogen en el anexo de este capítulo al final de la tesis. No obstante, con objeto de ilustrar la explicación, algunas de ellas también se exponen en el presente capítulo.

<sup>7</sup> Se eliminan por lo tanto 1.282 observaciones. De ellas, 261 corresponden a jóvenes con 19 años de edad que, por su edad biométrica, no pueden ser observados en el intervalo 20-24. Los 1.021 jóvenes restantes tienen edades actuales comprendidas entre los 20 y los 23 años. Estos últimos han tenido menos tiempo para emanciparse que cualquier otro joven con 24 años o más y son los que se descartan.

#### 4.2.1.2) Intervalo de edades 20-24.

Sumando los jóvenes de los tres últimos niveles de la tabla 4.1.A.1.2 se obtienen los 4.429 efectivos que componen este tramo. De ellos 2.199 son hombres (el 49,7%) y 2.230 son mujeres (el 50,3%). Su distribución queda como se indica a continuación:

- a) **Distribución por sexo de emancipados y no emancipados.** Se concreta en la tabla 4.1.A.2.1.

Sobresalen los siguientes aspectos:

- El aumento del número de emancipados que, en términos absolutos, se ha multiplicado por 2,36 (pasando de 763 en el tramo anterior a 1.807 en éste);
- *En términos relativos* el aumento ha sido aún mayor, por cuanto se han emancipado el 40,8% de los jóvenes, es decir, 29 puntos por encima de la cifra del tramo anterior;
- También en este tramo las mujeres abandonan el hogar paterno en mayor medida que los varones. Del total de emancipados aquellas suponen el 58% y éstos el 42% restante.
- De igual forma, *el peso* de los emancipados es mayor entre las mujeres que entre los hombres (un 47,3% del total en el primer caso, frente a un 34,2% del total en el segundo).

**Tabla 4.1.A.2.1: Distribución por sexo de emancipados y no emancipados; tramo 20-24:**

EMAN	Hombre		Mujer		Todos	
	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
No	1.447	65,8%	1.175	52,7%	2.622	59,2%
Sí	752	34,2%	1.055	47,3%	1.807	40,8%
Total	2.199	100%	2.230	100%	4.429	100%

- b) **Distribución de los no emancipados por su edad actual.** La tabla 4.1.A.2.2. recoge la distribución por tramos de los 2.622 jóvenes no emancipados.

**Tabla 4.1.A.2.2.: Distribución de los no emancipados por su edad actual; tramo 20-24**

Edad actual (en años)	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
24-28	917	35,0	35,0
29-33	855	32,6	67,6
34 o más	850	32,4	100
Total	2.622	100	

De ellos los que tienen entre 24 y 28 años quedarán excluidos del tramo siguiente<sup>8</sup>.

#### 4.2.1.3) Intervalo de edades 25-29.

Estará integrado por los jóvenes que componen los dos últimos tramos de la tabla anterior; en total 1.705. De ellos, 953 son hombres (el 55,9%), mientras que 752 son mujeres (el 44,1%), que se distribuyen como sigue.

a) **Distribución por sexo de emancipados y no emancipados.** Se recoge en la tabla 4.1.A.3.1 que aparece a continuación y de la que destaca:

- En términos absolutos, el número de emancipados se ha reducido en un 45% con respecto al tramo anterior (991 frente a 1.807);
- Pero *en términos relativos* la emancipación es más intensa en este tramo, ya que más de la mitad de los jóvenes presentes al principio del tramo ha abandonado el hogar paterno al final del mismo; en concreto el 58,1%, 17 puntos por encima de la cifra del tramo anterior.
- Al contrario de lo que ocurre en los intervalos anteriores se emancipan más hombres que mujeres. En efecto, de los 991 jóvenes que se emancipan, el 59% son varones y el 41% restante mujeres.
- *El peso* de los emancipados también es mayor entre los hombres que entre las mujeres, ya que se emancipan el 61,6% de aquellos, frente al 53,7% de éstas.

**Tabla 4.1.A.3.1: Distribución por sexo de emancipados y no emancipados; tramo 25-29**

EMAN	Hombre		Mujer		Todos	
	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
No	366	38,4%	348	46,3%	714	41,9%
Sí	587	61,6%	404	53,7%	991	58,1%
Total	953	100%	752	100%	1.705	100%

b) **Distribución de los no emancipados por su edad actual.** Los 714 jóvenes, que no se emanciparon en este tramo, se distribuyen entre los que tienen actualmente 33 años o menos y los restantes, tal y como se puede observar en la tabla 4.1.A.3.2.

<sup>8</sup> De los que, a su vez, 196 tienen 24 años y por razones de edad no se incluirán en el tramo 25-29. Los 721 jóvenes restantes, cuya edad actual está comprendida entre los 25 y los 28 años, se descartan porque han tenido menos oportunidades de emanciparse en el tramo 25-29 que los que tienen 29 años de edad o más.

**Tabla 4.1.A.3.2.: Distribución de los no emancipados por su edad actual; tramo 25-29**

Edad actual (en años)	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
29-33	350	49,0	49,0
34 o más	364	51,0	100
Total	714	100	

Como en los tramos anteriores, los 350 jóvenes con edades comprendidas entre los 29 y los 33 años se excluyen del intervalo siguiente<sup>9</sup>.

#### 4.2.1.4) Intervalo de edades 30-34.

Queda conformado con las 364 personas que, de las 6.474 iniciales, no se han emancipado en los tramos anteriores y tienen, en 1991, al menos 34 años de edad. De ellos, 168 son hombres (el 46,2%) y 196 son mujeres (el 53,8%), distribuidos como se expone seguidamente:

**Distribución por sexo de emancipados y no emancipados.** Recogida en la tabla 4.1.A.4.1 se aprecia lo siguiente:

- Es el tramo con menor número de emancipados (118);
- No obstante, *en términos relativos* suponen el 32,4% del total, lo que les sitúa muy por encima de dicho porcentaje en el intervalo 15-19;
- Al igual que en el tramo anterior, los hombres abandonan el hogar paterno en mayor medida que las mujeres, ya que del total de emancipados el 54% son hombres y el 46% restante, mujeres.
- Aún resulta más importante observar que *el peso* de los emancipados es mayor entre los hombres que entre las mujeres (un 38,1%, en el primer caso, frente a un 27,6% en el segundo).

**Tabla 4.1.A.4.1: Distribución por sexo de emancipados y no emancipados; tramo 30-34:**

EMAN	Hombre		Mujer		Todos	
	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
No	104	61,9%	142	72,4%	246	67,6%
Sí	64	38,1%	54	27,6%	118	32,4%
Total	168	100%	196	100%	364	100%

Por su parte las 246 personas no emancipadas en este tramo tienen una edad actual comprendida entre los 34 y los 40 años, estando valoradas con la edad de cierre del intervalo, es decir, 34 años.

<sup>9</sup> De ellos 112 tienen 29 años de edad y los 238 restantes entre los 30 y los 33 años. Estos últimos tienen menos tiempo para emanciparse y se descartan.

#### 4.2.1.5) Intervalo de edades 15-34 (o intervalo global).

##### a) Distribución de los emancipados.

Los gráficos 4.3.1 a 4.3.6 (pp. 79-80) permiten apreciar el comportamiento del fenómeno por sexo y para el conjunto de hombres y mujeres, a lo largo del periodo de estudio. Resulta de especial interés observar la evolución del *peso* de los emancipados sobre el total de jóvenes, a partir de lo siguiente:

- En hombres el intervalo 25-29 es en el que los varones emancipados tienen más importancia relativa. A una distancia considerable se encuentra el tramo 30-34, seguido del 20-24 que se sitúa cerca del anterior y, muy alejado de éstos, aparece el tramo 15-19;
- En mujeres el tramo 25-29 también es en el que las emancipadas tienen más peso, seguido de cerca por el tramo 20-24; lejos de estos dos se encuentra el intervalo 30-34 y, finalmente, el 15-19;
- En el conjunto prevalece la jerarquía del caso femenino.

##### b) Distribución de jóvenes por su situación de pareja.

Los gráficos 4.3.7 a 4.3.9 (p.81) recogen el peso de los emparejados (casados o que cohabitan) sobre el total de jóvenes, en cada tramo, por sexo y para el conjunto de hombres y mujeres. Al compararlos con los gráficos 4.3.4 a 4.3.6 se observa lo siguiente:

- En el caso de los hombres:

- La proporción de emparejados tiene la misma evolución que la proporción de emancipados: crece durante los tres primeros tramos, reduciéndose en el último.
- Al igual que ocurre con los emancipados, el peso de los emparejados es mayor en los dos últimos tramos. No obstante las diferencias, con los dos primeros tramos, son más acusadas en el caso de los emparejados.
- El peso de los emparejados es inferior al de los emancipados en todos los tramos, excepto en el último.

- En el caso de las mujeres:

- La proporción de emparejadas también crece durante los tres primeros tramos y se reduce en el cuarto, tal y como ocurre con la proporción de emancipadas.
- El peso que tienen las emparejadas en el primer tramo es muy inferior al que tienen en los tres siguientes. Esto también ocurre con la proporción de emancipadas.

- No obstante hay una diferencia importante entre ambas proporciones: en el tramo 30-34 el peso de las emparejadas es muy superior al de las emancipadas.
- Al comparar las emparejadas con los emparejados se observa que aquellas tienen más peso que éstos en todos los tramos, excepto en el tercero. La diferencia es especialmente importante en los dos primeros tramos.

Además las tablas 4.1.A.5.1 a 4.1.A.5.8 (pp.226-227) en el anexo 4.1.A.5, recogen, por sexo y tramo, la distribución de jóvenes según su situación de pareja y según estén emancipados o no. En ellas destacan los siguientes aspectos:

- La cohabitación tiene poca relevancia como forma de convivencia, de manera que emparejarse es sinónimo de contraer matrimonio. No obstante se aprecia que esta forma de emparejamiento tiene más importancia en las cohortes modernas que en las antiguas, efecto que es más pronunciado en los hombres que en las mujeres<sup>10</sup>. A pesar de ello, su incidencia media en el periodo estudiado (1966-1991) fue mayor en las mujeres que en los hombres<sup>11</sup>.
- En cualquiera de los tramos el peso de los casados es mucho mayor entre los emancipados que entre los no emancipados.
- Los casados tienen más peso que los solteros dentro de la categoría de emancipados de los tramos 20-24, 25-29 y 30-34. En la categoría de no emancipados de estos tramos y en el tramo 15-19, los solteros tienen más peso que los casados.
- Hay un número considerable de jóvenes que continúa conviviendo con alguno de sus padres o con los dos, después de casarse o cohabitar.
- El fenómeno, que se acaba de apuntar, resulta más marcado en las mujeres que en los hombres. Además, tanto en uno como en otro sexo, el tramo 30-34 es en el que se produce la mayor incidencia<sup>12</sup> (un 32,8% de los varones casados no se ha emancipado, mientras que en el caso femenino el porcentaje es del 51,3).

---

<sup>10</sup> Así, el estadístico gamma correspondiente a la relación entre las variables cohorte y forma de emparejamiento (dicotómica: cohabita/casado) en el tramo 15-34 fue de 0,485 ( $t = 2,948$ ) en hombres y 0,28 ( $t = 2,532$ ) en mujeres. En ambos casos se ligaban cohortes modernas con cohabitación y cohortes antiguas con matrimonio.

<sup>11</sup> Lo que se comprobó mediante la relación bivariada entre sexo y forma de emparejamiento en el tramo 15-34. El estadístico gamma resultó ser 0,199 ( $t = 1,847$ ), ligando hombres con matrimonio y mujeres con cohabitación.

<sup>12</sup> Como se ha comentado arriba, en este tramo el peso de los emparejados es superior al de los emancipados en ambos sexos.

### c) **Distribución, por su edad actual, de emancipados y no emancipados.**

Se trata de una estadística en la que se compara la incidencia de la emancipación según la edad actual de los jóvenes<sup>13</sup>. Se recoge en las tablas 4.1.A.5.9 a 4.1.A.5.11 (pp.228-230), señalándose a continuación, los aspectos más notables.

Con respecto a los hombres:

- El 70% de los varones, con 24 años de edad en 1991, permanece en el hogar paterno;
- La primera edad en la que más de la mitad de los hombres se ha emancipado era, en 1991, los 27 años (concretamente el 52,2%);
- A los 29 años, la edad de cierre del tercer tramo y que muchos consideran el final de la juventud, sólo el 64,7 % de los jóvenes se había emancipado;
- La edad en la que se alcanza un porcentaje mayor de emancipados es la de 40 años (un 94,8%);
- Casi el 86% de los jóvenes con edad comprendida entre 20 y 24 años convivía con los padres;
- El 47,6% de los jóvenes con edad comprendida entre 25 y 29 años permanecía en casa de los padres;
- El 14,6% de los jóvenes con edad incluida en el intervalo 30-34 no se había emancipado.

Con respecto a las mujeres:

- A los 24 años de edad se encontraban emancipadas el 38,7% de las jóvenes, (8,8 puntos porcentuales por encima de los hombres);
- Un año después el diferencial con los hombres era de 17 puntos (47,9% frente al 30,9%);
- A los 26 años más de la mitad de las mujeres viven lejos del hogar paterno (concretamente el 63%);
- No obstante, a los 29 años, todavía el 29% de las mujeres vive con su padre y/o su madre;
- A los 33-34 años se alcanza el porcentaje más alto de independencia, (más del 91% )
- El 76,5% de las mujeres incluidas en el tramo de edad 20-24 convivía con sus padres;

---

<sup>13</sup> Conocer, en el momento actual, la situación de los 6.474 jóvenes que conforman la muestra requiere incluir observaciones de aquellos individuos, cuya edad actual, sea superior a la edad de cierre del intervalo precedente e inferior a la edad de cierre del intervalo que les corresponde por edad. Estos individuos son los que se han ido descartando en los tramos. Totalizan 1.980 observaciones provenientes de la suma de los 1.021 del periodo [20-23], los 721 del periodo [25-28] y los 238 del periodo [30-33]. Algunos de ellos se habrán emancipado y esto explica que el número de individuos emancipados sea mayor en esta distribución (4.036 en cuadro 4.1.A..5.11) que en la distribución por tramos (3.679 en el gráfico 4.1.3, como suma de los emancipados en cada tramo).

- El 34,8% de las mujeres con edad perteneciente al tramo 25-29 no se habían emancipado;
- El 12,4% de las mujeres con edad comprendida en el intervalo 30-34 continuaba conviviendo con sus padres.

Para el conjunto de hombres y mujeres los porcentajes de emancipados, en las edades de cierre de los intervalos, son: un 5,8 a los 19 años; un 34,4 a los 24, un 67,9 a los 29 y un 90 a los 34.

Por otro lado se observó que la edad media de emancipación, en 1991, fue de 27 años y medio en los hombres, 25 años en las mujeres y 26,4 en el conjunto<sup>14</sup>. Cuando se consideró sólo los emancipados entre los 15 y los 34 años de edad se observó que, en el periodo 1985-91, la edad media de emancipación experimentó el aumento siguiente<sup>15</sup>: un año en los hombres (pasando de 25,5 a 26,5 años de edad); un año y medio en las mujeres (de 23,1 a 24,6 años de edad) y de 1,3 años en el conjunto (de 24,25 a 25,55).

#### **4.2.2) DISTRIBUCION DE VARIABLES.**

Atendiendo en cada tramo (incluyendo el global) a los casos seleccionados, es decir, desechando los casos perdidos, se generan cinco muestras.

Las cuatro primeras muestras, que se refieren a los cuatro tramos parciales, se utilizan en los modelos 1 y 3 y se presentan en los anexos 4.1.B.1 a 4.1.B.4 (pp.235-266), respectivamente.

La muestra del tramo global se confecciona mediante la agregación de las cuatro anteriores<sup>16</sup>, se utiliza en el modelo 2 y se presenta en el anexo 4.1.B.5<sup>17</sup> (pp.267-276).

Lo más destacado en el comportamiento de las variables, en la muestra completa, ha sido lo siguiente:

##### **1) Variable naturaleza de la familia (nat).**

En cualquiera de los tramos la situación más habitual es la de los hijos conviviendo con los padres carnales (hasta la edad final del tramo o hasta la edad de emancipación si esta ocurrió dentro del tramo). Eso sí, esta categoría ha ido perdiendo fuerza a medida que se

<sup>14</sup> Ello incluyendo a los emancipados a una edad comprendida entre 15 y 40 años.

<sup>15</sup> Al no considerar aquellos individuos emancipados con 35 años o más, todos los sujetos emancipados en el periodo 1985-91 tendrán como mucho 34 años de edad. En virtud de ello el aumento de la edad media de emancipación que se produce en ese periodo es debido, única y exclusivamente, a una demora en el abandono del hogar paterno y no a la incorporación al colectivo estudiado de personas de más edad, cada año de calendario (circunstancia que se produciría si se incluyera a los emancipados entre 35 y 40 años en el periodo 1985-91).

<sup>16</sup> Siguiendo el procedimiento indicado en el epígrafe 2.2.2.5. del capítulo 2.

<sup>17</sup> La distribución de variables según los casos seleccionados en la muestra e.e.f.f. se ha efectuado con el mismo criterio que en la muestra completa. No se adjunta en la presente tesis pero está disponible para quien tenga interés en conocerla.

avanzaba de un tramo a otro, lo que ha resultado particularmente notorio en el último<sup>18</sup>. La evolución de las otras categorías ha sido la contraria. De estas últimas, la de más relevancia ha sido la de madre carnal, cuyo peso en el tramo 30-34 era cuatro veces mayor que el que tenía en el tramo 15-19 y el doble que en el tramo 25-29. Lejos de ésta se sitúa la categoría padre carnal y, en último lugar encontramos la categoría residual.

El comportamiento reseñado se da tanto en hombres como en mujeres. No obstante, la convivencia sólo con la madre es más frecuente en el caso de los varones que en el caso de las féminas, excepto en el tramo 25-29 en el que se da la situación contraria. La convivencia sólo con el padre es más frecuente en el caso de las mujeres que en el de los hombres, excepto en el tramo 30-34, en el que ocurre lo contrario.

## 2) **Variable número de hermanos** (herval).

Lo más habitual es que se tengan uno o dos hermanos. La media se sitúa en torno a 2,5 siendo ligeramente superior en las mujeres que en los hombres.

## 3) **Variable nivel de estudios de la madre** (estmad).

Las madres de más del 80% de los jóvenes tienen un nivel de estudios de primaria o menos, con independencia del sexo.

## 4) **Variable ocupación de la madre** (ocumad).

La ocupación principal de las madres del 85% o más de los jóvenes (de uno u otro sexo) es la de ama de casa.

## 5) **Variable nivel de estudios del padre** (estpad).

Los padres de más del 70% de los jóvenes (ya sean hombres o mujeres) tienen un nivel de estudios de primaria o menos.

## 6) **Variable ocupación del padre** (ocupad).

Alrededor del 23% de los padres de los jóvenes (varones o féminas) estaban ocupados como gerentes, mandos medios o titulados cuando el joven tenía 16 años de edad.

## 7) **Variable estudia** (estu).

El tramo 15-19 es en el que hay un mayor número de jóvenes estudiando (en torno al 35%), disminuyendo progresivamente en los tramos siguientes. Las mujeres estudian más que los hombres en todos los tramos con excepción del 20-24, en el que tienen el mismo peso (un 13% aproximadamente).

---

<sup>18</sup> En los hombres las frecuencias relativas observadas por tramo han sido: 0,887 en el tramo 15-19; 0,845 en el tramo 20-24; 0,781 en el tramo 25-29 y 0,565 en el tramo 30-34. En las mujeres las respectivas frecuencias han sido: 0,891; 0,855; 0,785 y 0,58.

### 8) **Variable oposita (opo).**

Hay muy pocos jóvenes que se encuentren opositando en el momento de efectuar la observación en los tramos 2, 3 y 4. Prácticamente no los hay en el primer tramo. También aquí las mujeres que opositan lo hacen en mayor medida que los hombres.

### 9) **Variable realiza el servicio militar (sm).**

La mayor parte de los jóvenes que son observados realizando el servicio militar se encuentran en el tramo 15-19 (con un peso sobre el total de jóvenes de dicho tramo del 15,9%), son una minoría en el tramo 20-24 (3,5%), prácticamente no hay en el tramo 25-29 (0,2%) y no existen en el tramo 30-34.

### 10) **Variable ama de casa como ocupación principal (hog).**

El peso de las amas de casa entre las jóvenes estudiadas es del 6,4% en el tramo 15-19, del 22% en el tramo 20-29 y del 20% en el tramo 30-34<sup>19</sup>.

No obstante la importancia que tiene esta variable en el caso femenino hace pertinente un desglose mayor, a partir de la variable emancipación.

En la tabla 4.2.B.1 se observa que en el tramo 15-19 es en el que la condición de ama de casa tiene mayor incidencia sobre la situación de emancipación de la joven, ya que el peso que tienen las amas de casa entre las emancipadas es casi 9 veces superior al que tienen entre las no emancipadas (el 26,9% frente al 3,1%). A continuación se sitúa el tramo 20-24 en el que el peso de las amas de casa es 7 veces mayor entre las emancipadas que entre las no emancipadas (el 41,1% frente al 5,8%). En el tramo 25-29 la importancia relativa de las amas de casa es 3,4 veces superior entre las emancipadas que entre las no emancipadas (el 33,7% frente al 9,8%). Finalmente en el tramo 30-34 el peso de las amas de casa es 2,3 veces mayor entre las emancipadas que entre las no emancipadas (el 33,3% frente al 14,4%).

### 11) **Variable nivel de formación (niv).**

Los jóvenes con nivel de EGB1-2 predominan en todos los tramos. Los jóvenes con nivel de BUP-COU les siguen, en importancia, en los dos primeros tramos. No ocurre lo mismo en los dos últimos tramos, donde los jóvenes con formación superior se sitúan inmediatamente detrás de los de EGB1-2. A continuación figuran los jóvenes con FP1-2 y, por último, los de menos de EGB1 (con excepción del tramo 30-34 en el que se invierte el orden de estas dos últimas categorías). Esta distribución se da en ambos sexos.

Por otro lado hay que indicar que las universitarias tienen más peso que los universitarios en todos los tramos donde están presentes<sup>20</sup>.

<sup>19</sup> Resulta interesante observar la pérdida de importancia de la condición de ama de casa en las jóvenes estudiadas, en relación con la que tenía en sus madres.

<sup>20</sup> En el tramo 15-19 no hay nadie con estudios superiores acabados.

**Tabla 4.2.2.1: Tablas de contingencia, para cada tramo, de la variable hog según la variable eman; Mujeres<sup>21</sup>.**

TRAMO 15-19			HOG		Total
			No	Sí	
EMAN	No emancipado	Recuento	2.719	88	2.807
		% de EMAN	96,9%	3,1%	100,0%
EMAN	Sí emancipado	Recuento	324	119	443
		% de EMAN	73,1%	26,9%	100,0%
Total		Recuento	3.043	207	3.250
		% de EMAN	93,6%	6,4%	100,0%

TRAMO 20-24			HOG		Total
			No	Sí	
EMAN	No emancipado	Recuento	1.091	67	1.158
		% de EMAN	94,2%	5,8%	100,0%
EMAN	Sí emancipado	Recuento	610	425	1.035
		% de EMAN	58,9%	41,1%	100,0%
Total		Recuento	1.701	492	2.193
		% de EMAN	77,6%	22,4%	100,0%

TRAMO 25-29			HOG		Total
			No	Sí	
EMAN	No emancipado	Recuento	314	34	348
		% de EMAN	90,2%	9,8%	100,0%
EMAN	Sí emancipado	Recuento	268	136	404
		% de EMAN	66,3%	33,7%	100,0%
Total		Recuento	582	170	752
		% de EMAN	77,4%	22,6%	100,0%

TRAMO 30-34			HOG		Total
			No	Sí	
EMAN	No emancipado	Recuento	119	20	139
		% de EMAN	85,6%	14,4%	100,0%
EMAN	Sí emancipado	Recuento	36	18	54
		% de EMAN	66,7%	33,3%	100,0%
Total		Recuento	155	38	193
		% de EMAN	80,3%	19,7%	100,0%

## 12) Variable actividad (activi).

En el caso de los hombres, los trabajadores especializados son los que tienen más peso en todos los tramos. A bastante distancia se sitúan los administrativos. Los titulados figuran en tercer lugar en los tramos 25-29 y 30-34, también alejados de los anteriores.

Por otro lado, los jóvenes no activos suponen el 55,6% del total en el tramo 15-19, porcentaje que continúa siendo alto en el tramo siguiente (20%) y cae en los dos siguientes (al 6,4% y 8,1%, respectivamente).

<sup>21</sup> Esta tabla no se incluye en el anexo de este capítulo.

En el caso femenino, en el tramo 15-19 la actividad de más peso es la de las trabajadoras especializadas seguida por la de las administrativas. Sin embargo en los tres tramos restantes se invierte el orden, pasando las administrativas a ser la categoría de más peso. Por detrás de ellas, las tituladas son las más importantes en los tres últimos tramos.

Por su parte, las jóvenes no activas suponen el 53,8% del total en el primer tramo, el 39,6% en el segundo, el 28,5% en el tercero y el 25,9% en el cuarto.

### 13) **Variable índice de precios de la vivienda (ipcv).**

Su valor medio ha ido creciendo al pasar de un tramo al siguiente, tanto en hombres como en mujeres, siendo en aquellos ligeramente superior que en éstas.

### 14) **Variable tasa de paro (tasaparo).**

Alcanza sus valores más altos en el tramo 15-19, se reduce drásticamente en los dos tramos siguientes y se eleva, levemente, en el tramo 30-34. En todos los casos la tasa de paro femenina es superior a la masculina<sup>22</sup>.

## 4.2.3) **PRIMEROS CRUCES DE LA VARIABLE EMAN CON OTRAS VARIABLES.**

### 1) **Variable sexo (sex).**

La relación resultó significativa en todos los tramos. En los dos primeros el sentido de la misma fue el de vincular a mujeres con emancipación y a hombres con permanencia en el hogar paterno. En los dos últimos ocurrió a la inversa. En el tramo global se apreció un ligero, aunque significativo, predominio de la tendencia observada en los dos primeros tramos sobre la observada en los dos últimos.

### 2) **Variable emparejamiento (empar).**

Es la variable con la que mantiene una relación más intensa, tanto en hombres como en mujeres. El sentido de la relación siempre es el mismo: asociar emancipados con casados y no emancipados con solteros. Este comportamiento se da con independencia del tramo de edad<sup>23</sup>.

<sup>22</sup> Para ver la evolución de las variables ipcv y tasaparo, por año de calendario, a lo largo del período de estudio véase el epígrafe 3.6 del capítulo 3.

<sup>23</sup> En concreto, en el tramo global, el coeficiente de correlación de Spearman en hombres vale 0,708 (t = 79,572) mientras que, en mujeres, vale 0,714 (t = 81,258).

### 3) **Variable índice del precio de la vivienda.**

Mantiene una relación negativa que resulta significativa en todos los tramos de edad, tanto en hombres como en mujeres. En virtud de dicha relación, se asocian emancipados con valores bajos de la variable y, viceversa, no emancipados con valores altos de la misma.

### 4) **Variable naturaleza de la familia.**

Como se indicó en el capítulo 3, esta es una variable politómica nominal. Con objeto de hacer uso de los estadísticos indicados en el epígrafe 2.1.4.7 del capítulo 2 se hizo dicotómica, enfrentando la categoría madre carnal al resto. En los hombres la relación fue significativa en todos los tramos incluido, claro está, el global. En las mujeres la relación bivariada también fue significativa en el tramo global y en los tramos 2, 3 y 4. En todos los casos la asociación se planteó en los siguientes términos: por un lado, jóvenes viviendo sólo con la madre carnal y no emancipados; por otro, jóvenes con otra estructura familiar y emancipados.

### 5) **Variable número de hermanos.**

En los hombres la relación entre ambas variables es significativa en el tramo global y en los dos primeros tramos. En las mujeres la relación es significativa en el tramo global y en los tramos 1, 2 y 3. En todos los casos la asociación tiene lugar entre emancipados y jóvenes con un elevado número de hermanos, por una parte, y entre no emancipados y jóvenes con pocos hermanos, por el otro.

### 6) **Variable ocupación de la madre.**

En el caso masculino la relación bivariada con la variable eman resultó significativa en el tramo 15-19 vinculando, por un lado, a no emancipados con jóvenes cuya madre fuera ama de casa y, por otro, a emancipados con jóvenes cuya madre tuviera otra ocupación principal. Volvió a ser significativa en el tramo 30-34, aunque en esta oportunidad la asociación fue la contraria a la del primer tramo. En el caso femenino la relación fue significativa en el primer tramo, adquiriendo el mismo sentido que tuvo en los hombres. En el tramo 25-29 también resultó significativa pero, en esta ocasión, se vincularon emancipadas con mujeres cuyas madres eran amas de casa y no emancipadas con jóvenes cuyas madres tenían otra ocupación.

### 7) **Variable nivel de estudios del padre.**

Significativa en el tramo global y en los tramos 2 y 3 en el caso masculino. También significativa en el tramo global y en los tramos 1 y 2 en el caso femenino. El sentido de la relación siempre vinculó, por un lado, a emancipados con jóvenes cuyo padre poseía baja formación y, por otro, a no emancipados con jóvenes cuyo padre tenía un nivel de formación alto.

## 8) Variable nivel de formación.

Según lo apuntado en el capítulo 3 esta es una variable politómica ordinal, por lo que después de aplicar el estadístico gamma a la consiguiente tabla de contingencia se observó lo siguiente:

- En el caso masculino la relación resultó significativa en el tramo global<sup>24</sup> y en los tramos 1 y 2. La vinculación se produjo entre niveles bajos de formación y emancipados, por un lado, y entre niveles altos de formación y no emancipados, por el otro.
- En las mujeres la relación tuvo el sentido indicado en el caso masculino en los dos primeros tramos y en el tramo global<sup>25</sup>. Sin embargo tuvo el sentido contrario en el tramo 4, de manera que se asociaron emancipadas con mujeres de formación elevada, por un lado, y no emancipadas con mujeres de baja formación, por el otro<sup>26</sup>.

También resultó interesante cruzar las variables nivel de formación, emparejamiento y emancipación, considerando la primera en una versión dicotómica: universitario / no universitario.

En las mujeres se observó lo siguiente en los tramos correspondientes (20-24, 25-29 y 30-34 que es donde hay universitarias):

- Tanto en universitarias como en no universitarias:
  - o Entre las no emancipadas, las solteras son muchas más que las emparejadas;
  - o Entre las emancipadas, las emparejadas son bastantes más que las solteras.
- En las emancipadas, las solteras tienen más peso entre las universitarias que entre las no universitarias (un 34,6% frente a un 17,9% en el tramo 20-24; un 25,6% frente a un 13,9% en el tramo 25-29 y un 44,4% frente a un 19,4% en el tramo 30-34). La diferencia, como se puede ver, es mayor en el último tramo<sup>27</sup> que en los anteriores.

En los hombres se observó lo siguiente:

- Tanto en universitarios como en no universitarios:
  - o Entre los no emancipados, los solteros son muchos más que los emparejados;
  - o Entre los emancipados, los emparejados son bastantes más que los solteros.
- En los emancipados, sólo en el tramo 25-29 los solteros tienen más peso entre los universitarios que entre los no universitarios (un 25,2% frente a un 13,2%), de manera significativa<sup>28</sup>.

<sup>24</sup> Con un valor de  $-0,05$  ( $t = -2,213$ ; "p" valor de  $0,027$ ).

<sup>25</sup> Con un valor de  $-0,188$  ( $t = -8,689$ ).

<sup>26</sup> Con un valor de  $0,216$  ( $t = 1,783$ , "p" valor de  $0,075$ ).

<sup>27</sup> Estos datos vienen avalados por un coeficiente de correlación de Spearman que vale  $-0,126$  en el tramo 20-24,  $-0,14$  en el tramo 25-29 y  $-0,263$  en el tramo 30-34.

<sup>28</sup> Con un coeficiente de correlación de Spearman de  $-0,132$  ( $t = -3,228$ ).

### 9) Variable actividad.

La variable actividad, según se señaló en el capítulo 3, es politómica nominal. Con objeto de conocer la relación con la variable eman, aquella se transformó en otra de carácter dicotómico, con categorías activo/no activo. En el caso de los hombres la relación resultó significativa en el tramo global<sup>29</sup>, así como en los tramos 1, 2 y 3. El sentido de la misma fue el de vincular, por un lado, a activos con emancipados y, por otro lado, a no activos con no emancipados. En el caso femenino la relación no resultó significativa en el tramo global, a pesar de sí serlo en los tramos 2 y 3, en los que la vinculación se establecía, por un lado, entre no activas y emancipadas y, por el otro, entre activas y no emancipadas.

También se cruzaron las variables actividad, emparejamiento y emancipación, tomando la primera dicotómica con categorías titulado / no titulado.

En las mujeres los resultados fueron muy parecidos a los reseñados en la relación universitaria-emparejamiento-emancipación. Eso sí, a pesar de que las solteras tienen más peso entre las tituladas que entre las no tituladas en todos los tramos, esa diferencia sólo resultó significativa en el tramo 20-24<sup>30</sup>.

En los hombres el comportamiento fue el ya comentado en la relación universitario-emparejamiento-emancipación. Únicamente indicar que la vinculación, entre solteros y titulados en los emancipados del tramo 25-29, fue más débil<sup>31</sup> que la constatada entre solteros y universitarios en el mismo colectivo de emancipados.

### 10) Variable realiza el servicio militar.

Exclusiva del caso masculino, mantiene una relación significativa con la variable eman en el tramo 2 que se hace extensiva al tramo global<sup>32</sup>. El sentido de la misma vincula la realización del servicio militar con la emancipación y, viceversa, la no realización del servicio militar con la no emancipación.

### 11) Variable ama de casa como ocupación principal.

Variable paralela a la anterior, en el sentido de que es exclusiva del caso femenino. Es la variable con la que eman mantiene la relación más estrecha, después de la variable empar. Dicha relación resulta significativa en todos los tramos, si bien es de mayor intensidad en los dos primeros, descendiendo especialmente en el último. Lógicamente ese comportamiento se mantiene en el tramo global<sup>33</sup>. Las categorías vinculadas, en la correspondiente tabla de contingencia, fueron la de ama de casa con las emancipadas y otra ocupación principal con las no emancipadas.

<sup>29</sup> Con un coeficiente de correlación de Spearman de 0,233 (t = 19,002).

<sup>30</sup> Con un coeficiente de correlación de Spearman de -0,128 (t = -4,138).

<sup>31</sup> Con un coeficiente de correlación de Spearman de -0,077 (t = -1,862).

<sup>32</sup> Con un coeficiente de correlación de Spearman de 0,084 (t = 6,725).

<sup>33</sup> Con un coeficiente de correlación de Spearman que vale 0,42 (t = 36,805).

### 12) Variable estudiar.

En el caso masculino la relación bivariada es significativa en el tramo global y en el tramo 2, mientras que en el caso femenino la significatividad se da en los tramos global, 1, 2 y 4. Dicha relación se establece, para ambos sexos, entre los jóvenes que estudian y los no emancipados, por un lado, y los que no estudian y los emancipados, por el otro.

### 13) Variable opositar.

La relación entre ambas variables, en el caso masculino, no es significativa en el tramo global, aunque sí lo es en el tramo 1. En éste se asocian, por un lado, los que opositan con los emancipados y, por otro, los que no opositan con los no emancipados. En el tramo 2 el sentido de la relación es el contrario y su significatividad mínima<sup>34</sup>. En el caso femenino, la variable es levemente significativa en el tramo global<sup>35</sup>, así como en los tramos centrales. En esta oportunidad se vincularon opositoras y no emancipadas, por una parte, y no opositoras y emancipadas, por la otra.

### 14) Variable tasa de paro.

La relación bivariada entre eman y tasaparo resulta significativa en todos los tramos, en los dos sexos. No obstante el comportamiento por sexos presenta diferencias:

- En el caso masculino se relacionan altas tasas de paro con no emancipados y bajas tasas de paro con emancipados, tanto en el tramo global, como en los dos primeros tramos. Sin embargo en los dos últimos tramos el sentido de la relación es el inverso, a saber, altas tasas de desempleo con emancipados y bajas tasas de desempleo con no emancipados.
- En el caso femenino la vinculación se produce entre altas tasas de paro y no emancipados, por un lado, y bajas tasas de paro y emancipados, por el otro. Ello con independencia del tramo de edad.

## 4.2.4) COMPARACIÓN CON LOS DATOS DE LA MUESTRA E.E.F.F.

Las diferencias más importantes encontradas en la muestra e.e.f.f., en relación con la muestra completa, se pueden apreciar al comparar los gráficos 4.4.1 a 4.4.6 (pp.82-83) y las tablas del anexo 4.2.A (pp.231-234) de la muestra e.e.f.f., con los gráficos 4.3.1 a 4.3.6 (pp.79-80) y las tablas correspondientes del anexo 4.1.A (pp. 224-230) de la muestra completa. Esas diferencias son las siguientes:

### 1. Tramo 15-19.

- Se compone de 4.544 efectivos, lo que supone el 70,1% de los 6.474 jóvenes en la muestra completa. Dicho de otra forma, casi el 30% de

<sup>34</sup> Con un "p" valor de 0,096 en el coeficiente de correlación de Spearman.

<sup>35</sup> Con un "p" valor de 0,091 en el coeficiente de correlación de Spearman.

los jóvenes observados en la muestra completa, con edades incluidas en este tramo, eran estudiantes o estaban preparando oposiciones sin tener relación alguna con la actividad;

- Esa merma en el número de jóvenes explica que este tramo sea en el que se aprecian las mayores diferencias;
- En el caso de los hombres, el peso de los que se emancipan en el tramo es menor (9,5% frente al 10%; compárense, al efecto, los gráficos 4.4.4 y 4.3.4). Esto indicaría que estudiar tiene un efecto positivo en la emancipación de los varones;
- Ocurre lo contrario en el caso de las mujeres, ya que el peso de las que se emancipan es mayor (15,2% frente a 13,5%; compárense los gráficos 4.4.5 y 4.3.5). Esto indicaría que, en las mujeres, estudiar dificulta la emancipación;

## **2. Tramo 20-24.**

- Se compone de 4.079 jóvenes, 350 menos que en la muestra completa;
- Tanto en hombres como en mujeres el peso de los que se emancipan es mayor (35,7% frente a 34,2% en hombres y 48,5% frente a 47,3% en mujeres); compárense, de nuevo, los gráficos 4.4.4 con 4.3.4 y 4.4.5 con 4.3.5. Ello indicaría que estudiar se asocia con permanecer en la vivienda de los padres en este tramo de edad;

En los tramos 25-29 y 30-34 las diferencias son prácticamente imperceptibles.

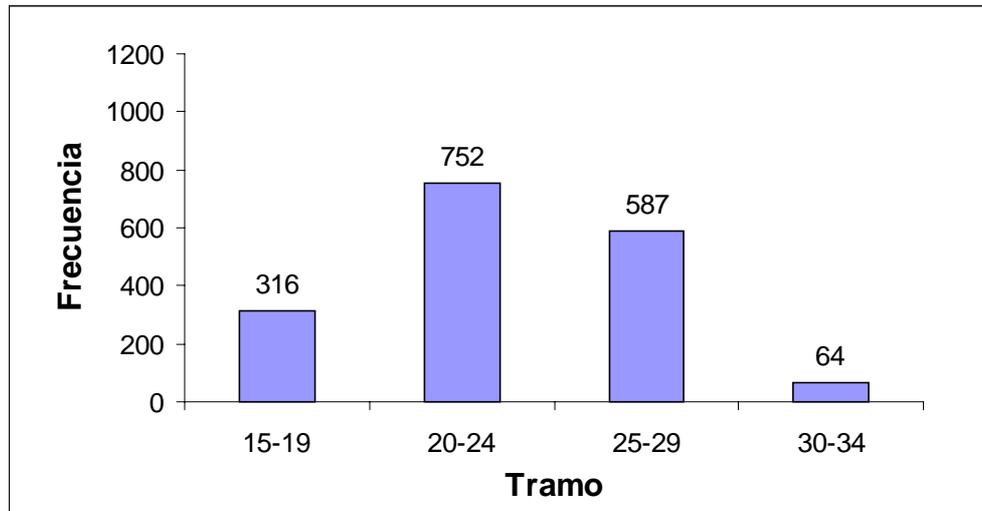
## **3. Tramo global.**

En relación con la distribución de emancipados y no emancipados por su edad actual (tablas 4.2.A.5.1 a 4.2.A.5.3 en la muestra e.e.f.f. y 4.1.A.5.9 a 4.1.A.5.10 en la muestra completa), los emancipados presentan:

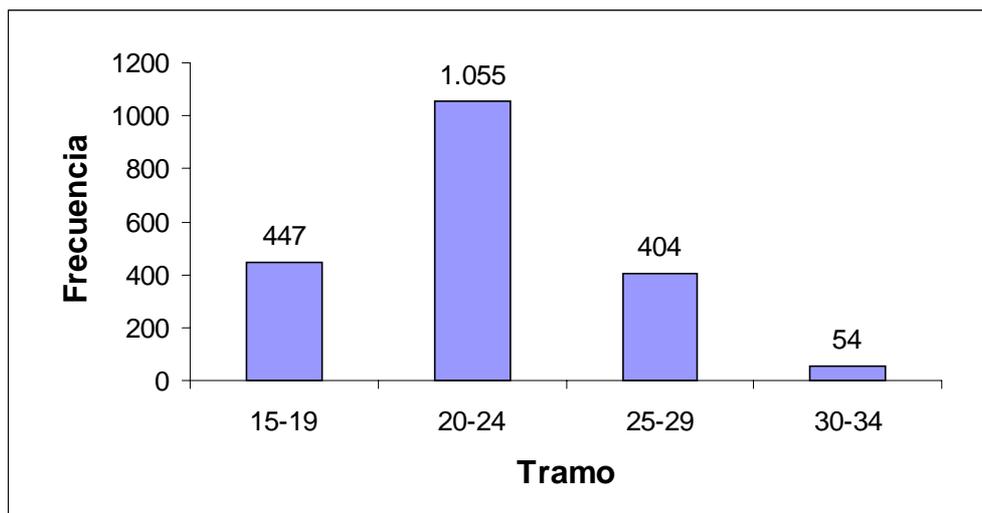
- En el caso de las mujeres, porcentajes por edad superiores en la muestra e.e.f.f.. Las diferencias son especialmente notorias hasta los 31 años de edad. Esto indica, de nuevo, que la emancipación tiene más incidencia en las jóvenes cuando se excluye a las que estudian;
- En el caso de los hombres, los porcentajes son considerablemente inferiores hasta los 20 años (lo que significa una mayor presencia de emancipados cuando se incluye a los que estudian), manteniéndose por encima desde entonces hasta edades avanzadas (indicando la situación contraria, es decir, una mayor presencia de emancipados cuando se excluye a los que estudian).

### 4.3. GRAFICOS DE LA MUESTRA COMPLETA

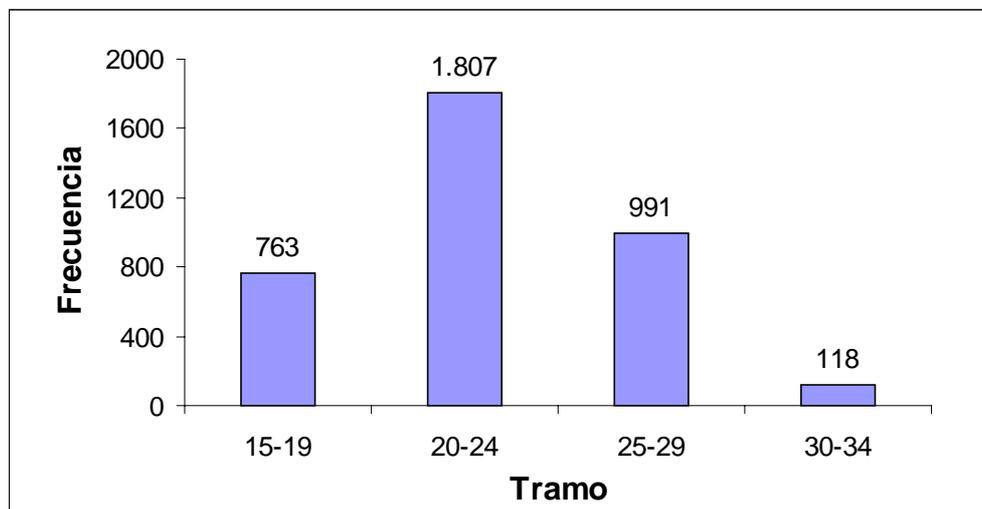
**Gráfico 4.3.1: Número de emancipados por tramo; Hombres:**



**Gráfico 4.3.2: Número de emancipados por tramo; Mujeres:**



**Gráfico 4.3.3: Número de emancipados por tramo; Hombres y Mujeres:**



### 4.3. GRAFICOS DE LA MUESTRA COMPLETA.

Gráfico 4.3.4: Peso de emancipados sobre el total de jóvenes por tramo; Hombres.

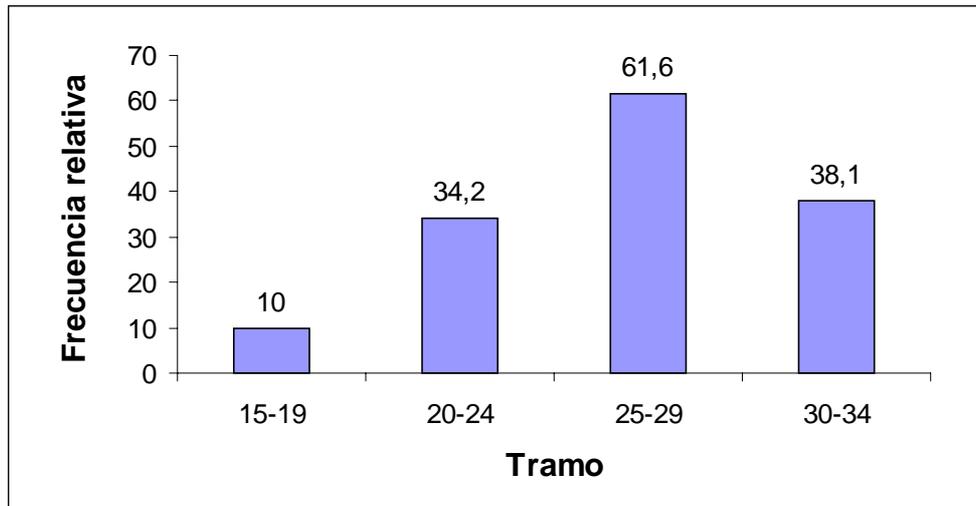


Gráfico 4.3.5: Peso de emancipados sobre el total de jóvenes por tramo; Mujeres:

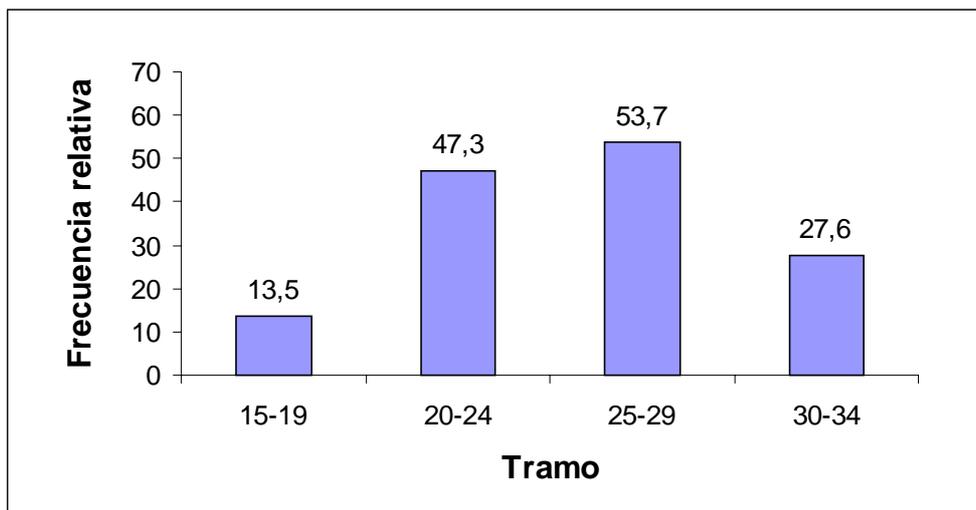
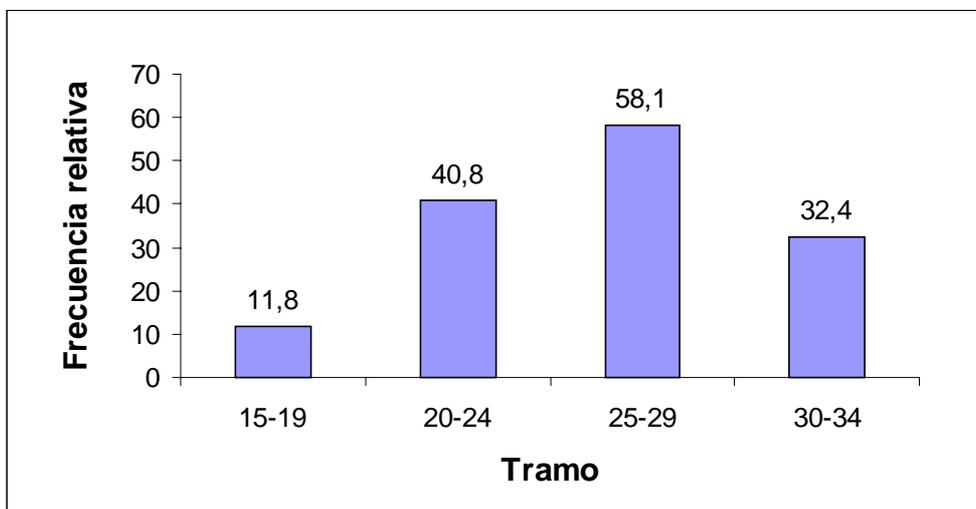


Gráfico 4.3.6: Peso de emancipados sobre el total de jóvenes por tramo; Ambos sexos:



### 4.3. GRAFICOS DE LA MUESTRA COMPLETA.

Gráfico 4.3.7: Peso de emparejados sobre el total de jóvenes por tramo; Hombres.

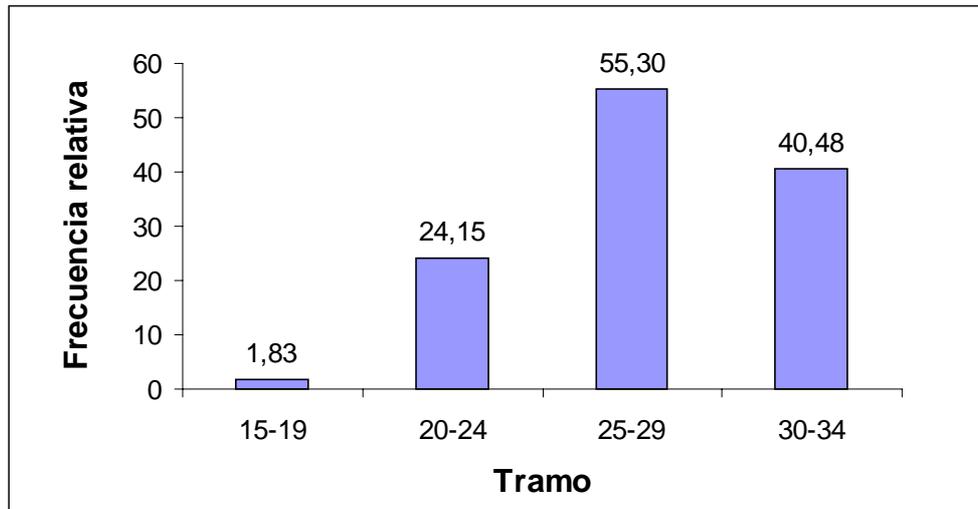


Gráfico 4.3.8: Peso de emparejados sobre el total de jóvenes por tramo; Mujeres.

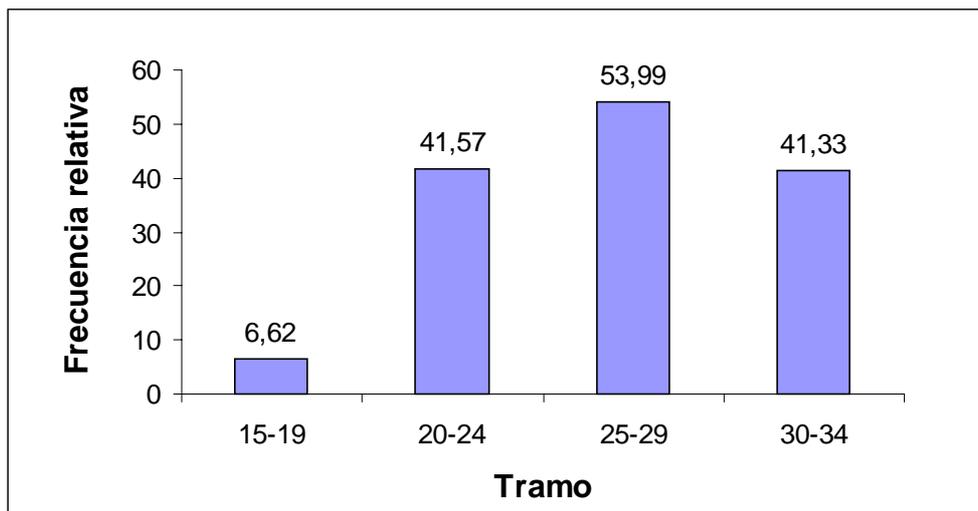
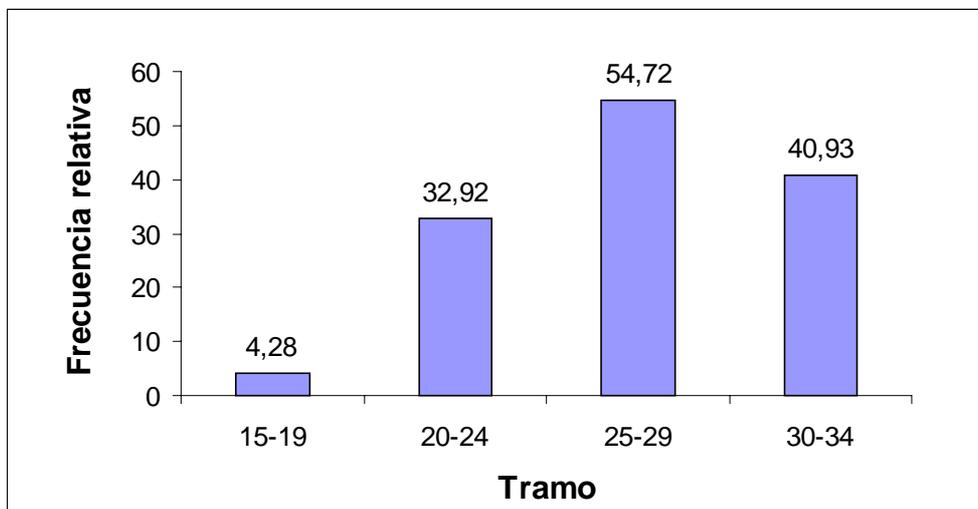


Gráfico 4.3.9: Peso de emparejados sobre total jóvenes por tramo; Ambos sexos.



#### 4.4. GRAFICOS DE LA MUESTRA E.E.F.F.

Gráfico 4.4.1: Número de emancipados por tramo; Hombres:

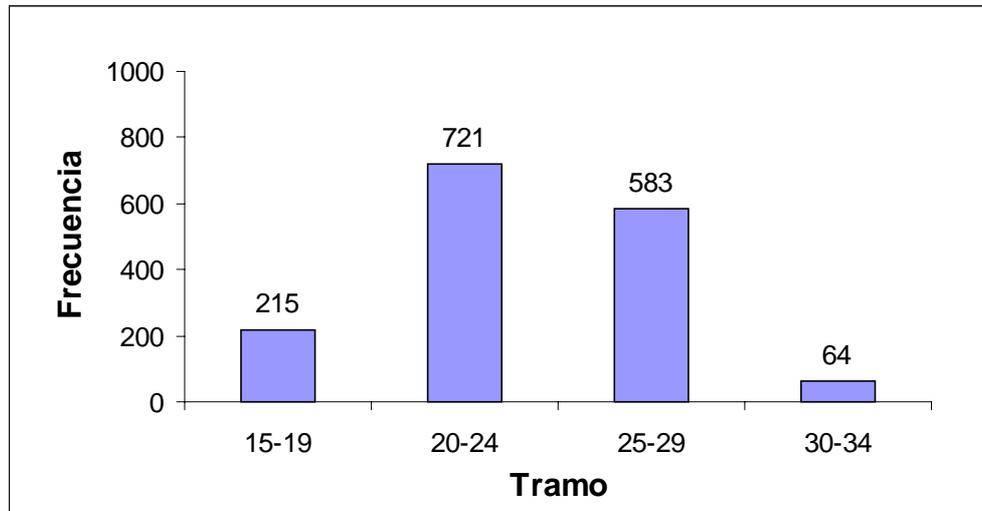


Gráfico 4.4.2: Número de emancipados por tramo; Mujeres:

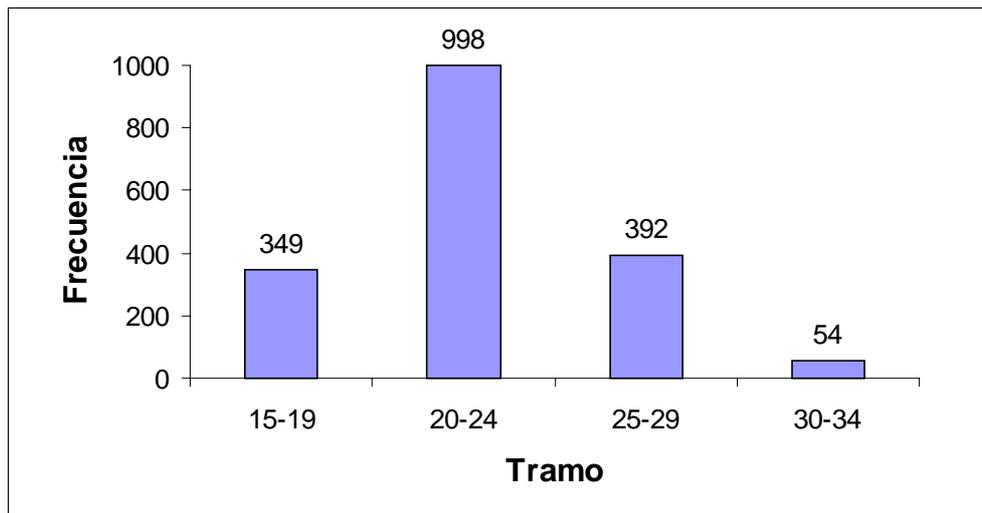
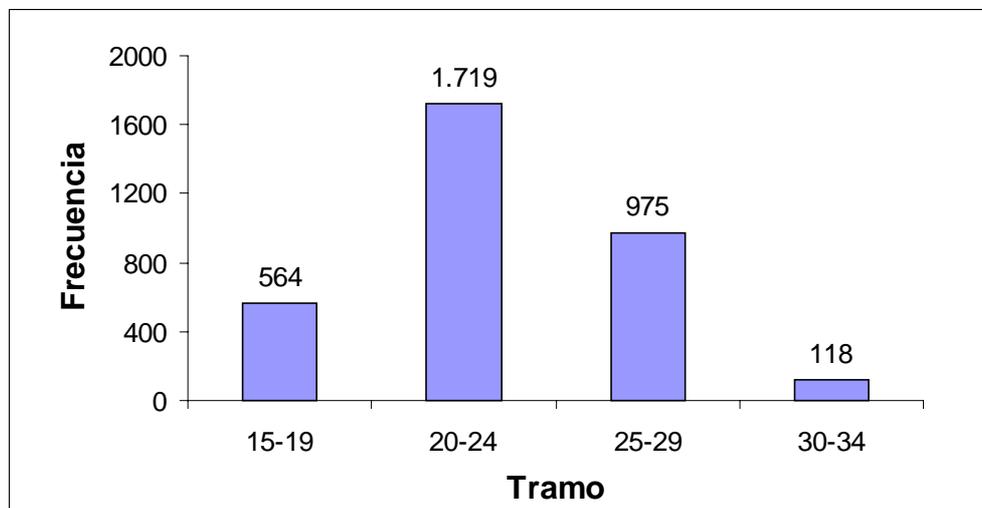


Gráfico 4.4.3: Número de emancipados por tramo; Hombres y Mujeres:



#### 4.4. GRAFICOS DE LA MUESTRA E.E.F.F.

Gráfico 4.4.4: Peso de emancipados sobre el total de jóvenes por tramo; Hombres.

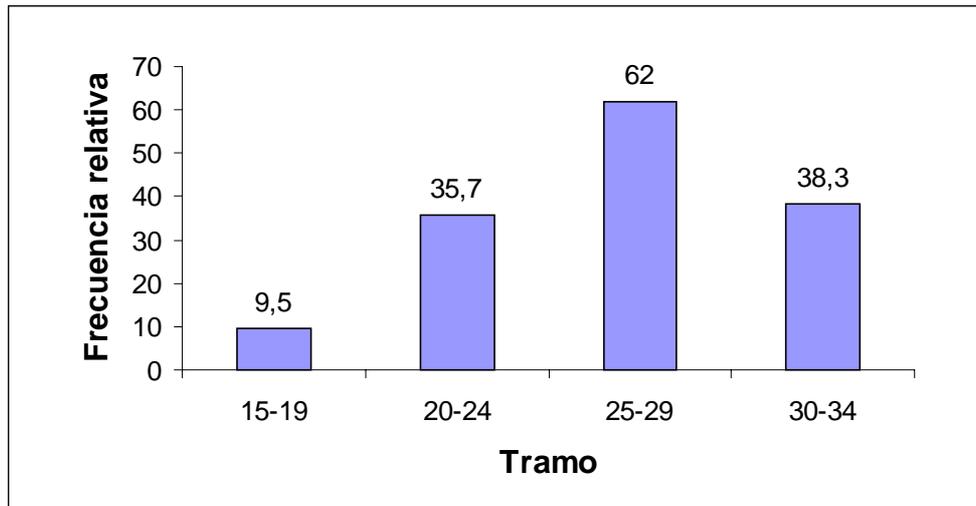


Gráfico 4.4.5: Peso de emancipados sobre total jóvenes por tramo; Mujeres.

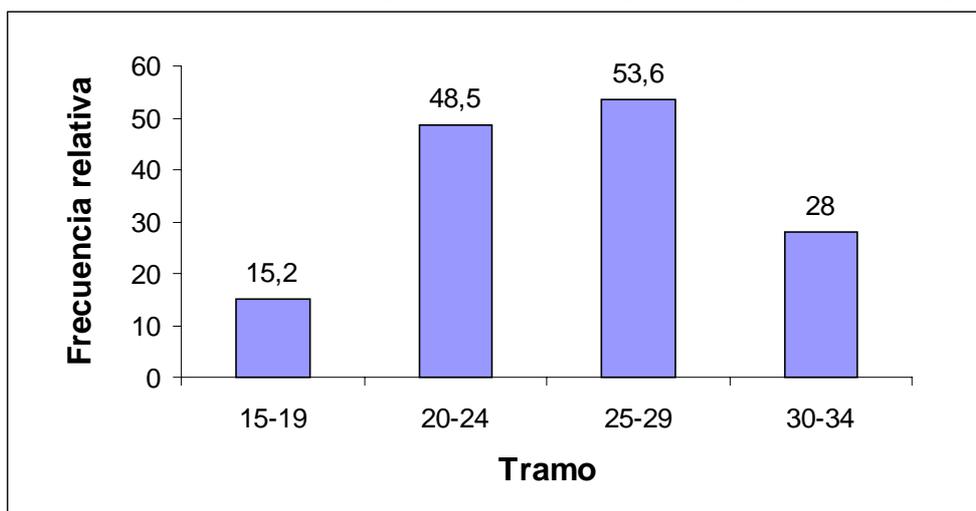
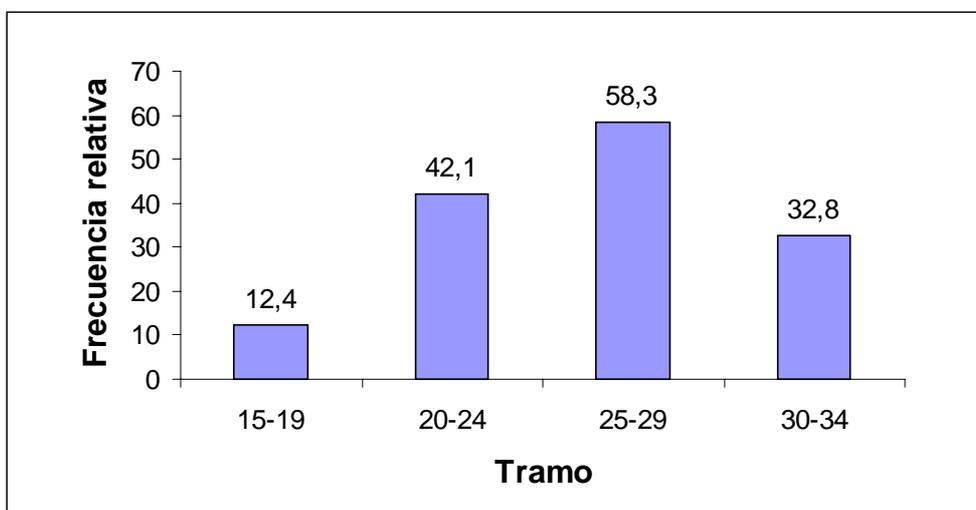


Gráfico 4.4.6: Peso de emancipados sobre el total jóvenes por tramo; Ambos sexos.



## **CAPÍTULO 5: LOS RESULTADOS**

Como ya se indicó en el capítulo 2 la exposición comenzará con el modelo constante por tramos (modelo 2), seguirá con el modelo logit (modelo 1) y finalizará con el modelo logit secuencial (modelo 3).

## 5.1. EL MODELO CONSTANTE POR TRAMOS.

### 5.1.H) HOMBRES.

#### 5.1.H.1) PRINCIPALES RESULTADOS.

Tal y como se explicó en el epígrafe 2.2.1.4 sobre inferencia del capítulo 2 se ha procedido, inicialmente, a estimar el modelo 2 con todas las variables posibles. A continuación se ha observado la significatividad individual de los parámetros, eliminándose aquellas variables que no influyeran en la variable endógena y volviéndose a estimar el modelo. La aplicación de este mecanismo en una variable politómica (cualitativa con más de dos categorías), supone ir realizando solapamientos entre las distintas categorías que la definen, hasta que alguna o algunas de ellas resultan significativas.

El resultado final de este proceso se recoge en las tablas 5.1.H.1. a 5.1.H.3. La primera recoge la estimación de los parámetros y su error típico, así como estadísticos que permiten discutir la significatividad individual de los parámetros, tales como el estadístico de Wald de (1.26) y (1.30), la razón de odds de (1.20) y el intervalo de confianza para dicha razón de (1.27). Los instrumentos a emplear para medir la bondad del ajuste son la razón de verosimilitud  $\lambda_d$  de (1.28), el  $R^2$  de Mc Fadden de (1.31), el  $R^2$  de Nagelkerke de (1.32) que se recogen en las tres últimas filas de la tabla 2.H.1, así como la tabla 5.1.H.2 de casos correctamente pronosticados. Finalmente la tabla 5.1.H.3 recoge la probabilidad condicionada<sup>1</sup> calculada a partir de (1.45), así como la variación de probabilidad que supone pasar de una categoría a otra de una variable; la última columna recoge la “odds” de (1.19).

Hay que empezar diciendo que, en esta regresión, tanto la razón de verosimilitud  $\lambda_d$ , como las dos versiones del estadístico  $R^2$  o el porcentaje de casos correctamente pronosticado de la tabla 5.1.H.2<sup>2</sup> (el 73,7% de las observaciones de la categoría no emancipado, el 73,3% de las correspondientes a la categoría sí emancipado y el 73,6% del global), indican un buen ajuste.

<sup>1</sup> Que coincide con la tasa de transición según (1.42).

<sup>2</sup> La proporción de emancipados observada en la muestra es del 26,6% y se tomó de valor frontera, de acuerdo a lo indicado en el apartado 2.1.4.6 del capítulo 2.

Tabla 5.1.H.1: Resultados de la estimación en el modelo 2; Hombres<sup>3</sup>

Variable	Categoría	B	E.T.	Wald	Exp(B)	I.C. 95% para Exp(B)	
						Inferior	Superior
<b>tramo</b>				875,775			
tramo(1)	15-19	-2,954***	,202	214,774	,052	,035	,077
tramo(2)	20-24	-,980***	,183	28,643	,375	,262	,537
tramo(3)	25-29	,570***	,184	9,566	1,769	1,232	2,538
referencia	30-34						
<b>nat</b>							
nat(1)	Madre carnal	-,792***	,109	52,611	,453	,366	,561
referencia	Resto						
<b>ocumad</b>							
ocumad(1)	Ama de casa	-,256**	,107	5,790	,774	,628	,954
referencia	Otra ocupación						
<b>estpad</b>							
estpad(1)	Primaria o menos	,216**	,085	6,401	1,241	1,050	1,467
referencia	Bach. elem. o más						
<b>sm</b>							
sm(1)	Sí	,251*	,146	2,959	1,285	,966	1,710
referencia	No						
<b>niv</b>							
niv(1)	Superior	-,350**	,141	6,188	,705	,535	,928
referencia	Resto						
<b>activi</b>				22,882			
activi(1)	Gerente	,596***	,224	7,090	1,815	1,170	2,815
activi(2)	Mando medio	,564***	,196	8,292	1,758	1,197	2,581
activi(3)	Titulado	,339	,213	2,533	1,403	,925	2,129
activi(4)	Artista	,725**	,316	5,265	2,064	1,112	3,834
activi(5)	Administrativo	,272**	,107	6,472	1,312	1,064	1,618
activi(6)	Trab. esp.	,343***	,091	14,242	1,409	1,179	1,683
referencia	Peón, No activo						
<b>herval</b>		,071***	,017	16,764	1,074	1,038	1,111
<b>ipcv</b>		-,015***	,001	289,463	,985	,983	,987
<b>constante</b>		1,463***	,263	30,940			
<i>AJUSTE</i>	$\lambda_d \approx \chi^2_{16}$	1.616,54					
$R^2$ Mc Fadden	,2203						
$R^2$ Nagelkerke	,328						

(\*\*\*)  $p \leq 0,01$ ; (\*\*)  $0,01 < p \leq 0,05$ ; (\*)  $0,05 < p \leq 0,1$ ; ( )  $p > 0,1$

Tabla 5.1.H.2: Clasificación de casos en el modelo 2; Hombres

Observado		Pronosticado		Porcentaje correcto
		Eman		
eman		No emancipado	Sí emancipado	
	No emancipado	3.431	1.224	73,7
	Sí emancipado	449	1.234	73,3
Porcentaje global				73,6

a El valor de corte es 0,266

<sup>3</sup> Por razones de espacio se ha obviado el cero, a la izquierda de la coma, en las cifras menores que uno en valor absoluto.

Tabla 5.1.H.3: Cálculo de probabilidades y de “odds” en el modelo 2; Hombres

Variable	Categoría	Probabilidad	Variación (%) *	P/(1-P)
<b>tramo</b>				
tramo(1)	Entre 15 y 19 años	0,1838	-77,37	0,2251
tramo(2)	Entre 20 y 24 años	0,6185	-23,83	1,6209
tramo(3)	Entre 25 y 29 años	0,8842	8,90	7,6370
referencia	Entre 30 y 34 años	0,8120		4,3189
<b>nat</b>				
nat(1)	Madre carnal	0,1123	-48,56	0,1265
referencia	Resto	0,2183		0,2793
<b>ocumad</b>				
ocumad(1)	Ama de casa	0,1982	-18,11	0,2471
referencia	Otra ocupación	0,2420		0,3192
<b>estpad</b>				
estpad(1)	Primaria o menos	0,2120	19,00	0,2691
referencia	Bachill. elemental o más	0,1782		0,2168
<b>sm</b>				
sm(1)	Sí	0,2424	21,61	0,3200
referencia	No	0,1994		0,2490
<b>niv</b>				
niv(1)	Superior	0,1558	-24,93	0,1845
referencia	Resto	0,2075		0,2618
<b>activi</b>				
activi(1)	Gerente	0,2726	59,28	0,3747
activi(2)	Mando medio	0,2663	55,60	0,3629
activi(3)	Titulado	0,2247	31,29	0,2898
activi(4)	Artista	0,2989	74,65	0,4263
activi(5)	Administrativo	0,2132	24,59	0,2710
activi(6)	Trabajador especializado	0,2254	31,70	0,2909
referencia	Peón, No activo	0,1711		0,2064
<b>herval</b>				
0	Hijo único	0,1750		0,2121
1	Un hermano	0,1855	5,99	0,2278
2	Dos hermanos	0,1965	5,91	0,2445
3	Tres hermanos	0,2079	5,83	0,2625
4	Cuatro hermanos	0,2199	5,74	0,2818
<b>ipcv</b>				
17,3	Valor en 1967	0,4358	-0,37	0,7726
31,8	Valor en 1975	0,3834	-0,35	0,6217
91,4	Valor medio en el modelo	0,2029	-0,24	0,2546
116,4	Valor en 1985	0,1490	-0,19	0,1751
169,8	Valor en 1991	0,0730	-0,10	0,0787
media		0,2029		

- (\*) 1.- En las variables cualitativas se calcula con respecto a la categoría de referencia, según la fórmula (1.23) del capítulo 2.  
2.- En “herval” se calcula con respecto a la categoría anterior, según la misma fórmula.  
3.- En “ipcv” se calcula según la fórmula (1.21) del capítulo 2.

El comportamiento para cada variable ha sido el siguiente:

### 1) **Variable tramo.**

Se trata de una variable politómica que puede tomar cuatro valores, a saber, 1,2,3 ó 4 (referidos, respectivamente, a los tramos 15-19, 20-24, 25-29 y 30-34). El cuarto tramo se tomó de referencia. El primer tramo presenta un coeficiente negativo muy fuerte en valor absoluto (-2,954), que se suaviza en el segundo tramo aún conservando el signo menos (-0,98); por su parte el coeficiente del tramo 3 es positivo (0,57). Todos los parámetros resultan muy significativos, siendo esta variable la que tiene mayor peso en la estimación, ya que posee el estadístico de Wald más elevado (875,775).

La combinación lineal formada por estos coeficientes y las variables ficticias a las que acompañan, tramo(1), tramo(2) y tramo(3), representa **la función básica de riesgo** de (1.44). Su tratamiento es análogo al de cualquier otra variable calculándose, a partir de (1.45), las probabilidades condicionadas de la tabla 5.1.H.3. En dicha tabla se aprecia que la tasa de transición alcanza su máximo en el intervalo 25-29 (0,8842), siendo un 8,9% mayor que la del intervalo 30-34 (0,812); por su parte, en relación con esta última, la tasa del intervalo 20-24 (0,6185) es un 23,83% inferior, mientras que la del intervalo 15-19 (0,1838) es un 77% más baja. Por tanto, según puede apreciarse en el gráfico 5.1.H.3.1, cuando el tiempo biométrico se toma como **único factor explicativo** del riesgo de emanciparse, éste aumenta con la edad hasta alcanzar el máximo en el tramo 25-29, declinando en el tramo 30-34 pero manteniéndose por encima del existente en el tramo 20-24.

### 2) **Variable naturaleza de la familia (nat).**

De las cuatro posibles categorías de la variable, padre carnal y resto no resultaron significativas de manera aislada, por lo que se solaparon junto con la categoría padres carnales. Convertida en dicotómica, se estimó la categoría madre carnal frente al resto que actuaba de referencia, arrojando como resultado un coeficiente negativo (-0,792) muy significativo. Su estadístico de Wald (52,611) hace que sea la tercera variable con más peso en la regresión.

Dicho coeficiente provoca una “odds” en la categoría madre carnal que es 0,453 veces la “odds” de la categoría de referencia (resultado que se obtiene de la columna  $\text{Exp}(\beta)$  en la tabla 5.1.H.1, o al dividir la “odds” 0,1265 entre la “odds” 0,2793 de la tabla 5.1.H.3). En términos probabilísticos, la tasa de transición de la categoría madre carnal es la mitad de la categoría resto (0,1123 frente a 0,2183), lo que supone que el efecto que **predomina** en el periodo 15-34, en relación con esta variable, es una menor probabilidad de emancipación de un joven que viva sólo con la madre, en comparación con la de otro que tenga una situación familiar distinta (que viva con los dos padres, sólo con el padre, con padres adoptivos, etc.). Véase, al respecto, el gráfico 5.1.H.3.2.

### 3) **Variable ocupación de la madre (ocumad).**

Variable dicotómica que presenta un coeficiente negativo en la categoría “ama de casa” (-0,256). Esto indica que, a igualdad de otros factores, la probabilidad de emancipación de un joven cuya madre tiene dicha ocupación es un 18,11% menor que la de otro cuya

madre se dedique, fundamentalmente, a otra ocupación. A los efectos véase el gráfico 5.1.H.3.3.

**4) Variable nivel de estudios del padre (estpad).**

Variable dicotómica con un coeficiente positivo en la categoría “primaria o menos” (0,216) y una razón de “odds” mayor que uno. En virtud de ello, el efecto predominante en el periodo 15-34 supone que un joven, cuyo padre posea dicha formación, corre más riesgo de emanciparse que otro cuyo padre tenga un nivel de formación de “bachillerato elemental o más”. En el primer caso la tasa de transición es 0,212, mientras que en el segundo es 0,1782. Véase gráfico 5.1.H.3.4.

**5) Variable realiza el servicio militar (sm).**

Variable dicotómica con dos categorías, “sí” y “no”, tomando la última como referencia. El coeficiente que pondera la primera es 0,251, lo que se traduce en que el riesgo de emanciparse es considerablemente superior para el joven que realiza el servicio militar que para el que no lo realiza. En efecto, como se puede apreciar en el gráfico 5.1.H.3.5, la tasa de transición es un 21,61% superior en el primer caso.

**6) Variable nivel de formación (niv).**

Variable politómica ordinal con cinco categorías que se transformó en dicotómica con dos niveles: el superior y el resto, de menor capacitación. Aunque se practicaron otros solapamientos se escogió éste por resultar más clarificador. El coeficiente del nivel universitario es negativo (-0,35), lo que determina una tasa de transición cinco puntos por debajo de la tasa de la categoría de referencia (0,1558 frente a 0,2075). Esto se traduce en que un joven universitario tiene menor riesgo de emancipación que otro con menor formación académica. Ver gráfico 5.1.H.3.6.

**7) Variable actividad (activi).**

Variable politómica que presenta ocho categorías, de las cuales solapa las dos últimas, “peón” y “no activo”, que toma de referencia. Todos los coeficientes son positivos, lo que indica que un joven que se encuentre activo en cualquiera de esas categorías tendrá una mayor probabilidad de emanciparse que si su actividad es la de peón o, simplemente, no está activo. Dicho esto, en el gráfico 5.1.H.3.7 se puede observar dos grupos claramente diferenciados, en lo que a la tasa de transición se refiere. En el primero el artista está ligeramente por delante del gerente y del mando medio (0,2989, 0,2726 y 0,2663, respectivamente) . En el segundo, que se sitúa por debajo de aquel, el trabajador especializado tiene más riesgo de emanciparse (0,2254) que el titulado (0,2247) y que el administrativo (0,2132). No obstante el titulado apenas resultó significativo (“*p valor*” = 0,111).<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> Esta ha sido la única ocasión en que una categoría no significativa de una variable cualitativa no se ha solapado con la categoría de referencia, por considerar que esta opción aporta mayor información a la variable. Luego se verá que al eliminar los jóvenes estudiantes, la categoría resulta plenamente significativa.

La variable tiene un peso considerable en el modelo (Wald = 22,882), siendo sólo superada por las variables tramo, ipc v y nat.

Definida como dicotómica (activo o no activo), la variable va ponderada por un coeficiente positivo (0,308), indicando que la actividad económica aumenta la probabilidad de emancipación. En esta modalidad la variable pierde fortaleza (Wald = 11,151)<sup>5</sup>.

#### 8) **Variable número de hermanos (herval).**

Variable cuantitativa discreta que presenta una estimación positiva del parámetro que la pondera (0,071), indicando que un hermano más se traduce en un aumento del riesgo de emanciparse. Para una mejor interpretación se ha variado el número de hermanos de 0 a 4, manteniendo el resto de las variables en sus valores medios<sup>6</sup>. La tasa de transición correspondiente experimenta un crecimiento lineal, pasando de valer 0,175 en el caso del hijo único a 0,2199 cuando hay 4 hermanos (véase gráfico 5.1.H.3.8).

Es una de las variables más importantes, en términos de su peso en el modelo (Wald = 16,764).

#### 9) **Variable IPC de la Vivienda en la Comunidad de Madrid (ipc v).**

Es una variable cuantitativa de carácter continuo que va acompañada de un coeficiente negativo (-0,015); en virtud de ello, al aumentar la variable en una unidad la “odd” se reduce entre un 1,7 y un 1,3%, con una confianza del 95%. El parámetro es muy significativo (Wald=289,463), siendo la segunda variable en importancia en la regresión.

El carácter continuo de ipc v permite conocer la variación de probabilidad provocada por un aumento infinitesimal de la variable, utilizando (1.21). Antes es preciso fijar el nivel de probabilidad a partir del cual se estudia la variación. Con este fin, en el apartado correspondiente de la tercera columna del cuadro 5.1.H.3., se han calculado cinco probabilidades a partir de otros tantos valores de la variable ipc v, manteniendo el resto de las variables en sus valores medios. En este punto se puede apreciar que un ipc v creciente reduce la probabilidad de emanciparse. El resultado de aplicar (1.21) se recoge en la cuarta columna. En ella se observa que, para el valor medio del ipc v en la muestra (91,4%), un aumento de una unidad en la variable supone una disminución de 0,0024 unidades en la probabilidad de emanciparse. De igual modo con valores crecientes de ipc v, una variación unitaria en la variable tiene un impacto decreciente en la tasa de transición.

Por último indicar que la tasa de transición media para el periodo 15-34, en el caso de los hombres, es de 0,2029. Se trata de un valor bajo, especialmente si se compara con los de la variable tramo. Esto es debido, por un lado, al fuerte peso que el intervalo 15-19 tiene en la probabilidad media y, por otro, al considerable efecto reductor que las variables personales ejercen sobre dicha probabilidad. En relación con esto, nótese como las probabilidades condicionadas de las variables nat, ocumad, estpad, sm, niv y

<sup>5</sup> Como univariante el coeficiente de la variable es 1,254 y su Wald vale 307,117.

<sup>6</sup> De manera análoga a las variables cualitativas.

activi se sitúan en valores bajos, en relación con los correspondientes a la variable tramo.

## 5.1.H.2) OTROS RESULTADOS.

### 5.1.H.2.1. La situación de pareja.

La tabla 5.1.H.5 muestra los resultados que se obtienen al incluir la variable empar en el modelo 2, después de eliminar las variables no significativas y de volver a estimarlo sin ellas.

**Tabla 5.1.H.5.: Resultados de la estimación en el modelo 2 incorporando empar; Hombres<sup>7</sup>**

Variable	Categoría	B	E.T.	Wald	Exp(B)	I.C. 95% para Exp(B)	
						Inferior	Superior
<b>empar</b>							
empar(1)	Sí	4,150***	,130	1.024,114	63,441	49,202	81,801
referencia	No						
<b>tramo</b>				252,073			
tramo(1)	15-19	-1,359***	,287	22,366	,257	,146	,451
tramo(2)	20-24	-,052	,274	,036	,949	,555	1,624
tramo(3)	25-29	,803***	,279	8,287	2,233	1,292	3,859
referencia	30-34						
<b>nat</b>							
nat(1)	Madre carnal	-,855***	,149	32,712	,425	,317	,570
referencia	Resto						
<b>ocumad</b>							
ocumad(1)	Ama de casa	-,433***	,128	11,423	,649	,504	,834
referencia	Otra ocupación						
<b>sm</b>							
sm(1)	Sí	,360**	,149	5,818	1,433	1,070	1,919
referencia	No						
<b>herval</b>		,075***	,021	12,221	1,078	1,033	1,124
<b>ipcv</b>		-,016***	,001	204,011	,984	,982	,986
<b>constante</b>		,115	,336	,117	1,121		
<b>AJUSTE</b>	$\lambda_d \approx \chi_9^2$	3.395,897					
$R^2$ Mc Fadden	,464						
$R^2$ Nagelkerke	,605						

(\*\*\*)  $p \leq 0,01$ ; (\*\*)  $0,01 < p \leq 0,05$ ; (\*)  $0,05 < p \leq 0,1$ ; ( )  $p > 0,1$

<sup>7</sup> Por razones de espacio se ha obviado el cero, a la izquierda de la coma, en las cifras menores que uno en valor absoluto.

Al comparar estos resultados con los de la tabla 5.1.H.1. se observa lo siguiente:

- La variable dicotómica empar entra con un coeficiente positivo (4,15), muy fuerte en valor absoluto, a partir del cual la “odds” de los emparejados es 63,44 veces superior a la de los solteros. Según esto la probabilidad de emanciparse de los primeros es enormemente superior a la de los segundos. Este resultado parece lógico, teniendo en cuenta que casarse o cohabitar suele suponer la emancipación.
- Las variables estpad (nivel de estudios del padre), niv (nivel de formación) y activi (actividad) desaparecen en esta regresión y la variable tramo reduce en 75% su peso en la regresión.
- Lo anterior se debe al enorme peso que tiene la variable empar (con un Wald de 1.024,114 superando incluso a la variable tramo) que **oculta** el efecto que tienen otras variables sobre el riesgo de emanciparse.

Las dos últimas consideraciones justifican que se haya descartado incluir esta variable en la regresión final.

#### 5.1.H.2.2. La función básica de riesgo al incluir la situación de pareja.

Merece mención aparte la importante pérdida de significatividad de la variable tramo (Wald = 252,073; antes Wald = 891,713), después de incluir empar. En efecto, en la tabla 5.1.H.5. se aprecia que el coeficiente del intervalo 15-19 continúa siendo negativo, pero su valor absoluto es mucho más pequeño (-1,359). Asimismo el coeficiente del intervalo 20-24 no es significativo, lo que supone que la tasa de transición no va a diferir sustancialmente de la del tramo de referencia. Por último, la estimación del parámetro que pondera al tramo(3) sigue siendo positiva y mayor en valor absoluto (0,803) de lo que era antes, lo que supone que la diferencia con el tramo 30-34 será mayor ahora. Las probabilidades calculadas, a partir de la función básica de riesgo resultante, se ilustran en la tabla 5.1.H.6.

**Tabla 5.1.H.6.: Función básica de riesgo con empar en modelo 2; probabilidades asociadas en Hombres.**

Variable	Categoría	Probabilidad
tramo(1)	Entre 15 y 19 años	0,2237
tramo(2)	Entre 20 y 24 años	0,5157
tramo(3)	Entre 25 y 29 años	0,7146
referencia	Entre 30 y 34 años	0,5287

Al comparar la tabla anterior con la tabla 5.1.H.3 (variable tramo), se puede apreciar que la inclusión de empar no cambia la ordenación de los tramos, en cuanto al riesgo de emanciparse: aumenta hasta el tramo 25-29 y se reduce en el tramo 30-34. No obstante, también se aprecia lo siguiente:

- Crece la diferencia entre el tramo 3 y el resto;

- La tasa de transición del tramo 2 está sólo ligeramente por debajo de la del tramo 4;
- Aumenta la tasa de transición en el tramo 1 y
- Se reducen las tasas de transición de los tramos 2 a 4.

De lo anterior se deduce que, cuando la variable empar no se incluye, la variable tramo incorpora gran parte de la información de aquella. En virtud de ello, los coeficientes de tramo(1) y tramo(2) en 5.1.H.1. informan sobre la menor probabilidad de emparejar que tiene un joven en estos tramos, en relación con la que presenta en los tramos superiores. Este resultado coincide con lo que se observó al describir la muestra en el epígrafe 4.2.1.5.b.

### **5.1.H.2.3. Discusión sobre el nivel de formación.**

#### **5.1.H.2.3.1. En relación con la muestra completa (tabla 5.1.H.1.).**

Cuando la variable niv aparece como única variable explicativa de la variable eman (emancipación), aquella va acompañada de una estimación positiva de un parámetro muy significativo ( $p \leq 0,01$ ). En esta situación el significado de la variable es el contrario al que toma en la tabla 5.1.H.1, indicando que estar en posesión de un título universitario favorece la emancipación<sup>8</sup>. Sin embargo al añadir la variable tramo, el coeficiente de niv se hace negativo y significativo (-0,382; con Wald=13,707; de hecho muy parecido a la estimación en la tabla citada), adoptando el comportamiento explicado en 5.1.H.1.

En el primer caso, de manera análoga a lo expuesto en el epígrafe anterior, la variable niv incorpora la información de la variable tramo, por lo que la mayor probabilidad de emancipación de la categoría superior obedece a que los jóvenes universitarios adquieren su titulación en los tramos 2,3 y 4 (véase tabla 5.1.H.7)<sup>9</sup>, donde el riesgo de abandonar el hogar paterno es mayor.

En cuanto a la relación de niv con otras de las variables que aparecen en la tabla 5.1.H.1. es de destacar la que mantiene con la variable estpad, de forma que jóvenes con formación superior suelen proceder de padres con nivel de bachillerato elemental o más y, viceversa, jóvenes con formación no universitaria se relacionan con padres con nivel de primaria o menos<sup>10</sup>.

---

<sup>8</sup> Esto está en consonancia con un coeficiente de correlación de Spearman entre niv y eman de 0,079 ( $t = 6,277$ ) que pone en relación emancipados con titulados universitarios, por un lado, y no emancipados con no titulados, por el otro.

<sup>9</sup> El estadístico Gamma toma un valor de 0,78 ( $t = 22,637$ ).

<sup>10</sup> Esta relación se documenta, para cada tramo de edad, por medio del modelo logit.

**Tabla 5.1.H.7.: Tabla de contingencia superior \* tramo en modelo 2; Hombres.**

			Superior		Total
			No	Sí	
tramo	Entre 15 y 19 años	Recuento	3.093		3.093
		% de tramo	100,0%		100,0%
		% de superior	53,0%		48,8%
	Entre 20 y 24 años	Recuento	1.885	267	2.152
		% de tramo	87,6%	12,4%	100,0%
		% de superior	32,3%	52,8%	34,0%
	Entre 25 y 29 años	Recuento	732	200	932
		% de tramo	78,5%	21,5%	100,0%
		% de superior	12,6%	39,5%	14,7%
	Entre 30 y 34 años	Recuento	122	39	161
		% de tramo	75,8%	24,2%	100,0%
		% de superior	2,1%	7,7%	2,5%
Total		Recuento	5.832	506	6.338
		% de tramo	92,0%	8,0%	100,0%
		% de superior	100,0%	100,0%	100,0%

Por otro lado la variable niv completa, es decir, definida con sus cinco categorías mantiene una relación bivariada considerable con la variable estudiar (estu). Dicha relación vincula, por un lado, jóvenes estudiantes con niveles de formación altos (fundamentalmente BUP-COU) y, por otro, no estudiantes con bajos niveles de formación<sup>11</sup>. Esta influencia de niv sobre estu también se percibe en la regresión logística, tal y como se puede apreciar en la tabla 5.1.H.8.

**Tabla 5.1.H.8: Coeficientes beta de la variable estu en dos regresiones; Hombres.**

estu	categorías	B(1)	B(2)
estu(1)	Sí	-0,95***	-,113
referencia	No		

(\*\*\*)  $p \leq 0,01$ ; (\*\*)  $0,01 < p \leq 0,05$ ; (\*)  $0,05 < p \leq 0,1$ ; ( )  $p > 0,1$

- B(1): sola; - B(2): con nivm y tramo;

En efecto, estu como univariante va acompañada de un coeficiente negativo y significativo, indicando que estudiar reduce la probabilidad de emancipación. Sin embargo al añadir las variables niv y tramo, la variable deja de ser significativa. Según esto, la variable estu sola está recogiendo la información de niv y tramo que son más fuertes que ella en la regresión. De esta forma, estu sola está informando de que los que estudian lo hacen en los tramos bajos (con menor probabilidad de emancipación que en los tramos altos) y corresponden, fundamentalmente, a los futuros jóvenes con formación superior (con menor probabilidad de emancipación que otros varones con formación inferior).

<sup>11</sup> Con un valor del estadístico gamma de 0,598 (t = 30,469).

### 5.1.H.2.3.2. En relación con la muestra e.e.f.f.

Se estimó el modelo 2 en aquellos jóvenes que en el momento de ser observados no se encontraran en alguna de estas circunstancias: cursando estudios oficiales o preparando oposiciones sin tener, en ninguno de los dos casos, la condición de activos<sup>12</sup>. Los resultados obtenidos ofrecieron una gran similitud con los de la tabla 5.1.H.1, lo que supone un comportamiento de las variables análogo al ya explicado.

No obstante se apreciaron algunas diferencias importantes:

- La variable *ocumad* (ocupación de la madre) no salió significativa.
- En su lugar la variable dicotómica *ocupad* (ocupación del padre) presentó un coeficiente positivo (de 0,164; Wald = 2,627; *p-valor* = 0,1), indicando que aquellos jóvenes cuyo padre tenga una ocupación diferente a gerente, mando medio o titulado corren mayor riesgo de emanciparse que aquellos otros con un padre con dicho perfil.
- La variable *niv* perdió fuerza, ya que se redujo su coeficiente en valor absoluto (-0,278) y su significatividad (Wald=4,528; con un *p-valor* de 0,033).
- La variable *activi* mantuvo la ordenación de categorías (mayores coeficientes en artista, gerente y mando medio, frente a trabajador especializado, titulado y administrativo), pero aumentando su peso en la regresión (Wald = 29,877). Resulta llamativo observar que la categoría titulado se hace significativa (*p-valor* = 0,053).

Dado que la diferencia entre una base de datos y otra está en los jóvenes que, de manera exclusiva, se encuentren dedicados a tareas de formación se puede deducir que, por lo general, la madre de éstos se dedica a las tareas del hogar. Por otra parte, una vez que terminan los estudios es la ocupación del padre la que tiene influencia en la emancipación de los jóvenes, favoreciéndola los padres con una ocupación modesta y ralentizándola los que ocupan cargos de gerencia, mandos medios o titulados.

Para finalizar el estudio del nivel de formación, siguiendo la metodología de Garrido, L. y M. Requena (1996, p.184-185), se analizó el comportamiento de los coeficientes de las distintas categorías de la variable *niv* politómica (es, decir con sus cinco categorías de menos de EGB1, EGB1-2, FP1-2, BUP-COU y Superior) a medida que se iban incorporando a la regresión variables relacionadas con la edad. Esas variables fueron, en concreto: *tramo* (edad biométrica), *añoestu* (edad de salida de los estudios medida como el número de años desde que se terminaron los estudios) y *expe* (experiencia laboral medida como el número de años desde que se empezó el primer trabajo). Los resultados se recogen en la tabla 5.1.H.8.

---

<sup>12</sup> La intención de esta base de datos es centrar la atención sobre aquellos jóvenes que no tengan ningún impedimento para incorporarse a la actividad económica. De ahí que haya que incluir a los que estudien o preparen oposiciones, una vez que son activos, ya que estas actividades se consideran secundarias.

**Tabla 5.1.H.8.: Coeficientes beta de la variable niv en cuatro regresiones; Hombres.**

Niv	Categorías	B(1)	B(2)	B(3)	B(4)
niv(1)	Menos de EGB1	-0,670***	0,266*	1,584***	1,840***
niv(2)	EGB1-2	-0,498***	0,433***	1,470***	1,697***
niv(3)	FP1-2	-0,508***	0,379***	0,908***	1,039***
niv(4)	BUP-COU	-0,610***	0,201*	0,545***	0,667***
Referencia	Superior				

(\*\*\*)  $p \leq 0,01$ ; (\*\*)  $0,01 < p \leq 0,05$ ; (\*)  $0,05 < p \leq 0,1$ ; ( )  $p > 0,1$

- B(1): sola; - B(2): con tramo; - B(3): con edad y añoestu; - B(4): con edad, añoestu y expe

Cuando niv va sola, los coeficientes de las categorías son negativos y significativos. Esto supone que un joven universitario tiene mayor probabilidad de emanciparse que otro con menos formación académica. Esta situación se invierte al añadir la variable tramo, ya que los coeficientes cambian de signo. Al introducir, de manera sucesiva, las variables añoestu y expe, los coeficientes aumentan su significatividad. El resultado final ofrece unas estimaciones decrecientes a medida que se incrementa el nivel de formación, con cuatro escalones muy nítidos: EGB2 o menos, FP1-2, BUP-COU y Superior. Por consiguiente, una vez que se aísla el efecto de la edad, una formación académica creciente reduce la probabilidad de emanciparse.

#### 5.1.H.2.4. Las variables tasa de paro y experiencia laboral.

Estas variables tuvieron un comportamiento anómalo en la regresión, por lo que se retiraron del modelo.

La variable tasaparo, como univariante, aparecía acompañada de un coeficiente negativo (-0,03) y un estadístico de Wald elevado  $(296,813)^{13}$ . Esto significaba que un aumento en la tasa de desempleo se traducía en una disminución en la probabilidad de emancipación. El coeficiente perdía significatividad al incluir la variable tramo (-0,018), haciéndose positivo (0,011) al añadir la variable ipcvc. En la regresión conjunta con el resto de variables significativas, tasaparo mantenía el signo positivo (0,012), cuya lectura es que un aumento de la tasa de desempleo en la economía implicaba un aumento de la probabilidad de emanciparse. Ahora bien, al eliminar ipcvc de dicha regresión conjunta, tasaparo volvía a presentar un beta negativo (-0,017) y significativo (Wald = 51,927). Por lo tanto, el cambio en el coeficiente de tasaparo se debe, especialmente, a la variable ipcvc.

Profundizando en la relación entre tasaparo, ipcvc y tramo se ha observado lo siguiente: por un lado, los altos niveles de desempleo coinciden con valores elevados de ipcvc y

<sup>13</sup> La constante, por su parte, tenía un estadístico de Wald de 56,605.

con tramos de edad bajos<sup>14</sup>; por otro lado, bajos niveles de desempleo se corresponden con bajos niveles de ipc v y con tramos de edad elevados<sup>15</sup>.

Todo ello evidencia que la variable ipc v y, en menor medida, la variable tramo están recogiendo la información de tasaparo. De modo que tasaparo se queda vacía de significado, originando un problema de multicolinealidad cuando aparece junto a las otras. En virtud de ello, y dado que tasaparo es de las tres variables la que tiene menos peso específico en la regresión (medido mediante el estadístico Wald), se tomó la decisión de eliminarla.

Como univariante, la variable experiencia laboral (expe) aparece con una estimación positiva del parámetro beta (0,118), informando de que un año adicional de experiencia laboral incrementa la probabilidad de emancipación. Cuando se incluye la variable tramo, aquella cambia el signo del parámetro estimado (-0,013) y deja de ser significativo. Con la inclusión de otras variables mantiene el signo y se hace significativo. De esta forma el sentido de la variable es el contrario, de modo que, a menor experiencia laboral mayor probabilidad de emancipación. La relación bivariada con la variable tramo es tal que casi el 40% de la variabilidad de expe viene explicado por la variable tramo<sup>16</sup>. Esa misma relación establece que jóvenes en tramos elevados presentan más años de experiencia, mientras que jóvenes en tramos bajos tienen menos experiencia laboral<sup>17</sup>. Aplicando el mismo razonamiento que en el caso anterior se considera que la variable tramo, que tiene mucho más peso en la regresión, absorbe el contenido de expe que queda vacía de significado.

También se debe hacer notar que, para conocer la influencia de un año adicional de experiencia laboral sobre la emancipación, todos los miembros de la muestra deberían haber tenido alguna experiencia laboral. Este no es nuestro caso.

### 5.1.H.2.5. La función básica de riesgo tipo Weibull.

Con objeto de comprobar la estabilidad de los resultados del modelo constante por tramos, se procedió a estimar un modelo tipo Weibull con la función (1.50) del capítulo 2 y las variables incluidas en la tabla 5.1.H.1<sup>18</sup>.

Las estimaciones de los parámetros de las variables exógenas resultaron ser muy parecidas a las de la tabla anterior, confirmando el comportamiento ya explicado en 5.1.H.1).

No ocurrió lo mismo con las probabilidades condicionadas de la función básica de riesgo calculadas según (1.45), ya que el tramo 30-34 resultó tener un riesgo de emancipación ligeramente superior al del tramo 25-29 (con una probabilidad de 0,8673,

<sup>14</sup> Ya quedó reseñado en el capítulo 3, al estudiar la variable tasaparo, como los jóvenes más afectados por el desempleo son los del grupo de edad 16-19, seguidos por los del grupo 20-24 y después los del grupo 25-54.

<sup>15</sup> Lo cual queda corroborado por un coeficiente de correlación de Spearman de 0,435 (para la relación tasaparo-ipc v) y un estadístico gamma de -0,302 (para la relación tasaparo-tramo).

<sup>16</sup> En virtud de un coeficiente eta que vale 0,63.

<sup>17</sup> El estadístico gamma vale 0,621.

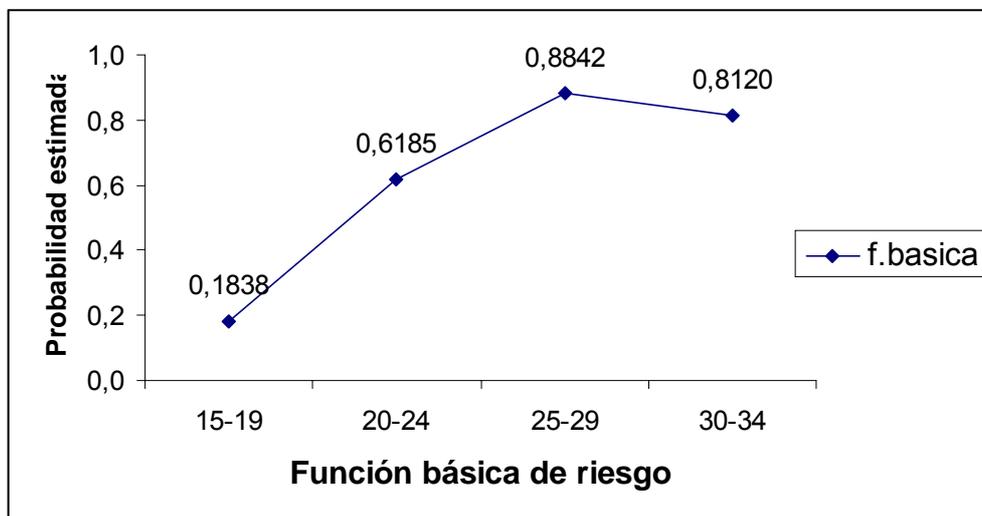
<sup>18</sup> Eso sí, la variable tramo no se trató como una variable cualitativa sino como cuantitativa discreta. Asimismo, de acuerdo con (1.50), se añadió la variable tramo<sup>2</sup>.

frente a 0,8531), seguidos del tramo 20-24 (con probabilidad de 0,6394) y del tramo 15-19 (con probabilidad de 0,1569).

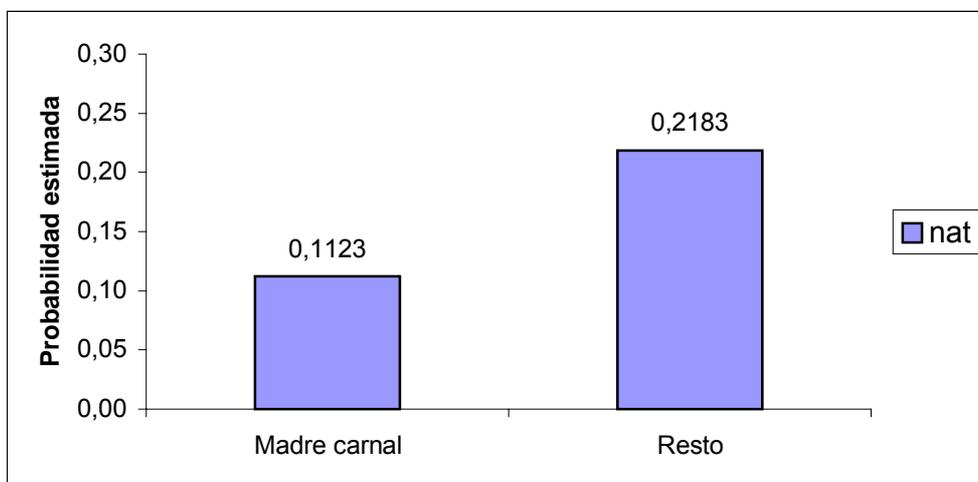
Se prefirió el modelo constante por tramos, además de por las razones expuestas en el capítulo 2, por el hecho de que la constante apareciera como el elemento de mayor peso en la estimación (con un coeficiente de  $-5,005$  y un Wald de 417,326), lo que indica un menor poder explicativo.

### 5.1.H.3) GRAFICOS DEL MODELO 2 EN HOMBRES<sup>19</sup>.

**Gráfico 5.1.H.3.1: Variable tramo.**



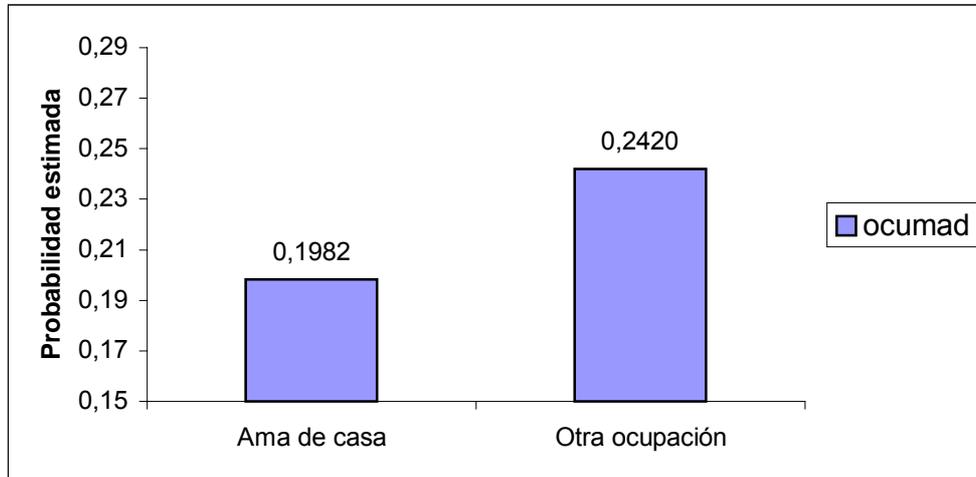
**Gráfico 5.1.H.3.2: Variable naturaleza de la familia (nat).**



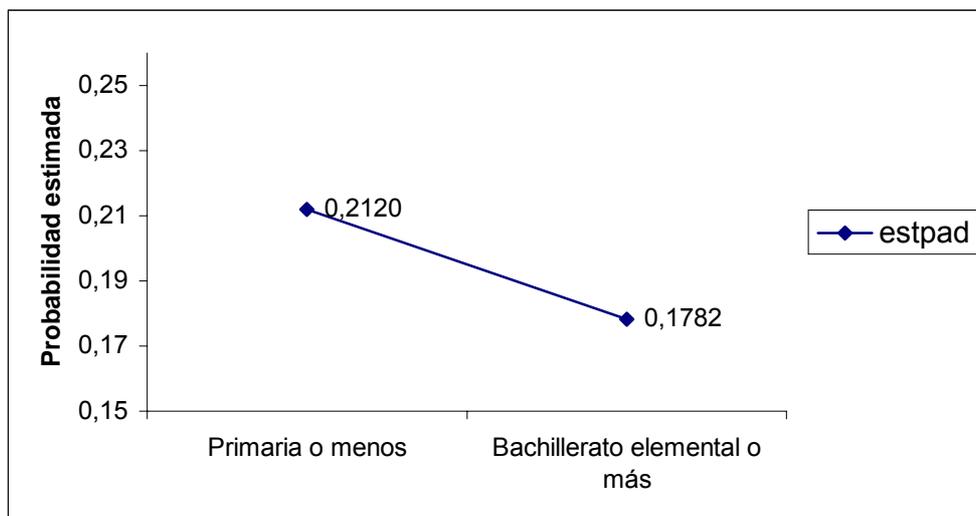
<sup>19</sup> El criterio seguido para elegir el tipo de gráfico ha sido el siguiente: los gráficos de líneas se han utilizado en las variables cuantitativas y en las cualitativas ordinales, mientras que los gráficos de columnas se han empleado en las variables cualitativas nominales.

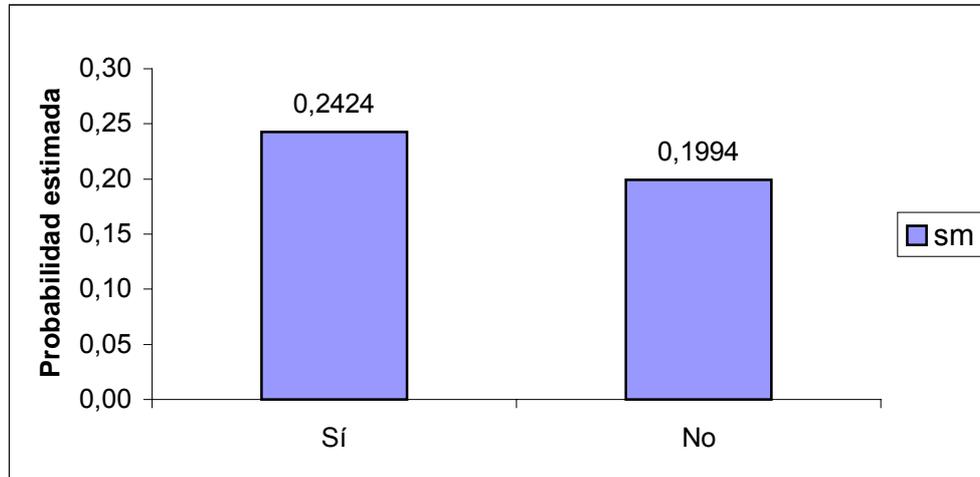
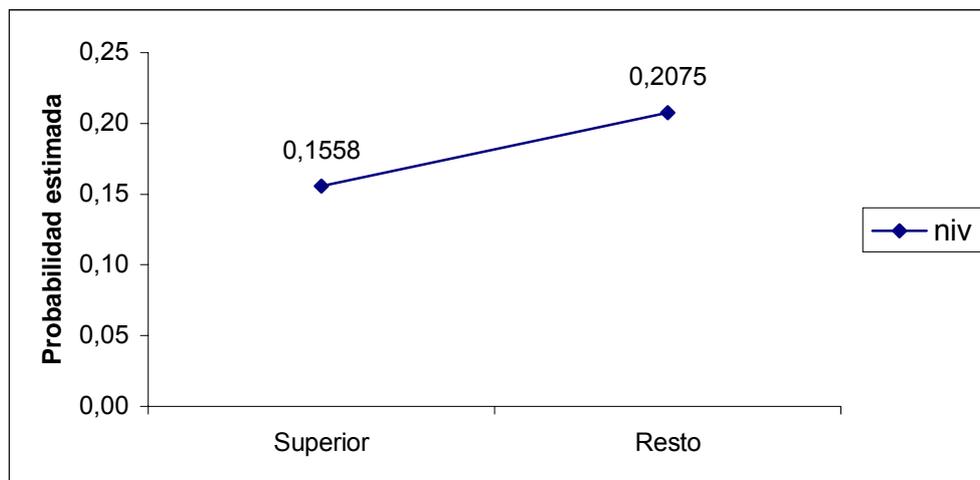
### 5.1.H.3) GRAFICOS DEL MODELO 2 EN HOMBRES.

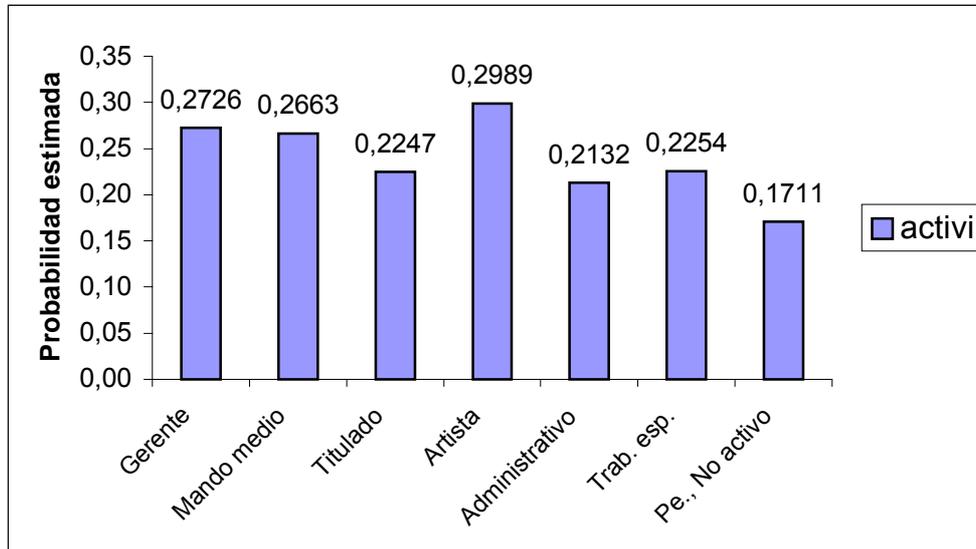
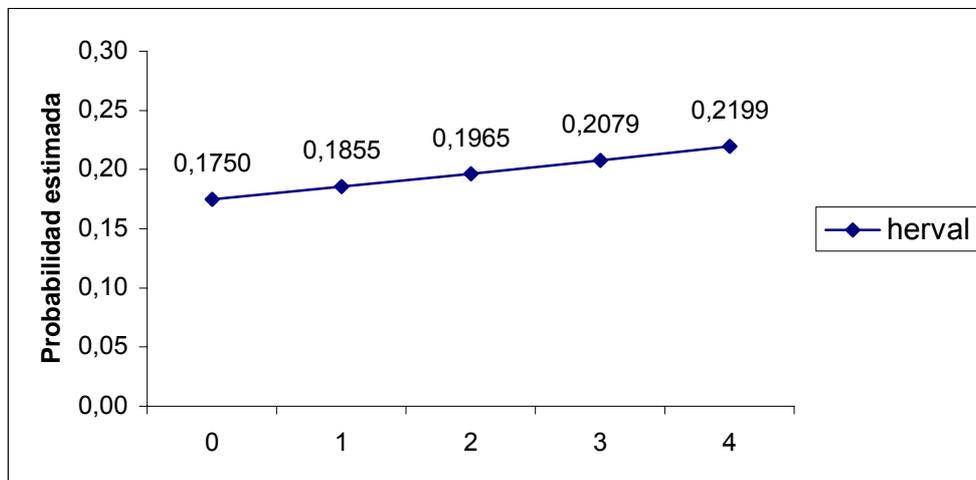
**Gráfico 5.1.H.3.3: Variable ocupación de la madre (ocumad).**



**Gráfico 5.1.H.3.4: Variable nivel de estudios del padre (estpad).**

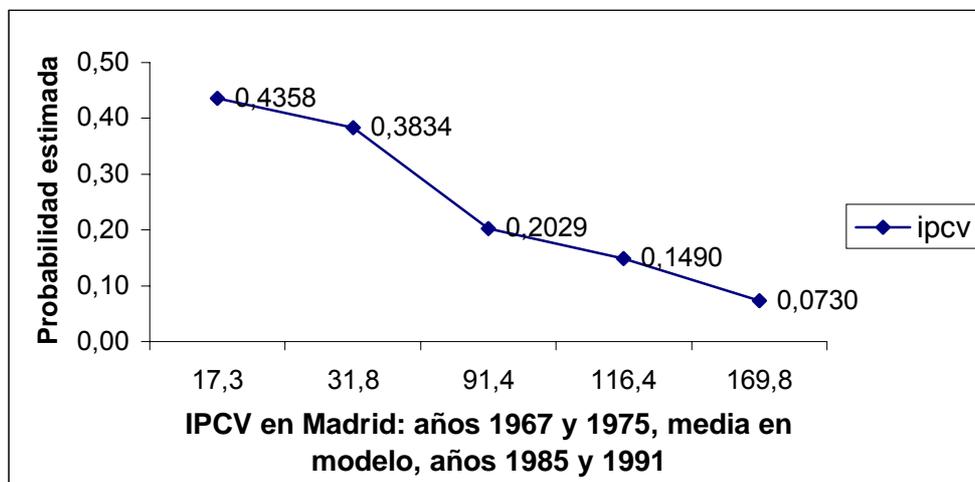


**5.1.H.3) GRAFICOS DEL MODELO 2 EN HOMBRES.****Gráfico 5.1.H.3.5: Variable realiza el servicio militar (sm).****Gráfico 5.1.H.3.6: Variable nivel de formación (niv).**

**5.1.H.3) GRAFICOS DEL MODELO 2 EN HOMBRES.****Gráfico 5.1.H.3.7: Variable actividad económica (activi).****Gráfico 5.1.H.3.8: Variable número de hermanos (herval).**

### 5.1.H.3) GRAFICOS DEL MODELO 2 EN HOMBRES.

Gráfico 5.1.H.3.9: Variable IPC de la Vivienda en Madrid (ipcv).



## 5.1.M) MUJERES.

### 5.1.M.1) PRINCIPALES RESULTADOS.

Se recogen en las tablas 5.1.M.1. a 5.1.M.3. de las páginas siguientes, a partir de la aplicación del procedimiento ya explicado para el caso masculino.

Los estadísticos razón de verosimilitud  $\lambda_d$ ,  $R^2$  de Mc Fadden y  $R^2$  de Nagelkerke son más altos que sus homólogos en el caso de los hombres, indicando un mejor ajuste. En el mismo sentido, en la tabla 2.M.2.<sup>20</sup> se puede apreciar que la proporción global de casos correctamente predichos por el modelo es de un 76,6%, (77,3% para los no emancipados y 75% para los emancipados), 3 puntos por encima de la proporción en el caso masculino.

Sobre el comportamiento de las variables cabe decir lo siguiente:

#### 1) **Variable tramo.**

Según se puede observar en la tabla 5.1.M.1., presenta un coeficiente negativo en el tramo 15-19 (-1,518). Por el contrario, en los tramos 20-24 y 25-29 el coeficiente es positivo (0,336 y 0,943 respectivamente). En virtud de ello, y con respecto al tramo 30-34 que es el de referencia, el riesgo de emancipación es menor en el tramo 1 y mayor en los tramos 2 y 3.

Las probabilidades asociadas a la función básica de riesgo, calculadas de manera análoga al caso masculino, se recogen en la tercera columna de la tabla 5.1.M.3.. Allí se puede comprobar que el tramo 25-29 es el que presenta la mayor tasa de transición (0,6642), seguido del tramo 20-24 (0,5187), del tramo 30-34 (0,4351) y, por último, del tramo 15-19 (0,1444). De manera que, cuando la edad aparece como única variable explicativa de la tasa de transición, el riesgo de emancipación crece en el tiempo hasta el tramo 25-29, descendiendo en el tramo 30-34 por debajo del nivel del tramo 20-24.

Como se puede apreciar en los gráficos correspondientes (5.1.M.3.1. y 5.1.H.3.1), las diferencias con el caso masculino son dos. Por un lado, la probabilidad condicionada del segundo tramo es mayor que la del cuarto en mujeres, mientras que ocurre lo contrario en hombres. Por otro lado, cuando se compara la probabilidad de un mismo tramo, se observa que la del femenino es menor que la del masculino.

Esto último no se debe interpretar como que el riesgo de emancipación del hombre sea mayor que el de la mujer; de hecho cuando se efectuó la estimación para la muestra conjunta de hombres y mujeres, el coeficiente de la variable sexo indicó una mayor probabilidad de emancipación para las mujeres (resultando, además muy significativo). Más bien el sentido que tiene es que la edad biométrica, como factor explicativo de la emancipación, tiene más peso en el hombre que en la mujer.

---

<sup>20</sup> La proporción de emancipadas observada en la muestra es del 30,3%, tomándose como valor frontera, de acuerdo a lo indicado en el epígrafe 2.1.4.6 del capítulo 2.

Tabla 5.1.M.1.: Resultados de la estimación en el modelo 2; Mujeres<sup>21</sup>

Variable	Categoría	B	E.T.	Wald	Exp(B)	I.C. 95% para Exp(B)	
						Inferior	Superior
<b>tramo</b>					669,102		
tramo(1)	15-19	-1,518***	,204	55,176	,219	,147	,327
tramo(2)	20-24	,336*	,195	2,975	1,399	,955	2,048
tramo(3)	25-29	,943***	,202	21,678	2,566	1,726	3,816
referencia	30-34						
<b>nat</b>							
nat(1)	Madre carnal	-,654***	,111	34,842	,520	,418	,646
referencia	Resto						
<b>ocumad</b>							
ocumad(1)	Ama de casa	-,256***	,098	6,858	,774	,639	,938
referencia	Otra ocupación						
<b>estpad</b>							
estpad(1)	Primaria o menos	,348***	,083	17,591	1,416	1,204	1,667
referencia	Bach. elem. o más						
<b>hog</b>							
hog(1)	Sí	2,339***	,105	496,649	10,375	8,446	12,745
referencia	No						
<b>activi</b>					25,247		
activi(1)	Titulado	,551***	,173	10,128	1,735	1,236	2,435
activi(2)	Administrativo	,193**	,090	4,585	1,213	1,016	1,447
activi(3)	Trab. esp.	,395***	,089	19,717	1,484	1,247	1,766
referencia	Otra act., No act.						
<b>herval</b>		,118***	,017	50,664	1,125	1,089	1,162
<b>ipcv</b>		-,012***	,001	206,890	,988	,986	,990
<b>constante</b>		-,261	,253	1,066			
<b>AJUSTE</b>	$\lambda_d \approx \chi^2_{12}$	2.067,989					
$R^2$ Mc Fadden	,2643						
$R^2$ Nagelkerke	,392						

(\*\*\*)  $p \leq 0,01$ ; (\*\*)  $0,01 < p \leq 0,05$ ; (\*)  $0,05 < p \leq 0,1$ ; ( )  $p > 0,1$

Tabla 5.1.M.2.: Clasificación de casos en el modelo 2; Mujeres

Observado		Pronosticado		Porcentaje correcto
		Eman		
		No emancipado	Sí emancipado	
Eman	No emancipado	3.436	1.007	77,3
	Sí emancipado	484	1.449	75,0
Porcentaje global				76,6

a El valor de corte es 0,303

<sup>21</sup> Por razones de espacio se ha obviado el cero, a la izquierda de la coma, en las cifras menores que uno en valor absoluto.

Tabla 5.1.M.3.: Cálculo de probabilidades y de “odds” en el modelo 2; Mujeres

Variable	Categoría	Probabilidad	Variación (%) *	P/(1-P)
<b>tramo</b>				
tramo(1)	Entre 15 y 19 años	0,1444	-66,81	0,1688
tramo(2)	Entre 20 y 24 años	0,5187	19,22	1,0779
tramo(3)	Entre 25 y 29 años	0,6642	52,64	1,9778
referencia	Entre 30 y 34 años	0,4351		0,7703
<b>nat</b>				
nat(1)	Madre carnal	0,1601	-40,32	0,1906
referencia	Resto	0,2682		0,3666
<b>ocumad</b>				
ocumad(1)	Ama de casa	0,2474	-17,00	0,3288
referencia	Otra ocupación	0,2981		0,4247
<b>estpad</b>				
estpad(1)	Primaria o menos	0,2722	30,29	0,3741
referencia	Bachill. elemental o más	0,2089		0,2641
<b>hog</b>				
hog(1)	Sí	0,7171	265,08	2,5352
referencia	No	0,1964		0,2445
<b>activi</b>				
activi(1)	Titulado	0,3347	48,90	0,5031
activi(2)	Administrativo	0,2602	15,75	0,3517
activi(3)	Trabajador especializado	0,3009	33,86	0,4304
referencia	Ge., Mm., Art., Pe., No act.	0,2248		0,2900
<b>herval</b>				
0	Hijo único	0,2003		0,2505
1	Un hermano	0,2199	9,77	0,2819
2	Dos hermanos	0,2408	9,51	0,3172
3	Tres hermanos	0,2630	9,23	0,3569
4	Cuatro hermanos	0,2865	8,94	0,4016
<b>ipcv</b>				
17,3	Valor en 1967	0,4372	-0,28	0,7770
31,8	Valor en 1975	0,3965	-0,28	0,6570
88,6	Valor medio en el modelo	0,2540	-0,22	0,3405
116,4	Valor en 1985	0,1980	-0,18	0,2469
169,8	Valor en 1991	0,1175	-0,12	0,1331
media		0,2540		

- (\*) 1.- En las variables cualitativas se calcula con respecto a la categoría de referencia, según la fórmula (1.23) del capítulo 2.  
2.- En “herval” se calcula con respecto a la categoría anterior, según la misma fórmula.  
3.- En “ipcv” se calcula según la fórmula (1.21) del capítulo 2.

Desde un punto de vista estadístico, el motivo por el que las probabilidades condicionadas de la función básica de riesgo sean menores en las mujeres se encuentra en un estadístico de Wald mucho más moderado (669,102 frente a 875,775 en hombres), aun cuando continúe siendo la variable con más peso en la regresión.

## 2) **Variable naturaleza de la familia (nat).**

Como ocurría en hombres, las categorías padre carnal y resto se solaparon con la categoría padres carnales, constituyendo la referencia frente a la categoría madre carnal. La estimación del parámetro también resultó negativa (-0,654), por lo que el efecto predominante es que una joven que conviva con su madre, exclusivamente, tiene un riesgo de emanciparse que es un 40,32% menor que el de otra que conviva con los dos padres o sólo con el padre (véase gráfico 5.1.M.3.2).

Por otro lado la variable nat, aun siendo de las de mayor peso, tiene menos importancia relativa que en el caso masculino (su estadístico de Wald, 34,842, es el quinto más fuerte).

## 3) **Variable ocupación de la madre (ocumad).**

Variable dicotómica con una estimación negativa del parámetro que acompaña a la categoría ama de casa (-0,256), por lo que su “odds” es 0,774 veces la “odds” de la categoría de referencia. Esto se traduce en que una joven, cuya madre sea ama de casa, presenta una probabilidad de emanciparse que es un 17% más baja que el de otra cuya madre tenga otra ocupación (véase gráfico 5.1.M.3.3).

Como se puede ver el comportamiento de la variable es muy similar en ambos sexos, apreciando que tiene algo más de peso en el caso femenino (con un Wald de 6,858 frente a 5,79).

## 4) **Variable nivel de estudios del padre (estpad).**

Variable dicotómica que presenta un coeficiente positivo (0,348) en la categoría primaria o menos. Esto supone que una joven, cuyo padre posea dicha formación, tiene una probabilidad de emancipación que es un 30,29% superior a la de otra cuyo padre tenga bachillerato elemental o más (véase el gráfico 5.1.M.3.4).

Un aspecto a destacar es que la variable tiene un peso considerable en la regresión femenina (Wald de 17,591), que está muy por encima del de la masculina (Wald de 6,401).

## 5) **Variable ama de casa como ocupación principal (hog).**

Variable dicotómica con dos opciones, sí o no, que viene informada por un coeficiente muy fuerte y positivo en la primera categoría (2,339). La fortaleza de la variable en la regresión queda refrendada por un estadístico de Wald (496,649) que se acerca al de la variable tramo.

En la tabla 5.1.M.3., así como en el gráfico 5.1.M.3.5., se puede observar que la joven que se dedica, principalmente, a las tareas del hogar<sup>22</sup> tiene una probabilidad de emancipación que es del 0,7171. Esta probabilidad es un 265,08% mayor que la de la joven que se dedica, la mayor parte de su tiempo, a otra actividad (0,1964).

Como variable exclusiva del caso femenino, tiene un papel mucho más importante que la variable sm en hombres.

#### 6) Variable actividad (activi).

De carácter politómico, presenta un solapamiento de las categorías gerente, mando medio, artista, peón y no activo que conforman la categoría de referencia. Además se distinguen otras tres categorías: titulada, administrativa y trabajadora especializada. Las estimaciones de los tres parámetros que las ponderan (0,551, 0,193 y 0,395, respectivamente) resultaron positivas, lo que indica que una joven corre mayor riesgo de emanciparse si su actividad es alguna de ellas que en caso contrario. En lo que a la cuantificación del riesgo se refiere, la que tiene una tasa de transición mayor es la titulada (0,3347), seguida de la trabajadora especializada (0,3009), la administrativa (0,2602) y la que tiene alguna otra actividad o no está activa (0,2248). A los efectos véase el gráfico 5.1.M.3.6.

Por otra parte, aunque los tres coeficientes de la regresión son muy significativos ( $p$ -valor  $\leq 0,01$ ), sólo está por encima de estpad y de ocumad, en lo que a su estadístico de Wald se refiere (25,247). Esto supone que hay cinco variables más fuertes que ésta, a diferencia del caso masculino en el que sólo había tres con un Wald mayor. Pero la comparación con el caso masculino se esclarece cuando se estudia la variable en su versión dicotómica (activa o no activa).

**Tabla 5.1.M.4: Coeficientes beta de la variable activa en 4 regresiones; Mujeres.**

Activa	categorías	B(1)	B(2)	B(3)	B(4)
activa(1)	sí	-0,058	0,86***	-0,543***	0,326***
Referencia	no				

(\*\*\*)  $p \leq 0,01$ ; (\*\*)  $0,01 < p \leq 0,05$ ; (\*)  $0,05 < p \leq 0,1$ ; ( )  $p > 0,1$

- B(1): sola; - B(2): con hog; - B(3): en regresión final sin hog; - B(4): en regresión final con hog

El comportamiento dicotómico de la actividad económica viene informado en la tabla anterior. La actividad económica no influye en la probabilidad de emancipación cuando es la única variable explicativa. Sin embargo cuando se incluye la variable hog, la actividad económica sí que aumenta la probabilidad de emancipación. Es decir que, cuando se aísla el efecto de las amas de casa del resto de inactivas, la condición de activa sí que influye en la emancipación. Más evidente es el comportamiento de activa en la regresión final (incluida en lugar de la variable politómica activi). Cuando se prescinde de hog el coeficiente que la acompaña es negativo, señalando que la actividad económica reduce la probabilidad de emancipación. Sin embargo cuando se añade hog el coeficiente vuelve a ser positivo. Esto indica que las mujeres activas tienen más

<sup>22</sup> Considerando, como en los casos anteriores, que el resto de las variables permanecen en sus valores medios.

probabilidad de emanciparse que las inactivas, sólo cuando se aísla el efecto de las amas de casa. En caso contrario, la condición de ama de casa prevalece sobre la de activa, como factor favorecedor de la emancipación.

Lo anterior indica que la variable activi tiene menos peso en el caso femenino que en el masculino.

#### 7) **Variable número de hermanos (herval).**

Variable cuantitativa discreta con un coeficiente positivo (0,118) que aumenta el riesgo de emanciparse con un hermano adicional. Según se puede apreciar en el gráfico 5.1.M.3.7., la probabilidad crece de manera lineal (desde 0,2003 hasta 0,2865), al variar de 0 a 4 el número de hermanos.

Al igual que en casos anteriores, al comparar el gráfico anterior con el 5.1.H.3.8. se puede observar que la tasa de transición, para cada nivel, es mayor en mujeres que en hombres. Asimismo, la variable tiene más fuerza en aquellas que en éstos, no en vano su coeficiente es más fuerte, así como su Wald (50,664 frente a 16,764).

#### 8) **Variable IPC de la Vivienda en la Comunidad de Madrid.**

Variable continua que va acompañada de un coeficiente negativo (-0,012), informando de que aumentos en el IPCV tienen el efecto de reducir la probabilidad de emancipación. Siguiendo el procedimiento explicado en el caso masculino, la tabla 5.1.M.3. recoge la cuantificación del citado efecto. Por un lado, en la tercera columna de dicha tabla y en el gráfico 5.1.M.3.8 se puede apreciar como la probabilidad de emanciparse pasa de valer 0,4372 con un IPCV de 17,3% (su valor en 1967) a valer 0,1175 con un índice de 169,8% (su valor en 1991). Por otro lado, para el valor medio de ipcvc en la muestra (88,6%), un aumento de una unidad en la variable supone una disminución de 0,0022 unidades en la probabilidad de emanciparse. También en este caso, una variación unitaria del ipcvc tiene un impacto decreciente en la tasa de transición.

Asimismo, ipcvc es la tercera variable en importancia en la regresión (Wald de 206,89), pero se sitúa a considerable distancia de las dos principales, tramo y hog. En este sentido, su peso es inferior al que tiene en el caso masculino.

Finalmente hay que indicar que la tasa de transición media, para el periodo 15-34, es de 0,254. Esta cifra se sitúa por encima de la de los hombres (0,2029). Esto significa que las mujeres tienen una mayor propensión a abandonar el hogar paterno que los hombres, en línea con lo indicado al respecto cuando se trató la variable tramo.

## 5.1.M.2) OTROS RESULTADOS.

### 5.1.M.2.1. La situación de pareja.

Los resultados que tienen lugar cuando se introduce la variable empar en el modelo estudiado se recogen en la tabla 5.1.M.5.

**Tabla 5.1.M.5.: Resultados de la estimación en el modelo 2 incorporando empar; Mujeres**<sup>23</sup>

Variable	Categoría	B	E.T.	Wald	Exp(B)	I.C. 95% para Exp(B)	
						Inferior	Superior
<b>empar</b>							
empar(1)	Sí	3,525***	,106	1.108,320	33,938	27,578	41,763
referencia	No						
<b>tramo</b>				172,851			
tramo(1)	15-19	-,313	,251	1,553	,731	,447	1,196
tramo(2)	20-24	,846***	,240	12,462	2,330	1,457	3,727
tramo(3)	25-29	1,016***	,251	16,447	2,763	1,691	4,516
referencia	30-34						
<b>nat</b>							
nat(1)	Madre carnal	-1,066***	,142	56,477	,344	,261	,455
referencia	Resto						
<b>ocumad</b>							
ocumad(1)	Ama de casa	-,294**	,120	5,978	,745	,589	,943
referencia	Otra ocupación						
<b>estpad</b>							
estpad(1)	Primaria o menos	,201**	,098	4,192	1,222	1,009	1,481
referencia	Bach.elem. o más						
<b>hog</b>							
hog(1)	Sí	,744***	,126	34,689	2,104	1,643	2,695
referencia	No						
<b>activi</b>							
activi(1)	Titulada	,615***	,211	8,526	1,850	1,224	2,797
referencia	Otra act.,No activa						
<b>herval</b>		,134***	,020	44,841	1,144	1,100	1,190
<b>ipcv</b>		-,012***	,001	126,846	,988	,986	,990
<b>constante</b>		-1,582***	,307	26,545	,206		
<i>AJUSTE</i>	$\lambda_d \approx \chi_{11}^2$	3.618,648					
$R^2$ Mc Fadden	,468						
$R^2$ Nagelkerke	,617						

(\*\*\*)  $p \leq 0,01$ ; (\*\*)  $0,01 < p \leq 0,05$ ; (\*)  $0,05 < p \leq 0,1$ ; ( )  $p > 0,1$

<sup>23</sup> Por razones de espacio se ha obviado el cero, a la izquierda de la coma, en las cifras menores que uno en valor absoluto.

En comparación con la tabla 5.1.M.1. se observa lo siguiente:

- Al igual que ocurría con los hombres, la variable dicotómica empar va acompañada de un coeficiente positivo y muy fuerte en valor absoluto (3,525), lo que significa que la probabilidad de emancipación de una mujer emparejada es muy superior a la de otra soltera. De nuevo emparejamiento y emancipación son dos fenómenos muy relacionados.
- Asimismo destaca el enorme peso que tiene la variable (con un Wald de 1.108,32, que llega a valer 1.425,52 cuando se elimina hog), superando al que tenía en la regresión masculina (1.024,114).
- Esta fortaleza de empar va acompañada de una enorme pérdida de importancia de las variables ipcv, hog y tramo.

La pérdida de peso es especialmente significativa en hog, cuyo coeficiente se reduce de manera notable (pasando de valer 2,339 en 5.1.M.1. a 0,744 en 5.1.M.5.) pero, aún más, lo hace su significatividad (su Wald pasa de valer 496,649 a 34,689). La relación entre ambas variables queda sustentada por un coeficiente de correlación de Spearman que vale 0,517 ( $t = 48,543$ ), así como por lo siguiente: el 80,4% de las observaciones procedentes de amas de casa<sup>24</sup> corresponden a mujeres casadas o cohabitando, mientras que el 83,9% de las observaciones procedentes de mujeres con otra actividad pertenecen a solteras.

#### 5.1.M.2.2. La función básica de riesgo al incluir la situación de pareja.

Cuando se incluye empar en la regresión, la variable tramo pierde gran parte de su peso. Esto se debe, fundamentalmente, a que el parámetro que acompaña al tramo(1) deja de ser significativo. Ello indica que la tasa de transición en el tramo 15-19 no difiere de la del tramo de referencia (el 30-34). Por su parte, el coeficiente que acompaña a tramo(2) gana en valor absoluto y en significatividad, mientras que el que pondera a tramo(3) obtiene una ligera subida. Todo ello supone que las probabilidades calculadas a partir de la función básica de riesgo queden como se ilustra en la tabla 5.1.M.6.

**Tabla 5.1.M.6.: Función básica de riesgo con empar en modelo 2; probabilidades asociadas en Mujeres.**

Variable	Categoría	Probabilidad
tramo(1)	Entre 15 y 19 años	0,1307
tramo(2)	Entre 20 y 24 años	0,3239
tramo(3)	Entre 25 y 29 años	0,3622
referencia	Entre 30 y 34 años	0,1705

Al comparar esta tabla con la tabla 5.1.M.3. (en la variable tramo), se puede observar que la inclusión de empar ha afectado a la edad biométrica en dos aspectos:

<sup>24</sup> Como ocupación principal.

- Por un lado, el riesgo de emancipación se polariza en dos niveles: uno bajo, en los tramos 15-19 y 30-34 y otro alto, en los tramos intermedios.
- Por otro lado, se reducen las diferencias entre el primer tramo y los restantes (la probabilidad de emancipación sube ligeramente en el primero, mientras que disminuye considerablemente en los otros).

De lo anterior se desprende que, al igual que en el caso masculino, cuando la variable tramo va sola incorpora parte de la información de empar. De esta forma, el coeficiente del tramo 15-19 en la regresión 5.1.M.1 informa, entre otras cosas, de la menor probabilidad de emparejarse que tiene una joven en este tramo, en comparación con la que tendría en los tramos superiores. Esto también se observó en el epígrafe 4.2.A.5.b del capítulo de datos.

Por otro lado, al comparar las tablas 5.1.M.6 y 5.1.H.6 se observa que, en cada tramo, la probabilidad de emancipación es menor en el caso femenino que en el masculino. Esto demuestra que, después de incluir empar en la regresión, la edad biométrica sigue siendo un factor de emancipación más fuerte en hombres que en mujeres.

### 5.1.M.2.3. Discusión sobre el nivel de formación.

Un resultado de interés ha sido la ausencia de la variable niv (nivel de formación) en la tabla 5.1.M.1., elaborada a partir de la muestra completa. Tampoco quedó incluida como variable explicativa cuando el procedimiento se aplicó a la muestra e.e.f.f.

En este sentido, antes de proseguir con esta variable, hay que señalar que la regresión en la muestra e.e.f.f. apenas se diferenció de la de la muestra completa. En todo caso se observó que la variable actividad ganó significatividad (su Wald pasó a valer 28,612, frente a 25,247 en la tabla 5.1.M.1).

Retomando la temática del epígrafe, y de manera análoga al caso masculino, se analizó en la muestra e.e.f.f. el comportamiento de los coeficientes de la variable niv (politómica con cinco categorías), al regresarla sobre la variable eman (emancipados o no emancipados). Primero se incluyó niv como única variable explicativa. Después se añadieron, de forma sucesiva, tres variables relativas a la edad: tramo, añoestu (número de años desde que se dejó de estudiar) y expe (número de años de experiencia laboral). Las estimaciones se recogen en la tabla 5.1.M.7.

**Tabla 5.1.M.7.: Coeficientes beta de la variable niv en cuatro regresiones; Mujeres.**

niv	Categorías	B(1)	B(2)	B(3)	B(4)
Niv(1)	Menos de EGB1	0,080	1,021***	1,706***	2,056***
Niv(2)	EGB1-2	-0,065	0,790***	1,209***	1,511***
Niv(3)	FP1-2	-0,485***	0,173	0,404***	0,613***
Niv(4)	BUP-COU	-0,410***	0,264**	0,445***	0,633***
referencia	Superior				

(\*\*\*)  $p \leq 0,01$ ; (\*\*)  $0,01 < p \leq 0,05$ ; (\*)  $0,05 < p \leq 0,1$ ; ( )  $p > 0,1$

- B(1): sola; - B(2): con tramo; - B(3): con edad y añoestu; - B(4): con edad, añoestu y expe

Como univariante (B(1)) incorpora coeficientes negativos y significativos en las categorías FP1-2 y BUP-COU, indicando que jóvenes con este nivel de formación tienen menor probabilidad de emancipación que las jóvenes con estudios superiores. Los parámetros de las dos primeras categorías no resultaron significativos en B(1).

La situación cambia al añadir la variable tramo (edad biométrica), ya que todos los coeficientes se hacen positivos, si bien el de la categoría FP1-2 no es significativo. Los coeficientes van decreciendo informando de que, cuanto menor es el nivel de formación, mayor es la probabilidad de emanciparse. Esta jerarquía se establece en torno a tres niveles después de añadir, sucesivamente, las variables añoestu y expe (experiencia laboral). Esos niveles son: EGB2 o menos, FP1-2 o BUP-COU y el Superior.

Este resultado coincide con el que obtuvieron Garrido, J.L. y M.Requena (1996, pp.186-187)<sup>25</sup>.

Volviendo a la muestra completa hay que hacer notar que, al igual que ocurre en el caso masculino, la variable niv influye en la variable estudiar (estu). Por un lado, existe una relación bivariada considerable que asocia mujeres estudiantes con altos niveles de formación (principalmente de BUP-COU), por un lado, y no estudiantes con mujeres de baja formación<sup>26</sup>.

**Tabla 5.1.M.8: Coeficientes beta de la variable estu en dos regresiones; Mujeres.**

estu	categorías	B(1)	B(2)
estu(1)	Sí	-1,07***	-,063
referencia	No		

(\*\*\*)  $p \leq 0,01$ ; (\*\*)  $0,01 < p \leq 0,05$ ; (\*)  $0,05 < p \leq 0,1$ ; ( )  $p > 0,1$

- B(1): sola; - B(2): con niv, tramo y hog;

Esta influencia también se aprecia en regresión logística. Así en la tabla 5.1.M.8 se puede observar que, como univariante, estu va acompañada de un parámetro negativo y significativo. Sin embargo al incluir las variables niv, tramo y hog (ama de casa como ocupación principal) la variable estu deja de ser significativa. Se desprende de esto que, cuando estu va sola, está recogiendo la información de las variables niv, tramo y hog. Por tanto la menor probabilidad de emancipación de los estudiantes de la que informa estu, cuando va sola, se debe a que los titulados universitarios tienen menos probabilidad de emanciparse en los tramos bajos, y a que las estudiantes tienen menos probabilidad de emanciparse como amas de casa.

<sup>25</sup> No ocurrió lo mismo con las variables añoestu y expe.

<sup>26</sup> Con un estadístico gamma de 0,56 ( $t = 29,849$ ).

#### 5.1.M.2.4. Las variables tasa de paro y experiencia laboral.

Ambas variables tuvieron un comportamiento similar al caso masculino.

La variable tasa de paro, como univariante, iba ponderada por un coeficiente negativo (-0,02) y significativo (Wald = 183,764), aunque menor que el de la regresión masculina. Ello indicaba que incrementos en la tasa de desempleo disminuían la probabilidad de emanciparse. Dicho coeficiente se redujo en valor absoluto al incluir la variable tramo (-0,014) y se hizo positivo al añadir la variable ipcvc (+0,024). En este punto la interpretación de la variable era la contraria: al aumentar la tasa de paro se reduciría la probabilidad de abandonar el hogar paterno. Al incorporar el resto de las variables su parámetro estimado no se alteró, manteniéndose significativo (Wald = 52,362). Al eliminar ipcvc de la regresión, la variable tasaparo volvía a tener un coeficiente negativo (-0,012) y significativo (Wald = 35,701). A partir de aquí resultaba evidente que la variable tramo y, especialmente, la variable ipcvc cambiaban el comportamiento de tasaparo.

Por otro lado, los estadísticos descriptivos informaban de una relación bivariada más intensa, que en el caso masculino, entre tasaparo e ipcvc y similar entre tasaparo y tramo<sup>27</sup>. Dichas relaciones se establecieron así: por una parte, valores altos de tasaparo se ligaron con valores altos de ipcvc y tramos bajos; de otra parte, valores bajos de tasaparo se relacionaron con valores bajos de ipcvc y tramos altos.

En virtud de ello, para evitar el problema de la multicolinealidad, se decidió retirar la variable con menor peso de las tres. Como ya ocurriera en el caso masculino esa variable fue tasaparo.

La variable experiencia laboral presentó, como univariante, un parámetro estimado positivo y significativo (0,076), bastante más débil que en el caso masculino. En función de ello, al aumentar la experiencia laboral se incrementa la probabilidad de emancipación. Con la inclusión de la variable tramo el coeficiente cambia de signo y se mantiene significativo (-0,016), informando de que un año adicional de experiencia laboral supone menor probabilidad de emancipación. Esto pone de manifiesto la influencia que la variable tramo ejerce sobre expe, que queda vacía de contenido, una vez se incorpora aquella. En este mismo sentido el coeficiente eta informa de que el 33% de la variabilidad de experiencia laboral vino explicado por la variable tramo<sup>28</sup>. La relación es tal que las observaciones de tramos altos se asocian con más años de experiencia, mientras que las de tramos bajos lo hacen con los de menos experiencia laboral<sup>29</sup>.

Dado que la variable tramo absorbe el significado de expe se decide retirar esta última del modelo, ya que tiene menos peso.

<sup>27</sup> El coeficiente de correlación de Spearman que midió la relación entre tasaparo e ipcvc fue de 0,579. El estadístico gamma que midió la relación entre tasaparo y tramo fue de -0,303.

<sup>28</sup> En virtud de un coeficiente eta de 0,574.

<sup>29</sup> A partir de un estadístico gamma de 0,544.

### 5.1.M.2.5. La función básica de riesgo tipo Weibull.

Siguiendo la metodología aplicada en el caso masculino, se procedió a estimar un modelo de este tipo, utilizando las variables de la tabla 5.1.M.1.

Las estimaciones de los parámetros que acompañan a las variables exógenas apenas se diferenciaron de las que aparecen en la tabla anterior.

Tampoco hubo diferencias en lo que respecta a las probabilidades asociadas a la función básica de riesgo de la tabla 5.1.M.2.

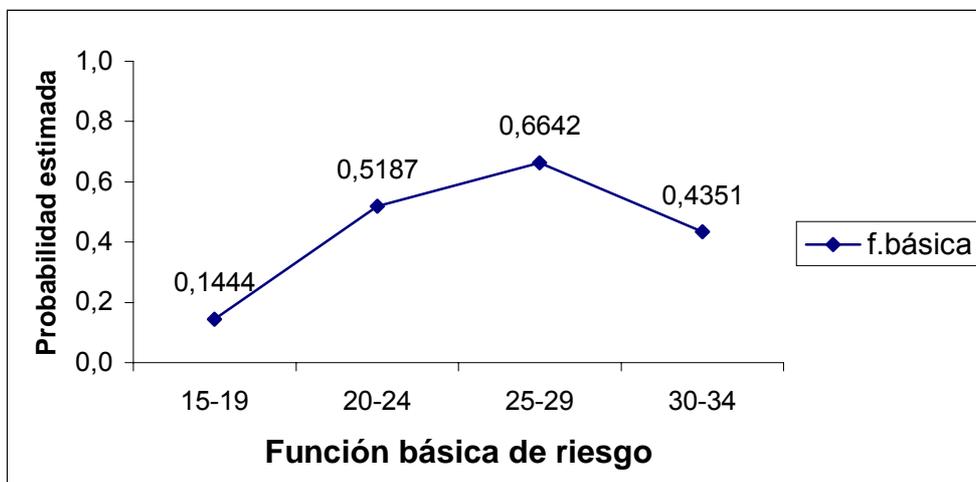
En virtud de ello este modelo confirmó, plenamente, los resultados obtenidos por el modelo constante por tramos<sup>30</sup>.

---

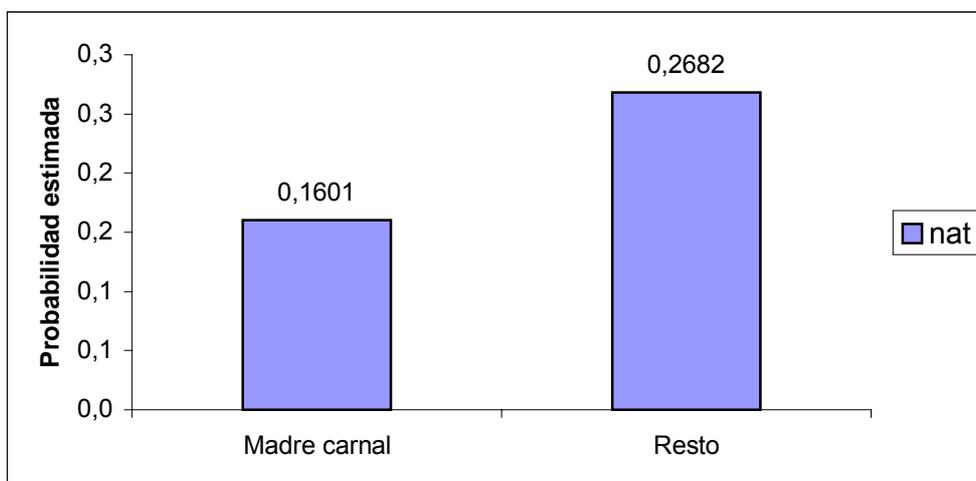
<sup>30</sup> La constante en el modelo de Weibull presentaba un coeficiente de  $-5,27$  y el Wald más elevado de toda la regresión (532,525). Por ello, y por las razones expuestas en el capítulo 2, se prefirió el modelo constante por tramos.

### 5.1.M.3) GRAFICOS DEL MODELO 2 EN MUJERES<sup>31</sup>.

**Gráfico 5.1.M.3.1: Variable tramo.**



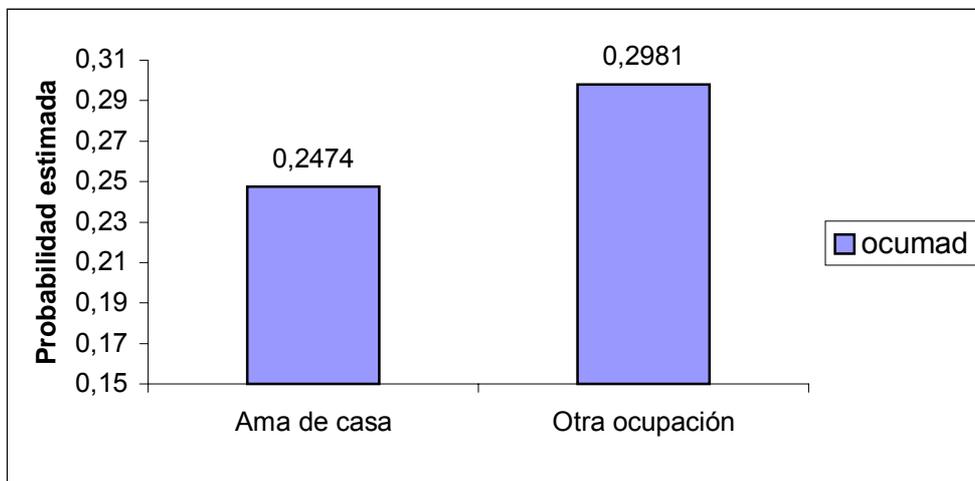
**Gráfico 5.1.M.3.2: Variable naturaleza de la familia (nat).**



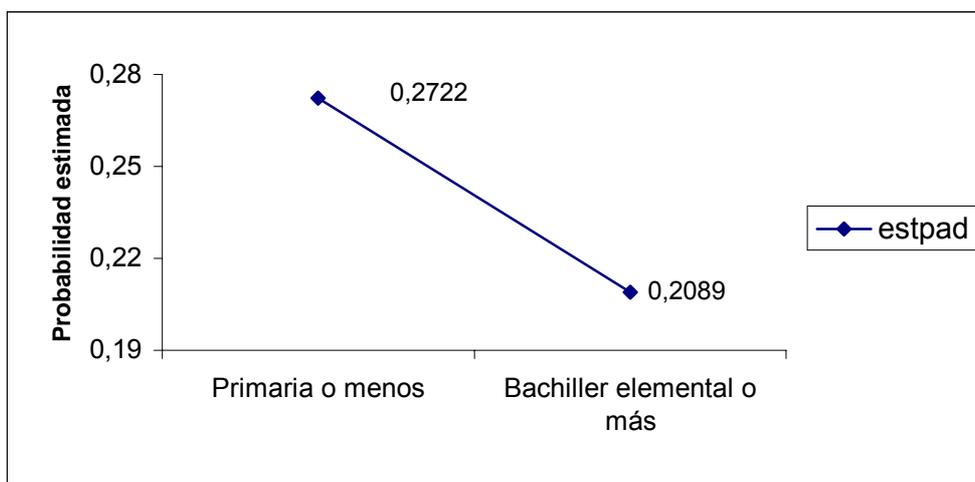
<sup>31</sup> El criterio seguido para elegir el tipo de gráfico ha sido el siguiente: los gráficos de líneas se han utilizado en las variables cuantitativas y en las cualitativas ordinales, mientras que los gráficos de columnas se han empleado en las variables cualitativas nominales.

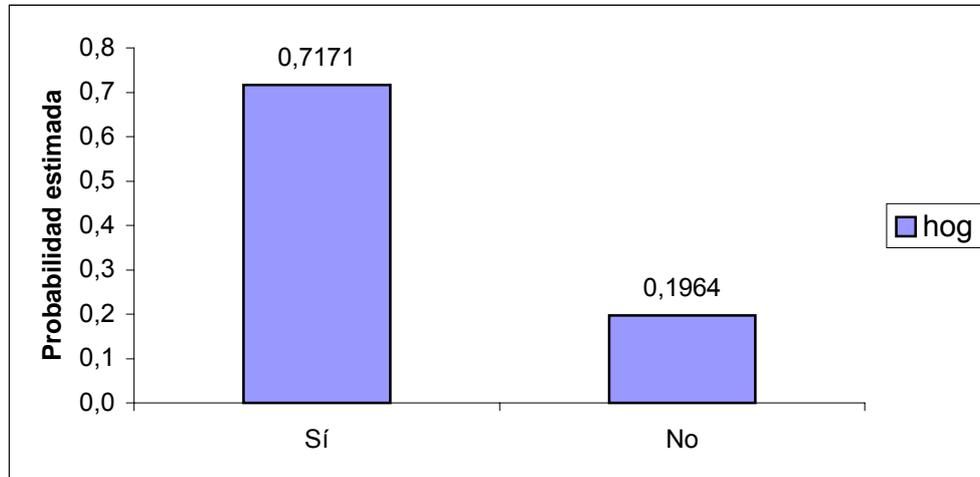
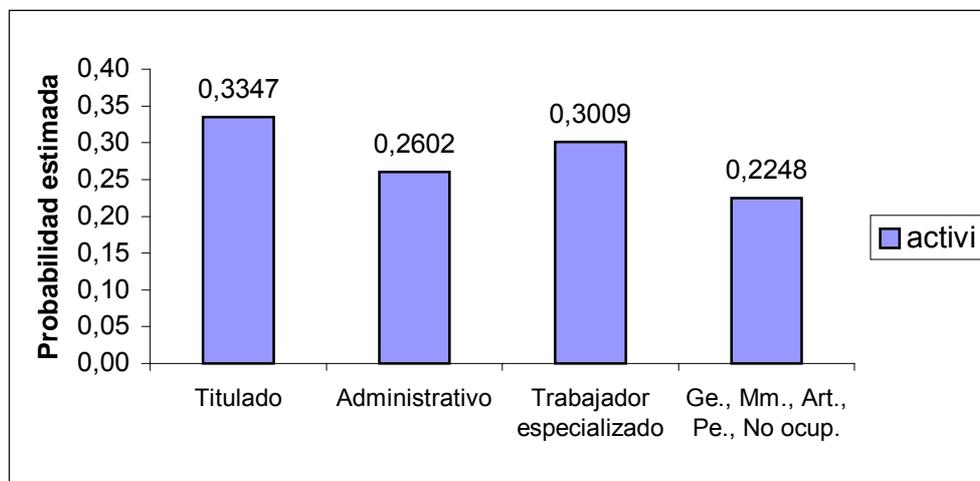
### 5.1.M.3) GRAFICOS DEL MODELO 2 EN MUJERES.

**Gráfico 5.1.M.3.3: Variable ocupación de la madre (ocumad).**



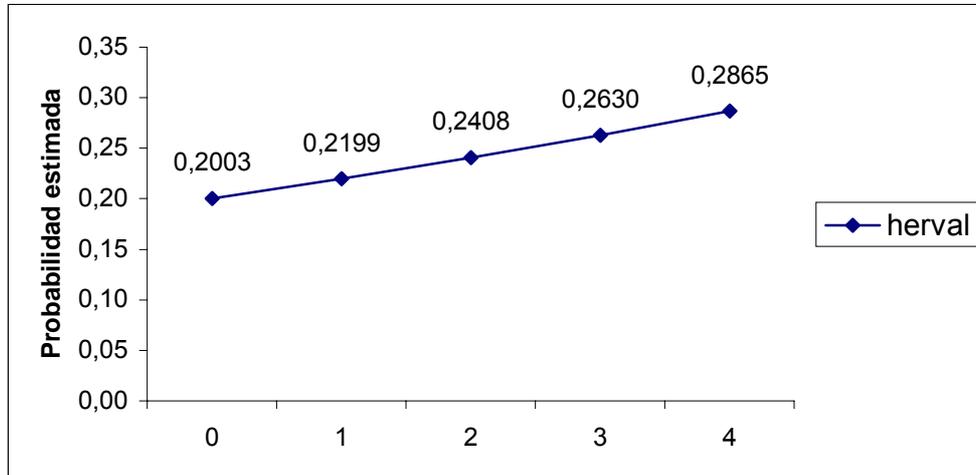
**Gráfico 5.1.M.3.4: Variable nivel de estudios del padre (estpad).**



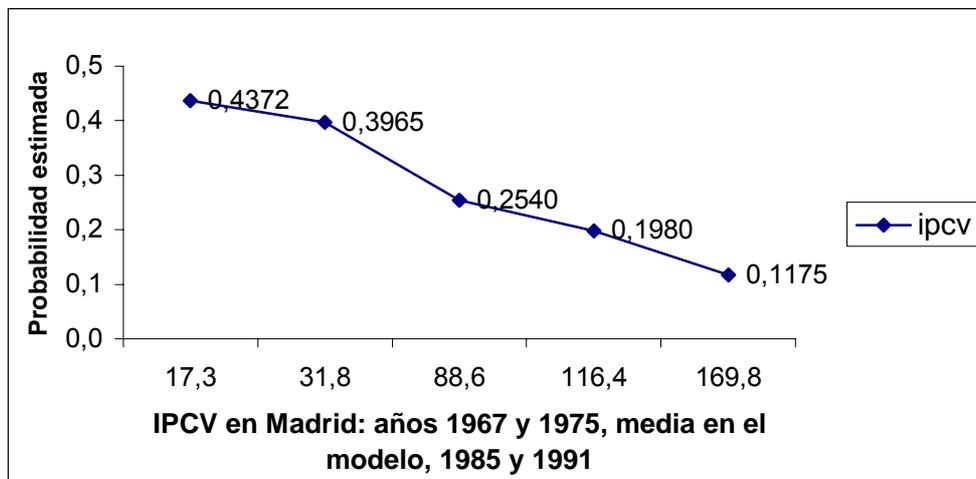
**5.1.M.3) GRAFICOS DEL MODELO 2 EN MUJERES.****Gráfico 5.1.M.3.5: Variable ama de casa como ocupación principal (hog).****Gráfico 5.1.M.3.6: Variable actividad económica (activi).**

### 5.1.M.3) GRAFICOS DEL MODELO 2 EN MUJERES.

**Gráfico 5.1.M.3.7: Variable número de hermanos (herval).**



**Gráfico 5.1.M.3.8: Variable IPC de la Vivienda en Madrid (ipcv).**



## 5.2. EL MODELO “LOGIT”.

### 5.2.H) HOMBRES.

#### 5.2.H.1) TRAMO 15-19

##### 5.2.H.1.1) PRINCIPALES RESULTADOS.

La selección de variables se ha efectuado siguiendo el procedimiento del modelo 2, según lo indicado en el primer párrafo del epígrafe 5.1.H.1.

Las tablas 5.2.H.1.1 a 5.2.H.1.3 contienen la información reseñada en el segundo párrafo del mencionado epígrafe, con una única diferencia: la probabilidad que se incluye en la tabla 5.2.H.1.3 se calcula a partir de (1.17).

Sobre la estimación cabe decir lo siguiente:

Es el tramo en el que se han obtenido los estadísticos de bondad del ajuste más bajos. Al mismo tiempo, el estadístico de Wald de la constante es el segundo más alto de la regresión (50,711, sólo superado por el de *ipcv*). Ambos hechos evidencian que el poder explicativo del tramo es limitado. No obstante, como se puede observar en la tabla 5.2.H.1.2, la regresión predice correctamente el 63,4% de los casos observados.

La variable con mayor peso en la estimación es *ipcv* (Wald = 71,531), que va ponderada por un coeficiente negativo (-0,013). Como se puede observar en la tabla 5.2.H.1.3 esto supone que, para un joven con una probabilidad de emanciparse igual a la media del tramo (0,0793), un aumento de una unidad en *ipcv* se traduce en una reducción de 0,0009 unidades en dicha probabilidad. Asimismo, en la tercera columna se puede observar que un *ipcv* creciente se relaciona con una probabilidad de emancipación decreciente, aunque una variación unitaria en *ipcv* tiene un impacto decreciente, a medida que *ipcv* aumenta (véase la cuarta columna). Por lo tanto su comportamiento es muy parecido al que tiene en el modelo 2, aunque su efecto sobre la probabilidad sea menor.

A continuación se encuentra la variable nivel de formación *niv* (Wald = 23,384) que se presenta con tres categorías después de solapar las dos últimas (FP1-2 con BUP-COU<sup>32</sup>). El nivel educativo que proporciona una tasa de transición más alta es el de EGB1-2 (0,1106), frente al de menos de EGB1 (0,1009) y al de FP1 o más (0,0566).

Sin abandonar el apartado de formación, se incluyen dos variables de situación dicotómicas (sí o no), a saber, *estu* (estudiar) y *opo* (opositar). Ambas requieren un análisis detallado.

---

<sup>32</sup> En este tramo no hay ningún joven con titulación universitaria.

**Tabla 5.2.H.1.1: Resultados de la estimación en el modelo 1; tramo 1; Hombres<sup>33</sup>**

Variable	Categoría	B	E.T.	Wald	Exp(B)	I.C. 95% para Exp(B)	
						Inferior	Superior
<b>nat</b>					15,668		
nat(1)	Madre carnal	-,617**	,270	5,207	,540	,318	,917
nat(2)	Padre carnal	1,054***	,337	9,788	2,868	1,482	5,551
referencia	Resto						
<b>ocumad</b>							
ocumad(1)	Ama de casa	-,589***	,172	11,721	,555	,396	,777
referencia	Otra ocupación						
<b>estu</b>							
estu(1)	Primaria o menos	,658***	,153	18,489	1,931	1,431	2,606
referencia	Bach. elem. o más						
<b>opo</b>							
opo(1)	Sí	2,243***	,620	13,095	9,422	2,796	31,750
referencia	No						
<b>niv</b>				23,384			
niv(1)	Menos de EGB1	,626**	,282	4,914	1,870	1,075	3,254
niv(2)	EGB1-2	,729***	,151	23,347	2,073	1,542	2,786
referencia	FP1 o más						
<b>herval</b>		,117***	,031	14,333	1,124	1,058	1,193
<b>ipcv</b>		-,013***	,002	71,531	,987	,984	,990
<b>constante</b>		-1,768***	,248	50,711			
<i>AJUSTE</i>	$\lambda_d \approx \chi^2_9$	170,405					
$R^2$ Mc Fadden	,084						
$R^2$ Nagelkerke	,111						

(\*\*\*)  $p \leq 0,01$ ; (\*\*)  $0,01 < p \leq 0,05$ ; (\*)  $0,05 < p \leq 0,1$ ; ( )  $p > 0,1$

**Tabla 5.2.H.1.2: Clasificación de casos en el modelo 1, tramo 1; Hombres<sup>34</sup>**

Observado		Pronosticado		Porcentaje correcto
		Eman		
		No emancipado	Sí emancipado	
Eman	No emancipado	1.770	1.042	62,9
	Sí emancipado	102	210	67,3
Porcentaje global				63,4

a El valor de corte es 0,10

<sup>33</sup> Por razones de espacio se ha obviado el cero, a la izquierda de la coma, en las cifras menores que uno en valor absoluto.

<sup>34</sup> La proporción de emancipados observada en la muestra es del 10% y se tomó de valor frontera, de acuerdo a lo indicado en el apartado 2.1.4.6 del capítulo 2.

**Tabla 5.2.H.1.3: Cálculo de probabilidades y de “odds” en el modelo 1; tramo 1; Hombres**

<b>Variable</b>	<b>Categoría</b>	<b>Probabilidad</b>	<b>Variación (%) *</b>	<b>P/(1-P)</b>
<b>nat</b>				
nat(1)	Madre carnal	0,0458	-43,93	0,0480
nat(2)	Padre carnal	0,2035	148,88	0,2554
referencia	Resto	0,0818		0,0890
<b>ocumad</b>				
ocumad(1)	Ama de casa	0,0739	-41,22	0,0797
referencia	Otra ocupación	0,1257		0,1437
<b>estu</b>				
estu(1)	Sí	0,1170	82,20	0,1325
referencia	No	0,0642		0,0686
<b>opo</b>				
opo(1)	Sí	0,4455	466,98	0,8034
referencia	No	0,0786		0,0853
<b>niv</b>				
niv(1)	Menos de EGB1	0,1009	78,24	0,1122
niv(2)	EGB1-2	0,1106	95,43	0,1244
referencia	FP1 o más	0,0566		0,0600
<b>herval</b>				
0	Hijo único	0,0601		0,0639
1	Un hermano	0,0671	11,58	0,0719
2	Dos hermanos	0,0748	11,48	0,0808
3	Tres hermanos	0,0833	11,38	0,0908
4	Cuatro hermanos	0,0926	11,26	0,1021
<b>ipcv</b>				
17,3	Valor en 1967	0,1617	-0,18	0,1930
31,8	Valor en 1975	0,1378	-0,15	0,1598
79,8	Valor medio en el modelo	0,0793	-0,09	0,0861
116,4	Valor en 1985	0,0505	-0,06	0,0532
169,8	Valor en 1991	0,0259	-0,03	0,0266
media		0,0793		

- (\*) 1.- En las variables cualitativas se calcula con respecto a la categoría de referencia, según la fórmula (1.23) del capítulo 2.  
 2.- En “herval” se calcula con respecto a la categoría anterior, según la misma fórmula.  
 3.- En “ipcv” se calcula según la fórmula (1.21) del capítulo 2.

La primera de ellas (Wald = 18,489) va ponderada por un coeficiente positivo (0,658), indicando que un joven que estudie tiene más probabilidad de emanciparse que otro que no lo haga (0,117 frente a 0,0642). No obstante, hay que señalar que el comportamiento de estu va cambiando a medida que se introducen variables en la regresión, siendo niv la variable con la que está más correlacionada<sup>35</sup>.

En la tabla siguiente se exponen las estimaciones de los coeficientes beta de cuatro regresiones que tienen a eman como variable endógena. En las dos primeras hay una única variable explicativa, estu y nivdic, respectivamente (nivdic informa sobre el nivel de formación pero, para facilitar esta explicación, se define como dicotómica con categorías “EGB2 o menos” y “FP1 o más”). En la tercera ambas variables aparecen como exógenas mientras que, en la última, se incluyen junto con el resto de las variables significativas del tramo.

**Tabla 5.2.H.1.4: Coeficientes beta de estu y nivdic en cuatro regresiones sobre eman; Hombres.**

Variable	Regresión 1	Regresión 2	Regresión 3	Regresión 4
estu	0,118		0,414***	0,568***
nivdic		0,382***	0,578***	0,518***

(\*\*\*)  $p \leq 0,01$ ; (\*\*)  $0,01 < p \leq 0,05$ ; (\*)  $0,05 < p \leq 0,1$ ; ( )  $p > 0,1$

En dicha tabla se puede observar que estu, como univariante, tiene un coeficiente positivo que no es significativo. Sin embargo sí lo es cuando se incluye nivdic, variable que también sale reforzada respecto a su comportamiento como univariante. En la regresión que define el tramo, el coeficiente de estu incrementa su valor, respecto al que tiene en la regresión nº. 3; el coeficiente de nivdic, en cambio, lo pierde. Por lo tanto, los jóvenes que estudian tienen mayor probabilidad de emanciparse que los que no lo hacen, sólo cuando se considera el nivel de formación alcanzado.

La tabla de contingencia 5.2.H.1.5 apoya y aclara la información obtenida en las regresiones, a partir de lo siguiente:

1. El peso de los jóvenes que estudian es, sólo, ligeramente superior entre los emancipados, que entre los no emancipados (36,5%, frente al 34,2%). Lo exiguo de la diferencia explicaría el coeficiente positivo, aunque no significativo, de estu en la regresión 1 de 5.2.H.1.4<sup>36</sup>.
2. El peso de los jóvenes con EGB2 o menos es mayor entre los emancipados que entre los no emancipados (62,5%, frente al 49%, respectivamente). Esto explicaría el coeficiente de niv como univariante en la regresión nº. 2.
3. El cruce de ambas variables nos permite apreciar lo que sigue:
  - a. Los jóvenes con FP1 o más tienen más peso entre los que estudian, mientras que los de EGB2 o menos lo tienen entre los que no

<sup>35</sup> Con un coeficiente de correlación de Spearman de 0,468 que relaciona los que estudian con los de FP1 o más, por un lado, y los que no estudian con los de EGB2 o menos, por el otro.

<sup>36</sup> En efecto, el coeficiente de una variable en la regresión viene determinado por la importancia relativa que tiene dicha variable entre los emancipados, con respecto a la que tiene entre los no emancipados.

estudian (en consonancia con el coeficiente de correlación de Spearman).

- b. Al comparar el aumento de peso de los jóvenes con EGB2 o menos entre los emancipados con respecto a los no emancipados, según que estudien o no, se observa que dicho aumento es mayor entre los que estudian (más que se duplica, pasando del 15,3% al 41,2%) que entre los que no estudian (que pasa del 66,6% al 74,7%). Esta circunstancia justificaría el aumento recíproco de los coeficientes de estu y nivdic cuando aparecen juntas en la regresión.

**Tabla 5.2.H.1.5. de contingencia estu \* nivdic \* eman en modelo 1, tramo 1; Hombres**

				nivdic		
				EGB2 o menos	FP1 o más	Total
No emancipado	estu	No	Recuento	1.232	619	1.851
			% de estu	66,6%	33,4%	100,0%
			% de nivdic	89,3%	43,2%	65,8%
	Sí	Recuento	147	814	961	
		% de estu	15,3%	84,7%	100,0%	
		% de nivdic	10,7%	56,8%	34,2%	
Total	Recuento	1.379	1.433	2.812		
	% de estu	49,0%	51,0%	100,0%		
	% de nivdic	100,0%	100,0%	100,0%		
Sí emancipado	estu	No	Recuento	148	50	198
			% de estu	74,7%	25,3%	100,0%
			% de nivdic	75,9%	42,7%	63,5%
	Sí	Recuento	47	67	114	
		% de estu	41,2%	58,8%	100,0%	
		% de nivdic	24,1%	57,3%	36,5%	
Total	Recuento	195	117	312		
	% de estu	62,5%	37,5%	100,0%		
	% de nivdic	100,0%	100,0%	100,0%		

De lo anterior se desprende que estudiar favorece la emancipación entre los jóvenes con EGB2 o menos.

Por su parte, la variable **opo** (Wald = 13,095) aparece con un coeficiente positivo mucho mayor que el de estu (2,243), y de peso parecido. Como consecuencia de ello, un joven que esté preparando oposiciones tendrá más probabilidad de emanciparse que otro que no lo esté (0,4455 frente a 0,0786). La tabla 5.2.H.1.6 ofrece una secuencia análoga a la de la tabla 5.2.H.1.4. En ella se puede apreciar que el coeficiente beta de opo, como univariante, es muy similar al que le corresponde cuando se añade nivdic o el resto de las variables del tramo (a diferencia de lo ocurrido en estu).

**Tabla 5.2.H.1.6: Coeficientes beta de opo y nivdic en cuatro regresiones sobre eman; Hombres.**

Variable	Regresión 1	Regresión 2	Regresión 3	Regresión 4
opo	1,845***		1,967***	2,250***
nivdic		0,382***	0,402***	0,518***

(\*\*\*)  $p \leq 0,01$ ; (\*\*)  $0,01 < p \leq 0,05$ ; (\*)  $0,05 < p \leq 0,1$ ; ( )  $p > 0,1$

Este aspecto también se pone de manifiesto en la tabla de contingencia 5.2.H.1.7, en la que se puede apreciar lo siguiente:

1. El peso de los que preparan oposiciones es mucho mayor entre los emancipados que entre los no emancipados (1,6%, frente al 0,3%). Esto explicaría el coeficiente fuerte y significativo de opo en la regresión nº1.
2. El aumento de peso que experimentan los jóvenes con EGB2 o menos, al pasar de la categoría de no emancipados a la de emancipados, es mayor entre los que preparan oposiciones (del 12,5% al 40%, respectivamente), que entre los que no lo hacen (del 49,1% al 62,9%, respectivamente). Esto justificaría el aumento de los coeficientes de opo y nivdic cuando se incluyen, conjuntamente, en la regresión.

Por lo tanto, preparar oposiciones favorece la emancipación de cualquier joven, en particular la de aquel con menor formación académica.

Por otra parte, es preciso saber si el estudio o la oposición es la única razón que ha motivado la emancipación del joven o si, por el contrario, ésta ha coincidido con el emparejamiento y/o el desempeño de alguna actividad económica. El primero correspondería a una emancipación por estudios propiamente dicha, en la que el joven se traslada a una residencia universitaria o privada y ya no regresa al domicilio paterno, después de obtenida la titulación o efectuada la oposición.

Con respecto a la variable estu, la tabla 5.2.H.1.5 permite apreciar que, de los 312 jóvenes emancipados (de un total de 3.124), 114 estaban estudiando en el momento de adquirir tal condición. A partir de estos 114 jóvenes, se cruzaron las variables activo (dicotómica; si/no) y empar (emparejamiento; dicotómica: si/no) para cada nivel de la variable bup-cou (dicotómica, sí/no), resultando que 92 de ellos (el 80,7%) no eran activos ni estaban emparejados. De ellos, 47 (el 51,08%) tenían un nivel académico de BUP-COU. Por lo tanto, para la mayor parte de los estudiantes que abandonaron el hogar paterno, el estudio fue el único motivo de emancipación. Esta situación se dio, no sólo en los estudiantes universitarios (procedentes de los de nivel BUP-COU), sino también en los de otras enseñanzas oficiales.

Con respecto a la variable opo, resultó que de los 312 jóvenes emancipados que aparecen en la tabla 5.2.H.1.7, 5 se encontraban preparando oposiciones en el momento de emanciparse. A continuación se cruzaron las variables activo y emparejamiento, para cada nivel de la variable niv. Se observó entonces que, 4 de los 5 jóvenes no eran activos ni estaban emparejados. Por lo tanto, para el 80% de los opositores que se emanciparon cuando preparaban el examen, ésta fue la única razón de emancipación.

**Tabla 5.2.H.1.7. de contingencia opo \* nivdic \* eman en modelo 1, tramo 1; Hombres**

				nivdic		
				EGB2 o menos	FP1 o más	Total
No emancipado	opo	No	Recuento % de opo % de nivdic	1.378 49,1% 99,9%	1.426 50,9% 99,5%	2.804 100,0% 99,7%
		Sí	Recuento % de opo % de nivdic	1 12,5% ,1%	7 87,5% ,5%	8 100,0% ,3%
		Total	Recuento % de opo % de nivdic	1.379 49,0% 100,0%	1.433 51,0% 100,0%	2.812 100,0% 100,0%
Sí emancipado	opo	No	Recuento % de opo % de nivdic	193 62,9% 99,0%	114 37,1% 97,4%	307 100,0% 98,4%
		Sí	Recuento % de opo % de nivdic	2 40,0% 1,0%	3 60,0% 2,6%	5 100,0% 1,6%
		Total	Recuento % de opo % de nivdic	195 62,5% 100,0%	117 37,5% 100,0%	312 100,0% 100,0%

Por su parte la variable **nat** (Wald = 15,668) se presenta con tres categorías, en función de que el joven conviva con la madre sólo, con el padre sólo o con los dos padres a la vez<sup>37</sup>. El coeficiente de la primera es negativo, mientras que el de la segunda es positivo y más fuerte que aquel. En virtud de ello (tabla 5.2.H.1.3), un joven que conviva con su padre tiene más probabilidad de emanciparse (0,2035) que otro que lo haga, bien con los dos padres a la vez (0,0818), o sólo con su madre (0,0458), que resulta ser el menos proclive a abandonar el hogar.

La variable **herval** (Wald = 14,333) va ponderada por un coeficiente positivo (0,117), según el cual un hermano adicional aumenta la probabilidad de emanciparse, tal y como puede apreciarse en la cuarta columna de 5.2.H.1.3.

La tercera variable familiar en la regresión, **ocumad** (Wald = 11,721), va acompañada de un coeficiente negativo (-0,589) que supone que un joven, cuya madre sea ama de casa, tiene una probabilidad de emancipación que es un 41,22% inferior a la de otro cuya madre tenga otra ocupación.

Finalmente es de destacar que la variable actividad económica no resultara significativa.

La probabilidad media del tramo es 0,0793.

<sup>37</sup> Aunque la categoría de referencia, bajo el título de resto, englobe otro tipo de situaciones tales como que el joven conviva con padre y madrastra, con madre y padrastro o con padres adoptivos, la convivencia con los padres carnales resulta la opción predominante.

## 5.2.H.1.2) OTROS RESULTADOS.

### 5.2.H.1.2.1. En la muestra e.e.f.f.

La tabla 5.2.H.1.8. recoge los resultados de la regresión<sup>38</sup>.

**Tabla 5.2.H.1.8: Resultados de la estimación en la muestra e.e.f.f.; Hombres**<sup>39</sup>

Variable	Categoría	B	E.T.	Wald	Exp(B)	I.C. 95% para Exp(B)	
						Inferior	Superior
<b>nat</b>							
nat(1)	Padre carnal	1,070***	,382	7,863	2,916	1,380	6,161
referencia	Resto						
<b>ocumad</b>							
ocumad(1)	Ama de casa	-,554***	,207	7,134	,575	,383	,863
referencia	Otra ocupación						
<b>activi</b>				14,706			
activi(1)	Gerente	1,312**	,538	5,954	3,714	1,295	10,655
activi(2)	Artista	1,209*	,664	3,315	3,350	,912	12,311
activi(3)	Administrativo	,439*	,251	3,071	1,552	,949	2,537
activi(4)	Trab. esp.	,545***	,180	9,142	1,725	1,211	2,456
activi(5)	Peón	,618**	,303	4,147	1,855	1,023	3,363
referencia	Mm. o no activo						
<b>herval</b>		,108***	,036	9,047	1,114	1,038	1,196
<b>ipcv</b>		-,012***	,002	39,633	,988	,984	,992
<b>constante</b>		-1,701***	,287	35,155			
<i>AJUSTE</i>	$\lambda_d \approx \chi^2_9$	95,286					
<i>R<sup>2</sup> Nagelkerke</i>	,09						

(\*\*\*)  $p \leq 0,01$ ; (\*\*)  $0,01 < p \leq 0,05$ ; (\*)  $0,05 < p \leq 0,1$ ; ( )  $p > 0,1$

A partir de dicha tabla, y en relación a la muestra completa (tablas 5.2.H.1.1 y 5.2.H.1.3), se pueden observar los siguientes cambios:

- Se produce una merma en el poder explicativo de las variables, indicada por una reducción en la bondad del ajuste ( $R^2$  de Nagelkerke = 0,09, frente a 0,111).
- La variable nat se hace dicotómica, presentando un coeficiente positivo en la categoría padre carnal. Según esto, un joven que convive con su madre carnal deja de tener un comportamiento diferenciado del de otro que conviva con sus padres. Esto supone que, en este tramo y a igualdad de otros factores, convivir sólo con la madre reduce la probabilidad de emanciparse del joven cuando se dedica a estudiar.

<sup>38</sup> Como lo que se pretende es conocer las diferencias fundamentales con la regresión principal, se ha obviado la tabla de probabilidades aligerando, así, la exposición.

<sup>39</sup> Por razones de espacio se ha obviado el cero, a la izquierda de la coma, en las cifras menores que uno en valor absoluto.

- La diferencia fundamental se encuentra en la variable *activi*, cuyo peso en la regresión se incrementa de manera considerable ( $Wald = 14,706$ ), convirtiéndose en la tercera en importancia. Esto se debe a que las categorías de gerente, artista, administrativo, trabajador especializado y peón resultan significativas. Los coeficientes informan de que la actividad de gerente y la de artista otorgan una probabilidad de emancipación muy superior a la de las otras tres.

#### **5.2.H.1.2.2. El comportamiento por cohortes.**

Analizar las diferencias existentes en el comportamiento de los individuos, en función de la cohorte a la que pertenecen, resulta fundamental en cualquier estudio demográfico.

Haber incluido este factor en el modelo 2 (aplicado al periodo 15-34) no hubiera tenido sentido. Esto se debe a que, como ya se ha dicho en esta tesis, la emancipación es un fenómeno que depende del tiempo. Esto supone que cuanto mayor sea la edad del individuo y, por ende, más antigua la cohorte a la que pertenece, mayor será la probabilidad de emanciparse, debido a que habrá estado más tiempo expuesto al suceso<sup>40</sup>. De modo que el comportamiento de la variable estaría determinado de antemano.

En cambio sí que tiene sentido su inclusión en el modelo 1 ya que, según se indicó en el capítulo 4, en cada tramo sólo se incluyen aquellos jóvenes cuya edad en 1991 es igual o mayor a la del extremo superior del tramo. De esta manera todos los jóvenes que se estudian en el tramo tienen, aproximadamente<sup>41</sup>, el mismo tiempo para emanciparse. Por consiguiente, la variable cohorte recogerá la influencia de las condiciones socioeconómicas vividas por cada categoría (cohortes 68-72, 63-67, 58-62 y 51-57) sobre la emancipación.

No obstante, cuando se introdujo en la regresión, se apreció un grado de dependencia muy alto de la variable *ipcv*, respecto de la variable cohorte. En efecto el coeficiente *eta* era de 0,96, con lo que el 92,16% de la variabilidad de la variable *ipcv* vendría explicada por los valores de la variable cohorte. El sentido de la relación se daba, por un lado, entre los valores altos de *ipcv* con las cohortes modernas y, por otro, entre los valores bajos de *ipcv* con las cohortes antiguas.

Para evitar problemas de multicolinealidad se procedió a eliminar una de las dos variables. Dado que los estadísticos de ajuste del modelo resultaron notablemente mayores con *ipcv* que con cohorte, se decidió desechar esta última en la tabla 5.2.H.1.1.

---

<sup>40</sup> Conviene no confundir el comportamiento que, en este modelo, habría tenido la variable cohorte con el de la variable tramo. Mientras que la primera siempre habría tomado el mismo valor para un individuo dado (el de la cohorte a la que pertenece), la segunda puede tomar distintos valores para un mismo individuo, dependiendo del número de observaciones con las que haya contribuido a la muestra (ver el epígrafe 2.2.2.5). Y lo que es más importante, mientras que en la variable cohorte se habría comparado la probabilidad de emancipación de distintos individuos en el periodo 15-34, en la variable tramo se comparan las probabilidades de emancipación de un individuo dado en cada uno de los tramos.

<sup>41</sup> Ver epígrafe 4.2.A del capítulo 4.

Lo anterior no es óbice para reseñar, aquí, el comportamiento de cohorte cuando se introdujo en la regresión de este tramo (excluida ipc<sub>v</sub>). Fue el siguiente:

- Figuraba como la variable de más peso en la regresión;
- Se solaparon las dos últimas categorías, conformando la de referencia (cohorte 51-62);
- Las categorías (cohortes) 68-72 y 63-67 estaban ponderadas por coeficientes negativos (-1,009 y -0,430, respectivamente). De donde se desprende que, en este tramo, los jóvenes con mayor probabilidad de emanciparse fueron los nacidos entre 1951 y 1962 (0,1039), seguidos por los nacidos entre 1963 y 1967 (0,0702), mientras que los que nacieron entre 1968 y 1972 fueron los menos favorecidos (0,0406).

### **5.2.H.1.2.3. La variable tasa de paro.**

La variable *tasaparo* también dependía fuertemente de cohorte, con un coeficiente *eta* de 0,932, que suponía que cerca del 87% de la variabilidad de aquella venía explicada por ésta. La relación se establecía, por un lado, entre tasas de paro elevadas y las cohortes modernas y, por otro, entre tasas de paro reducidas y las cohortes antiguas.

Por otro lado, la variable *tasa de paro* estaba condicionada por la variable *ipc<sub>v</sub>*<sup>42</sup>. Cuando *tasaparo* aparecía sola en la regresión o acompañada de otras variables que no fueran *ipc<sub>v</sub>*, aquella iba acompañada de un coeficiente negativo y significativo, informando de que aumentos en la tasa de desempleo implicaban reducciones en la probabilidad de emanciparse<sup>43</sup>. Sin embargo al incluir la variable *ipc<sub>v</sub>*, el coeficiente de *tasaparo* cambiaba de signo y se hacía no significativo, lo que suponía una evidencia de multicolinealidad.

De lo expuesto en el epígrafe anterior, y en este, se colige que las cohortes antiguas vivieron este tramo en una época histórica en que las condiciones socioeconómicas fueron mucho más favorables, con tasas de paro y precios de la vivienda reducidos. En cambio, las cohortes más jóvenes enfrentaron una situación económica desfavorable, caracterizada por el desempleo y la carestía de la vivienda. Ello explica que la probabilidad de emancipación de aquellas fuera mayor que la de éstas.

<sup>42</sup> El coeficiente de correlación de Spearman entre ambas variables resultó ser 0,694.

<sup>43</sup> Esta interpretación coincide con el comportamiento bivariado entre *eman* y *tasaparo*, que se analizó en el epígrafe 4.2.3 del capítulo de datos.

#### 5.2.H.1.2.4. Cruces relevantes de variables exógenas.

Se recogen en las tablas 5.2.H.1.9 y 5.2.H.1.10 que se exponen a continuación.

**Tabla 5.2.H.1.9: Relaciones bivariadas valoradas mediante el estadístico gamma; Hombres.**

Relación número	1	2	3	4	5	6	7
Variables	cohor-estu	cohor-niv	cohor-activo	cohor-ocumad	cohor-estpad	cohor-herval	estpad-niv
Estad.gamma	-0,2	-0,086	0,288	0,184	-0,265	0,133	0,639
"t"	-7,079	-3,819	11,05	4,589	-8,872	7,128	21,273
"p" valor	0	0	0	0	0	0	0

**Tabla 5.2.H.1.10: Relaciones bivariadas valoradas mediante el coeficiente de correlación de Spearman; Hombres\*.**

Relación num.	8	9	10	11
Variables	estpad-estu	estpad-activo	estpad-estmad	sexo-estu
Coef.corr.Sp.	0,37	-0,274	0,681	-0,024
"t"	22,028	-15,765	51,466	-1,953
"p" valor	0	0	0	0,051

(\*) Excepto la relación 11 que se refiere a hombres y mujeres.

Las relaciones atienden a lo siguiente:

- Relación nº. 1: cohortes modernas con estudio; cohortes antiguas con no estudio.
- Relación nº. 2: cohortes modernas con niveles formativos altos; cohortes antiguas con niveles formativos bajos.
- Relación nº. 3: cohortes modernas con no activos; cohortes antiguas con activos.
- Relación nº. 4: cohortes modernas con jóvenes cuyas madres no son amas de casa (como ocupación principal); cohortes antiguas con jóvenes cuyas madres son amas de casa.
- Relación nº. 5: cohortes modernas con jóvenes cuyos padres tienen un nivel de formación alto; cohortes antiguas con jóvenes cuyos padres tienen un nivel formativo bajo.
- Relación nº. 6: cohortes modernas con jóvenes con un menor número de hermanos; cohortes antiguas con jóvenes con un mayor número de hermanos.
- Relación nº. 7: jóvenes con niveles de estudio bajos procedentes de padres con bajo nivel de formación; jóvenes con niveles de estudio altos procedentes de padres con nivel de estudios también alto.

- Relación nº. 8: jóvenes que no estudian proceden de padres con bajo nivel de estudios; jóvenes que estudian proceden de padres con alto nivel de estudios.
- Relación nº. 9: jóvenes activos con padres con bajo nivel de estudios; jóvenes no activos con padres con alto nivel de estudios.
- Relación nº. 10: jóvenes cuyos padres tienen el mismo nivel formativo, alto o bajo.
- Relación nº. 11: mujeres con estudio; hombres con no estudio.

Las cinco primeras relaciones reflejan la mejora producida en el nivel educativo de la población, con el transcurso del tiempo. La relación nº 6 es consecuencia de la reducción en la natalidad, que ha tenido lugar en el periodo de estudio. Las relaciones 7 a 9 constatan la influencia que la educación del padre tiene en el capital humano del hijo, mientras que la relación nº 10 pone de relieve la coincidencia que se suele producir, en el nivel formativo, entre los miembros de una pareja casada. La última relación pone de manifiesto una mayor vinculación con el estudio en mujeres que en hombres, en este tramo.

## 5.2.H.2) TRAMO 20-24

### 5.2.H.2.1) PRINCIPALES RESULTADOS.

En este tramo la regresión de la tabla 5.2.H.2.1 alcanza un mayor grado de explicación de la variable endógena que la del tramo anterior. De un lado, todos los estadísticos de la bondad del ajuste son más altos y, de otro, la constante tiene una importancia menor (medida por el estadístico de Wald). La regresión predice correctamente el 63,9% de los casos observados.

La variable con mayor peso en la regresión es, de nuevo, **ipcv** (Wald = 117,785). Va acompañada de un coeficiente negativo (-0,013) según el cual, para un joven con una probabilidad de emancipación igual a la media del tramo (0,3218), un aumento de una unidad en **ipcv** produce una reducción de 0,0029 unidades en dicha probabilidad. Esta variación es mayor que la que se produce en el tramo 15-19. Como se aprecia en la cuarta columna de la tabla 5.2.H.2.3 el impacto de una variación unitaria en **ipcv**, sobre la probabilidad de emancipación, crece al pasar **ipcv** de 21,1 a 31,8; decreciendo a partir de entonces, a medida que crece el valor del índice.

La variable **niv** es la siguiente en importancia (Wald = 28,414). Son significativas las cuatro variables dicotómicas que la definen, con coeficientes positivos en todas ellas que informan de que los jóvenes con formación universitaria (categoría de referencia) son los que tienen menos probabilidad de emancipación. Por orden, los jóvenes con FP1-2 son los que tienen más probabilidad de emanciparse (0,42), seguidos por los de EGB1-2 (0,3617), por los de menos de EGB1 (0,3354), por los de BUP-COU (0,2879) y, finalmente, por los de formación superior (0,1839).

A continuación se encuentra la variable **sm** (Wald = 24,42) con un coeficiente positivo y robusto (1,384). Ello se traduce en que la probabilidad que tiene un joven de no volver a su domicilio paterno, una vez terminado el servicio militar, es un 106,67% mayor que la probabilidad de emancipación de un joven que no esté cumpliendo dicho servicio militar.

La variable **activi** tiene un papel más destacado del que tenía en el tramo anterior (Wald = 20,829). Las categorías peón y no activo no muestran comportamientos diferenciados una de otra, por lo que se solapan. No así el resto de las categorías que van ponderadas por coeficientes positivos, indicativos de que un joven en cualquiera de esas actividades tiene mayor probabilidad de emancipación que un joven peón o no activo. La jerarquía se establece de modo que el joven artista es el que tiene mayor probabilidad de emanciparse (0,5558), seguido del mando medio (0,4424), del titulado (0,4093), del gerente (0,3922), del administrativo (0,345), del trabajador especializado (0,324) y, por último, del peón o no activo (0,2574).

**Tabla 5.2.H.2.1: Resultados de la estimación en el modelo 1; tramo 2; Hombres**<sup>44</sup>

Variable	Categoría	B	E.T.	Wald	Exp(B)	I.C. 95% para Exp(B)	
						Inferior	Superior
<b>nat</b>							
nat(1)	Madre carnal	-,600***	,160	14,066	,549	,401	,751
referencia	Resto						
<b>estpad</b>							
estupad(1)	Primaria o menos	,316**	,133	5,613	1,372	1,056	1,782
referencia	Bachiller elem. o más						
<b>sm</b>							
sm(1)	Sí	1,384***	,280	24,420	3,993	2,306	6,914
referencia	No						
<b>niv</b>				28,414			
niv(1)	Menos de EGB1	,807***	,285	8,011	2,240	1,282	3,916
niv(2)	EGB1-2	,922***	,217	18,062	2,516	1,644	3,849
niv(3)	FP1-2	1,168***	,238	24,038	3,215	2,016	5,127
niv(4)	BUP-COU	,585***	,217	7,299	1,795	1,174	2,744
referencia	Universitario						
<b>activi</b>				20,829			
activi(1)	Gerente	,621**	,301	4,249	1,861	1,031	3,361
activi(2)	Mando medio	,828***	,264	9,827	2,288	1,364	3,840
activi(3)	Titulado	,692**	,345	4,032	1,999	1,017	3,929
activi(4)	Artista	1,284***	,430	8,922	3,610	1,555	8,381
activi(5)	Administrativo	,419***	,159	6,907	1,520	1,112	2,077
activi(6)	Trab. especializado	,324**	,144	5,091	1,382	1,043	1,831
referencia	Peón o no activo						
<b>herval</b>		,080***	,027	9,012	1,083	1,028	1,141
<b>ipcv</b>		-,013***	,001	117,785	,987	,984	,989
<b>constante</b>		-,937***	,263	12,745			
<i>AJUSTE</i>	$\lambda_d \approx \chi^2_{15}$	271,559					
$R^2$ Mc Fadden	,097						
$R^2$ Nagelkerke	,162						

(\*\*\*)  $p \leq 0,01$ ; (\*\*)  $0,01 < p \leq 0,05$ ; (\*)  $0,05 < p \leq 0,1$ ; ( )  $p > 0,1$

**Tabla 5.2.H.2.2: Clasificación de casos en el modelo 1, tramo 2; Hombres**<sup>45</sup>

Observado		Pronosticado		Porcentaje correcto
		Eman		
		No emancipado	Sí emancipado	
Eman	No emancipado	912	519	63,7
	Sí emancipado	268	480	64,2
Porcentaje global				63,9

a El valor de corte es 0,342

<sup>44</sup> Por razones de espacio se ha obviado el cero, a la izquierda de la coma, en las cifras menores que uno en valor absoluto.

<sup>45</sup> La proporción de emancipados observada en la muestra es del 34,2% y se tomó de valor frontera, de acuerdo a lo indicado en el apartado 2.1.4.6 del capítulo 2.

**Tabla 5.2.H.2.3: Cálculo de probabilidades y de “odds” en el modelo 1; tramo 2; Hombres**

Variable	Categoría	Probabilidad	Variación (%) *	P/(1-P)
<b>nat</b>				
nat(1)	Madre carnal	0,2188	-35,26	0,2801
referencia	Resto	0,3380		0,5105
<b>estpad</b>				
estupad(1)	Primaria o menos	0,3385	24,59	0,5116
referencia	Bachiller elemental o más	0,2717		0,3730
<b>sm</b>				
sm(1)	Sí	0,6435	106,67	1,8053
referencia	No	0,3114		0,4522
<b>niv</b>				
niv(1)	Menos de EGB1	0,3354	82,42	0,5047
niv(2)	EGB1-2	0,3617	96,73	0,5667
niv(3)	FP1-2	0,4200	128,44	0,7243
niv(4)	BUP-COU	0,2879	56,60	0,4044
referencia	Universitario	0,1839		0,2253
<b>activi</b>				
activi(1)	Gerente	0,3922	52,36	0,6453
activi(2)	Mando medio	0,4424	71,85	0,7933
activi(3)	Titulado	0,4093	58,99	0,6929
activi(4)	Artista	0,5558	115,92	1,2514
activi(5)	Administrativo	0,3450	34,04	0,5268
activi(6)	Trabajador especializado	0,3240	25,85	0,4792
referencia	Peón o no activo	0,2574		0,3467
<b>herval</b>				
0	Hijo único	0,2784		0,3858
1	Un hermano	0,2947	5,84	0,4178
2	Dos hermanos	0,3115	5,71	0,4524
3	Tres hermanos	0,3288	5,56	0,4899
4	Cuatro hermanos	0,3466	5,41	0,5305
<b>ipcv</b>				
21,1	Valor en 1971	0,5653	-0,328	1,3005
31,8	Valor en 1975	0,5299	-0,333	1,1274
96,6	Valor medio en el modelo	0,3218	-0,29	0,4745
116,4	Valor en 1985	0,2670	-0,26	0,3643
169,8	Valor en 1991	0,1515	-0,17	0,1786
media		0,3218		

- (\*) 1.- En las variables cualitativas se calcula con respecto a la categoría de referencia, según la fórmula (1.23) del capítulo 2.  
 2.- En “herval” se calcula con respecto a la categoría anterior, según la misma fórmula.  
 3.- En “ipcv” se calcula según la fórmula (1.21) del capítulo 2.

Puede parecer contradictorio que un joven titulado tenga mayor probabilidad de emancipación que jóvenes con otras actividades, mientras que un joven con formación universitaria tenga menor probabilidad de emanciparse que jóvenes con menos formación académica. A este respecto hay que hacer notar que, si bien todo titulado posee formación universitaria, no todo universitario es titulado. Según se indica en el cuadro 5.2.H.2.4 sólo el 26,9% de los jóvenes con formación superior son titulados<sup>46</sup>.

**Tabla 5.2.H.2.4: Tabla de cruce de activi y niv (categoría superior) en el tramo 2 del modelo 1; Hombres.**

		niv: superior	
		Recuento	% col.
activi	Gerente	9	3,3
	Mando medio	8	3,0
	Titulado	73	26,9
	Artista	8	3,0
	Administrativo	45	16,6
	Trab. especializado	16	5,9
	Peón	2	0,7
	No activo	110	40,6
Total		271	100,0

Por el contrario, como se puede observar en la tabla 5.2.H.2.5, sólo el 22,5% de los jóvenes universitarios estaban emancipados en este tramo, lo que constituye el porcentaje más bajo de emancipados por nivel de formación y justifica su comportamiento en la regresión del tramo<sup>47</sup>.

La variable **nat** se sitúa a cierta distancia de las anteriores (Wald = 14,066), perdiendo fuerza con respecto al tramo anterior. En este tramo se solapan tres de las cuatro categorías, con lo que aparece como dicotómica (madre carnal y resto). El coeficiente que la pondera es negativo (-0,6), de modo que un joven que conviva sólo con su madre tiene menos probabilidad de emanciparse que en otro caso (0,2188, frente a 0,338).

La variable **herval** también ha perdido peso en este tramo (Wald = 9,012), si bien mantiene un coeficiente positivo (0,08) que implica una probabilidad de emancipación creciente con un hermano adicional.

Finalmente se encuentra la variable **estpad** (Wald = 5,613) que incorpora un coeficiente positivo que implica que la odd de la categoría primaria o menos sea 1,372 veces la odd de la categoría bachiller elemental o más. Ello se traduce en que la probabilidad de emancipación de un joven, cuyo padre tenga una formación baja, es un 24,59% mayor que la de otro cuyo padre posea mayor formación.

<sup>46</sup> Este porcentaje es del 25,7 entre los no emancipados y del 31,1 entre los emancipados.

<sup>47</sup> Hay que señalar que cuando la variable activi actúa como univariante, los coeficientes de las categorías confirman la jerarquía que aparece en la tabla 5.2.H.2.5. Después, la incorporación de otras variables explicativas en la regresión del tramo altera en algo dicha jerarquía.

### 5.2.H.2.5: Tabla de contingencia niv\*eman en el tramo 2 del modelo 1; Hombres.

			eman		Total
			No	Sí	
niv	Menos EGB1	Recuento	87	48	135
		% de niv	64,4%	35,6%	100,0%
		% de eman	6,1%	6,4%	6,2%
	EGB1-2	Recuento	549	364	913
		% de niv	60,1%	39,9%	100,0%
		% de eman	38,4%	48,7%	41,9%
	FP1-2	Recuento	178	112	290
		% de niv	61,4%	38,6%	100,0%
		% de eman	12,4%	15,0%	13,3%
	BUP-COU	Recuento	407	163	570
		% de niv	71,4%	28,6%	100,0%
		% de eman	28,4%	21,8%	26,2%
	Superior	Recuento	210	61	271
		% de niv	77,5%	22,5%	100,0%
		% de eman	14,7%	8,2%	12,4%
Total	Recuento	1.431	748	2.179	
	% de niv	65,7%	34,3%	100,0%	
	% de eman	100,0%	100,0%	100,0%	

La probabilidad media de emancipación que tiene un joven en este tramo (0,3218) es mucho mayor de la que tiene en el tramo anterior (0,0741).

### 5.2.H.2.2) OTROS RESULTADOS.

#### 5.2.H.2.2.1. En la muestra e.e.f.f.

La regresión que se obtiene, después de eliminar los jóvenes dedicados exclusivamente a los estudios, es una réplica de la presentada en el epígrafe anterior. La única diferencia existente es una ligera reducción de la significatividad de las variables, así como en la bondad del ajuste.

#### 5.2.H.2.2.2. El comportamiento por cohortes.

La consideración de la variable cohorte<sup>48</sup>, en lugar de ipc, dio lugar a una regresión similar a la analizada en la que el comportamiento de aquella variable fue el siguiente:

- Figuró entre las variables de mayor peso;
- Los tres grupos de cohortes que conformaron las categorías, (63-67, 58-62 y 51-57) tuvieron comportamientos diferenciados. De modo que las dos

<sup>48</sup> Para una justificación de su inclusión, véase el epígrafe 5.2.H.1.2.2.

primeras categorías estaban ponderadas por coeficientes negativos (-0,539 y -0,365, respectivamente), indicando que los jóvenes con mayor probabilidad de emanciparse fueron los de las cohortes 51-57 (0,3955), seguidos por los de las cohortes 58-62 (0,3122) y, finalmente, por los de las cohortes 63-67 (0,2762).

Además la dependencia de ipcvc respecto de cohorte seguía siendo fuerte, con un coeficiente eta de 0,905<sup>49</sup>, ligeramente inferior al del tramo anterior. Asimismo la relación se establecía entre los valores altos de ipcvc y las cohortes modernas, por un lado, y entre los valores bajos de ipcvc y las cohortes antiguas, por el otro.

### 5.2.H.2.2.3. La variable tasa de paro.

También se observó una relación considerable entre altas tasas de paro y las cohortes modernas, por un lado, y bajas tasas de paro y las cohortes antiguas, por el otro. No obstante, la dependencia de tasaparo respecto de cohorte no fue tan intensa como la existente en el tramo anterior (con un coeficiente eta de 0,758)<sup>50</sup>.

La variable tasaparo perdió fuerza en relación con el tramo 15-19, tanto en el caso univariante como en el multivariante. Como univariante preservó el signo negativo de su coeficiente y la significatividad, con lo que al aumentar la tasa de desempleo se reducía la probabilidad de emancipación<sup>51</sup>. Al igual que en el primer tramo, la inclusión de ipcvc en el caso multivariante cambió el signo del coeficiente de tasaparo y, con ello, su sentido lógico pero, a diferencia de aquel, la variable fue significativa ( $p = 0,092$ ). Esto ocurrió a pesar de que tasaparo e ipcvc presentaron una relación más débil, en comparación con la que tuvieron en el tramo 15-19<sup>52</sup>. Como ya ocurriera en el tramo global, para evitar un problema de multicolinealidad, se eliminó tasaparo debido a que tenía menos peso que ipcvc.

De lo anterior se deduce que, de cara a la emancipación, también en este tramo las condiciones socioeconómicas que enfrentaron las cohortes jóvenes fueron más adversas que las que vivieron las cohortes antiguas. En especial el coste de la vivienda continuó siendo, en este tramo, un elemento primordial en la decisión de emanciparse. Sin embargo perdió importancia la tasa de paro.

<sup>49</sup> Con lo que casi el 82% de la variabilidad de ipcvc vendría explicada por los valores de cohorte.

<sup>50</sup> Con lo que el 57% de la variabilidad de tasaparo vendría explicada por los valores de cohorte.

<sup>51</sup> Recuérdese que la relación bivariada entre eman y tasaparo, expuesta en el epígrafe 4.2.3, relacionaba no emancipados con altas tasas de paro y, viceversa, emancipados con bajas tasas de desempleo.

<sup>52</sup> El coeficiente de correlación de Spearman fue de 0,355.

### 5.2.H.2.2.4. Cruces relevantes de variables exógenas.

Se recogen en las tablas 5.2.H.2.6 y 5.2.H.2.7.

**Tabla 5.2.H.2.6: Relaciones bivariadas valoradas mediante el estadístico gamma; Hombres\*.**

Relación nº.	1	2	3	4	5	6	7
Variables	cohor-estu	cohor-activo	cohor-ocumad	cohor-estpad	cohor-herval	estpad-niv	sexo-niv
Estad.gamma	-0,236	0,156	0,121	-0,185	0,053	0,642	-0,057
"t"	-4,435	3,579	2,135	-4,51	2,129	19,441	-2,498
"p" valor	0	0	0,033	0	0,033	0	0,012

(\*) Excepto la relación 7 que se refiere a hombres y mujeres.

**Tabla 5.2.H.2.7: Relaciones bivariadas valoradas mediante el coeficiente de correlación de Spearman; Hombres\*.**

Relación nº.	8	9	10	11
Variables	estpad-estu	estpad-activo	estpad-estmad	sexo-activo
Coef.corr.Sp.	0,269	-0,281	0,667	0,215
"t"	13,02	-13,68	41,728	14,677
"p" valor	0	0	0	0

(\*) Excepto la relación 11 que se refiere a hombres y mujeres.

Las relaciones atienden a lo siguiente:

- Relación nº. 1: cohortes modernas con estudio; cohortes antiguas con no estudio.
- Relación nº. 2: cohortes modernas con no activos; cohortes antiguas con activos.
- Relación nº. 3: cohortes modernas con jóvenes cuyas madres no son amas de casa (como ocupación principal); cohortes antiguas con jóvenes cuyas madres son amas de casa.
- Relación nº. 4: cohortes modernas con jóvenes cuyos padres tienen un nivel de formación alto; cohortes antiguas con jóvenes cuyos padres tienen un nivel formativo bajo.
- Relación nº. 5: cohortes modernas con jóvenes con un menor número de hermanos; cohortes antiguas con jóvenes con un mayor número de hermanos.
- Relación nº. 6: jóvenes con niveles de estudio bajos procedentes de padres con bajo nivel de formación; jóvenes con niveles de estudio altos procedentes de padres con nivel de estudios también alto.
- Relación nº. 7: mujeres con altos niveles de estudio; hombres con bajos niveles de estudio.

- Relación nº. 8: jóvenes que no estudian proceden de padres con bajo nivel de estudios; jóvenes que estudian proceden de padres con alto nivel de estudios.
- Relación nº. 9: jóvenes activos con padres con bajo nivel de estudios; jóvenes no activos con padres con alto nivel de estudios.
- Relación nº. 10: jóvenes cuyos padres tienen el mismo nivel formativo, alto o bajo.
- Relación nº. 11: hombres con actividad económica; mujeres no activas.

El comportamiento que reflejan estas relaciones coincide, en gran medida, con el expuesto en el epígrafe 5.2.H.1.2.4. Las principales diferencias, de este tramo respecto al anterior, son las siguientes:

- La inclusión de la relación sexo-activo con un coeficiente positivo muy significativo, que vincula a los hombres con la actividad económica y a las mujeres con la inactividad.
- Desaparecen las relaciones cohor-niv y sexo-estu y se incluye la relación sexo-niv. De modo que, respecto a estas dos últimas, se desprende que la mayor dedicación al estudio de las mujeres en el tramo 15-19 da como resultado un mayor nivel educativo en el tramo 20-24.
- Las relaciones que se repiten son menos significativas.
- También se observa, respecto de las relaciones que están en ambos tramos, que los coeficientes son inferiores en la mayor parte de los casos. Sólo en las relaciones cohor-estu y estpad-niv son ligeramente superiores.

### 5.2.H.3) TRAMO 25-29.

#### 5.2.H.3.1) PRINCIPALES RESULTADOS.

Como se puede observar en la tabla 5.2.H.3.1, los estadísticos de bondad del ajuste casi duplican los del tramo anterior (0,275 frente a 0,162, a partir del  $R^2$  de Nagelkerke). Asimismo, hay un crecimiento notable en el porcentaje de casos correctamente predichos, que alcanza el 70%.

Como en tramos anteriores la variable con mayor peso en la regresión es **ipcv** (Wald = 114,781). Va acompañada de un coeficiente negativo (-0,028) que explica la disminución de la probabilidad de emancipación, conforme crece el valor de la variable, según se puede observar en la tabla 5.2.H.3.3. Para un joven con una probabilidad de emancipación igual a la media del tramo (0,6449), un aumento de una unidad en ipcv produce una reducción de 0,0065 unidades en dicha probabilidad.

Le sigue la variable **nat** (Wald = 44,310) que se presenta sin solapamiento alguno. Las tres variables dicotómicas que definen la variable van ponderadas por coeficientes negativos. Eso supone que los jóvenes con mayor probabilidad de emancipación sean aquellos que convivan con los dos padres (0,7028), seguidos por los que lo hacen sólo con la madre (0,4221), por los que conviven sólo con el padre (0,4136) y, finalmente, por los que están en otra situación familiar (0,3249).

La variable **activi** (Wald = 22,196) incluye cinco categorías con un comportamiento diferenciado del resto, en el que se solapan artistas, peones y no activos constituyendo la categoría de referencia. Los coeficientes son todos positivos y con una jerarquía, en función de la cual, el joven con mayor probabilidad de emancipación es el gerente (0,7023), seguido de cerca por el trabajador especializado (0,7020) y por el mando medio (0,6973). A cierta distancia se sitúa el joven administrativo (0,6292) y, aún más lejos, el titulado (0,5833). Finalmente un joven en la categoría de referencia presenta la menor probabilidad de emancipación (0,4514).

En la variable **niv** (Wald = 4,327) sólo la categoría FP1-2 resulta significativa, frente al resto de categorías que se solapan conformando la de referencia. La consiguiente variable dicotómica lleva un coeficiente positivo (0,546), por lo que su odd contiene 1,726 veces la odd de la categoría de referencia. Por consiguiente, la probabilidad de emancipación de un joven con nivel FP1-2 acabado es un 18,3% superior a la de un joven con otra formación.

La probabilidad media de emancipación de un joven, cuya edad esté contenida en el tramo, es el doble de la que tiene en el tramo anterior (0,6449 frente a 0,3218).

**Tabla 5.2.H.3.1: Resultados de la estimación en el modelo 1; tramo 3; Hombres**<sup>53</sup>

Variable	Categoría	B	E.T.	Wald	Exp(B)	I.C. 95% para Exp(B)	
						Inferior	Superior
<b>nat</b>				44,310			
nat(1)	Madre carnal	-1,175***	,197	35,611	,309	,210	,454
nat(2)	Padre carnal	-1,210***	,436	7,717	,298	,127	,700
nat(3)	Resto	-1,592**	,677	5,529	,204	,054	,767
referencia	Padres carnales						
<b>niv</b>							
niv(1)	FP1-2	,546**	,262	4,327	1,726	1,032	2,886
referencia	Resto						
<b>activi</b>				22,196			
activi(1)	Gerente	1,054**	,496	4,518	2,868	1,086	7,576
activi(2)	Mando medio	1,029**	,451	5,200	2,799	1,156	6,779
activi(3)	Titulado	,532*	,306	3,013	1,702	,934	3,101
activi(4)	Administrativo	,724***	,256	7,992	2,062	1,249	3,406
activi(5)	Trab.especializado	1,052***	,234	20,144	2,863	1,809	4,533
referencia	Art., Peón o No activo						
<b>ipcv</b>		-,028***	,003	114,781	,972	,967	,977
<b>constante</b>		3,212***	,370	75,474			
<i>AJUSTE</i>	$\lambda_d \approx \chi_{10}^2$	215,839					
<i>R<sup>2</sup> Mc Fadden</i>	,17						
<i>R<sup>2</sup> Nagelkerke</i>	,275						

(\*\*\*)  $p \leq 0,01$ ; (\*\*)  $0,01 < p \leq 0,05$ ; (\*)  $0,05 < p \leq 0,1$ ; ( )  $p > 0,1$

**Tabla 5.2.H.3.2: Clasificación de casos en el modelo 1, tramo 3; Hombres**<sup>54</sup>

Observado		Pronosticado		Porcentaje correcto
		Eman		
Eman	No emancipado	No emancipado	Sí emancipado	Porcentaje global
	Sí emancipado	253	113	
	173	414	70,5	
				70,0

a El valor de corte es 0,616

<sup>53</sup> Por razones de espacio se ha obviado el cero, a la izquierda de la coma, en las cifras menores que uno en valor absoluto.

<sup>54</sup> La proporción de emancipados observada en la muestra es del 61,6% y se tomó de valor frontera, de acuerdo a lo indicado en el apartado 2.1.4.6 del capítulo 2.

**Tabla 5.2.H.3.3: Cálculo de probabilidades y de “odds” en el modelo 1; tramo 3; Hombres**

<b>Variable</b>	<b>Categoría</b>	<b>Probabilidad</b>	<b>Variación (%) *</b>	<b>P/(1-P)</b>
<b>nat</b>				
nat(1)	Madre carnal	0,4221	-39,94	0,7304
nat(2)	Padre carnal	0,4136	-41,16	0,7052
nat(3)	Resto	0,3249	-53,77	0,4813
referencia	Padres carnales	0,7028		2,3652
<b>niv</b>				
niv(1)	FP1-2	0,7479	18,30	2,9669
referencia	Resto	0,6322		1,7191
<b>activi</b>				
activi(1)	Gerente	0,7023	55,59	2,3596
activi(2)	Mando medio	0,6973	54,46	2,3031
activi(3)	Titulado	0,5833	29,23	1,4001
activi(4)	Administrativo	0,6292	39,38	1,6967
activi(5)	Trabajador especializado	0,7020	55,52	2,3561
referencia	Art., Peón o No activo	0,4514		0,8228
<b>ipcv</b>				
33,7	Valor en 1976	0,9446	-0,15	17,0513
81,1	Valor en 1981	0,8158	-0,43	4,4275
112,4	Valor medio en el modelo	0,6449	-0,65	1,8162
121,5	Valor en 1986	0,5838	-0,69	1,4029
169,8	Valor en 1991	0,2620	-0,55	0,3551
media		0,6449		

- (\*) 1.- En las variables cualitativas se calcula con respecto a la categoría de referencia, según la fórmula (1.23) del capítulo 2.  
 2.- En “herval” se calcula con respecto a la categoría anterior, según la misma fórmula.  
 3.- En “ipcv” se calcula según la fórmula (1.21) del capítulo 2.

### 5.2.H.3.2) OTROS RESULTADOS.

Las diferencias entre la muestra completa y la muestra e.e.f.f. son mínimas en los tramos 25-29 y 30-34 debido a que, como es lógico, conforme se avanza en la edad menor es el número de jóvenes dedicados exclusivamente al estudio. Por lo tanto, en estos dos tramos no hay diferencias importantes en la regresión en un caso y otro.

En lo que respecta a la variable cohorte hay que decir que no resultó significativa. Dado que en este tramo la variable presentaba dos categorías (cohortes 58-62 y 51-57), esto supone que las cohortes 51-62 se comportaron de manera homogénea a la hora de emanciparse<sup>55</sup>.

La variable tasaparo tampoco resultó significativa en ninguna regresión, univariante o multivariante. No obstante mantuvo una relación importante con la variable cohorte, aunque más débil que en tramos anteriores. Esa relación se establecía a través de la vinculación, por un lado, de tasas altas con las cohortes 58-62 y, por otro, de tasas bajas con las cohortes 51-57<sup>56</sup>. La relación con la variable ipciv fue muy débil y contraria a la consignada en tramos anteriores<sup>57</sup>. De esta forma tasas altas se relacionaron con valores bajos de ipciv y, viceversa, tasas bajas con valores altos de ipciv.

Los cruces relevantes de variables exógenas se recogen en las tablas 5.2.H.3.4 y 5.2.H.3.5.

**Tabla 5.2.H.3.4: Relaciones bivariadas valoradas mediante el estadístico gamma; Hombres\*.**

Relación n°.	1	2	3	4
Variables	cohor-estu	cohor-estpad	estpad-niv	sexo-niv
Estad.gamma	-0,302	-0,184	0,638	-0,114
"t"	-2,21	-2,451	12,667	-3,089
"p" valor	0,027	0,014	0	0,002

(\*) Excepto la relación 4 que se refiere a hombres y mujeres.

**Tabla 5.2.H.3.5: Relaciones bivariadas valoradas mediante el coeficiente de correlación de Spearman; Hombres\*.**

Relación n°.	5	6	7	8
Variables	estpad-estu	estpad-activo	estpad-estmad	sexo-activo
Coef.corr.Sp.	0,067	-0,113	0,675	0,298
"t"	2,07	-3,484	28,049	12,871
"p" valor	0,039	0,001	0	0

(\*) Excepto la relación 8 que se refiere a hombres y mujeres.

<sup>55</sup> La discusión de cohorte termina en este tramo, ya que en el siguiente se presenta con una única categoría, la de las cohortes 51-57.

<sup>56</sup> Con un coeficiente eta con valor 0,745, según el cual el 55% de la variabilidad de tasaparo vendría explicado por la variable cohorte.

<sup>57</sup> El coeficiente de correlación de Spearman fue de -0,173.

Las relaciones atienden a lo siguiente:

- Relación n°. 1: cohortes modernas con estudio; cohortes antiguas con no estudio.
- Relación n°. 2: cohortes modernas con jóvenes cuyos padres tienen un nivel de formación alto; cohortes antiguas con jóvenes cuyos padres tienen un nivel formativo bajo.
- Relación n°. 3: jóvenes con niveles de estudio bajos procedentes de padres con bajo nivel de formación; jóvenes con niveles de estudio altos procedentes de padres con nivel de estudios también alto.
- Relación n°. 4: mujeres con altos niveles de estudio; hombres con bajos niveles de estudio.
- Relación n°. 5: jóvenes que no estudian proceden de padres con bajo nivel de estudios; jóvenes que estudian proceden de padres con alto nivel de estudios.
- Relación n°. 6: jóvenes activos con padres con bajo nivel de estudios; jóvenes no activos con padres con alto nivel de estudios.
- Relación n°. 7: jóvenes cuyos padres tienen el mismo nivel formativo, alto o bajo.
- Relación n°. 8: hombres con actividad económica; mujeres no activas.

También en este tramo, mediante las dos primeras relaciones, se aprecia una mejora en el nivel educativo de la sociedad. La transmisión de padres a hijos del nivel socioeconómico de aquellos queda patente en las relaciones 3, 5 y 6. La relación n°. 7 refleja la coincidencia en el nivel educativo de los padres, ya reseñada en otros tramos. Mientras que las relaciones 4 y 8 ponen de relieve, por un lado, el mayor nivel educativo alcanzado por las mujeres en comparación con los hombres y, por otro, la mayor relación de estos últimos con la actividad económica. Los coeficientes de ambas relaciones son mayores y más significativos que en el tramo anterior, constituyendo esta la principal diferencia respecto a dicho tramo.

## 5.2.H.4) TRAMO 30-34.

### 5.2.H.4.1) PRINCIPALES RESULTADOS.

Comparando los resultados de la tabla 5.2.H.4.1 con los de la tabla 5.2.H.3.1, se observa que los estadísticos de bondad del ajuste de este tramo están ligeramente por encima de los del tramo anterior. Al mismo tiempo, el porcentaje de casos correctamente predicho por la regresión es del 65,8%.

También en este tramo, la variable con más importancia en la regresión es **ipcv** (Wald = 13,600). Su coeficiente también es negativo (-0,039) por lo que, a partir de la tabla 5.2.H.4.3 valores crecientes en el índice se corresponden con probabilidades decrecientes. Para un joven con una probabilidad de emancipación igual a la media del tramo (0,3273), un incremento de una unidad en **ipcv** se corresponde con una disminución de 0,0085 unidades en dicha probabilidad. Por consiguiente es en este tramo donde la variable tiene mayor impacto en la probabilidad.

A una distancia muy considerable aparece la variable **nat** (Wald = 6,430). Figura como dicotómica con la categoría madre carnal frente al resto que configura la de referencia. La estimación del parámetro que acompaña a madre carnal es negativa (-1,033), por lo que un joven que conviva sólo con su madre tiene una probabilidad de emancipación que es un 51,42% menor que la de otro con otra situación familiar.

El resto de las variables del tramo tienen una importancia similar. Así, la variable **estpad** (Wald = 4,884) interviene con un coeficiente positivo (1,102), a partir del cual la odd de la categoría Primaria o menos es 3,009 veces la de la categoría Bachiller elemental o más. En consecuencia un joven, cuyo padre posea menor formación, tendrá más probabilidad de emanciparse (0,3934) que otro cuyo padre posea mayor formación (0,1773).

La variable **niv** (Wald = 4,683) presenta dos categorías, EGB2 o menos y FP1 o más. Incorpora un coeficiente negativo (-0,944), según el cual los jóvenes con mayor formación tienen más probabilidad de emanciparse (0,4403 frente a 0,2344).

La variable **ocumad** (Wald = 4,255) tiene un coeficiente positivo (1,102). En virtud de ello un joven, cuya madre sea ama de casa, tiene una probabilidad de emancipación (0,3728) que es casi cuatro veces la de otro cuya madre tenga otra ocupación (0,0983).

Por último, la probabilidad media de emancipación de un joven en este tramo (0,3273) se sitúa ligeramente por encima de la del tramo 20-24 (0,3218).

**Tabla 5.2.H.4.1: Resultados de la estimación en el modelo 1; tramo 4; Hombres<sup>58</sup>**

Variable	Categoría	B	E.T.	Wald	Exp(B)	I.C. 95% para Exp(B)	
						Inferior	Superior
<b>nat</b>							
nat(1)	Madre carnal	-1,033**	,407	6,430	,356	,160	,791
referencia	Resto						
<b>ocumad</b>							
ocumad(1)	Ama de casa	1,697**	,822	4,255	5,455	1,088	27,343
referencia	Otra ocupación						
<b>estpad</b>							
estpad(1)	Primaria o menos	1,102**	,499	4,884	3,009	1,133	7,995
referencia	Bachiller elem. o más						
<b>niv</b>							
niv(1)	EGB2 o menos	-,944**	,436	4,683	,389	,166	,915
referencia	FP1 o más						
<b>ipcv</b>							
		-,039***	,010	13,600	,962	,942	,982
<b>constante</b>							
		3,081*	1,617	3,631			
<i>AJUSTE</i>	$\lambda_d \approx \chi_5^2$	37,326					
$R^2$ Mc Fadden	,176						
$R^2$ Nagelkerke	,282						

(\*\*\*)  $p \leq 0,01$ ; (\*\*)  $0,01 < p \leq 0,05$ ; (\*)  $0,05 < p \leq 0,1$ ; ( )  $p > 0,1$

**Tabla 5.2.H.4.2: Clasificación de casos en el modelo 1, tramo 4; Hombres<sup>59</sup>**

Observado		Pronosticado		
		Eman		Porcentaje correcto
		No emancipado	Sí emancipado	
Eman	No emancipado	63	38	62,4
	Sí emancipado	17	43	71,7
Porcentaje global				65,8

a El valor de corte es 0,373

<sup>58</sup> Por razones de espacio se ha obviado el cero, a la izquierda de la coma, en las cifras menores que uno en valor absoluto.

<sup>59</sup> La proporción de emancipados observada en la muestra es del 37,3% y se tomó de valor frontera, de acuerdo a lo indicado en el apartado 2.1.4.6 del capítulo 2.

**Tabla 5.2.H.4.3: Cálculo de probabilidades y de “odds” en el modelo 1; tramo 4; Hombres**

Variable	Categoría	Probabilidad	Variación (%) *	P/(1-P)
<b>nat</b> nat(1) referencia	Madre carnal Resto	0,2018 0,4154	-51,42	0,2528 0,7105
<b>ocumad</b> ocumad(1) referencia	Ama de casa Otra ocupación	0,3728 0,0983	279,41	0,5943 0,1090
<b>estpad</b> estpad(1) referencia	Primaria o menos Bachiller elemental o más	0,3934 0,1773	121,89	0,6485 0,2155
<b>niv</b> niv(1) referencia	EGB2 o menos FP1 o más	0,2344 0,4403	-46,76	0,3062 0,7867
<b>ipcv</b> 81,1 121,5 135,7 169,8	Valor en 1981 Valor en 1986 Valor medio en el modelo Valor en 1991	0,8011 0,4575 0,3273 0,1151	-0,62 -0,96 -0,85 -0,39	4,0284 0,8434 0,4865 0,1301
media		0,3273		

- (\*) 1.- En las variables cualitativas se calcula con respecto a la categoría de referencia, según la fórmula (1.23) del capítulo 2.  
2.- En “ipcv” se calcula según la fórmula (1.21) del capítulo 2.

#### 5.2.H.4.2) OTROS RESULTADOS.

La variable tasa de paro presenta una relación bivariada muy fuerte con la variable ipcv de signo negativo<sup>60</sup>. Según se puede observar en la tabla de contingencia, altas tasas de desempleo se relacionaron con niveles bajos de ipcv y, viceversa, bajas tasas de desempleo se relacionaron con niveles altos de ipcv. Esa correlación negativa, casi perfecta, quizá explique el coeficiente positivo y significativo de tasaparo como univariante (que supone que al aumentar la tasa de paro se incremente la probabilidad de emancipación)<sup>61</sup>, ya que aumentos de los niveles de desempleo resultan equivalentes a disminuciones en la variable ipcv, de mayor peso en la regresión y cuya consecuencia ya conocemos: aumentar la probabilidad de emancipación<sup>62</sup>. La aparición conjunta de las variables en la regresión hace cambiar el signo de tasaparo, como ya ocurría en los tramos anteriores. Como en el tramo global y en el tramo 20-24, para evitar problemas de multicolinealidad, se decidió no incluir tasaparo en la regresión conjunta.

<sup>60</sup> Con un coeficiente de correlación de Spearman que vale  $-0,964$ .

<sup>61</sup> Recuérdese, del epígrafe 4.2.3 del capítulo de datos, que el coeficiente de correlación de Spearman entre eman y tasaparo es positivo, relacionando bajas tasas de paro con no emancipados y altas tasas con emancipados.

<sup>62</sup> Nótese que en el tramo global y en los tramos 15-19 y 20-24 el coeficiente de correlación de Spearman entre las dos variables era positivo. Entonces el coeficiente de tasaparo como univariante era negativo, lo que podía interpretarse como que los aumentos en dicha variable pudieran asimilarse a aumentos en ipcv, de mayor peso en la regresión. Ello con la consecuencia ya conocida de una reducción en la probabilidad de emanciparse.

Los cruces relevantes de variables exógenas se recogen en la tabla 5.2.H.4.4.

**Tabla 5.2.H.4.4: Relaciones bivariadas; Hombres\*\*.**

Relación nº.	1	2	3	4	5	6
Variables	estpad-niv	estpad-estu	estpad-activo	estpad-estmad	sexo-estu	sexo-activo
Estadístico (*)	0,791	0,232	-0,135	0,683	-0,118	0,25
"t"	7,403	3,007	-1,724	11,779	-2,258	4,908
"p" valor	0	0,003	0,087	0	0,025	0

(\*) La relación nº.1 está valorada mediante el estadístico gamma; el resto mediante el coeficiente de correlación de Spearman.

(\*\*) Las relaciones 5 y 6 se refieren a hombres y mujeres.

Las relaciones atienden a lo siguiente:

- Relación nº. 1: jóvenes con niveles de estudio bajos procedentes de padres con bajo nivel de formación; jóvenes con niveles de estudio altos procedentes de padres con nivel de estudios también alto.
- Relación nº. 2: jóvenes que no estudian proceden de padres con bajo nivel de estudios; jóvenes que estudian proceden de padres con alto nivel de estudios.
- Relación nº.3: jóvenes activos con padres con bajo nivel de estudios; jóvenes no activos con padres con alto nivel de estudios.
- Relación nº. 4: jóvenes cuyos padres tienen el mismo nivel formativo, alto o bajo.
- Relación nº.5: mujeres con estudio; hombres con no estudio.
- Relación nº. 6: hombres con actividad económica; mujeres no activas.

Las tres primeras relaciones constatan que, también en este tramo, la formación del padre se transmite en los estudios y la actividad de los hijos. Por sexos se percibe, de un lado, una mayor inclinación de las mujeres a estudiar y, de otro, una mayor vinculación de los hombres con la actividad económica, aunque más débil que la observada en el tramo anterior.

## 5.2.M) MUJERES.

### 5.2.M.1) TRAMO 15-19

#### 5.2.M.1.1) PRINCIPALES RESULTADOS.

Siguiendo el procedimiento utilizado en casos anteriores, la tabla 5.2.M.1.1 informa sobre la estimación de los parámetros que acompañan a las variables, mientras que la tabla 5.2.M.1.3 lo hace sobre las probabilidades correspondientes.

Es el tramo en el que se obtienen los estadísticos de bondad del ajuste más bajos. Aún así, como se puede observar en la tabla 5.2.M.1.2, la regresión predice correctamente el 73,3% de los casos observados. La mejora con respecto al caso masculino es notable, ya que cualquiera de las formulaciones del estadístico  $R^2$  duplica su valor en el caso femenino.

A partir de la tabla 5.2.M.1.1, se puede apreciar que la variable con mayor peso en la regresión es **hog** (Wald = 195,654). Esta variable va acompañada de un coeficiente muy fuerte y positivo (2,453). Ello se traduce, a partir de la tabla 5.2.M.1.3, en que una joven que se dedique principalmente a las tareas del hogar tiene más probabilidad de emanciparse que otra dedicada a una actividad diferente (0,5203 frente a 0,0854).

La segunda variable en importancia es **herval** (Wald = 40,509). Presenta un coeficiente positivo (0,183), indicando que un hermano adicional hace aumentar la odd en un 16,6%. Cuando se hace variar el número de hermanos de 0 a 4, la probabilidad experimenta un crecimiento aproximadamente lineal, por encima del 16% por cada hermano adicional. Su peso es mayor que en el caso masculino.

Por detrás de **herval** se sitúa la variable **niv** (Wald = 33,435) que presenta tres categorías, después de solapar las dos más altas conformando la de referencia, FP1 o más. Los dos coeficientes positivos de las categorías menos de EGB1 y EGB1-2 se traducen en que las jóvenes con bajo nivel de formación tienen más probabilidad de emanciparse (0,1565 y 0,1423, respectivamente, frente a 0,0652 de las jóvenes de FP1 o más). La variable tiene más peso que en la regresión de los hombres para este mismo tramo.

Le sigue en importancia la variable **ipcv** (Wald = 31,935), que está ponderada por un coeficiente negativo (-0,008). Esto explica una probabilidad de emancipación decreciente, a medida que aumenta el índice (ver tabla 5.2.M.1.3). Para una joven con una probabilidad de emancipación igual a la media del tramo (0,0984), un aumento de una unidad en el índice supone una reducción de 0,0007 unidades en dicha probabilidad. No obstante, una variación unitaria de **ipcv** tiene un impacto decreciente sobre la probabilidad de emancipación, conforme aumenta el índice. Por otro lado, el efecto de esta variable sobre la emancipación es menor del que tiene en el caso masculino (menor coeficiente, menor peso y menor impacto sobre la probabilidad).

La variable **estu** (Wald = 20,504) aparece con una estimación positiva del parámetro que la pondera (0,708) que implica una odd, para la joven que estudia, que es 2,03 veces la de la joven que no estudia. Ello se traduce en que la probabilidad de emancipación de la primera joven sea un 87,96% mayor que la de la segunda. Al igual que ocurría en el caso de los hombres, este resultado requiere un análisis detenido.

**Tabla 5.2.M.1.1: Resultados de la estimación en el modelo 1; tramo 1; Mujeres<sup>63</sup>**

Variable	Categoría	B	E.T.	Wald	Exp(B)	I.C. 95% para Exp(B)	
						Inferior	Superior
<b>ocumad</b>							
ocumad(1)	Ama de casa	-,319**	,155	4,256	,727	,537	,984
referencia	Otra ocupación						
<b>estpad</b>							
estpad(1)	Primaria o menos	,383**	,161	5,685	1,467	1,071	2,010
referencia	Bachiller elem. o más						
<b>estu</b>							
estu(1)	Sí	,708***	,156	20,504	2,030	1,494	2,757
referencia	No						
<b>hog</b>							
hog(1)	Sí	2,453***	,175	195,654	11,626	8,244	16,395
referencia	No						
<b>niv</b>				33,435			
niv(1)	Menos de EGB1	,978***	,229	18,304	2,659	1,699	4,163
niv(2)	EGB1-2	,866***	,153	31,948	2,377	1,760	3,209
referencia	FP1 o más						
<b>activi</b>							
activi(1)	Trab.especializada	,267*	,138	3,726	1,306	,996	1,713
referencia	Otra activ. o no activa						
<b>herval</b>		,168***	,026	40,509	1,183	1,123	1,245
<b>ipcv</b>		-,008***	,001	31,935	,993	,990	,995
<b>constante</b>		-2,968***	,265	125,078			
<i>AJUSTE</i>	$\lambda_d \approx \chi_9^2$	422,292					
<i>R<sup>2</sup> Mc Fadden</i>	,1632						
<i>R<sup>2</sup> Nagelkerke</i>	,222						

(\*\*\*)  $p \leq 0,01$ ; (\*\*)  $0,01 < p \leq 0,05$ ; (\*)  $0,05 < p \leq 0,1$ ; ( )  $p > 0,1$

**Tabla 5.2.M.1.2: Clasificación de casos en el modelo 1, tramo 1; Mujeres<sup>64</sup>**

Observado		Pronosticado		Porcentaje correcto
		Eman		
		No emancipado	Sí emancipado	
Eman	No emancipado	2.080	727	74,1
	Sí emancipado	141	302	68,2
Porcentaje global				73,3

a El valor de corte es 0,136

<sup>63</sup> Por razones de espacio se ha obviado el cero, a la izquierda de la coma, en las cifras menores que uno en valor absoluto.

<sup>64</sup> La proporción de emancipados observada en la muestra es del 13,6% y se tomó de valor frontera, de acuerdo a lo indicado en el apartado 2.1.4.6 del capítulo 2.

**Tabla 5.2.M.1.3: Cálculo de probabilidades y de “odds” en el modelo 1; tramo 1; Mujeres**

<b>Variable</b>	<b>Categoría</b>	<b>Probabilidad</b>	<b>Variación (%) *</b>	<b>P/(1-P)</b>
<b>ocumad</b> ocumad(1) referencia	Ama de casa Otra ocupación	0,0944 0,1254	-24,74	0,1042 0,1433
<b>estpad</b> estpad(1) referencia	Primaria o menos Bachiller elemental o más	0,1080 0,0763	41,63	0,1211 0,0826
<b>estu</b> estu(1) referencia	Sí No	0,1459 0,0776	87,96	0,1709 0,0842
<b>hog</b> hog(1) referencia	Sí No	0,5203 0,0854	509,56	1,0848 0,0933
<b>niv</b> niv(1) niv(2) referencia	Menos de EGB1 EGB1-2 FP1 o más	0,1565 0,1423 0,0652	139,95 118,14	0,1855 0,1659 0,0698
<b>activi</b> activi(1) referencia	Trabajadora especializada Otra actividad o no activa	0,1170 0,0921	27,02	0,1325 0,1015
<b>herval</b> 0 1 2 3 4	Hijo único Un hermano Dos hermanos Tres hermanos Cuatro hermanos	0,0658 0,0769 0,0897 0,1043 0,1211		0,0704 0,0833 0,0985 0,1165 0,1378
<b>ipcv</b> 17,3 31,8 78,4 116,4 169,8	Valor en 1967 Valor en 1975 Valor medio en el modelo Valor en 1985 Valor en 1991	0,1511 0,1368 0,0984 0,0745 0,0499	-0,10 -0,09 -0,07 -0,06 -0,04	0,1780 0,1585 0,1091 0,0805 0,0525
media		0,0984		

- (\*) 1.- En las variables cualitativas se calcula con respecto a la categoría de referencia, según la fórmula (1.23) del capítulo 2.  
 2.- En “herval” se calcula con respecto a la categoría anterior, según la misma fórmula.  
 3.- En “ipcv” se calcula según la fórmula (1.21) del capítulo 2.

La variable está correlacionada con el nivel de formación, representado en esta ocasión por la variable nivdic (dicotómica con dos categorías: EGB1-2 o menos y FP1 o más)<sup>65</sup>, e influida en la regresión por la variable ama de casa (hog)<sup>66</sup>. La tabla 5.2.M.1.4 contiene las estimaciones de los coeficientes beta de siete regresiones que tienen a eman como variable endógena. En las tres primeras hay una única variable explicativa, estu, nivdic y hog, respectivamente (regresiones univariantes)<sup>67</sup>. En la cuarta regresión estu y nivdic aparecen como exógenas. En la quinta las variables explicativas son estu y hog. En la sexta se incorpora hog mientras que, en la última, se recoge el comportamiento de estu y hog en la regresión del tramo<sup>68</sup>.

**Tabla 5.2.M.1.4: Coeficientes beta de estu y nivdic en siete regresiones sobre eman; Mujeres**

Variable	Regresiones univariantes	Regresión 4	Regresión 5	Regresión 6	Regresión 7
estu	-0,551***	0,048	-0,234*	0,291**	0,588***
nivdic	1,106***	1,130***		1,006***	
hog	2,546***		2,482***	2,386***	2,567***

(\*\*\*)  $p \leq 0,01$ ; (\*\*)  $0,01 < p \leq 0,05$ ; (\*)  $0,05 < p \leq 0,1$ ; ( )  $p > 0,1$

Como univariante, la variable estu va ponderada por un coeficiente negativo indicando que estudiar reduce la probabilidad de emancipación. Pero la incorporación de nivdic y hog provoca que dicho coeficiente pase a ser positivo. La comparación de los coeficientes de estu, en las regresiones 4 y 5, permite apreciar que nivdic tiene más influencia sobre estu que hog. Para aclarar este comportamiento de estu hemos de recurrir a las tablas de contingencia, que permiten cruzar la variable estu con hog y nivdic, respectivamente.

De la tabla de contingencia 5.2.M.1.5 se desprende lo siguiente:

1. El peso de las jóvenes que estudian es inferior entre las emancipadas, que entre las no emancipadas (27,3%, frente al 38,1%). Esto explicaría el coeficiente negativo y significativo de estu como univariante.
2. El peso de las jóvenes amas de casa es mayor entre las emancipadas que entre las no emancipadas (26,9%, frente al 3,1%, respectivamente). Esto explicaría el coeficiente de hog como univariante.
3. El cruce de ambas variables nos permite apreciar lo que sigue:

<sup>65</sup> Con un coeficiente de correlación de Spearman de 0,501 que relaciona las jóvenes de FP1 o más con las que estudian y las jóvenes de EGB2 o menos con las que no estudian.

<sup>66</sup> Con la que mantiene un coeficiente de correlación de Spearman de -0,146 que relaciona la condición de ama de casa con no estudiar y la de no ama de casa con estudiar.

<sup>67</sup> Que se han ubicado en una misma columna por falta de espacio.

<sup>68</sup> Conforme a lo indicado antes, la regresión del tramo no recoge el comportamiento de niv como variable dicotómica sino como politómica. Véase dicho comportamiento en la tabla 5.2.M.1.1.

- a. Las jóvenes que no son amas de casa tienen más peso que las que sí lo son, tanto entre las que estudian, como entre las que no estudian.
- b. Al comparar el aumento de peso de las amas de casa entre las emancipadas con respecto a las no emancipadas, según que estudien o no, se observa que dicho aumento es mayor entre las que estudian (las amas de casa pasan de ser el 0,8% de las que estudian, entre las no emancipadas, al 9,1% de las que estudian entre las emancipadas, con lo que su peso se ha multiplicado por 11,375) que entre las que no estudian (las amas de casa pasan de ser el 4,5% de las que no estudian, entre las no emancipadas, al 33,5% de las que no estudian entre las emancipadas, con lo que su peso se ha multiplicado por 7,444). Esta circunstancia justificaría el aumento del coeficiente de estu cuando se incorpora hog a la regresión.

De lo anterior se desprende que las mujeres que, aparte de dedicarse principalmente a las labores del hogar, reunieran la condición de estudiantes tendrían mayor probabilidad de emanciparse que aquellas otras dedicadas sólo a las tareas del hogar.

**Tabla 5.2.M.1.5. de contingencia estu \* hog \* eman en modelo 1, tramo 1; Mujeres.**

				hog		
				Sí	No	Total
No emancipado	estu	No	Recuento % de estu % de hog	79 4,5% 89,8%	1.658 95,5% 61,0%	1.737 100,0% 61,9%
		Sí	Recuento % de estu % de hog	9 ,8% 10,2%	1.061 99,2% 39,0%	1.070 100,0% 38,1%
		Total	Recuento % de estu % de hog	88 3,1% 100,0%	2.719 96,9% 100,0%	2.807 100,0% 100,0%
Sí emancipado	estu	No	Recuento % de estu % de hog	108 33,5% 90,8%	214 66,5% 66,0%	322 100,0% 72,7%
		Sí	Recuento % de estu % de hog	11 9,1% 9,2%	110 90,9% 34,0%	121 100,0% 27,3%
		Total	Recuento % de estu % de hog	119 26,9% 100,0%	324 73,1% 100,0%	443 100,0% 100,0%

De la tabla de contingencia 5.2.M.1.6 se desprende lo siguiente<sup>69</sup>:

1. El peso de las jóvenes con EGB2 o menos es mayor entre las emancipadas que entre las no emancipadas (75,2%, frente al 46,8%, respectivamente). Esto explicaría el coeficiente de niv como univariante en la tabla 5.2.M.1.4.
2. Al comparar el aumento de peso de las jóvenes con EGB2 o menos entre las emancipadas con respecto a las no emancipadas, según que estudien o no, se

<sup>69</sup> El comportamiento marginal de estu es el mismo que en la tabla anterior, por lo que se ha obviado.

observa que dicho aumento es mayor entre las que estudian (pasando del 13,6% al 55,4%, con lo que dicho peso se ha multiplicado por 4,07) que entre las que no estudian (pasando del 67,4% al 82,6%, con lo que el peso se ha multiplicado por 1,22). Esta circunstancia justificaría el aumento del coeficiente de estu cuando aparece junto a nivdic en la regresión.

De lo anterior se desprende que estudiar favorece la emancipación, sólo, entre las jóvenes con EGB2 o menos.

**Tabla 5.2.M.1.6. de contingencia estu \* nivdic \* eman en modelo 1, tramo 1; Mujeres**

				nivdic		
				EGB2 o menos	FP1 o más	Total
No emancipado	estu	No	Recuento % de estu % de nivdic	1.170 67,4% 89,0%	567 32,6% 38,0%	1.737 100,0% 61,9%
		Sí	Recuento % de estu % de nivdic	145 13,6% 11,0%	925 86,4% 62,0%	1.070 100,0% 38,1%
		Total	Recuento % de estu % de nivdic	1315 46,8% 100,0%	1492 53,2% 100,0%	2.807 100,0% 100,0%
Sí emancipado	estu	No	Recuento % de estu % de nivdic	266 82,6% 79,9%	56 17,4% 50,9%	322 100,0% 72,7%
		Sí	Recuento % de estu % de nivdic	67 55,4% 20,1%	54 44,6% 49,1%	121 100,0% 27,3%
		Total	Recuento % de estu % de nivdic	333 75,2% 100,0%	110 24,8% 100,0%	443 100,0% 100,0%

Por otro lado, de las 322 jóvenes que se emanciparon 121 estaban estudiando. A partir de estas 121 jóvenes se cruzaron las variables activo (dicotómica; si/no) y empar (emparejamiento; dicotómica, si/no), para cada nivel de la variable bupcou (como dicotómica, si/no), resultando que 83 de ellas (el 68,59%) no eran activas ni estaban emparejadas en el momento de emanciparse como estudiantes (dicho porcentaje está 12,11 puntos por debajo del correspondiente en los hombres). De las 83 jóvenes, 36 (el 43,37%) tenían un nivel académico de BUP-COU. Por lo tanto hay que presumir que la mayor parte de las estudiantes que se emanciparon lo hicieron, exclusivamente, por motivos de estudio. Es decir, sin tener relación con el mercado de trabajo (o lo que es lo mismo, sin estar activas) y sin estar emparejadas. Esta situación se dio, al margen del nivel de estudios cursado.

Como corolario de estu hay que decir que el traslado desde el domicilio paterno a una residencia colectiva o privada para estudiar favorece la emancipación, exclusivamente, entre las jóvenes de menor formación académica. Por otro lado, estudiar también favorece la emancipación entre las mujeres que se dedican principalmente a las tareas del hogar.

Finalmente, las variables *estpad*, *ocumad* y *activi* son las que menos peso tienen en la regresión.

La variable **estpad** (Wald = 5,686) va ponderada por un coeficiente positivo (0,383), indicando que la probabilidad de emancipación de una joven, cuyo padre tenga menor formación académica, es un 41,63% superior a la de otra cuyo padre tenga mayor formación.

La variable **ocumad** (Wald = 4,256) va acompañada de un coeficiente negativo (-0,319), de manera que una joven cuya madre sea ama de casa tiene menos probabilidad de emanciparse que otra cuya madre tenga otra ocupación (0,0944 frente a 0,1254).

La variable **activi** (Wald = 3,726) presenta dos categorías, trabajador especializado y otra actividad/no activo, después de solapar en esta última el resto de categorías. Va acompañada de un coeficiente positivo (0,267) que se traduce en que una joven que sea trabajadora especializada tiene más probabilidad de emanciparse que otra con una actividad distinta o no activa (0,117, frente a 0,0921, respectivamente).

La probabilidad media del tramo es 0,0984, casi 2 puntos por encima de la de los hombres.

## 5.2.M.1.2) OTROS RESULTADOS.

### 5.2.M.1.2.1. En la muestra e.e.f.f.

Una vez eliminadas de la base de datos aquellas jóvenes que estuvieran siguiendo estudios oficiales sin una actividad económica, los principales cambios producidos en la regresión fueron:

- La variable *activi* incrementó su peso (Wald = 12,046) y su coeficiente (0,464), si bien no aumentó el número de actividades significativas;
- La variable *niv* no salió significativa;
- También resultó eliminada la variable *estpad*;
- La variable naturaleza de la familia (*nat*) entró en la regresión con dos categorías, madre carnal y resto. El coeficiente resultó negativo (-0,51) y significativo (*p-valor* = 0,04), indicando que jóvenes conviviendo sólo con la madre tienen menos probabilidad de emancipación que en otro caso.

### 5.2.M.1.2.2. El comportamiento por cohortes.

El comportamiento de la variable cohorte<sup>70</sup> cuando se introdujo en la regresión del tramo, en lugar de ipcvc, fue el siguiente:

- Figuraba con un peso medio en la regresión;
- Se solaparon las tres últimas categorías, conformando la de referencia (cohortes 51-67), frente a la primera categoría (cohortes 68-72).
- La categoría 68-72 estaba ponderada por un coeficiente negativo (-0,503), a partir del cual una joven nacida en cualquiera de esos años tenía menor probabilidad de emanciparse que otra nacida en el periodo 51-67 (0,0671 frente a 0,1063, respectivamente).

El comportamiento de cohorte en relación con ipcvc fue análogo al registrado en el caso masculino, para este mismo tramo. En efecto se constató una dependencia de ipcvc respecto de la variable cohorte muy fuerte, medida por un coeficiente eta de 0,96<sup>71</sup>. Asimismo la relación se establecía entre los valores altos de ipcvc y las cohortes modernas, por un lado, y entre los valores bajos de ipcvc y las cohortes antiguas, por el otro.

### 5.2.M.1.2.3. La variable tasa de paro.

También resultó muy fuerte la dependencia de la variable tasaparo respecto de cohorte, con un coeficiente eta de 0,923<sup>72</sup>. Como en el caso masculino, las cohortes modernas se ligaban con valores altos de tasaparo, mientras que las cohortes antiguas lo hacían con valores bajos de tasaparo.

Por otro lado también se constató una fuerte relación entre tasaparo e ipcvc<sup>73</sup>. Como ocurría en el caso masculino, cuando tasaparo iba sola o en compañía de otras variables que no fueran ipcvc, su coeficiente resultaba negativo (menor en valor absoluto que en la regresión masculina). Según eso, un incremento del desempleo se traducía en una disminución de la probabilidad de emancipación<sup>74</sup>. La inclusión de ipcvc hacía cambiar el signo del estimador del parámetro (siendo significativo), evidenciando un problema de multicolinealidad. Para evitarlo se retiró tasaparo del modelo, ya que su peso en la regresión era muy inferior al de ipcvc.

Por lo tanto, al igual que en el caso masculino, las mujeres de las generaciones más modernas se han visto perjudicadas en el proceso de emancipación en este tramo,

<sup>70</sup> Para una justificación de su inclusión, véase el epígrafe 5.2.M.1.2.2.

<sup>71</sup> Con lo que el 92,16% de la variabilidad de ipcvc vendría explicada por los valores de cohorte.

<sup>72</sup> Con lo que el 85,19% de la variabilidad de tasaparo vendría explicada por los valores de cohorte.

<sup>73</sup> El coeficiente de correlación de Spearman entre ambas variables fue 0,745.

<sup>74</sup> Recuérdese que la relación bivariada entre eman y tasaparo, expuesta en el epígrafe 4.2.3 del capítulo de datos, relaciona emancipadas con bajas tasas de paro y no emancipadas con altas tasas de desempleo.

debido a la existencia de unas condiciones socioeconómicas desfavorables, con altas tasas de desempleo y elevado coste de la vivienda. No obstante, a diferencia del caso masculino, estas condiciones sólo han afectado negativamente a las cohortes 68-72 y de forma menos severa.

#### 5.2.M.1.2.4. Cruces relevantes de variables exógenas.

Se recogen en las tablas 5.2.M.1.7 y 5.2.M.1.8 que se exponen a continuación.

**Tabla 5.2.M.1.7: Relaciones bivariadas valoradas mediante el estadístico gamma; Mujeres (parte a)**

Relación n°.	1	2	3	4
Variables	cohor-estu	cohor-niv	cohor-activo	cohor-ocumad
Estad.gamma	-0,299	-0,216	0,24	0,147
"t"	-11,375	-10,042	9,361	3,8
"p" valor	0	0	0	0

**Tabla 5.2.M.1.7: Relaciones bivariadas valoradas mediante el estadístico gamma; Mujeres (parte b)**

Relación n°.	5	6	7	8
Variables	cohor-estpad	cohor-herval	hog-niv	estpad-niv
Estad.gamma	-0,213	0,111	-0,588	0,694
"t"	-7,277	6,21	-10,071	24,28
"p" valor	0	0	0	0

**Tabla 5.2.M.1.8: Relaciones bivariadas valoradas mediante el coeficiente de correlación de Spearman; Mujeres**

Relación n°.	9	10	11	12	13
Variables	hog-herval	hog-estpad	estpad-estu	estpad-activo	estpad-estmad
Coef.corr.Sp.	0,088	-0,088	0,402	-0,294	0,692
"t"	5,046	-5,01	24,964	-17,511	54,556
"p" valor	0	0	0	0	0

Las relaciones atienden a lo siguiente:

- Relación n°. 1: cohortes modernas con estudio; cohortes antiguas con no estudio.
- Relación n°. 2: cohortes modernas con niveles formativos altos; cohortes antiguas con niveles formativos bajos.
- Relación n°. 3: cohortes modernas con no activos; cohortes antiguas con activos.

- Relación nº. 4: cohortes modernas con jóvenes cuyas madres no son amas de casa (como ocupación principal); cohortes antiguas con jóvenes cuyas madres son amas de casa.
- Relación nº. 5: cohortes modernas con jóvenes cuyos padres tienen un nivel de formación alto; cohortes antiguas con jóvenes cuyos padres tienen un nivel formativo bajo.
- Relación nº 6: cohortes modernas con jóvenes con un menor número de hermanos; cohortes antiguas con jóvenes con un mayor número de hermanos.
- Relación nº. 7: mujeres con bajo nivel formativo con las labores del hogar como ocupación principal; mujeres con alto nivel formativo con otra ocupación distinta.
- Relación nº. 8: mujeres con niveles de estudio bajos procedentes de padres con bajo nivel de formación; mujeres con niveles de estudio altos procedentes de padres con nivel de estudios también alto.
- Relación nº. 9: mujeres amas de casa procedentes de familias numerosas; mujeres con otra ocupación con menor número de hermanos.
- Relación nº. 10: mujeres amas de casa con padres de baja formación; mujeres con otra ocupación con padres de alta formación.
- Relación nº. 11: mujeres que no estudian proceden de padres con bajo nivel de estudios; mujeres que estudian proceden de padres con alto nivel de estudios.
- Relación nº. 12: mujeres activas con padres con bajo nivel de estudios; mujeres no activas con padres con alto nivel de estudios.
- Relación nº. 13: mujeres cuyos padres tienen el mismo nivel formativo, alto o bajo.

Al igual que en el caso masculino, las cinco primeras relaciones ponen de manifiesto la elevación del nivel educativo de las jóvenes madrileñas y de sus familias, durante el periodo de estudio. Es de hacer notar que las dos primeras relaciones, especialmente la segunda, son más fuertes en el caso femenino que en el masculino. Esto indica que, en lo que al estudio se refiere, la mejora ha sido mayor en las mujeres que en los hombres en este tramo de edad. La relación nº. 6 viene motivada por la reducción en la natalidad. La relación nº. 7 vincula formación y actividad económica. Las relaciones 8 a 12 reflejan la transmisión que se produce, en el ámbito del capital humano, de padres a hijos. Ello, tanto en lo que se refiere al nivel de formación, como a la actividad económica. La relación nº. 9 pone de relieve la influencia del tamaño de la familia en la actividad económica de la mujer. Por último, como ya ocurriera en los hombres, la relación nº. 13 constata la convergencia que se produce en el nivel formativo de los miembros de una pareja.

## 5.2.M.2) TRAMO 20-24

### 5.2.M.2.1) PRINCIPALES RESULTADOS.

Al igual que ocurría en el caso masculino, el poder explicativo del vector de variables explicativas es mayor en este tramo que en el anterior. Así lo ponen de manifiesto, tanto los estadísticos de la bondad del ajuste (por ejemplo, el  $R^2$  de Nagelkerke ahora es 0,335, frente a 0,212 antes), como el hecho de que la constante no sea significativa. Cuando la comparación se efectúa con el tramo 20-24 masculino, las diferencias son todavía mayores (el  $R^2$  de Nagelkerke en hombres es 0,162). La regresión predice correctamente el 70,7% de los casos observados.

En la tabla 5.2.M.2.1 se puede apreciar que la variable con mayor peso en la regresión vuelve a ser **hog** (Wald = 219,309). Aparece ponderada por un coeficiente positivo (2,535). Como se indica en la tabla 5.2.M.2.3, esto supone que la probabilidad de emancipación de una joven ama de casa es un 152,03% mayor que la de otra que se dedique a una actividad distinta.

La variable **ipcv** aumenta de manera considerable su peso (Wald = 107,77), de modo que pasa a ser la segunda en importancia. El coeficiente que la pondera es negativo (-0,013), lo que supone que la probabilidad de emancipación decrezca conforme aumenta el índice (ver tabla 5.2.M.2.3). Para una joven con una probabilidad de emancipación igual a la media del tramo (0,4817), un incremento de una unidad en ipcv significa una reducción de 0,0033 unidades en dicha probabilidad (lo que supone un impacto muy superior al que tiene en el tramo anterior).

La variable **activi** es la siguiente en importancia (Wald = 26,849), habiendo incrementado notablemente su peso con respecto a la regresión anterior. Las categorías gerente, mando medio y artista no resultaron significativas, por lo que se fusionaron con la categoría no activa, conformando la de referencia. Los coeficientes del resto de las categorías presentaron signo positivo, por lo que una joven activa como titulada, administrativa, trabajadora especializada o peón tiene mayor probabilidad de emancipación que cualquier joven de la categoría de referencia. Cuantitativamente, la joven titulada es la que tiene mayor probabilidad de emanciparse (0,6801), seguida de la peón (0,6437), la trabajadora especializada (0,5493), la administrativa (0,4834) y la de la categoría de referencia (0,4172).

**Tabla 5.2.M.2.1: Resultados de la estimación en el modelo 1; tramo 2; Mujeres<sup>75</sup>**

Variable	Categoría	B	E.T.	Wald	Exp(B)	I.C. 95% para Exp(B)	
						Inferior	Superior
<b>nat</b>							
nat(1)	Madre carnal	-,500***	,163	9,365	,607	,441	,836
referencia	Resto						
<b>ocumad</b>							
ocumad(1)	Ama de casa	-,338**	,152	4,950	,714	,530	,961
referencia	Otra ocupación						
<b>estpad</b>							
estpad(1)	Primaria o menos	,394***	,131	9,123	1,483	1,148	1,916
referencia	Bachiller elem. o más						
<b>hog</b>							
hog(1)	Sí	2,535***	,171	219,309	12,612	9,018	17,640
referencia	No						
<b>niv</b>				20,302			
niv(1)	Menos de EGB1	,487*	,268	3,294	1,627	,962	2,753
niv(2)	EGB1-2	,584***	,188	9,622	1,794	1,240	2,595
niv(3)	FP1-2	,835***	,225	13,733	2,304	1,482	3,583
niv(4)	BUP-COU	,763***	,182	17,637	2,146	1,503	3,064
referencia	Universitaria						
<b>activi</b>				26,849			
activi(1)	Titulada	1,088***	,273	15,849	2,970	1,738	5,075
activi(2)	Administrativa	,268*	,137	3,821	1,307	,999	1,710
activi(3)	Trab. Especializada	,532***	,152	12,304	1,702	1,265	2,291
activi(4)	Peón	,925**	,473	3,830	2,523	,999	6,375
referencia	Ge, Mm, Art, no activa						
<b>herval</b>		,055**	,026	4,380	1,056	1,003	1,112
<b>ipcv</b>		-,013***	,001	107,770	,987	,984	,989
<b>constante</b>		-,308	,254	1,475			
<b>AJUSTE</b>	$\lambda_d = \chi^2_{14}$	632,686					
$R^2$ Mc Fadden	,209						
$R^2$ Nagelkerke	,335						

(\*\*\*)  $p \leq 0,01$ ; (\*\*)  $0,01 < p \leq 0,05$ ; (\*)  $0,05 < p \leq 0,1$ ; ( )  $p > 0,1$

**Tabla 5.2.M.2.2: Clasificación de casos en el modelo 1, tramo 2; Mujeres<sup>76</sup>**

Observado		Pronosticado		Porcentaje correcto
		Eman		
Eman	No emancipado	No emancipado	Sí emancipado	Porcentaje global
		Sí emancipado	883	
		367	668	64,5
				70,7

a El valor de corte es 0,472

<sup>75</sup> Por razones de espacio se ha obviado el cero, a la izquierda de la coma, en las cifras menores que uno en valor absoluto.

<sup>76</sup> La proporción de emancipados observada en la muestra es del 47,2% y se tomó de valor frontera, de acuerdo a lo indicado en el apartado 2.1.4.6 del capítulo 2.

**Tabla 5.2.M.2.3: Cálculo de probabilidades y de “odds” en el modelo 1; tramo 2; Mujeres**

<b>Variable</b>	<b>Categoría</b>	<b>Probabilidad</b>	<b>Variación (%) *</b>	<b>P/(1-P)</b>
<b>nat</b> nat(1) referencia	Madre carnal Resto	0,3739 0,4960	-24,62	0,5971 0,9842
<b>ocumad</b> ocumad(1) referencia	Ama de casa Otra ocupación	0,4710 0,5552	-15,15	0,8905 1,2481
<b>estpad</b> estpad(1) referencia	Primaria o menos Bachiller elemental o más	0,5072 0,4096	23,82	1,0290 0,6937
<b>hog</b> hog(1) referencia	Sí No	0,8691 0,3448	152,03	6,6384 0,5263
<b>niv</b> niv(1) niv(2) niv(3) niv(4) referencia	Menos de EGB1 EGB1-2 FP1-2 BUP-COU Universitaria	0,4686 0,4929 0,5553 0,5376 0,3515	33,34 40,25 58,00 52,98	0,8819 0,9721 1,2487 1,1628 0,5419
<b>activi</b> activi(1) activi(2) activi(3) activi(4) referencia	Titulada Administrativa Trab.especializada Peón Ge., Mm., Art., o No activa	0,6801 0,4834 0,5493 0,6437 0,4172	63,01 15,87 31,65 54,27	2,1259 0,9358 1,2186 1,8063 0,7159
<b>herval</b> 0 1 2 3 4	Hijo único Un hermano Dos hermanos Tres hermanos Cuatro hermanos	0,4460 0,4596 0,4732 0,4869 0,5006	3,05 2,97 2,89 2,82	0,8050 0,8504 0,8984 0,9490 1,0026
<b>ipcv</b> 21,1 31,8 92,5 116,4 169,8 media	Valor en 1971 Valor en 1975 Valor medio en el modelo Valor en 1985 Valor en 1991	0,7042 0,6740 0,4817 0,4041 0,2512 0,4817	-0,27 -0,29 -0,33 -0,32 -0,25	2,3803 2,0673 0,9295 0,6781 0,3355

- (\*) 1.- En las variables cualitativas se calcula con respecto a la categoría de referencia, según la fórmula (1.23) del capítulo 2.  
 2.- En “herval” se calcula con respecto a la categoría anterior, según la misma fórmula.  
 3.- En “ipcv” se calcula según la fórmula (1.21) del capítulo 2.

La variable **niv** (Wald = 20,302) presenta coeficientes positivos en las cuatro variables dicotómicas que la definen. Según esto, una joven universitaria tiene menor probabilidad de emanciparse que otra con menor formación. El cuadro 5.2.M.2.3 permite apreciar que la joven con FP1-2 es la más favorecida (0,5553), por delante de la joven con BUP-COU (0,5376), con EGB1-2 (0,4929), con menos de EGB1 (0,4686) o con formación superior (0,3515).

Este comportamiento de las jóvenes con formación universitaria parece estar en contradicción con el hecho de que las tituladas sean las que tengan mayor probabilidad de emancipación. Esta situación, similar a la ocurrida en los hombres en este mismo tramo, tiene la explicación ya dada entonces. Es decir, si bien todo titulado tiene formación superior, no todo aquel que tenga formación superior es titulado. En el cuadro 5.2.M.2.4 se puede apreciar que sólo el 24,8% de las jóvenes con título universitario están en la actividad económica como tituladas <sup>77</sup>. Nótese, por otra parte, que el 42,9% de las universitarias no están activas.

**Tabla 5.2.M.2.4: Tabla de cruce de activi y niv (categoría superior) en el tramo 2 del modelo 1; Mujeres**

		niv: superior	
		Recuento	% col.
activi	Gerente	1	,3%
	Mando medio	9	2,3%
	Titulada	99	24,8%
	Artista	10	2,5%
	Administrativa	100	25,1%
	Trab. Especializada	9	2,3%
	Peón	0	0
	No activa	171	42,9%
Total	399	100,0%	

Sin embargo, en la tabla 5.2.M.2.5 se puede apreciar que sólo el 26,1% de las jóvenes con formación superior se encontraban emancipadas en el tramo 20-24. Ese porcentaje era del 61,6% entre las que tenían menos de EGB1, del 59,1% entre las de EGB1-2, del 41,7% entre las de BUP-COU y del 40,4% entre las de FP1-2<sup>78</sup>.

<sup>77</sup> Este porcentaje es del 35,6 en las emancipadas y del 21 entre las no emancipadas.

<sup>78</sup> Cuando la variable niv es la única variable explicativa de la regresión, la categoría menos de EGB1 es la que presenta el coeficiente más alto, seguida de EGB1-2, de BUP-COU y de FP1-2. Como ya se indicó en el caso masculino, la incorporación de otras variables a la regresión introduce cambios en dichos coeficientes.

### 5.2.M.2.5: Tabla de contingencia niv\*eman en el tramo 2 del modelo 1; Mujeres.

			eman		Total
			No	Sí	
niv	Menos EGB1	Recuento	58	93	151
		% de niv	38,4%	61,6%	100,0%
		% de eman	5,0%	9,0%	6,9%
	EGB1-2	Recuento	364	527	891
		% de niv	40,9%	59,1%	100,0%
		% de eman	31,4%	50,9%	40,6%
	FP1-2	Recuento	124	84	208
		% de niv	59,6%	40,4%	100,0%
		% de eman	10,7%	8,1%	9,5%
	BUP-COU	Recuento	317	227	544
% de niv		58,3%	41,7%	100,0%	
% de eman		27,4%	21,9%	24,8%	
Superior	Recuento	295	104	399	
	% de niv	73,9%	26,1%	100,0%	
	% de eman	25,5%	10,0%	18,2%	
Total	Recuento	1.158	1.035	2.193	
	% de niv	52,8%	47,2%	100,0%	
	% de eman	100,0%	100,0%	100,0%	

Aun con un peso específico importante, la variable **nat** se sitúa a una cierta distancia de las anteriores (Wald = 9.365). Sólo la categoría madre carnal presenta un comportamiento diferenciado del resto, por lo que la variable se comporta como dicotómica. El resto de situaciones conforman la categoría de referencia, en la que padres carnales representa el caso más representativo. El coeficiente de la variable resulta negativo (-0,5), dando lugar a que la odd de madre carnal sea 0,607 veces la odd de resto. Esto supone que la probabilidad de emancipación de una joven que conviva sólo con su madre sea un 24,62% menor que la de otra joven en otra situación.

La variable **estpad** tiene un peso similar a la anterior (Wald = 9,123), estando ponderada por un coeficiente positivo (0,394). La consecuencia es que una joven, cuyo padre tuviera una formación de Primaria o menos, tiene más probabilidad de emanciparse que otra cuyo padre hubiera completado los estudios de Bachiller elemental o más (0,5072 frente a 0,4096, respectivamente).

Las variables con menor importancia en la regresión son **ocumad** y **herval**. La variable **ocumad** (Wald = 4,950) presenta una estimación negativa del parámetro que la pondera (-0,338), lo que se traduce en que la odd de la categoría ama de casa sea 0,714 veces la odd de la categoría otra ocupación. En consecuencia la probabilidad de emancipación de una joven, cuya madre sea ama de casa, es un 15,15% inferior a la de otra cuya madre tenga otra ocupación.

La variable **herval** (Wald = 4,380) va acompañada de un coeficiente positivo (0,055), que supone un aumento de la probabilidad de abandono del hogar paterno, a medida que se incrementa el número de hermanos (en torno al 3% lineal por cada hermano adicional, al pasar de 0 a 4 hermanos).

Finalmente hay que hacer notar que la probabilidad media de emancipación en el tramo es de 0,4817, cinco veces mayor que la del tramo anterior y 16 puntos superior a la de los hombres en este mismo tramo.

## 5.2.M.2.2) OTROS RESULTADOS.

### 5.2.M.2.2.1. En la muestra e.e.f.f.

Después de eliminar de la muestra aquellas jóvenes dedicadas exclusivamente a estudiar o a preparar oposiciones sin tener relación alguna con la actividad, y de calcular la regresión se observaron las siguientes diferencias:

- Una significativa reducción en el poder explicativo del vector de variables exógenas puesto de manifiesto, tanto en la disminución de los estadísticos de bondad del ajuste, como en la significatividad de la constante.
- La desaparición de la variable *ocumad*, lo que pondría de manifiesto que la ocupación de la madre influye, sólo, en la emancipación de las jóvenes que estudian.

### 5.2.M.2.2.2. El comportamiento por cohortes.

La inclusión de la variable cohorte en lugar de *ipcv*, dio como resultado una regresión semejante a la analizada en 5.2.M.2.1, en la que el comportamiento de aquella fue el siguiente:

- Se situó en una posición intermedia, en lo que a su peso en la regresión se refiere (en virtud de su estadístico Wald);
- Sólo las mujeres nacidas entre 1963 y 1967 tuvieron un comportamiento diferenciado, por lo que se solaparon las otras dos categorías conformando la de referencia (cohortes 51-62). La variable iba acompañada de un coeficiente negativo (-0,4), según el cual las mujeres de las cohortes 63-67 tuvieron menos probabilidad de emanciparse que las de las cohortes 51-62 (0,4156 frente a 0,5148).

Además, la dependencia de *ipcv* y *tasaparo* respecto de cohorte presentó las mismas características del caso masculino. En efecto, se apreció una fuerte relación, aunque menos intensa que en el tramo anterior, con un coeficiente  $\eta$  de 0,902<sup>79</sup>. Se ligaron los valores altos de *ipcv* con las cohortes 63-67, por un lado, y los valores bajos de *ipcv* con las cohortes 51-62.

---

<sup>79</sup> Eso supone que el 81,36% de la variabilidad de *ipcv* vendría explicada por los valores de cohorte.

### 5.2.M.2.2.3. La variable tasa de paro.

También se observó una relación importante (con un coeficiente eta de 0,787)<sup>80</sup>, entre altas tasas de paro y las cohortes jóvenes, por un lado, y bajas tasas de paro y las cohortes 51-62, por el otro. Aunque más débil que en el tramo 15-19, dicha relación fue más intensa que la existente en el caso masculino en el tramo 20-24.

Respecto al comportamiento de tasaparo en la regresión, hay que decir que va acompañada de un coeficiente negativo, tanto cuando va sola, como cuando lo hace conjuntamente con otras variables. Esto supone que al aumentar la tasa de paro se reduce la probabilidad de emancipación<sup>81</sup>. Ese coeficiente es mayor, en valor absoluto, que el que tenía en las regresiones correspondientes del tramo 15-19<sup>82</sup>, indicando una mayor incidencia de la variable en el tramo 20-24<sup>83</sup>. La relación con ipcw mantiene la intensidad del tramo anterior<sup>84</sup>, mientras que la inclusión de esta última cambia el signo (manteniéndola significativa) y el sentido lógico de tasaparo. Para evitar un problema de multicolinealidad se retira la variable con menor peso en la regresión que, como en casos anteriores, resulta ser tasaparo.

En virtud de ello, las mujeres más jóvenes se vieron perjudicadas en su proceso de emancipación juvenil, por tener que afrontar un mayor coste de la vivienda y mayores tasas de paro. Sin embargo, en comparación con los hombres, sólo se vieron afectadas las cohortes más modernas (63-67) y su incidencia fue menor<sup>85</sup>.

### 5.2.M.2.2.4. Cruces relevantes de variables exógenas.

Se recogen en las tablas 5.2.M.2.6 y 5.2.M.2.7 que se exponen a continuación.

**Tabla 5.2.M.2.6: Relaciones bivariadas valoradas mediante el estadístico gamma; Mujeres**

Relación nº.	1	2	3	4	5	6	7
Variables	cohor-estu	cohor-niv	cohor-hog	cohor-estpad	cohor-herval	hog-niv	estpad-niv
Estad.gamma	-0,241	-0,188	0,175	-0,133	0,04	-0,58	0,672
"t"	-4,587	-7,287	4,236	-3,363	1,669	-16,283	21,743
"p" valor	0	0	0	0,001	0,095	0	0

<sup>80</sup> Con lo que casi el 62% de la variabilidad de tasaparo vendría determinada por los valores de cohorte.

<sup>81</sup> La relación bivariada de tasaparo con eman, expuesta en el capítulo cuatro, vinculaba emancipados con bajas tasas de desempleo, por un lado, y no emancipados con altas tasas, por el otro.

<sup>82</sup> Por ejemplo, como univariante, el coeficiente vale -0,022 en el tramo 2 y -0,006 en el tramo 1.

<sup>83</sup> El peso de la variable es similar al que tiene en la regresión masculina.

<sup>84</sup> Con un coeficiente de correlación de Spearman que vale 0,721.

<sup>85</sup> El peso de cohorte en el tramo masculino es mayor que en el tramo femenino.

**Tabla 5.2.M.2.7: Relaciones bivariadas valoradas mediante el coeficiente de correlación de Spearman; Mujeres**

Relación n°.	8	9	10	11	12
Variabes	hog-herval	hog-estpad	estpad-estu	estpad-activo	estpad-estmad
Coef. corr. Sp.	0,057	-0,155	0,238	-0,053	0,68
"t"	2,65	-7,366	11,454	-2,468	43,344
"p" valor	0,008	0	0	0,014	0

Las relaciones atienden a lo siguiente:

- Relación n°. 1: cohortes modernas con estudio; cohortes antiguas con no estudio.
- Relación n°. 2: cohortes modernas con niveles formativos altos; cohortes antiguas con niveles formativos bajos.
- Relación n°. 3: cohortes antiguas con mujeres amas de casa; cohortes modernas con mujeres con otra ocupación principal.
- Relación n°. 4: cohortes modernas con jóvenes cuyos padres tienen un nivel de formación alto; cohortes antiguas con jóvenes cuyos padres tienen un nivel formativo bajo.
- Relación n°. 5: cohortes modernas con jóvenes con un menor número de hermanos; cohortes antiguas con jóvenes con un mayor número de hermanos.
- Relación n°. 6: mujeres con bajo nivel formativo con las labores del hogar como ocupación principal; mujeres con alto nivel formativo con otra ocupación distinta.
- Relación n°. 7: mujeres con niveles de estudio bajos procedentes de padres con bajo nivel de formación; mujeres con niveles de estudio altos procedentes de padres con nivel de estudios también alto.
- Relación n°. 8: mujeres amas de casa procedentes de familias numerosas; mujeres con otra ocupación con menor número de hermanos.
- Relación n°. 9: mujeres amas de casa con padres de baja formación; mujeres con otra ocupación con padres de alta formación.
- Relación n°. 10: mujeres que no estudian proceden de padres con bajo nivel de estudios; mujeres que estudian proceden de padres con alto nivel de estudios.
- Relación n°. 11: mujeres activas con padres con bajo nivel de estudios; mujeres no activas con padres con alto nivel de estudios.
- Relación n°. 12: mujeres cuyos padres tienen el mismo nivel formativo, alto o bajo.

La caracterización del tramo coincide con la efectuada en el epígrafe 5.2.M.1.2.4. Al igual que entonces destaca la significatividad de las relaciones en las que interviene la variable hog.

Las principales diferencias de este tramo, respecto al anterior, son las siguientes:

- Desaparecen las relaciones cohor-activo y cohor-ocumad. Respecto de aquella se diría que, en este tramo, no se aprecia mayor actividad en las cohortes modernas comparadas con las antiguas.
- En las relaciones que se repiten, sólo el coeficiente de hog-estpad aumenta en valor absoluto (casi se duplica), el resto disminuye.
- La significatividad se reduce en todas las relaciones menos en dos de ellas: hog-niv y hog-estpad.

### 5.2.M.3) TRAMO 25-29.

#### 5.2.M.3.1) PRINCIPALES RESULTADOS.

Los estadísticos de bondad del ajuste de la tabla 5.2.M.3.1 son ligeramente inferiores a los del tramo anterior. No obstante, y pese a la mejora de estos mismos estadísticos en el caso masculino, la bondad del ajuste sigue siendo más alta en la regresión femenina (0,312 en ésta frente a 0,275 en aquella, tomando como medida el  $R^2$  de Nagelkerke). Por otro lado, el modelo predice correctamente el 69,7% de los casos observados.

A diferencia de los dos primeros tramos, la variable con más peso en la regresión es **ipcv** (Wald = 66,125). Su comportamiento es análogo al de otros tramos, con un coeficiente negativo (-0,023) que, aplicado a valores crecientes de ipcv, determina probabilidades decrecientes (tabla 5.2.M.3.3). Para una joven con una probabilidad de emancipación igual a la media del tramo (0,5567), un incremento de una unidad en la variable produce una reducción de 0,0056 unidades en dicha probabilidad.

Cerca de ipcv se sitúa la variable **hog** (Wald = 55,861). La estimación del parámetro que la acompaña es positiva (2,334). Esto significa que una joven que se dedique, principalmente, a las labores del hogar tiene más del doble de probabilidad de emancipación que otra joven en diferente situación (0,8843 frente a 0,4256, respectivamente).

A cierta distancia de estas dos aparece la variable **nat** (Wald = 34,123). Después de solapar tres de las cuatro categorías interviene como dicotómica. El coeficiente negativo que pondera la variable (-1,370) implica que una joven, que conviva sólo con su madre, tiene menos probabilidad de emanciparse que en otro caso (0,2887 frente a 0,6150).

La variable **niv** es la siguiente en importancia (Wald = 14,736). Se solapan las tres categorías más altas en la de referencia (FP1 o más), de cuyo comportamiento se diferencian las otras dos (menos de EGB1 y EGB1-2). Estas últimas van precedidas de sendos parámetros con estimaciones negativas. En virtud de ello, la probabilidad de emancipación de una joven crece conforme aumenta su nivel de formación (0,4268, 0,4519 y 0,6334, para el primer, segundo y tercer nivel respectivamente).

El comportamiento de la variable **herval** (Wald = 12,148) es idéntico al de otros tramos. Va ponderada por un coeficiente positivo (0,155) que informa de que un hermano adicional aumenta la probabilidad de emancipación de una joven. La tabla 5.2.M.3.3 documenta la relación cuando la joven pasa de 0 a 4 hermanos.

La variable con menor importancia del tramo es **activi** (Wald = 6,837). Se estructuró en tres categorías, después de efectuar diversos solapamientos. Las estimaciones de los parámetros de las dos primeras resultaron positivos y muy semejantes. Por consiguiente, la probabilidad de emancipación de una joven gerente o titulada (0,6078) es prácticamente la misma que la de otra que sea administrativa, trabajadora especializada o peón (0,6062) y más alta que la de aquella que sea mando medio, artista o no activa (0,4499).

La probabilidad media de emancipación de una joven en este tramo es 0,5567, situándose 7,5 puntos por encima de la del tramo anterior. No obstante queda por debajo de la masculina (0,6449).

**Tabla 5.2.M.3.1: Resultados de la estimación en el modelo 1; tramo 3; Mujeres**<sup>86</sup>

Variable	Categoría	B	E.T.	Wald	Exp(B)	I.C. 95% para Exp(B)	
						Inferior	Superior
<b>nat</b>							
nat(1)	Madre carnal	-1,370***	,235	34,123	,254	,160	,402
referencia	Resto						
<b>hog</b>							
hog(1)	Sí	2,334***	,312	55,861	10,315	5,594	19,020
referencia	No						
<b>niv</b>				14,736			
niv(1)	Menos de EGB1	-,842**	,390	4,665	,431	,201	,925
niv(2)	EGB1-2	-,740***	,205	13,025	,477	,319	,713
referencia	FP1 o más						
<b>activi</b>				6,837			
activi(1)	Gerente, Titulada	,639*	,331	3,725	1,895	,990	3,627
activi(2)	Adm., Trabesp., Peón	,633**	,247	6,540	1,883	1,159	3,057
referencia	Mm., Art., No activa						
<b>herval</b>		,155***	,045	12,148	1,168	1,070	1,275
<b>ipcv</b>		-,023***	,003	66,125	,977	,972	,983
<b>constante</b>		1,959***	,405	23,402			
<i>AJUSTE</i>	$\lambda_d \approx \chi_8^2$	200,105					
$R^2$ Mc Fadden	,193						
$R^2$ Nagelkerke	,312						

(\*\*\*)  $p \leq 0,01$ ; (\*\*)  $0,01 < p \leq 0,05$ ; (\*)  $0,05 < p \leq 0,1$ ; ( )  $p > 0,1$

**Tabla 5.2.M.3.2: Clasificación de casos en el modelo 1, tramo 3; Mujeres**<sup>87</sup>

Observado		Pronosticado		Porcentaje correcto
		Eman		
		No emancipado	Sí emancipado	
Eman	No emancipado	250	98	71,8
	Sí emancipado	130	274	67,8
Porcentaje global				69,7

a El valor de corte es 0,537

<sup>86</sup> Por razones de espacio se ha obviado el cero, a la izquierda de la coma, en las cifras menores que uno en valor absoluto.

<sup>87</sup> La proporción de emancipados observada en la muestra es del 53,7% y se tomó de valor frontera, de acuerdo a lo indicado en el apartado 2.1.4.6 del capítulo 2.

**Tabla 5.2.M.3.3: Cálculo de probabilidades y de “odds” en el modelo 1; tramo 3; Mujeres**

<b>Variable</b>	<b>Categoría</b>	<b>Probabilidad</b>	<b>Variación (%) *</b>	<b>P/(1-P)</b>
<b>nat</b>				
nat(1)	Madre carnal	0,2887	-53,06	0,4058
referencia	Resto	0,6150		1,5972
<b>hog</b>				
hog(1)	Sí	0,8843	107,77	7,6428
referencia	No	0,4256		0,7410
<b>niv</b>				
niv(1)	Menos de EGB1	0,4268	-32,62	0,7445
niv(2)	EGB1-2	0,4519	-28,65	0,8246
referencia	FP1 o más	0,6334		1,7277
<b>activi</b>				
activi(1)	Gerente, Titulada	0,6078	35,10	1,5496
activi(2)	Adm., Trabesp., Peón	0,6062	34,76	1,5395
referencia	Mm., Artista o no activa	0,4499		0,8177
<b>herval</b>				
0	Hijo único	0,4579		0,8448
1	Un hermano	0,4967	8,46	0,9869
2	Dos hermanos	0,5355	7,81	1,1529
3	Tres hermanos	0,5739	7,17	1,3467
4	Cuatro hermanos	0,6114	6,54	1,5732
<b>ipcv</b>				
33,7	Valor en 1976	0,8789	-0,24	7,2578
81,1	Valor en 1981	0,7107	-0,47	2,4567
110,5	Valor medio en el modelo	0,5567	-0,56	1,2558
121,5	Valor en 1986	0,4939	-0,57	0,9758
169,8	Valor en 1991	0,2445	-0,42	0,3236
Media		0,5567		

- (\*) 1.- En las variables cualitativas se calcula con respecto a la categoría de referencia, según la fórmula (1.23) del capítulo 2.  
 2.- En “herval” se calcula con respecto a la categoría anterior, según la misma fórmula.  
 3.- En “ipcv” se calcula según la fórmula (1.21) del capítulo 2.

### 5.2.M.3.2) OTROS RESULTADOS.

El número de jóvenes dedicadas exclusivamente al estudio se reduce de manera drástica en los tramos 25-29 y 30-34. Esto explica que las diferencias entre la muestra completa y la muestra e.e.f.f. en dichos tramos sean inapreciables.

La variable cohorte no resultó significativa, lo que se traduce en que las cohortes 58-62 y 51-57 no tuvieron un comportamiento distinto respecto a la emancipación en este tramo<sup>88</sup>.

No obstante se observó una relación bivariada entre tasaparo y cohorte similar a la del tramo anterior, avalada por un coeficiente eta ligeramente inferior (0,763)<sup>89</sup>, en la que altas tasas de paro se asociaban con las cohortes 58-62, mientras que bajas tasas de paro lo hacían con las cohortes 51-57<sup>90</sup>.

Por otro lado, la variable tasaparo resultó más significativa que en el tramo anterior, tanto en calidad de univariante<sup>91</sup>, como en compañía de otras<sup>92</sup>. Siempre estuvo ponderada por un coeficiente negativo, indicando que aumentos en la tasa de paro se correspondían con disminuciones en la probabilidad de emancipación<sup>93</sup>. Sólo hubo una excepción: cuando se incluyó ipcvc la variable cambió su signo, haciéndose positiva y manteniéndose significativa. La evidencia de multicolinealidad quedó reafirmada a través del coeficiente de correlación de Spearman de la relación bivariada (0,875), que ligaba valores altos de ambas variables, por un lado, y valores bajos de ambas variables, por el otro. Como en regresiones anteriores se eliminó la variable más débil: tasaparo.

Los cruces relevantes de variables exógenas se recogen en la tabla 5.2.M.3.4.

**Tabla 5.2.M.3.4: Relaciones bivariadas; Mujeres.**

Relación num.	1	2	3	4	5	6	7
Variables	cohor-niv	estpad-niv	hog-niv	hog-estpad	estpad-activo	estpad-estu	estpad-estmad
Estadístico (*)	-0,264	0,646	-0,519	-0,187	0,135	0,09	0,64
"t"	-4,943	12,893	-8,148	-5,204	3,724	2,464	22,738
"p" valor	0	0	0	0	0	0,014	0

(\*) Las tres primeras valoradas mediante el estadístico gamma; el resto mediante el coeficiente de correlación de Spearman.

Las relaciones atienden a lo siguiente:

- Relación nº. 1: cohortes modernas con niveles formativos altos; cohortes antiguas con niveles formativos bajos.

<sup>88</sup> La discusión de cohorte termina en este tramo, ya que en el siguiente se presenta con una única categoría, la de las cohortes 51-57.

<sup>89</sup> Por el que el 58% de la variabilidad de tasaparo vendría explicado por la variable cohorte.

<sup>90</sup> Con un estadístico gamma de -0.926.

<sup>91</sup> Con un coeficiente de - 0,082.

<sup>92</sup> Y, por ende, más fuerte que en el tramo 25-29 de hombres en el que nunca resultó significativa.

<sup>93</sup> Lo que coincide con el sentido de la relación bivariada entre eman y tasaparo expresada en el capítulo de datos.

- Relación nº. 2: mujeres con niveles de estudio bajos procedentes de padres con bajo nivel de formación; mujeres con niveles de estudio altos procedentes de padres con nivel de estudios también alto.
- Relación nº. 3: mujeres con bajo nivel formativo con las labores del hogar como ocupación principal; mujeres con alto nivel formativo con otra ocupación distinta.
- Relación nº. 4: mujeres amas de casa con padres de baja formación; mujeres con otra ocupación con padres de alta formación.
- Relación nº. 5: mujeres inactivas con padres de baja formación; mujeres activas con padres de alta formación.
- Relación nº. 6: mujeres que no estudian proceden de padres con bajo nivel de estudios; mujeres que estudian proceden de padres con alto nivel de estudios.
- Relación nº. 7: mujeres cuyos padres tienen el mismo nivel formativo, alto o bajo.

En este tramo, la única diferencia significativa por cohortes es la que se refiere al nivel de estudios alcanzado por las jóvenes. La relación nº. 1 es, junto con la nº.4, las únicas cuyo coeficiente aumenta, en valor absoluto, respecto al del tramo anterior. Las relaciones número 2, 4, 5 y 6 reflejan la influencia del nivel de formación del padre en el capital humano de las hijas. De ellas destaca la nº. 5 por cuanto su sentido es contrario al de los tramos anteriores. La relación nº. 3 informa de la vinculación entre formación y actividad económica, mientras que la relación nº. 7 pone de manifiesto la similitud que se suele producir en el nivel de estudios de los padres.

## 5.2.M.4) TRAMO 30-34.

### 5.2.M.4.1) PRINCIPALES RESULTADOS.

Es el tramo donde se obtiene el mejor ajuste, a partir de los estadísticos de la tabla 5.2.M.4.1. La diferencia con el resto de los tramos es considerable (por ejemplo, el valor del  $R^2$  de Nagelkerke es 0,499, superando en 16,4 puntos porcentuales al del tramo 20-24 que es el que le sigue en cuantía), así como con el caso masculino (el  $R^2$  de Nagelkerke en este tramo es 0,282). Asimismo el modelo predice correctamente el 77,7% de los casos observados.

También en este periodo, la variable **ipcv** es la que tiene más peso en la regresión (Wald = 29,461). El coeficiente que la acompaña es negativo (-0,081) lo que significa que, a medida que la variable aumenta se reduce la probabilidad de emancipación, tal y como se refleja en el cuadro 5.2.M.4.3. Para una joven con una probabilidad de emancipación igual a la media del tramo (0,1633), un incremento de una unidad en ipcv reduce dicha probabilidad en 0,0111 unidades. Es en este tramo en el que el efecto de esta variable, sobre la emancipación, es mayor.

La siguiente variable en importancia es **niv** (Wald = 13,379). De las cinco posibles categorías se solapan las tres últimas, conformando la de referencia, FP1 o más. Frente a ésta, los coeficientes de las otras dos, EGB1-2 y menos de EGB1, son negativos. Ello se traduce en que las jóvenes con menor formación tienen menos probabilidad de emanciparse en este tramo (un 74,26% y un 90,94% menos, respectivamente, que las jóvenes con FP1 o más).

En la variable **nat** (Wald = 7,157) sólo la categoría madre carnal tiene un comportamiento diferenciado de las otras, por lo que se hace dicotómica. La estimación negativa del parámetro que la pondera (-1,283) indica que una joven, que conviva sólo con su madre, tiene menos probabilidad de emanciparse que otra en diferente situación familiar (0,0793 frente a 0,2371).

El aspecto más destacado de este tramo se encuentra en la pérdida de peso de la variable **hog** (Wald = 5,227). No obstante su comportamiento no cambia; es decir, su coeficiente positivo (1,210) determina que la odd de la categoría ama de casa sea 3,355 veces la de la categoría alternativa. Según esto una joven, dedicada principalmente a las tareas del hogar, tiene una probabilidad de emancipación que es un 155,35% mayor que la de otra que no sea ama de casa.

La variable de situación **estu** (Wald = 3,334) incorpora un coeficiente negativo (-2,363), según el cual, la probabilidad de emancipación de una joven que estudie es mucho menor (0,0211) que la de otra que no lo haga (0,1862).

La variable con menos peso es **estpad** (Wald = 3,268). El coeficiente positivo que la acompaña (0,923) determina un comportamiento análogo al de tramos anteriores. En efecto una joven, cuyo padre tenga formación de Primaria o menos, tiene más probabilidad de emanciparse que otra, cuyo padre posea una formación de Bachiller elemental o más (0,2033 frente a 0,0920).

La probabilidad media de emancipación de una joven en este tramo es de 0,1633, sólo superior a la del tramo 15-19. Al igual que ocurría en el tramo 25-29, queda por debajo de la probabilidad de emancipación masculina (0,3273).

**Tabla 5.2.M.4.1: Resultados de la estimación en el modelo 1; tramo 4; Mujeres<sup>94</sup>**

Variable	Categoría	B	E.T.	Wald	Exp(B)	I.C. 95% para Exp(B)	
						Inferior	Superior
<b>nat</b>							
nat(1)	Madre carnal	-1,283***	,480	7,157	,277	,108	,710
referencia	Resto						
<b>estpad</b>							
estpad(1)	Primaria o menos	,923*	,511	3,268	2,518	,925	6,851
referencia	Bachiller elem. o más						
<b>estu</b>							
estu(1)	Sí	-2,363*	1,294	3,334	,094	,007	1,189
referencia	No						
<b>hog</b>							
hog(1)	Sí	1,210**	,529	5,227	3,355	1,189	9,470
referencia	No						
<b>niv</b>				13,379			
niv(1)	Menos de EGB1	-2,772***	1,005	7,605	,063	,009	,449
niv(2)	EGB1-2	-1,669***	,521	10,268	,188	,068	,523
referencia	FP1 o más						
<b>ipcv</b>		-,081***	,015	29,461	,922	,895	,949
<b>constante</b>		9,823***	1,935	25,769			
<i>AJUSTE</i>	$\lambda_d \approx \chi^2_7$	82,205					
$R^2$ Mc Fadden	,359						
$R^2$ Nagelkerke	,499						

(\*\*\*)  $p \leq 0,01$ ; (\*\*)  $0,01 < p \leq 0,05$ ; (\*)  $0,05 < p \leq 0,1$ ; ( )  $p > 0,1$

**Tabla 5.2.M.4.2: Clasificación de casos en el modelo 1, tramo 4; Mujeres<sup>95</sup>**

Observado		Pronosticado		
		Eman		Porcentaje correcto
		No emancipado	Sí emancipado	
Eman	No emancipado	106	33	76,3
	Sí emancipado	10	44	81,5
Porcentaje global				77,7

a El valor de corte es 0,28

<sup>94</sup> Por razones de espacio se ha obviado el cero, a la izquierda de la coma, en las cifras menores que uno en valor absoluto.

<sup>95</sup> La proporción de emancipados observada en la muestra es del 28% y se tomó de valor frontera, de acuerdo a lo indicado en el apartado 2.1.4.6 del capítulo 2.

**Tabla 5.2.M.4.3: Cálculo de probabilidades y de “odds” en el modelo 1; tramo 4; Mujeres**

<b>Variable</b>	<b>Categoría</b>	<b>Probabilidad</b>	<b>Variación (%) *</b>	<b>P/(1-P)</b>
<b>nat</b> nat(1) referencia	Madre carnal Resto	0,0793 0,2371	-66,55	0,0862 0,3108
<b>estpad</b> estpad(1) referencia	Primaria o menos Bachiller elemental o más	0,2033 0,0920	120,91	0,2551 0,1013
<b>estu</b> estu(1) referencia	Sí No	0,0211 0,1862	-88,68	0,0215 0,2289
<b>hog</b> hog(1) referencia	Sí No	0,3404 0,1333	155,35	0,5160 0,1538
<b>niv</b> niv(1) niv(2) referencia	Menos de EGB1 EGB1-2 FP1 o más	0,0299 0,0850 0,3304	-90,94 -74,26	0,0309 0,0929 0,4934
<b>ipcv</b> 81,1 121,5 132,5 169,8	Valor en 1981 Valor en 1986 Valor medio en el modelo Valor en 1991	0,9280 0,3239 0,1633 0,0093	-0,54 -1,78 -1,11 -0,07	12,8868 0,4790 0,1952 0,0094
media		0,1633		

(\*) 1.- En las variables cualitativas se calcula con respecto a la categoría de referencia, según la fórmula (1.23) del capítulo 2.

2.- En “ipcv” se calcula según la fórmula (1.21) del capítulo 2.

### 5.2.M.4.2) OTROS RESULTADOS.

La variable tasa de paro presenta un coeficiente negativo y significativo, tanto en el caso univariante (-0,678), como en el multivariante. Esto supone que al aumentar la tasa de desempleo se reduce la probabilidad de emancipación<sup>96</sup>. La novedad, con respecto a tramos precedentes, consiste en que la incorporación de ipcvc a la regresión multivariante no modifica el signo del coeficiente de tasaparo. Tan sólo se produce una rebaja considerable en su valor absoluto (que pasa de valer -0,736 a -0,462).

De todo ello se desprende que la variable tasaparo tiene más fuerza en este tramo que en los anteriores. Por otra parte, la inclusión de tasaparo apenas produjo cambios en los parámetros estimados del resto de variables significativas. Por razones de coherencia con el modelo global, se decidió no incluir esta variable entre las significativas del tramo.

Los cruces relevantes de variables exógenas se recogen en la tabla 5.2.M.4.4.

**Tabla 5.2.M.4.4: Relaciones bivariadas; Mujeres.**

Relación num.	1	2	3	4	5
Variables	estpad-niv	hog-niv	hog-estpad	estpad-activo	estpad-estmad
Estadístico (*)	0,58	-0,578	-0,202	0,144	0,646
"t"	5,567	-4,443	-2,846	2,004	11,687
"p" valor	0	0	0,005	0,046	0

(\*) Las relaciones (1) y (2) están valoradas a través del estadístico gamma, mientras que el resto están valoradas mediante el coeficiente de correlación de Spearman.

Las relaciones atienden a lo siguiente:

- Relación nº. 1: mujeres con niveles de estudio bajos procedentes de padres con bajo nivel de formación; mujeres con niveles de estudio altos procedentes de padres con nivel de estudios también alto.
- Relación nº. 2: mujeres con bajo nivel formativo con las labores del hogar como ocupación principal; mujeres con alto nivel formativo con otra ocupación distinta.
- Relación nº. 3: mujeres amas de casa con padres de baja formación; mujeres con otra ocupación con padres de alta formación.
- Relación nº. 4: mujeres inactivas con padres de baja formación; mujeres activas con padres de alta formación.
- Relación nº. 5: mujeres cuyos padres tienen el mismo nivel formativo, alto o bajo.

Lo más destacable de estas relaciones, respecto a las del tramo anterior es que los coeficientes de las relaciones, en las que interviene la variable hog, aumentan en valor absoluto.

<sup>96</sup> Coincidiendo con el comportamiento bivariado entre eman y tasaparo expuesto en el capítulo de datos.

### 5.3. EL MODELO SECUENCIAL.

#### 5.3.H) HOMBRES.

##### 5.3.H.1) Perfiles.

Se han elaborado un total de 5 perfiles o trayectorias personales que se han cruzado con dos variables: número de hermanos e ipcv. Por simplicidad todos ellos terminan en el tramo 25-29. Como se explicó entonces, el procedimiento consiste en calcular probabilidades secuenciales para un joven con unas características concretas<sup>97</sup> que cambiarán de un tramo a otro.

El contenido de los perfiles se define en las tablas 5.3.H.1 y 5.3.H.2.

**Tabla 5.3.H.1: Perfiles nº 1 a 3 del modelo 3: Hombres.**

Variable	Categoría	PERFIL Nº 1			PERFIL Nº 2			PERFIL Nº 3		
		15-19	20-24	25-29	15-19	20-24	25-29	15-19	20-24	25-29
nat	Madre carnal	0	0	0	1	1	1	0	0	0
	Padre carnal	0	0	0	0	0	0	1	1	1
	Resto	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Padres carnales	1	1	1	0	0	0	0	0	0
ocumad	Ama de casa	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Otra ocupación	1	1	1	1	1	1	1	1	1
estpad	Primaria o menos	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Bach.elem. o más	1	1	1	1	1	1	1	1	1
estu	Sí	1	1	0	1	1	0	1	1	0
	No	0	0	1	0	0	1	0	0	1
opo	Sí	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	No	1	1	1	1	1	1	1	1	1
sm	Sí	0	1	0	0	1	0	0	1	0
	No	1	0	1	1	0	1	1	0	1
niv	Menos EGB1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	EGB1-2	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	FP1-2	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	BUP-COU	1	1	0	1	1	0	1	1	0
	Superior	0	0	1	0	0	1	0	0	1
activi	Gerente	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Mando medio	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Titulado	0	0	1	0	0	1	0	0	1
	Artista	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Administrativo	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Trab. esp.	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Peón	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	No activo	1	1	0	1	1	0	1	1	0

<sup>97</sup> En todas las variables, y no sólo en una de ellas fijando el resto en sus valores medios, como ocurría en el epígrafe anterior.

**Tabla 5.3.H.2: Perfiles n° 4 a 5 del modelo 3: Hombres.**

Variable	Categoría	PERFIL N° 4			PERFIL N° 5		
		15-19	20-24	25-29	15-19	20-24	25-29
nat	Madre carnal	0	0	0	0	0	0
	Padre carnal	0	0	0	0	0	0
	Resto	0	0	0	0	0	0
	Padres carnales	1	1	1	1	1	1
ocumad	Ama de casa	0	0	0	1	1	1
	Otra ocupación	1	1	1	0	0	0
estpad	Primaria o menos	0	0	0	1	1	1
	Bach.elem. o más	1	1	1	0	0	0
estu	Sí	0	0	0	0	1	0
	No	1	1	1	1	0	1
opo	Sí	0	0	0	0	0	0
	No	1	1	1	1	1	1
sm	Sí	1	0	0	1	0	0
	No	0	1	1	0	1	1
niv	Menos EGB1	0	0	0	0	0	0
	EGB1-2	0	0	0	1	0	0
	FP1-2	0	0	0	0	1	1
	BUP-COU	1	1	1	0	0	0
	Superior	0	0	0	0	0	0
activi	Gerente	0	0	0	0	0	0
	Mando medio	0	0	1	0	0	0
	Titulado	0	0	0	0	0	0
	Artista	0	0	0	0	0	0
	Administrativo	0	1	0	0	0	0
	Trab. esp.	0	0	0	0	1	1
	Peón	0	0	0	1	0	0
	No activo	1	0	0	0	0	0

Las características principales de los perfiles son las siguientes:

- Los tres primeros sólo se diferencian en la variable nat. Recogen el perfil de un joven que en el primer tramo ha completado el COU, en el segundo realiza estudios universitarios y cumple el servicio militar mientras que, en el tercer tramo, culmina la formación superior y se inserta en el mercado de trabajo como titulado. El padre de este joven tiene formación de Bachiller elemental o más, en tanto que su madre no es ama de casa. En el perfil n°.1 el joven vive con sus padres carnales, mientras que en el n°.2 vive sólo con su madre y en el n°.3 sólo con su padre.
- El perfil n°.4 responde al de un joven que dejó de estudiar al finalizar la educación secundaria, momento en que decidió realizar el servicio militar que finalizó en el primer tramo. En el tramo 20-24 accede al mercado laboral como administrativo logrando, en el tramo siguiente, ascender a la categoría de mando medio. El padre del joven tiene formación de Bachiller elemental o más, mientras que su madre no es ama de casa. Convive con ambos padres.
- Por último el perfil n°.5 se ajusta al de un joven que empieza a trabajar como peón nada más terminar sus estudios de EGB1-2. Más tarde, en algún momento dentro del tramo 15-19, interrumpe su actividad laboral para

realizar el servicio militar. En el tramo 20-24 decide estudiar FP1-2, lo que le permite mejorar su posición en el mercado laboral, participando como trabajador especializado. Su padre tiene un nivel de formación de Primaria o menos, mientras que su madre es ama de casa. Convive con ambos.

Cada uno de estos perfiles se obtuvo, de un lado, haciendo variar el número de hermanos de 0 a 4 y, de otro, aplicando el valor del ipc de la vivienda de 1981 (81,1) y de 1991 (169,8).

Al vector de variables resultante en cada tramo se le aplicaron los parámetros estimados por la regresión del tramo en cuestión del modelo 1, para obtener el logit correspondiente<sup>98</sup> que permite calcular la probabilidad de (1.56).

La tabla 5.3.H.2 recoge las probabilidades secuenciales de los cinco perfiles analizados haciendo variar, en cada uno de ellos, el número de hermanos entre 0 y 4 y aplicando el ipc del año 1981:

**Tabla 5.3.H.2: Probabilidad secuencial en 5 perfiles con ipc del año 1981; Hombres**

PERFIL	HERVAL*	P(1)**	1-F(Z <sub>i1</sub> )	F(Z <sub>i2</sub> )	P(2)	1-F(Z <sub>i2</sub> )	F(Z <sub>i3</sub> )	P(3)
1	0	0,1030	0,8970	0,4944	0,4435	0,5056	0,8135	0,3689
	1	0,1143	0,8857	0,5144	0,4556	0,4856	0,8135	0,3499
	2	0,1267	0,8733	0,5344	0,4667	0,4656	0,8135	0,3308
	3	0,1402	0,8598	0,5542	0,4765	0,4458	0,8135	0,3118
	4	0,1549	0,8451	0,5739	0,4850	0,4261	0,8135	0,2930
2	0	0,0583	0,9417	0,3493	0,3289	0,6507	0,5740	0,3517
	1	0,0651	0,9349	0,3677	0,3437	0,6323	0,5740	0,3393
	2	0,0726	0,9274	0,3864	0,3584	0,6136	0,5740	0,3266
	3	0,0809	0,9191	0,4056	0,3728	0,5944	0,5740	0,3136
	4	0,0900	0,9100	0,4250	0,3867	0,5750	0,5740	0,3003
3	0	0,2478	0,7522	0,4944	0,3719	0,5056	0,5654	0,2150
	1	0,2703	0,7297	0,5144	0,3754	0,4856	0,5654	0,2004
	2	0,2939	0,7061	0,5344	0,3773	0,4656	0,5654	0,1859
	3	0,3188	0,6812	0,5542	0,3775	0,4458	0,5654	0,1717
	4	0,3447	0,6553	0,5739	0,3760	0,4261	0,5654	0,1579
4	0	0,0561	0,9439	0,2714	0,2562	0,7286	0,8776	0,6035
	1	0,0627	0,9373	0,2876	0,2695	0,7124	0,8776	0,5861
	2	0,0699	0,9301	0,3042	0,2830	0,6958	0,8776	0,5680
	3	0,0779	0,9221	0,3214	0,2964	0,6786	0,8776	0,5492
	4	0,0867	0,9133	0,3391	0,3097	0,6609	0,8776	0,5297
5	0	0,0640	0,9360	0,4543	0,4252	0,5457	0,9268	0,4734
	1	0,0714	0,9286	0,4742	0,4403	0,5258	0,9268	0,4525
	2	0,0796	0,9204	0,4942	0,4549	0,5058	0,9268	0,4315
	3	0,0886	0,9114	0,5142	0,4686	0,4858	0,9268	0,4104
	4	0,0985	0,9015	0,5341	0,4815	0,4659	0,9268	0,3893

\* Número de hermanos

\*\*  $P(1) \equiv P(D=1) = F(Z_{i1})$ ;  $P(2) \equiv P(D=2)$ ;  $P(3) \equiv P(D=3)$ ; Según fórmulas (1.51) a (1.56)

<sup>98</sup> Zid de (1.55).

Por su parte, la tabla 5.3.H.3 incorpora la misma información referida ahora al ipc v del año 1991:

**Tabla 5.3.H.3: Probabilidad secuencial en 5 perfiles con ipc v del año 1991; Hombres<sup>99</sup>**

PERFIL	HERVAL*	P(1) **	1-F(Z <sub>i1</sub> )	F(Z <sub>i2</sub> )	P(2)	1-F(Z <sub>i2</sub> )	F(Z <sub>i3</sub> )	P(3)
1	0	0,0350	0,9650	0,2359	0,2276	0,7641	0,2669	0,1968
	1	0,0392	0,9608	0,2506	0,2408	0,7494	0,2669	0,1922
	2	0,0438	0,9562	0,2659	0,2543	0,7341	0,2669	0,1873
	3	0,0490	0,9510	0,2818	0,2680	0,7182	0,2669	0,1823
	4	0,0547	0,9453	0,2983	0,2820	0,7017	0,2669	0,1770
2	0	0,0192	0,9808	0,1449	0,1421	0,8551	0,1011	0,0848
	1	0,0215	0,9785	0,1551	0,1517	0,8449	0,1011	0,0836
	2	0,0241	0,9759	0,1658	0,1618	0,8342	0,1011	0,0823
	3	0,0270	0,9730	0,1772	0,1724	0,8228	0,1011	0,0809
	4	0,0303	0,9697	0,1892	0,1834	0,8108	0,1011	0,0795
3	0	0,0942	0,9058	0,2359	0,2137	0,7641	0,0979	0,0678
	1	0,1047	0,8953	0,2506	0,2244	0,7494	0,0979	0,0657
	2	0,1162	0,8838	0,2659	0,2350	0,7341	0,0979	0,0635
	3	0,1287	0,8713	0,2818	0,2456	0,7182	0,0979	0,0613
	4	0,1424	0,8576	0,2983	0,2558	0,7017	0,0979	0,0589
4	0	0,0184	0,9816	0,1052	0,1033	0,8948	0,3744	0,3288
	1	0,0207	0,9793	0,1130	0,1107	0,8870	0,3744	0,3252
	2	0,0232	0,9768	0,1213	0,1185	0,8787	0,3744	0,3214
	3	0,0260	0,9740	0,1301	0,1267	0,8699	0,3744	0,3172
	4	0,0291	0,9709	0,1394	0,1353	0,8606	0,3744	0,3128
5	0	0,0211	0,9789	0,2081	0,2037	0,7919	0,5139	0,3984
	1	0,0237	0,9763	0,2216	0,2163	0,7784	0,5139	0,3905
	2	0,0266	0,9734	0,2357	0,2294	0,7643	0,5139	0,3823
	3	0,0298	0,9702	0,2504	0,2430	0,7496	0,5139	0,3737
	4	0,0333	0,9667	0,2657	0,2569	0,7343	0,5139	0,3648

\* Número de hermanos

\*\*  $P(1) \equiv P(D=1) = F(Z_{i1})$ ;  $P(2) \equiv P(D=2)$ ;  $P(3) \equiv P(D=3)$ ; Según fórmulas (1.51) a (1.56)

Los gráficos 5.3.H.2.1 y 5.3.H.2.2 contienen la probabilidad secuencial de emancipación de un joven en el tramo 25-29<sup>100</sup>, para cada perfil.

De la comparación de los dos gráficos se desprende lo siguiente:

- Una característica común es que la probabilidad decrece linealmente al aumentar el número de hermanos;
- Los tres primeros perfiles, que incluyen jóvenes con formación universitaria, se sitúan por debajo de los dos últimos en ambos casos;
- Dentro de los tres primeros perfiles, el perfil n°.3 siempre está por debajo de los otros dos. En virtud de ello un joven con estas características, que

<sup>99</sup> En el anexo 5.H se detalla el cálculo de  $F(Z_{i1})$ ,  $F(Z_{i2})$  y  $F(Z_{i3})$  del primer perfil para el caso en que no haya hermanos y se aplique el ipc v del año 1981.

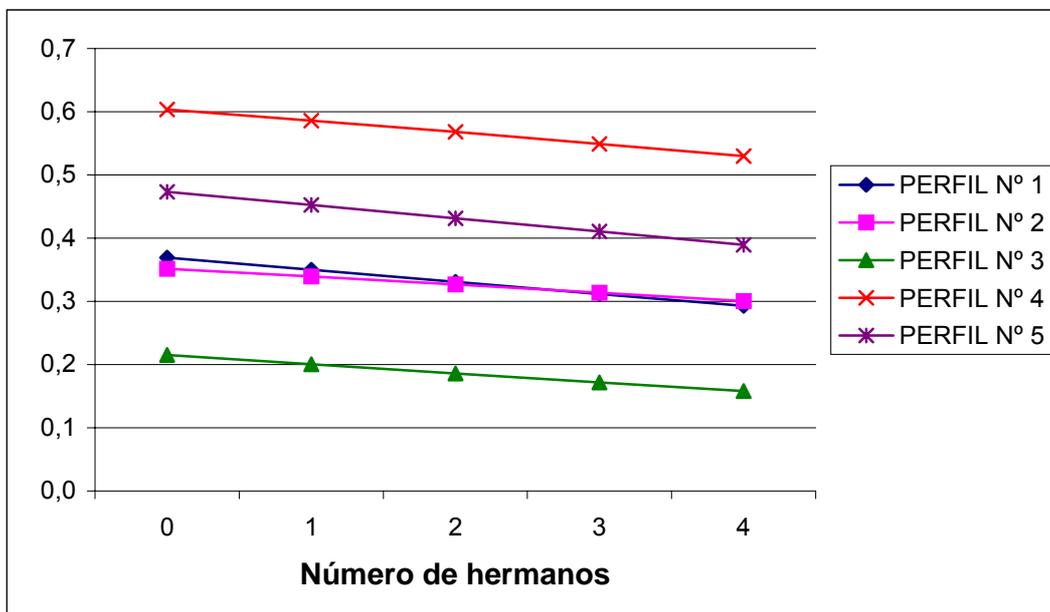
<sup>100</sup> Columna P(3) de los cuadros 5.3.H.4 y 5.3.H.5.

conviva sólo con su padre, tiene menor probabilidad secuencial de emancipación que otro que lo haga con su madre o con ambos padres ;

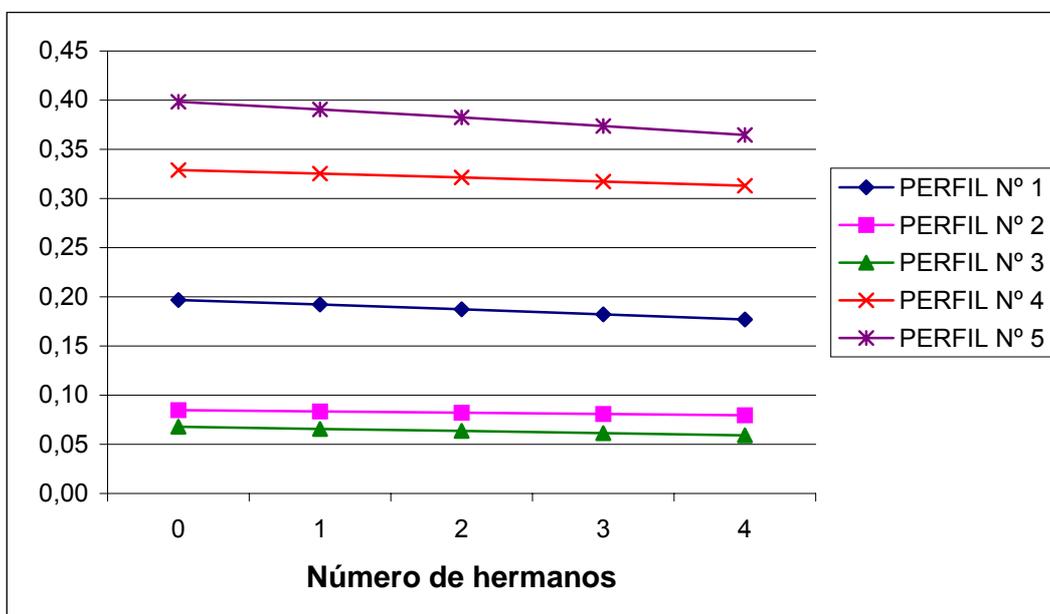
- En los cinco perfiles, un aumento en la variable ipc v se traduce en una fuerte disminución en la probabilidad secuencial;
- Dicho aumento altera la jerarquía de los perfiles. Cuando el ipc v es el del año 1981, el perfil con mayor probabilidad de emancipación es el n°.4. Con el ipc v del año 1991, el perfil n°.5 es el de mayor probabilidad;
- El impacto también resulta importante en el perfil n°.2 que se encuentra prácticamente superpuesto al perfil n°.1 en el primer gráfico, mientras que está ligeramente por encima del perfil n°.3 en el segundo.

### 5.3.H.2) GRAFICOS DEL MODELO 3 EN HOMBRES.

**Gráfico 5.3.H.2.1: Probabilidad secuencial de emancipación P(3) con ipcw de 1981.**



**Gráfico 5.3.H.2.2: Probabilidad secuencial de emancipación P(3) con ipcw de 1991.**



### 5.3.M) MUJERES.

#### 5.3.M.1) Perfiles.

Siguiendo el procedimiento ya explicado en el caso masculino se han confeccionado 5 perfiles. Para cada uno de ellos se ha variado el número de hermanos y el precio de la vivienda. Todos los perfiles terminan en el tramo 20-24 y se definen en la tabla 5.3.M.1.

**Tabla 5.3.M.1: Perfiles del modelo 3: Mujeres.**

Variable	Categoría	PERFIL N°1		PERFIL N°2		PERFIL N°3		PERFIL N°4		PERFIL N°5	
		15-19	20-24	15-19	20-24	15-19	20-24	15-19	20-24	15-19	20-24
nat	Madre carnal	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0
	Resto	1	1	0	0	1	1	1	1	1	1
ocumad	Ama de casa	0	0	0	0	1	1	0	0	1	1
	Otra ocupación	1	1	1	1	0	0	1	1	0	0
estpad	Primaria o menos	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1
	Bach. elem. o más	1	1	1	1	1	1	0	0	0	0
estu	Sí	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0
	No	0	1	0	1	1	1	1	1	1	1
opo	Sí	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	No	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
hog	Sí	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
	No	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0
niv	Menos EGB1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	EGB1-2	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
	FP1-2	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0
	BUP-COU	1	0	1	0	1	1	0	0	0	0
	Superior	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0
activi	Gerente	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Mando medio	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Titulado	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0
	Artista	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Administrativo	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0
	Trab. esp.	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0
	Peón	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	No activo	1	0	1	0	1	0	0	0	1	1

Su contenido básico es el siguiente:

- Los dos primeros recogen el perfil de una joven que terminara el COU en el primer tramo, culminase estudios superiores en el segundo y se insertara, como titulada, en el mercado de trabajo. Su padre posee una formación de Bachillerato elemental o más, mientras que su madre no es ama de casa. En el perfil n°1 convive con ambos padres, en tanto que en el perfil n°2 convive sólo con la madre.

- El perfil nº3 representa la trayectoria de una joven con educación secundaria que trabajara como administrativa. El padre de la misma tendría formación alta y su madre sería ama de casa. Convive con ambos padres.
- El perfil nº4 recoge una joven con formación de FP1-2, que le permite incorporarse al mercado laboral como trabajadora especializada. Su madre no es ama de casa, en tanto que su padre tiene una formación baja; convive con ambos padres.
- Finalmente, el perfil nº5 corresponde al de una joven con formación de EGB2 o menos dedicada, como su madre, a las tareas del hogar. Su padre tiene una formación baja y convive con ambos padres.

La tabla 5.3.M.2 recoge, para el precio de la vivienda en los años 1981 (81,1) y 1991 (169,8), las probabilidades secuenciales de cada perfil, después de variar el número de hermanos de 0 a 4.

**Tabla 5.3.M.2: Probabilidad secuencial en 5 perfiles con ipc v de los años 1981 y 1991; Mujeres<sup>101</sup>**

P*	H**	IPCV DEL AÑO 1981				IPCV DEL AÑO 1991			
		P(1) ***	1-F(Z <sub>i1</sub> )	F(Z <sub>i2</sub> )	P(2)	P(1) ***	1-F(Z <sub>i1</sub> )	F(Z <sub>i2</sub> )	P(2)
1	0	0,0517	0,9483	0,4319	0,4095	0,0261	0,9739	0,1935	0,1884
	1	0,0606	0,9394	0,4454	0,4184	0,0308	0,9692	0,2022	0,1960
	2	0,0709	0,9291	0,4590	0,4265	0,0362	0,9638	0,2113	0,2036
	3	0,0828	0,9172	0,4727	0,4336	0,0425	0,9575	0,2206	0,2112
	4	0,0965	0,9035	0,4864	0,4395	0,0499	0,9501	0,2302	0,2187
2	0	0,0517	0,9483	0,3155	0,2992	0,0261	0,9739	0,1270	0,1237
	1	0,0606	0,9394	0,3275	0,3077	0,0308	0,9692	0,1333	0,1292
	2	0,0709	0,9291	0,3398	0,3157	0,0362	0,9638	0,1397	0,1347
	3	0,0828	0,9172	0,3522	0,3231	0,0425	0,9575	0,1465	0,1403
	4	0,0965	0,9035	0,3649	0,3297	0,0499	0,9501	0,1535	0,1458
3	0	0,0192	0,9808	0,3387	0,3322	0,0095	0,9905	0,1391	0,1378
	1	0,0226	0,9774	0,3511	0,3432	0,0112	0,9888	0,1459	0,1442
	2	0,0266	0,9734	0,3637	0,3540	0,0133	0,9867	0,1529	0,1508
	3	0,0313	0,9687	0,3765	0,3647	0,0157	0,9843	0,1601	0,1576
	4	0,0368	0,9632	0,3895	0,3752	0,0185	0,9815	0,1676	0,1646
4	0	0,0489	0,9511	0,5984	0,5691	0,0247	0,9753	0,3199	0,3120
	1	0,0574	0,9426	0,6115	0,5764	0,0291	0,9709	0,3319	0,3223
	2	0,0672	0,9328	0,6245	0,5825	0,0342	0,9658	0,3443	0,3325
	3	0,0785	0,9215	0,6373	0,5873	0,0402	0,9598	0,3568	0,3424
	4	0,0916	0,9084	0,6499	0,5904	0,0472	0,9528	0,3695	0,3520
5	0	0,4418	0,5582	0,8597	0,4799	0,2802	0,7198	0,6592	0,4745
	1	0,4836	0,5164	0,8662	0,4473	0,3153	0,6847	0,6714	0,4597
	2	0,5255	0,4745	0,8724	0,4139	0,3527	0,6473	0,6834	0,4424
	3	0,5671	0,4329	0,8784	0,3802	0,3919	0,6081	0,6952	0,4228
	4	0,6078	0,3922	0,8842	0,3468	0,4326	0,5674	0,7067	0,4010

\* P: Perfil;

\*\* H: Número de hermanos

\*\* P(1)  $\equiv$  P(D=1) = F(Z<sub>i1</sub>); P(2)  $\equiv$  P(D=2); P(3)  $\equiv$  P(D=3); Según fórmulas (1.51) a (1.56)

<sup>101</sup> En el anexo 5.M se detalla el cálculo de F(Z<sub>i1</sub>) y F(Z<sub>i2</sub>) del primer perfil para el caso en que no haya hermanos y se aplique el ipc v del año 1981.

La representación gráfica de la probabilidad secuencial de emancipación del tramo 20-24<sup>102</sup> es el contenido de los gráficos 5.3.M.1 y 5.3.M.2. De la observación de ambos se desprende lo siguiente:

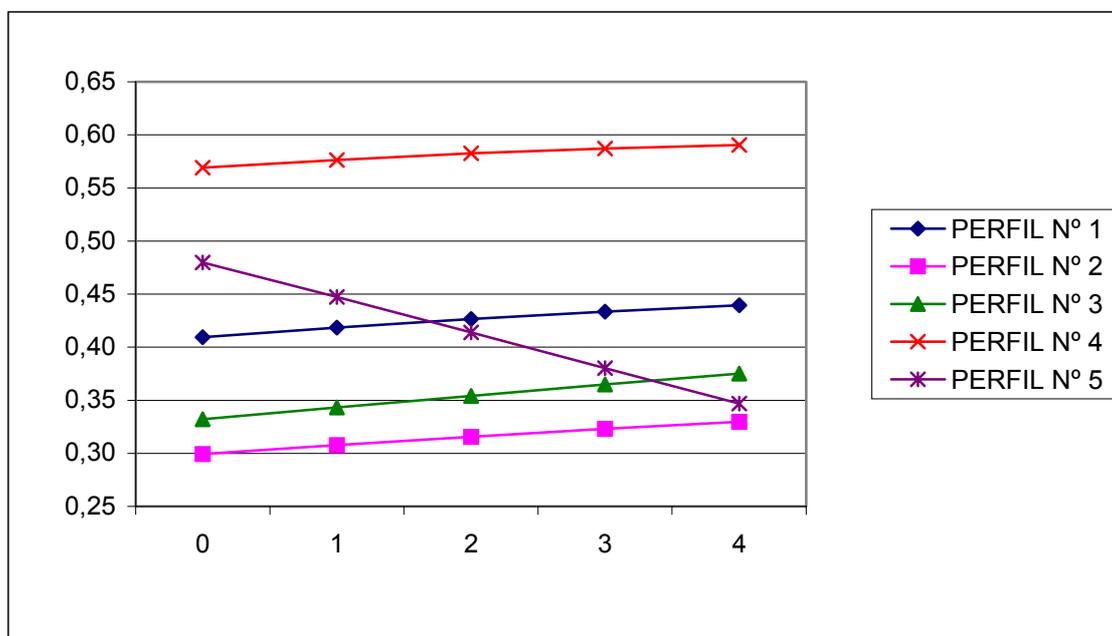
- La probabilidad crece linealmente al aumentar el número de hermanos en cuatro de los cinco perfiles. La excepción es el perfil nº5;
- En los dos primeros perfiles se aprecia que la probabilidad secuencial de la joven universitaria es mayor cuando convive con sus padres, que cuando lo hace sólo con la madre;
- Un aumento de ipc<sub>v</sub> provoca una disminución considerable en la probabilidad secuencial de cuatro de los cinco perfiles. La excepción, de nuevo, es el perfil nº5;
- Dicha variación afecta a la ordenación de los perfiles. Así el perfil nº4, que era el de mayor probabilidad secuencial en el primer gráfico, se ve superado por el perfil nº5 en el segundo.

---

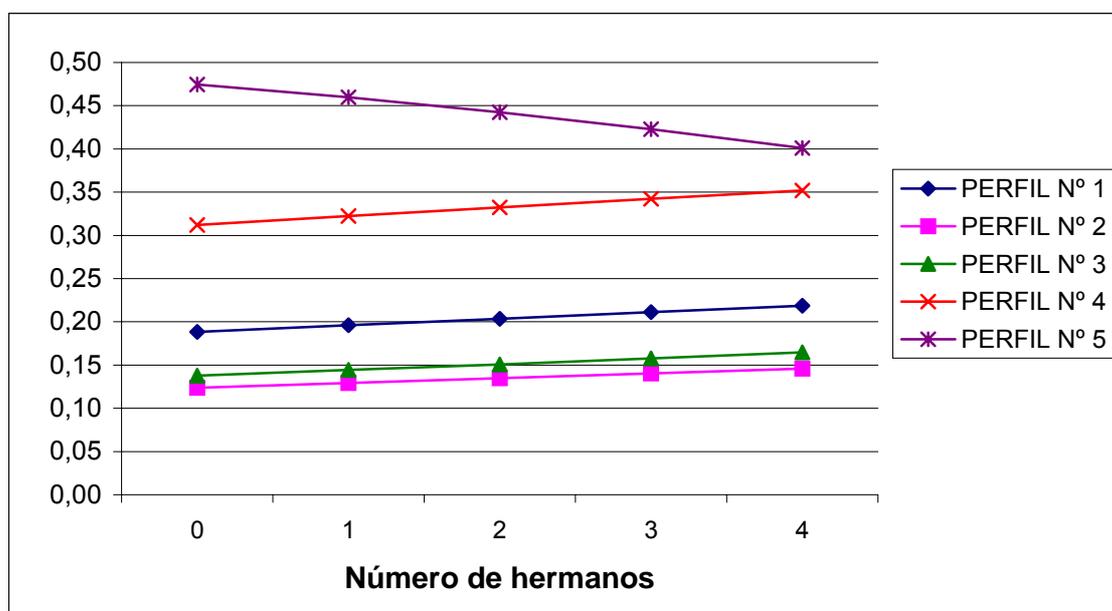
<sup>102</sup> La columna P(2) en la tabla 5.3.M.2.

### 5.3.M.2) GRAFICOS DEL MODELO 3 EN MUJERES.

**Gráfico 5.3.M.2.1: Probabilidad secuencial de emancipación P(3) con ipcvs de 1981.**



**Gráfico 5.3.M.2.2: Probabilidad secuencial de emancipación P(3) con ipcvs de 1991.**



## 5.4. EVALUACIÓN DE HIPOTESIS.

Las hipótesis a evaluar son las que se formularon en el epígrafe 1.3) del capítulo primero. Atendiendo a las áreas en que se han agrupado las variables explicativas, esas hipótesis son las siguientes:

### 5.4.1) SOBRE LAS CARACTERÍSTICAS DEMOGRAFICAS.

**- Hipótesis nº 1:** la mujer tiene más probabilidad de emanciparse que el hombre.

En el capítulo 4 se mostró que, en los jóvenes con edad actual<sup>103</sup> comprendida entre los 19 y los 34 años, la proporción de emancipados a cada edad era superior en las mujeres que en los hombres<sup>104</sup>. En ese mismo capítulo se constató que el efecto medio (en el periodo 15-34) de la relación bivariada entre emancipación y sexo vinculaba a mujeres con emancipación y a hombres con permanencia en el hogar paterno, aun cuando la vinculación observada en los tramos 25-29 y 30-34 fuera la contraria.

Ya en este capítulo en el modelo constante por tramos, que capta el efecto medio en el periodo 15-34, se ha constatado que la tasa de transición de las mujeres es superior a la de los hombres.

Por lo tanto **se acepta la hipótesis nº 1.**

**- Hipótesis nº 2:** la mujer abandona el hogar paterno antes que el hombre.

En el capítulo 4 se comprobó que, en los dos primeros tramos, el peso de las mujeres emancipadas (sobre el total de mujeres) era mayor que el de los hombres emancipados (sobre el total de hombres), mientras que en los dos últimos ocurría lo contrario. Asimismo se observó que la relación bivariada entre emancipación y sexo vinculaba, en el tramo 15-24, a mujeres con emancipación y a hombres con no emancipación, mientras que en el tramo 25-34 la relación era la contraria.

En este capítulo se ha observado que el riesgo de emancipación de las mujeres es mayor que el de los hombres en el periodo 15-24, ocurriendo lo contrario en el periodo 25-34.

Por tanto **se acepta la hipótesis nº 2.**

### 5.4.2) SOBRE LA COMPOSICIÓN FAMILIAR.

**- Hipótesis nº 3:** un joven que conviva sólo con su madre tiene más probabilidad de emanciparse que otro que lo haga con sus dos padres naturales.

<sup>103</sup> En la fecha en que se tomó la muestra, es decir, en el año 1991.

<sup>104</sup> Tablas 4.1.A.5.9 y 4.1.A.5.10.

Tanto en el modelo constante por tramos como en el modelo logit se observó un comportamiento opuesto al de la hipótesis<sup>105</sup>. La categoría madre carnal siempre resultó significativa en el caso masculino; lo mismo ocurrió en el caso femenino, a excepción del tramo 15-19.

Por lo tanto **se rechaza la hipótesis n°. 3 y se acepta la situación contraria.**

- **Hipótesis n° 4:** en un contexto de convivencia del joven sólo con la madre, un varón tiene más probabilidad de emanciparse que una mujer.

En el epígrafe 5.1 se puede observar que, en el modelo constante por tramos, la probabilidad de emancipación de un varón conviviendo sólo con la madre es de 0,1123, mientras que dicha probabilidad en una mujer es de 0,16. Es decir, a lo largo del periodo 15-34 y por término medio, una mujer que conviva con su madre tiene más probabilidad de emanciparse que un hombre en idénticas circunstancias.

Por lo tanto **se rechaza la hipótesis n°. 4, aceptando que ocurre lo contrario.**

- **Hipótesis n° 5:** un joven que conviva sólo con su padre tiene más probabilidad de emanciparse que otro que lo haga con sus dos padres naturales.

En el modelo constante por tramos se puede observar que la categoría padre carnal de la variable nat no resulta significativa en ningún sexo. Sin embargo hay que hacer notar que sí que lo es en los tramos 15-19 y 25-29 en los hombres. En el tramo 15-19 el comportamiento fue el indicado en el enunciado de la hipótesis, mientras que en el tramo 25-29 ocurrió lo contrario.

Por lo tanto **sólo se acepta la hipótesis n°. 5 en el tramo 15-19 en el caso masculino.**

- **Hipótesis n° 6:** un joven, que conviva con uno o dos padres no naturales, tiene más probabilidad de emanciparse que otro que lo haga con los dos padres carnales.

En el modelo constante por tramos no se encontró evidencia alguna que nos permita aceptar la hipótesis, ello con independencia del sexo. Tan sólo en el tramo 25-29 se observó que un varón, conviviendo con sus padres naturales, tiene más probabilidad de emanciparse que otro que tenga uno o dos padres no naturales.

Por lo tanto **no se acepta la hipótesis n°. 6.**

- **Hipótesis n° 7:** un hermano adicional aumenta la probabilidad de emancipación del joven.

Este ha resultado ser el comportamiento, tanto en el modelo constante por tramos, como en numerosos tramos del modelo logit. Esta situación se ha dado en ambos sexos, aunque con mayor intensidad en las mujeres (con una razón de odds femenina en el tramo global de 1,117 frente a 1,071, para el equivalente masculino).

Por lo tanto **se acepta la hipótesis n°. 7 indicando que el efecto es mayor en las mujeres que en los hombres.**

<sup>105</sup> También la relación bivariada entre emancipación y naturaleza de la familia (en su versión dicotómica: madre carnal / resto) vinculó a hijos conviviendo sólo con la madre con la no emancipación y, viceversa, a hijos de padres naturales con la emancipación (véase el capítulo 4).

### 5.4.3) SOBRE EL NIVEL SOCIOECONÓMICO DE LA FAMILIA.

- **Hipótesis nº 8:** un joven, cuyos padres posean un nivel educativo alto, tiene menos probabilidad de emanciparse que otro cuyos padres tengan un nivel educativo bajo.

Como se indicó en el epígrafe 3.3 del capítulo 3, la formación académica del padre se ha recogido en la variable estpad, mientras que la de la madre se ha valorado a través de la variable estmad. Cuando ambas variables aparecían conjuntamente en la regresión, sus parámetros beta estimados eran positivos, siendo el de estpad mayor que el de estmad. Dado el carácter dicotómico de ambas variables, con Bachiller elemental o más como categoría de referencia frente a Primaria o menos, esto suponía que aquellos jóvenes procedentes de familias con menor formación tenían más probabilidad de abandonar el hogar paterno, que aquellos otros cuyos padres tuvieran mayor formación. No obstante los respectivos coeficientes de Wald resultaban bajos, especialmente el de la variable estmad. Por ello, sólo la variable estpad salía significativa en algún caso. Sin embargo, al eliminar alguna de ellas, la que quedaba ganaba peso, resultando significativa en distintas ocasiones. Dada la mayor significatividad de estpad ha sido ésta la variable que se ha mantenido en el modelo, eliminando estmad. Así ha ocurrido, para ambos sexos, tanto en el modelo constante por tramos como en numerosos intervalos del modelo logit. Asimismo se constató una alta correlación positiva entre la formación académica de los dos padres.

Por lo tanto **se acepta la hipótesis nº. 8** indicando, no obstante, que *el nivel educativo del padre ha resultado ser más influyente que el de la madre*, en lo que a la emancipación del joven se refiere.

- **Hipótesis nº 9:** un joven, cuyo padre tenga una profesión que requiera una alta cualificación, tiene menos probabilidad de emanciparse que otro cuyo padre tenga una profesión de baja cualificación.

En lo que a la ocupación del padre respecta, hay que decir que la variable ocupad sólo resultó significativa, aunque débilmente, cuando se utilizó la muestra e.e.f.f. en el modelo constante por tramos, para el caso masculino. Entonces, su inclusión en el modelo constante por tramos, informó de que el joven, cuyo padre tuviera una ocupación baja, tenía mayor probabilidad de emancipación que otro joven cuyo padre fuera gerente, mando medio o titulado.

Por lo tanto **se acepta la hipótesis nº. 9**, *matizando que esta relación se da sólo en los varones que han finalizado los estudios reglados.*

- **Hipótesis nº 10:** un joven, cuya madre se dedique a las tareas del hogar, tiene menos probabilidad de emanciparse que otro cuya madre tenga otra ocupación.

El comportamiento por sexo y tramos de edad observado en la variable ocumad ha sido el siguiente:

- En el caso masculino, el efecto predominante en el tramo 15-34 ha consistido en que los jóvenes, cuya madre sea ama de casa, tienen más probabilidad de permanecer en el hogar paterno que aquellos otros, cuya madre, tenga otra

ocupación principal<sup>106</sup>. Este comportamiento ha tenido especial incidencia en el tramo 15-19, mientras que en el tramo 30-34 se ha dado la situación contraria.

- En el caso femenino, una madre ama de casa también reduce la probabilidad de emancipación de su hija, respecto a otra madre con una ocupación principal distinta. Esto se detecta a lo largo del tramo 15-34 y con especial incidencia en su primera mitad.
- El efecto en el caso femenino es mayor que en el masculino.

Por lo tanto **se acepta la hipótesis n°. 10**, indicando que **la influencia de esta variable es mayor en las mujeres que en los hombres**.

#### 5.4.4) SOBRE EL NIVEL DE FORMACION.

- **Hipótesis n° 11:** : En los varones, cuanto mayor sea el nivel de educación de un joven mayor será su probabilidad de emancipación.

Garrido y Requena observaron este comportamiento basándose en dos procedimientos: 1) en el análisis de las tasas de emancipación de la población con edad comprendida entre 16 y 34 años (1996; cuadro V.8 de la p.180), según el nivel de estudios alcanzado y, especialmente, 2) en los resultados procedentes de varios modelos de regresión logística<sup>107</sup>.

En el primero de los procedimientos no se observa una relación nítida entre nivel de formación y emancipación; eso sí, los universitarios de grado medio y superior son los que presentan mayores tasas de emancipación (46,1 y 42,9%, respectivamente). Esta herramienta, como reconocen los autores, no tiene en cuenta el efectos que otras variables puedan producir sobre la relación nivel de formación-emancipación. Por otro lado, el estudio se efectúa a partir de la situación del encuestado en el momento presente, cuando lo que resulta relevante es conocer su nivel de formación en el momento en que se emancipó. De otra manera, alguien que se emancipó con un nivel educativo determinado puede haber alcanzado, en el momento de la entrevista, uno superior, figurando en la estadística con este último en lugar de con aquel.

En el segundo procedimiento se parte de un modelo en el que la variable emancipación viene explicada por la variable nivel de estudios, que contiene diversas categorías, siendo la de los titulados universitarios la de referencia. Después, con objeto de descontar la influencia que pueda ejercer la edad en la emancipación, se van añadiendo variables relacionadas con la edad. Primero es la edad biométrica, a continuación los años desde que se terminaron los estudios y, finalmente, la experiencia laboral. A medida que se añaden variables, los coeficientes que acompañan a las distintas categorías de la variable nivel de estudios van cambiando, y son esos cambios los que permiten explicar el comportamiento de dicha variable. Este procedimiento se aplicó a una muestra de jóvenes que no se encontraban cursando estudios reglados.

Siguiendo este procedimiento, los autores citados encontraron (pp. 184-190) que los coeficientes de la variable nivel de estudios eran negativos cuando la variable iba sola,

<sup>106</sup> Según los resultados del modelo constante por tramos.

<sup>107</sup> Equivalente a lo que hemos denominado modelo "logit".

indicando menor probabilidad de emancipación cuanto menor fuera el nivel de estudios terminado. Dichos coeficientes se hacían positivos al introducir la edad biométrica, indicando la situación contraria, es decir, mayor probabilidad de emancipación en los jóvenes con menor formación académica. Este comportamiento permanecía al incluir la edad de salida de estudios, eso sí, con coeficientes menores en valor absoluto. Finalmente, volvían a ser negativos al añadir la variable experiencia laboral. La situación final indicaba que, una vez aislados los efectos de la edad biométrica, la edad de salida de estudios y la edad laboral, conforme aumentaba el nivel de estudios mayor era la probabilidad de emanciparse.

Sin embargo, el resultado que hemos obtenido en este estudio (epígrafe 5.1.H.2.3) difiere del anterior. Como allí se ha explicado, **en la muestra completa** la variable se ha comportado como dicotómica (con categorías superior/resto; esta última de referencia). Como univariante el coeficiente positivo informa de una mayor probabilidad de emancipación de los universitarios. Sin embargo, al incluir la edad biométrica, el coeficiente se hace negativo y así se mantiene en la regresión final. Esto indica que, si no se considera la edad biométrica, los titulados universitarios tienen más probabilidad de emanciparse porque lo hacen en los tramos altos de edad, donde los varones tienen mayor probabilidad media de emanciparse. Cuando se incluye la variable edad en la regresión, se observa que esa ventaja es espúrea y son los no universitarios los que tienen mayor probabilidad de emanciparse. Este resultado coincide con el que obtienen Garrido y Requena **antes** de incluir la variable experiencia laboral en el modelo.

Con objeto de confirmar este comportamiento, se aplicó el procedimiento utilizado por dichos autores a una muestra de jóvenes que no cursan estudios reglados (**muestra e.e.f.f.**). Como se ha documentado en el epígrafe 5.1.H.2.3.2, después de incluir las tres variables edad en la regresión, se aprecia que una formación académica creciente reduce la probabilidad de emancipación en los varones<sup>108</sup>. Otra cosa sería la discusión en torno a las condiciones en que se produce la emancipación de unos y de otros. Puede ser que los jóvenes universitarios accedan a una vivienda más cara o a una vida más acomodada como consecuencia de percibir unos ingresos superiores, pero esto no se puede determinar al no disponer de datos sobre rentas.

Por lo tanto **queda rechazada la hipótesis nº. 11, aceptando que se da la situación contraria.**

Entre las razones que pueden explicar esta diferencia se encuentran las siguientes:

- a) Las variables referentes a la edad están medidas de forma distinta. Garrido y Requena dan un carácter cualitativo a las tres variables. La edad biométrica la distribuyen por edades naturales desde los 16 a los 30 años, agrupando el resto en el intervalo 31-34. Tanto la edad laboral como los años transcurridos, desde el final de los estudios, se distribuyen en 8 grupos de edad. Nosotros, la edad biométrica la hemos representado mediante la variable tramo, mientras que las otras dos edades las hemos considerado cuantitativas discretas. Asimismo, en nuestro caso, el primer tramo comienza a los 15 años, en lugar de hacerlo a los 16.

---

<sup>108</sup> Tampoco coincidió el comportamiento de las variables experiencia laboral y años desde que se terminaron los estudios con el que observaron estos autores.

- b) La variable nivel de estudios presenta un mayor desglose en el trabajo de estos autores que en la presente tesis.
- c) En el trabajo de Garrido y Requena la población en estudio es la de España, mientras que nosotros hemos trabajado con la de la Comunidad de Madrid.
- d) El concepto de emancipación utilizado por Garrido y Requena es distinto al que se ha empleado en esta tesis.
- e) Con todo, la mayor diferencia entre un tratamiento y otro se refiere al modelo estadístico utilizado. Los citados autores emplearon un modelo logit para conocer el comportamiento de la variable nivel de estudios. Este modelo trata por igual la observación de un joven con 16 años y la de otro con 34, sin tener en cuenta que este último ha tenido más tiempo para emanciparse que aquel. Esta deficiencia no se soluciona introduciendo el tiempo como variable exógena (por medio de la variable edad como hacen estos autores<sup>109</sup>), sino que es preciso utilizar otro modelo. Aquí se han planteado dos soluciones: 1) utilizar un modelo que asigne un mayor tiempo de exposición al riesgo al individuo de más edad, como el modelo constante por tramos<sup>110</sup> y 2) dividir el periodo 15-34 en subintervalos y aplicar el modelo logit en cada uno de ellos, sobre un conjunto homogéneo de individuos (considerando sólo aquellos que han superado la edad del extremo superior de dicho subintervalo). En ambos casos **la valoración de los emancipados se debe efectuar en el momento de emanciparse, no después.**

- **Hipótesis nº 12:** En las mujeres, cuanto mayor sea el nivel de educación alcanzado por la joven, menor será su probabilidad de emancipación.

Cuando se analiza el efecto del nivel de formación en la muestra e.e.f.f., después de aislar las tres variables de edad (biométrica, desde fin de estudios y laboral), según el procedimiento ya referido de Garrido y Requena, se observa que la probabilidad de emancipación disminuye conforme aumenta el nivel de estudios. Ahora bien, al incluir niv junto al resto de variables exógenas en el modelo constante por tramos (tabla 5.1.M.1), la variable no resultó significativa. Esto indica que la relación enunciada es de carácter espúreo.

Por lo tanto, **no podemos aceptar la hipótesis nº. 12.**

#### 5.4.5) SOBRE LA ACTIVIDAD ECONOMICA.

- **Hipótesis nº 13:** la incidencia de la actividad en la emancipación del joven es mayor en los hombres que en las mujeres.

Garrido y Requena, para afirmar que la vinculación entre actividad laboral y emancipación es más fuerte en el hombre que en la mujer, se apoyan, entre otras cosas, en las tasas de ocupación existentes en España en 1991, para hombres y mujeres (p.

<sup>109</sup> Cuyo comportamiento en las regresiones V.10 y V.11 no puede ser otro que indicar que a más edad más probabilidad de estar emancipado.

<sup>110</sup> En el que, a diferencia de lo comentado en la nota anterior y según lo expuesto en el epígrafe 5.1, se informa de la probabilidad de que un joven se emancipe en un tramo concreto, supuesto que no lo haya hecho antes.

173). En la tabla 5.4.1 se puede observar que, en el caso de los varones, el peso de los ocupados entre los emancipados está 40 puntos por encima del que tienen entre los no emancipados. Por el contrario, esa diferencia se reduce a 5 puntos en el caso femenino.

En nuestro estudio, la tabla 5.4.2 se elabora a partir de las observaciones procedentes del modelo constante por tramos. En ella se puede apreciar que, en el caso masculino, los activos también tienen más peso entre los emancipados que entre los no emancipados, situándose la diferencia por encima de los 35 puntos. Sin embargo, en el caso femenino, se observa una mayor actividad laboral entre las mujeres no emancipadas que entre las emancipadas (aunque la diferencia apenas llega al punto porcentual), lo que indica que hay mujeres que dejan de trabajar cuando se emancipan.

**Tabla 5.4.1: Tasas de ocupación en España según emancipación y sexo** (en tanto por ciento).

Sexo	Sí emancipados	No emancipados
Hombres	89	49
Mujeres	41	36

**Tabla 5.4.2: Tasas de actividad en la Comunidad de Madrid según emancipación y sexo** (en tanto por ciento)<sup>111</sup>.

Sexo	Sí emancipados	No emancipados
Hombres	83,7	48,4
Mujeres	54	55,4

Al analizar el comportamiento de la variable activi, en el modelo constante por tramos, también quedó demostrado que dicha variable tiene más peso en la regresión masculina que en la femenina (tabla 5.1.M.4 del epígrafe 5.1.M).

Por último la relación bivariada, en el tramo global, entre eman y activi vinculó a emancipados con activos en el caso masculino, no resultando significativa en el femenino.

Por lo tanto **se acepta la hipótesis nº. 13.**

- **Hipótesis nº 14:** entre las mujeres, la condición de ama de casa favorece la emancipación.

La afirmación anterior está presente en cualquiera de los cálculos en los que ha intervenido la variable hog. En efecto, tanto en el modelo constante por tramos como en

<sup>111</sup> Recuérdese que las observaciones se corresponden con la situación de los individuos al final de cada tramo de edad y en el momento de emanciparse, por lo que generalmente hay más de una observación por cada individuo. Esto impide la comparación directa de las cifras de ambos cuadros, aunque sí nos permite valorar la importancia que la actividad económica tiene, para cada sexo, en la emancipación.

el modelo logit, la variable hog tiene el comportamiento indicado en la hipótesis. Lo mismo sucede en las relaciones bivariadas o en la distribución de la variable.

Por lo tanto **se acepta la hipótesis n°. 14.**

- **Hipótesis n° 15:** en los varones, la actividad aumenta la probabilidad de emancipación, especialmente a partir del tramo 20-24.

La variable activi resultó significativa en el tramo global, así como en los tramos 20-24 y 25-29. En el tramo 15-19 la variable resultó significativa sólo en la muestra e.e.f.f., indicando un menor peso en este tramo. Sin embargo en el tramo 30-34 no fue significativa.

Por lo tanto **se acepta la hipótesis n°. 15** matizando, no obstante, que en el tramo 30-34 no se aprecia influencia de la actividad sobre la emancipación.

- **Hipótesis n° 16:** las profesiones más exigentes, en lo que a la capacitación se refiere, tendrán mayor probabilidad de emancipación.

En el caso femenino, el modelo constante por tramos (tabla 5.1.M.3) pone de manifiesto que las tituladas son las profesionales con mayor probabilidad de emancipación, seguidas por las trabajadoras especializadas, por las administrativas y, en último lugar, por el resto.

Por lo tanto **se acepta la hipótesis n°. 16 en el caso de las mujeres.**

Sin embargo no se puede decir lo mismo en el caso masculino. El modelo constante por tramos (tabla 5.1.H.3), muestra que la actividad de artista es la que presenta la probabilidad de emancipación más alta. Le siguen las categorías de gerente, mando medio, trabajador especializado, titulado y administrativo. Por lo tanto, aunque se aprecia que hay una cierta jerarquía en la probabilidad de emancipación en función de la profesión, uno esperaría que dicha ordenación fuera más evidente.

Por lo tanto **no se acepta la hipótesis n°. 16 en el caso de los hombres.**

- **Hipótesis n° 17:** entre los hombres, la realización del servicio militar favorece la emancipación.

En el modelo constante por tramos la variable sm tiene el comportamiento indicado en la hipótesis. La relación bivariada también se desarrolla en los mismos términos.

Por lo tanto **se acepta la hipótesis n°. 17.**

- **Hipótesis n° 18:** la condición de estudiante no aumenta la probabilidad de emancipación entre los jóvenes universitarios.

En el modelo logit quedó demostrado que estudiar aumenta la probabilidad de emancipación en el tramo 15-19, pero **sólo** entre aquellos estudiantes con un nivel de estudios acabado de EGB2 o menos. Esto ocurrió en ambos sexos.

Por lo tanto **se acepta la hipótesis n°. 18.**

#### 5.4.6) SOBRE LA SITUACIÓN ECONOMICA DE LA REGION.

- **Hipótesis nº 19:** aumentos en el coste de la vivienda reducen la probabilidad de emancipación de los jóvenes, siendo mayor la incidencia en las mujeres que en los hombres.

Tanto en el modelo de supervivencia, como en los diversos tramos del modelo logit, la variable resultó significativa. Su comportamiento indicó, en todo momento, que al incrementarse el precio de la vivienda se reduce la probabilidad de emancipación del joven, ya sea hombre o mujer. El efecto medio ha sido ligeramente superior en los hombres que en las mujeres, excepto cuando el índice tomó valores elevados.

Por lo tanto **se acepta la hipótesis nº. 19**, con el matiz que se acaba de hacer.

- **Hipótesis nº 20:** un aumento en la tasa de desempleo de la región en estudio reduce la probabilidad de emancipación de los jóvenes, siendo mayor la incidencia en los hombres que en las mujeres.

Como se explicó en el epígrafe 5.1, el comportamiento de la variable *tasaparo* venía determinado, principalmente, por la variable índice de precios de la vivienda y, en menor medida, por la variable *tramo*. Para evitar un problema de multicolinealidad se eliminó del mismo. De no haberse incluido la variable *ipcv* en la regresión, *tasaparo* habría resultado significativa, informando de que un incremento en la tasa de desempleo se traduce en una reducción de la probabilidad de emancipación. Ello ocurre tanto en hombres como mujeres. Por ende, a pesar de no incluirse en las tablas 5.1.H.1 y 5.1.M.1, se acepta que el comportamiento de la variable ha sido ese. Asimismo se apreció que la relación era más intensa en los hombres que en las mujeres.

Por tanto **se acepta la hipótesis nº. 20**.

- **Hipótesis nº 21:** los jóvenes nacidos en 1960 o después experimentaron un riesgo de emancipación decreciente, de modo que cuanto más moderna fuera la cohorte de pertenencia, menor sería la probabilidad de emanciparse. El efecto es más acentuado en los hombres que en las mujeres.

Como se indicó en el capítulo 3 la variable cohorte se definió a partir de cuatro categorías, según el año de nacimiento del joven: 1968-72, 1963-67, 1958-62 y 1951-57. Los resultados del modelo logit confirman una menor probabilidad de emancipación de los nacidos de 1963 en adelante. Ello respecto a hombres y mujeres en los dos primeros tramos de edad. También se aprecia un efecto más intenso en el caso masculino que en el femenino.

Por lo tanto **se acepta la hipótesis nº.21**. No obstante, debido a la forma en que se han definido las cohortes, este efecto se aprecia en los nacidos en 1963 y después.

- **Hipótesis nº 22:** los jóvenes nacidos antes de 1960 experimentaron un riesgo de emancipación creciente, de manera que cuanto más moderna fuera la cohorte de pertenencia, mayor sería la probabilidad de emanciparse.

No se apreciaron muchas diferencias en el comportamiento de las cohortes 1951-57 y 1958-62, con una excepción: en el tramo 20-24 los varones nacidos entre 1958 y 1962 tuvieron menos probabilidad de emanciparse que los que nacieron entre 1951 y 1957.

Por lo tanto **no se acepta la hipótesis n°. 22.**

#### **5.4.7) SOBRE EL DESTINO DE LA EMANCIPACIÓN: EMPAREJARSE O VIVIR SOLTERO.**

- **Hipótesis n° 23:** un joven, cuya emancipación tenga por destino vivir en pareja, tiene más probabilidad de abandonar el hogar paterno que otro joven con un destino diferente.

En el modelo constante por tramos se ha comprobado que la “odds” de los emparejados es 63,44 veces superior a la de los solteros, en los hombres, y casi 34 veces, en las mujeres<sup>112</sup>. Esto quiere decir, por un lado, que emparejarse es sinónimo de emanciparse y, por otro, que la convivencia con los padres después de emparejarse es más frecuente en las mujeres que en los hombres.

Por lo tanto **se acepta la hipótesis n°.23.**

- **Hipótesis n° 24:** el emparejamiento es el factor que tiene más influencia en la emancipación.

En las tablas indicadas en el epígrafe anterior se puede observar que el peso de la variable emparejamiento, en comparación con el de la variable que le sigue en importancia, es 4,06 veces mayor en la regresión masculina, y 6,41 veces en la femenina. Esto quiere decir, por una parte, que es el factor que tiene mayor incidencia en la emancipación y, por otra, que su peso es mayor en las mujeres que en los hombres.

Por lo tanto **se acepta la hipótesis n°. 24.**

- **Hipótesis n° 25:** la cohabitación apenas tiene importancia como forma de convivencia.

Al estudiar la muestra se constató que la frecuencia relativa de esta forma de convivencia no supera, en tramo de edad alguno, el 2% en las mujeres y el 2,4% en los hombres<sup>113</sup>. No obstante también se observó que su importancia ha crecido a lo largo del tiempo.

Por lo tanto **se acepta la hipótesis n°. 25.**

---

<sup>112</sup> Ver tablas 5.1.H.5 y 5.1.M.5.

<sup>113</sup> Ver tablas 4.1.A.5.1 a 4.1.A.5.8 en el anexo del capítulo 4.

## **CAPÍTULO 6: CONCLUSIONES**

En la presente tesis se ha analizado la decisión de emancipación del joven en el periodo que va desde los 15 hasta los 34 años de edad, dado que la emancipación que tiene lugar fuera de ese tramo de edades hay que calificarla de excepcional. Siguiendo una práctica, habitual en demografía, se ha decidido analizar la variable por tramos de edad de cinco años de duración cada uno. Por esta razón se han considerado cuatro intervalos, a saber: el 15-19, el 20-24, el 25-29 y el 30-34.

En esa decisión el tiempo juega un papel fundamental: primero, cuanto mayor sea el joven, más tiempo habrá tenido para emanciparse; segundo, las características personales y el contexto económico serán unas u otras, dependiendo del momento en que se afronte la decisión.

La problemática se ha abordado mediante tres procedimientos distintos y complementarios.

Por una parte se ha considerado el modelo constante por tramos, que pertenece a la familia de modelos conocida bajo la denominación de análisis de supervivencia. Mediante esta herramienta se ha estimado la tasa de transición, bajo la hipótesis de que permanece constante en cada tramo, pudiendo variar de un tramo a otro (rasgo éste que da nombre al modelo). En nuestro estudio, la tasa de transición coincide con la probabilidad de emancipación del joven en un tramo de edad concreto, supuesto que no se haya emancipado antes. Esta probabilidad, que resulta el elemento central de nuestro análisis, se asume que se comporta como en un modelo “logit”, por lo que el modelo constante por tramos deviene en una modalidad de aquel. Se trata por tanto de un modelo dinámico, ya que el tiempo es un componente fundamental del mismo y que se caracteriza, también, por lo siguiente: aprovechar la información procedente de datos con censura parcial por la izquierda y por la derecha; aislar el efecto que, sobre la variable endógena, tiene el mero paso del tiempo, lo que se consigue mediante la función básica de riesgo; manejar un fichero de registros por persona-periodo, que permite ponderar a los individuos en función del tiempo de exposición al riesgo; emplear, simultáneamente, variables exógenas constantes y cambiantes con el tiempo informando sobre el efecto medio que, en el periodo de edades 15-34, producen sobre la emancipación.

Por otra parte se ha aplicado un modelo “logit” para saber si ese efecto medio estimado, de las variables exógenas sobre la decisión del joven, se produce de manera uniforme a lo largo del periodo de observación o, si por el contrario, cambia en cada tramo “*d*” de edad. Este procedimiento supone la aplicación repetida del modelo en cada intervalo, por lo que el tiempo no juega ningún papel. Eso sí, sólo se consideran individuos no emancipados anteriormente y habiendo vivido, aproximadamente, el mismo tiempo en el tramo de edad correspondiente.

Esta complementariedad, entre los modelos 1 y 2, es un aspecto no contemplado por la bibliografía consultada.

Por último se han utilizado las estimaciones del modelo “logit” obtenidas en cada tramo de edad, para analizar la emancipación como el resultado de una secuencia concatenada de decisiones dicotómicas. Ello ha permitido valorar el riesgo de emancipación de un joven en función de su perfil, concretado en unas características personales y en una situación económica definidas en cada tramo. Además se ha computado el efecto que produce el cambio de algunas variables sobre la emancipación de un joven con un perfil concreto. A diferencia de los dos primeros modelos, en los que la valoración del riesgo se efectúa dentro de cada intervalo, en el modelo secuencial el riesgo se mide justo antes

de que el joven cumpla 15 años de edad. Por último, hay que señalar que este modelo supone una novedad en el tratamiento de la emancipación.

En cualquiera de los tres modelos ha resultado esencial valorar las características del joven, en el momento en que se efectúa la observación. Es decir, las variables se han medido, dentro de cada tramo, a la edad en la que el joven se ha emancipado o a la edad de cierre del intervalo, en caso de permanecer en el hogar paterno.

La aplicación de los dos primeros modelos, a los jóvenes de la Comunidad de Madrid, nos permite afirmar que las mujeres han tenido un comportamiento más uniforme que los hombres, a lo largo del periodo de observación. Asimismo, en aquellas, los factores relativos a la formación y a la actividad económica fueron los más variables. En los hombres, la composición de la familia, el capital humano y la ocupación de la madre fueron los elementos que más fluctuaron en el periodo de estudio. Tanto en hombres como en mujeres, la situación económica resultó ser el elemento más estable en el periodo 15-34.

A continuación se presentan, por epígrafes, los aspectos más notables observados en la muestra analizada, respecto a la decisión de emancipación.

### **6.1) Sobre las características demográficas.**

En el periodo 15-34 la probabilidad media de emancipación de las mujeres es 5,11 puntos porcentuales superior a la de los hombres. Además, las mujeres se emancipan antes que los hombres, ya que en el tramo 15-24 también tienen más probabilidad de abandonar el hogar paterno. Sin embargo el riesgo de emancipación de estos últimos es mayor que el de aquellas en el tramo de edades 25-34.

El comportamiento descrito se debe al efecto conjunto de todas las variables que son significativas en cada tramo. Sin embargo, el riesgo de emancipación, en razón exclusivamente de la edad biométrica, es mayor en los hombres que en las mujeres en cualquiera de los tramos estudiados. Cuando, además de la edad, consideramos el resto de los factores que afectan a la emancipación, las mujeres se emancipan antes y en mayor medida que los hombres. Se podría decir que hay un riesgo biométrico de emancipación que es mayor en el hombre que en la mujer y que son, los factores socioeconómicos, los que determinan que las mujeres terminen abandonando el hogar antes que los hombres. Esta diferenciación en el tratamiento de esta variable no se ha encontrado en la bibliografía.

Asimismo, la edad biométrica es el factor con más peso en la explicación de la variable endógena. Aunque esto ocurre en ambos sexos, el peso que tiene en el caso masculino es mayor al que tiene en el caso femenino.

Tanto en hombres como en mujeres, el riesgo de emancipación crece hasta el tramo 25-29 y decrece después. Por consiguiente, en ambos sexos, la probabilidad de emancipación alcanza su máximo en el tercer tramo y su mínimo en el primero. Por lo demás, las mujeres corren más riesgo de emanciparse en el tramo 20-24 que en el 30-34, al contrario que los hombres.

Esta ordenación se da, tanto si se considera el efecto de la edad biométrica, aisladamente, o en compañía del resto de factores. No obstante, en los hombres, la

diferencia del cuarto tramo, sobre el segundo, es mínima cuando se consideran todos los factores.

## **6.2) Sobre la composición de la familia.**

En los hombres, la naturaleza de los padres ha sido el tercer factor con más influencia en la emancipación, tan solo por detrás de la edad biométrica y del precio de la vivienda. Asimismo hay que destacar que es, junto con el índice de precios de la vivienda, la única variable que ha resultado significativa en todos los tramos de edad. En las mujeres la importancia de esta variable ha sido menor, ya que se ha situado en el quinto lugar. Resultó significativa en todos los tramos de edad, excepto en el 15-19.

En ambos sexos la convivencia del joven con ambos padres naturales, hasta el momento de la eventual emancipación, ha sido la situación más habitual. No obstante, conforme se avanza en la edad, esta modalidad de convivencia va reduciendo su importancia relativa. Ese descenso resulta particularmente intenso en el último tramo.

Después, el joven conviviendo sólo con su madre ha sido la modalidad más frecuente. Su peso ha ido creciendo a lo largo del tiempo, de manera que el del tramo 30-34 era cuatro veces mayor que el del tramo 15-19 y el doble que el del tramo 25-29.

Muy alejados de estas dos modalidades se encuentra la del joven conviviendo sólo con su padre, (en el tramo 30-34 su peso es 7 veces inferior al de la modalidad anterior).

También se ha observado que los varones conviven, sólo con la madre, en mayor medida que las mujeres, mientras que la convivencia sólo con el padre es más importante en éstas que en aquellos.

Por último otras formas de convivencia, como la de hijos adoptivos o con madrastra o padrastro, apenas tienen importancia numérica.

En cuanto a la emancipación hay que decir que el efecto medio observado, a lo largo del periodo 15-34, ha sido que un joven, que conviva sólo con su madre, tiene menos probabilidad de emanciparse que otro con otra forma de convivencia familiar. Esta situación se ha dado en los dos sexos, aunque de forma más pronunciada en los hombres que en las mujeres.

En el caso masculino, la relación anterior también se ha producido en los tramos 15-19, 20-24 y 30-34, mientras que en el tramo 25-29 otras modalidades han tenido menos probabilidad de emancipación. Asimismo un padre sólo, con hijos a su cargo, ha favorecido la emancipación del hijo varón en el tramo 15-19 y la ha dificultado en el tramo 25-29. Finalmente, los varones adoptados fueron los que tuvieron menor probabilidad de emancipación en el tramo 25-29. Ninguno de estos efectos resultaron significativos en el tramo global.

En el caso femenino, el efecto medio del periodo 15-34 fue el único que se observó en los tramos 2,3 y 4.

Estos efectos, que la composición de la familia produce en la emancipación, son distintos a los que se han documentado en otras investigaciones.

No ocurre lo mismo con la variable número de hermanos, que también ha tenido una influencia notable en la emancipación. Por un lado, se ha comprobado que un hermano adicional aumenta la probabilidad de emancipación de un joven, resultado éste ampliamente documentado por la literatura. Por otro lado, se ha constatado que ese incremento de la probabilidad es mucho mayor en una mujer que en un varón.

Asimismo, se ha observado que la variable tiene más peso, en la emancipación de las mujeres, que en la de los hombres (en aquellas es la cuarta en importancia y en éstos es la quinta).

El efecto comentado, no sólo se produce en el tramo global, sino también en los tres primeros tramos de edad, en las mujeres, y en los tramos 15-19 y 20-24, en los hombres.

Por último, al margen de la emancipación, se ha observado un menor número de hermanos en los jóvenes pertenecientes a las cohortes modernas, en comparación a los de las cohortes antiguas. Esto es consecuencia de la reducción de la natalidad que ha tenido lugar a lo largo del periodo de estudio (1966-1991).

### **6.3) Sobre el nivel socioeconómico de la familia.**

Dentro de la tipología de recursos familiares, en los que se concreta el apoyo que el joven recibe de su proge, nosotros hemos contado con información directa sobre dos de ellos: los transferibles inmateriales y los intransferibles materiales.

Los del primer tipo se han concretado en la formación académica y en la ocupación de los padres.

En relación con el nivel de estudios se ha observado que un joven, cuyo padre posea una formación académica de Primaria o menos, tiene más probabilidad de emanciparse que otro cuyo padre haya terminado Bachillerato elemental o más.

Este ha sido el efecto medio observado a lo largo del periodo 15-34 en ambos sexos, si bien en las mujeres ha sido más acusado que en los hombres. Además, en las primeras la relación resultó significativa en cada tramo individual, excepto en el 25-29, mientras que en los segundos la significatividad se dio en los tramos 20-24 y 30-34.

El efecto del nivel de estudios de la madre sobre la emancipación del joven fue el indicado anteriormente pero tuvo menor influencia que el del padre.

Además, a partir de las relaciones bivariadas, se constató lo siguiente:

- Una fuerte correlación entre los niveles educativos de los dos padres<sup>1</sup>;
- Una transmisión del nivel educativo de padre a hijo/a.
- Una vinculación entre padre con baja formación académica e:
  - o Hijo varón activo, no estudiante;
  - o Hija dedicada a las labores del hogar, no estudiante.

---

<sup>1</sup> Lo que, siguiendo a Becker, G. (1987; p.95), nos indicaría que estamos en presencia de un mercado matrimonial eficiente donde hombres de alta calidad se casan con mujeres de alta calidad y, viceversa, hombres de baja calidad se casan con mujeres de baja calidad.

- Una vinculación entre padre con alta formación académica e hijo/a estudiando.

Por otro lado se ha comprobado que la ocupación del padre influye en la emancipación de su hijo varón, una vez que ha terminado sus estudios reglados. Cuando el padre es titulado, gerente o mando medio la probabilidad de emancipación del joven es menor que cuando su profesión es otra distinta. La ocupación del padre no influye en la emancipación de la hija<sup>2</sup>.

Se demuestra, por tanto, que la influencia que ejerce el padre sobre la emancipación de sus hijos se sustenta en su nivel educativo, más que en la ocupación que desempeña. Un resultado similar a este ya lo obtuvo Holdsworth, C. (2000; pp. 211, 214 y 215).

En cuanto a la ocupación principal de la madre, ama de casa u otra, hay que considerar su influencia en la emancipación en una doble vertiente: como recurso transferible inmaterial y como recurso intransferible material.

Como recurso familiar transferible inmaterial, corresponde efectuar la adscripción de las categorías ama de casa / otra ocupación al nivel socioeconómico correspondiente. En este sentido, hay que tener en cuenta que la incorporación generalizada de la mujer al trabajo es un fenómeno reciente en el tiempo (desde finales de los ochenta en adelante; véase Bover, O. (1997) o Garrido y Requena (1996; p.64)). Por otro lado, al considerar jóvenes con 19 años de edad o más en 1991, el año al que se refiere la ocupación de la madre será necesariamente anterior a 1988 ya que, en la encuesta, se pregunta por la profesión de la madre cuando el joven tiene 16 años. Por lo tanto, antes de 1988, hay que considerar que la ocupación habitual de la madre era la de ama de casa, lo cual viene también corroborado por la distribución de la variable ocumad. En efecto, en los hombres, el porcentaje de madres que se dedican a las labores del hogar varía entre el 87% del tramo 15-19 y el 90% del tramo 25-29; mientras que, en las mujeres, dicho porcentaje se sitúa entre el 85,5% y el 87,7% en sendos tramos. Otra ocupación obedecía, generalmente, a razones de carencia económica en el hogar. Por lo tanto parece lógico relacionar, por un lado, la categoría ama de casa con un nivel socioeconómico alto y, por otro lado, la categoría otra ocupación con un nivel socioeconómico bajo.

Como recurso familiar intransferible material, la ocupación de la madre determina la carga de trabajo doméstico que un joven tiene que enfrentar en su domicilio paterno, lo cual tiene una incidencia directa en su bienestar.

El comportamiento observado ha consistido en que un joven, cuya madre estuviera dedicada a las labores del hogar, tiene menos probabilidad de emanciparse que otro cuya madre tuviera otra ocupación principal. Este ha sido el efecto predominante en el periodo 15-34, tanto en hombres como en mujeres. Sin embargo en éstas se dio con más intensidad que en aquellos. También es de destacar que en el tramo 30-34 la madre ama de casa favorece la emancipación del hijo varón.

Por lo tanto dicho comportamiento indica lo siguiente: de un lado, una reafirmación de los resultados anteriores, en el sentido de que una familia de alto nivel socioeconómico dificulta la emancipación de sus hijos y, de otro, que cuanto mayor es el nivel de bienestar del joven en el domicilio paterno menor es la probabilidad de que lo abandone.

---

<sup>2</sup> La ocupación del padre también puede considerarse como una medida indirecta de los recursos económicos, es decir, de lo que De Jong Giervald, J. et al. (1995) llaman recursos materiales transferibles.

En definitiva, a la vista de estos resultados, podemos afirmar que el efecto de la presión que ejercen los padres, con menor formación y cualificación profesional, para que sus hijos abandonen el hogar paterno prevalece sobre las ventajas que, de cara a la emancipación, pueda reportar a los jóvenes disfrutar de una familia con mejores recursos económicos y culturales. El investigador De Miguel, A. (1996) coincide con esta idea al señalar que “cuanto más alta es la clase social a la que dicen pertenecer los jóvenes, más se eleva la proporción de los que viven con los padres y la de los que están satisfechos con esta fórmula”.

#### **6.4) Sobre el nivel de formación.**

El efecto medio observado, a lo largo del periodo 15-34, consiste en que los varones con estudios superiores terminados tienen menos probabilidad de emanciparse que otros con menor nivel de estudios. Este comportamiento está vinculado a la emancipación que tiene como destino la formación de la familia. Sin embargo en el tramo 25-29 se ha constatado que, cuando el destino de la emancipación es otro, los universitarios tienen más probabilidad de emanciparse que los no universitarios<sup>3</sup>.

Además, en cuanto al momento en que tiene lugar la emancipación, hay que decir que los varones de menor formación se emancipan antes que los de mayor nivel educativo. Así ocurre con los de nivel EGB2 o menos en los dos primeros tramos, con la excepción de los de FP1-2 que tienen más probabilidad de emanciparse que aquellos en el tramo 20-24.

La bibliografía también documenta la existencia, por un lado, de una relación inversa entre emancipación y nivel de estudios cuando el destino del emancipado es formar pareja y, por otro, de una relación en el mismo sentido cuando el destino del emancipado es otro. Así, Ermisch, J. y P. Di Salvo (1997; p.638) encontraron que aquellos varones que abandonaban los estudios a los 20 años o más tenían menor probabilidad de emanciparse, para vivir en pareja, que aquellos que lo hacían a los 19, 18, 17 ó 16 años. Berrington, A. y M. Murphy (1994; pp. 249 y ss.) observaron que los varones con alto nivel de formación tenían menos probabilidad de emanciparse, por emparejamiento, que los de nivel bajo en el tramo de edad 20-24, mientras que no encontraron un patrón de emancipación claro, por este motivo, en el tramo 25-29. Cuando se consideró como destino la vida no familiar, los varones con mayor formación tenían, en ambos tramos, más probabilidad de emanciparse que los de menor formación.

En cuanto a las mujeres el efecto medio, a lo largo del periodo 15-34, del nivel de formación sobre la emancipación es nulo.

No obstante se constata que, aisladamente o en compañía de variables de edad (biométrica, años desde finalización de los estudios y experiencia laboral), la variable influye sobre la emancipación en el sentido de relacionar bajos niveles de formación con emancipación y, viceversa, altos niveles de estudios con permanencia en el hogar paterno. Esta relación se desvanece cuando se incluyen otras variables exógenas en la regresión, tanto en la muestra completa como en la muestra e.e.f.f. con lo que, como se

---

<sup>3</sup> Según se indicó en el epígrafe 4.2.3 del capítulo 4.

ha dicho, no se aprecia que haya predominio de ningún nivel educativo sobre otros a lo largo del periodo 15-34.

El comportamiento por tramos pone en evidencia este equilibrio, ya que las jóvenes con menor formación tienden a emanciparse en los dos primeros tramos, mientras que las de mayor formación tienden a hacerlo en los dos últimos, excepción hecha de las de FP1-2 y las de BUP-COU, que también lo hacen en el tramo 20-24.

Tanto unas como otras hacen coincidir su emancipación con el matrimonio. No obstante en las universitarias la soltería, como destino de la emancipación, tiene mucho más importancia que en las no universitarias<sup>4</sup> (como ya indicaron Garrido y Requena (p. 187)). Las mayores oportunidades de empleo surgidas en los últimos años, especialmente entre las universitarias (Bover, O. (1997; p.18)), sin duda que es un factor importante en la explicación de este fenómeno. No obstante, como veremos en el apartado siguiente, no todas las universitarias han tenido la misma probabilidad de emanciparse, ya que la profesión ha resultado un elemento determinante.

El comportamiento descrito coincide con el observado por Berrington, A. y M. Murphy (1994; pp. 250 y ss.), quienes constatan que las mujeres, con menor formación, tienen más probabilidad de emanciparse para vivir en familia en el tramo 20-24 mientras que, en el tramo 25-29, las mujeres con mayor probabilidad de emancipación por emparejamiento son las que tienen una formación más alta. Cuando el destino es la vida no familiar, son las jóvenes mejor formadas las que tienen más probabilidad de emanciparse en ambos tramos. También Ermisch, J. y P. Di Salvo (1997; p.639) observan que aquellas mujeres que abandonan los estudios a los 18 ó 19 años tienen menos probabilidad de emanciparse, para vivir en pareja, que las que lo hacen a los 16 o a los 17 años. Por el contrario cuando el destino de la emancipación es vivir en grupo las mujeres que terminan sus estudios a los 20 años o más tienen más probabilidad de emanciparse que las que lo hacen a la edad de 19, 18 17 ó 16 años.

Por último dos aspectos son de destacar, en relación con este apartado y al margen de la emancipación. Primero, se ha apreciado una mejora general en el nivel educativo de la población a lo largo del periodo de tiempo estudiado. Así, al comparar las cohortes más modernas con las anteriores se ha constatado lo siguiente: una elevación del nivel de formación de los jóvenes, más perceptible en las mujeres que en los hombres; mayor vinculación con el estudio; una mejora en la educación del padre y una menor prevalencia de la madre como ama de casa. Segundo, se ha observado que las mujeres tienen un nivel de formación superior al de los hombres<sup>5</sup>.

### **6.5) Sobre la actividad económica.**

En línea con los resultados de otros investigadores, también en la Comunidad de Madrid se ha constatado que la incidencia de la actividad económica en la emancipación es mucho mayor en hombres que en mujeres. La principal causa hay que encontrarla en el

---

<sup>4</sup> Según se ha expuesto en el epígrafe 4.2.3 del capítulo 4.

<sup>5</sup> Así se ha constatado, por una parte, en la relación bivariada de las variables en los tramos 20-24 y 25-29 y, por otra, en el hecho de que el porcentaje de universitarias haya sido mayor que el de universitarios en los tramos donde han estado presentes.

hecho de que para un número significativo de mujeres la emancipación se ha producido como ama de casa.

En efecto, en el caso masculino la actividad económica se ha revelado como un factor cuya influencia ha ido creciendo a lo largo del periodo de edad 15-29, si bien no ha resultado significativo en el tramo 30-34. El efecto medio en el periodo 15-34 ha sido el de aumentar la probabilidad de emancipación de los jóvenes activos.

Por profesiones, a partir de lo indicado en el apartado 5.1.H.1 y en los epígrafes correspondientes de 5.2.H, los varones con mayor probabilidad de emancipación son los artistas, después gerentes, mandos medios, trabajadores especializados, titulados y administrativos. Mientras que los peones y no activos son los que tienen menos probabilidad de emanciparse. Este es el comportamiento medio del periodo 15-34 y recoge, con alguna diferencia, el de la propia variable en los tramos 20-24 y 25-29.

A partir de la clasificación anterior no se puede afirmar, de manera rotunda, que las profesiones más exigentes favorezcan la emancipación. Este es un resultado presente en la literatura, por ejemplo en Berrington, A. y M. Murphy (1994; pp. 250 y ss.), quienes observan que no hay una pauta concreta que determine qué profesiones son las que más favorecen la emancipación, dependiendo ello del destino de la misma (formar una familia u otro) y del tramo de edad (20-24 ó 25-29) en el que se tome la decisión. Nosotros también observamos, en el tramo 25-29, que los titulados se emancipaban como solteros en mayor medida que otros jóvenes (activos o no activos).

Por otro lado, hemos observado que la realización del servicio militar es un elemento que aumenta la probabilidad de emancipación del joven, especialmente cuando su cumplimiento se efectúa en el tramo de edades 20-24.

En las mujeres se ha constatado que aquellas que se dedican a las labores del hogar, como ocupación principal, son las que tienen más probabilidad de emanciparse. Este hecho es consecuente con la vía matrimonial como destino de la emancipación, habiéndose constatado (tabla 5.4.2) que algunas jóvenes deciden dejar de trabajar en el momento de casarse. En términos medios, a lo largo del periodo 15-34 ha sido el factor de mayor influencia en la emancipación por detrás, sólo, de la edad biométrica. Esa influencia, no obstante, ha ido decayendo a lo largo de dicho periodo de estudio.

Sin embargo, como se puede observar en la tabla 2.2.1 del capítulo 4, la mayor parte de las mujeres que se han emancipado en cada tramo no eran amas de casa<sup>6</sup>. En ese colectivo se ha comprobado que la actividad económica aumenta la probabilidad de emancipación. En términos medios, la profesión con mayor probabilidad de emancipación ha sido la de titulada universitaria<sup>7</sup>, seguida por la de trabajadora especializada y, finalmente, por la de administrativa. En este caso sí que se cumple que las profesiones más exigentes son las que favorecen en mayor medida la emancipación. Este comportamiento medio coincide, en gran parte, con el de los tramos 20-24 y 25-29. En el primer tramo, sólo las trabajadoras especializadas tienen más probabilidad de emancipación mientras que, en el último, la actividad no resulta significativa. Asimismo, la actividad de peón resulta con mayor probabilidad de emancipación que las de referencia en los tramos centrales, lo mismo ocurre con la actividad de gerente en el

---

<sup>6</sup> También se ha observado que la condición de ama de casa, tanto en las emancipadas como en las no emancipadas, es mucho menos relevante de lo que lo era en sus madres.

<sup>7</sup> La importancia de las tituladas, como actividad económica, queda avalada también por el hecho de que fue la única actividad significativa cuando se incluyó la variable emparejamiento en la regresión.

tramo 25-29. No obstante ni peón ni gerente tienen un efecto medio distinto al de las actividades de referencia en el periodo 15-34.

En el tramo 25-29 también se aprecia<sup>8</sup> que las tituladas tienen más facilidad para emanciparse como solteras que otras jóvenes (activas o no activas). Ello obedece a que, como señala Becker, G. (1987; p.300), las mujeres con mayores ingresos monetarios tienen menos incentivos para casarse que otras mujeres, ya que un sueldo elevado reduce la demanda de hijos, así como las ventajas de la división sexual del trabajo que ofrece el matrimonio.

El hecho de que las tituladas corran mayor riesgo de emancipación que otras activas resulta, en principio, contradictorio con que las universitarias no presenten mayor probabilidad de emancipación que otras jóvenes con menor nivel educativo. En el tramo 20-24 es donde esta situación se da con mayor nitidez. Se comprobó, entonces, que sólo el 24,8% de las jóvenes con formación superior se encontraban activas como tituladas. Muchas de ellas aparecían como inactivas (el 42,9%), administrativas (el 25,1%) o en alguna otra actividad (el 7,2%), excepto la de peón. Por lo tanto si bien todas las tituladas son universitarias no todas las universitarias están activas como tituladas. Esta situación también se da en los varones, aunque con menor intensidad. También es en el tramo 20-24 donde se aprecia con mayor claridad. En ese tramo, los universitarios tienen menos probabilidad de emanciparse que otros jóvenes con menor formación. Sin embargo los titulados tienen más probabilidad de emanciparse que los gerentes, los administrativos, los trabajadores especializados, los peones y los no activos. Ocurre que sólo el 26,9% de los universitarios son titulados; el 40,6% están inactivos, el 16,6% son administrativos y el 15,9% están activos en otras profesiones.

Por otra parte, tanto en hombres como en mujeres, se ha observado una fuerte correlación positiva entre la experiencia laboral y la edad del joven, que originaba un problema de multicolinealidad. Para evitarlo se eliminó la primera variable, que era la más débil de las dos.

Como se ha expuesto en el epígrafe 1.3.5 del capítulo 1, Garrido y Requena ya constatan la importancia que tienen las labores del hogar como vía de emancipación femenina ligada al matrimonio. Esto hace que la emancipación, a través del mercado laboral haya sido mucho más débil en las mujeres que en los hombres.

Berrington, A y M. Murphy (1994; pp. 250 y ss.) también observan que las activas de mayor nivel profesional tienen más probabilidad de emanciparse como solteras que otras jóvenes (activas o no activas).

Por otra parte, la importancia de la actividad económica femenina ha sido descrita por Bover, O. (1997; p.18). Así, al analizar los cambios producidos en España en la estructura del empleo en el periodo 1976-1992 por sexos, cualificación y sectores observa, por un lado, "... el notable aumento del empleo no manual relativo al empleo total (y en términos absolutos) que se ha producido en España, especialmente a partir de los años ochenta" y, por otro, "... el hecho de que este aumento se ha producido casi en su totalidad a través de un aumento del empleo no manual femenino".

Por último, en relación con la actividad económica, hay que decir que estudiar o preparar oposiciones tiene un efecto medio nulo en la emancipación de los varones, cuando el periodo que se considera es el 15-34. Sin embargo, estudiar o preparar

---

<sup>8</sup> Epígrafe 4.2.3 del capítulo 4.

oposiciones favorece la emancipación de aquellos varones con nivel educativo de EGB2 o menos, en el tramo 15-19. En las mujeres, estudiar tampoco tiene efecto medio alguno en su emancipación en el periodo 15-34. Estudiar sí aumenta la probabilidad de emancipación en el caso de mujeres con EGB2 o menos y/o que sean amas de casa.

Se constata que la condición de estudiante no aumenta la probabilidad de emancipación entre los estudiantes universitarios, ya sean hombres o mujeres. En este sentido Holdsworth, C. (2000; p.207) sostiene que, en Gran Bretaña, el joven que sigue estudios universitarios abandona el hogar paterno mientras que, en España, continúa viviendo con sus padres. La razón de este comportamiento se encuentra en que, como indican Ruiz-Castillo, J. y C. del Río (1997; pp. 23 y 27), en España los estudiantes universitarios son el estrato de la población que disfruta del nivel de bienestar más alto. El motivo de ello es que, cuando los jóvenes están estudiando, sus padres (que en un porcentaje elevado tienen titulación universitaria) se encuentran entre los 40 y 55 años de edad, etapa de la vida en que obtienen los ingresos salariales más elevados.

### **6.6) Sobre la situación económica de la región.**

Las condiciones económicas tienen una influencia directa en el comportamiento de las personas. En nuestro caso, la literatura constata que el precio de la vivienda y la situación del mercado laboral son las variables económicas que afectan, en mayor medida, a la decisión de emancipación de un joven.

El coste de la vivienda ha sido, después de la situación de pareja y de la edad biométrica, el factor de mayor influencia en la emancipación de los jóvenes. Ello tanto en hombres como en mujeres<sup>9</sup>. Su incidencia resultó significativa, no sólo en el tramo global, sino en todos y cada uno de los tramos individuales.

Un aumento de una unidad en el IPC de la vivienda hace decrecer la tasa de transición y, por ende, el riesgo de emancipación. La cuantía de dicha disminución es, por un lado, menor cuanto mayor es el valor del IPC de la vivienda y, por otro, mayor en hombres que en mujeres, excepto para niveles altos del índice en que ocurre a la inversa.

El efecto de esta variable sobre la emancipación, en el periodo de tiempo que va desde 1966 hasta 1991 (que es cuando se han podido emancipar los jóvenes estudiados), ha sido mayor en los hombres que en las mujeres. Así, un varón, enfrentado a la decisión de emanciparse con el coste de la vivienda del año 1967, hubiera tenido una probabilidad de emanciparse 6 veces superior a la de otro que lo hiciera con el coste de la vivienda del año 1991. Esta situación en el caso femenino otorgaría a la primera mujer una probabilidad de emancipación casi 4 veces superior que la de la segunda<sup>10</sup>.

También se ha constatado que la influencia de esta variable crece con la edad, de manera que su efecto en los tramos altos es mayor que en los tramos bajos. Este comportamiento es más acusado en las mujeres que en los hombres.

En el periodo de tiempo considerado, el índice tomó su valor más pequeño en 1966 (15,8%) y su valor más alto en 1991 (169,8%).

<sup>9</sup> Véase al efecto las tablas 5.1.H.5 y 5.1.M.5.

<sup>10</sup> Considerando, tanto en hombres como en mujeres, que el resto de las variables se toman en sus valores medios (véase al efecto las tablas 5.1.H.3 y 5.1.M.3.).

Estos resultados coinciden, en su mayor parte, con los obtenidos en otras investigaciones.

La tasa de desempleo existente en la región, a la que pertenecen los jóvenes en estudio, afecta la decisión de emancipación de éstos. Un aumento en la tasa de paro reduce la probabilidad de emancipación del joven ya que, por un lado, le informa de un empeoramiento de la situación económica y, por otro, le desalienta en la búsqueda de empleo. Ambas circunstancias reducen las oportunidades de estar empleado y, por ende, los recursos financieros que se precisan para vivir por cuenta propia. En la Comunidad de Madrid se ha observado que el desempleo ha sido prácticamente inexistente hasta mediados de los años setenta; creciendo en los diez años siguientes y disminuyendo después. No obstante, la tasa de desempleo observada en 1991 era muy superior a la de 1966, el primer año de observación.

Se ha constatado que el efecto descrito, del desempleo sobre la decisión de emancipación, es mayor en los varones que en las mujeres. Este comportamiento se ha dado a pesar de que el desempleo ha tenido mayor incidencia en las mujeres que en los hombres, a partir de la segunda mitad de los años 80.

También se ha comprobado que los más jóvenes soportan mayores tasas de desempleo. Entre los hombres, el perjuicio indirecto que ocasiona el desempleo sobre la emancipación es también mayor entre los más jóvenes (aquellos con edades comprendidas entre los 15 y los 24 años). En las mujeres, por el contrario, el efecto que se acaba de mencionar crece con la edad; de manera que, aquellas con edad comprendida entre los 30 y los 34 años, son las más perjudicadas por el desempleo, de cara a la emancipación.

Por otra parte, hay que reseñar que el comportamiento descrito de la variable tasa de paro estuvo incorporado en la variable IPC de la vivienda, con la que mantenía una relación muy estrecha. Tanto en el tramo global, como en numerosos tramos individuales, la inclusión del precio de la vivienda cambiaba el signo y el comportamiento de la variable tasa de paro, lo que evidenciaba un problema de multicolinealidad. Para evitarlo se mantuvo la variable más fuerte, que resultó ser el IPC de la vivienda. Esta situación refuerza la importancia de esta variable en la emancipación.

La vinculación se produjo entre altos niveles de ambas variables, por un lado, y bajos niveles, por otro. Únicamente en el caso masculino en los tramos 25-29 y 30-34, especialmente en este último, se apreció una relación inversa entre las dos variables<sup>11</sup>.

Por otro lado, se ha constatado que los jóvenes nacidos en 1963 o después han tenido menos probabilidad de emanciparse, entre los 15 y los 24 años, que los nacidos entre 1951 y 1962.

El efecto ha sido más acusado entre los hombres que entre las mujeres. De tal modo que, entre los primeros, se apreció lo siguiente: en el tramo 15-19 los más perjudicados

---

<sup>11</sup> Esto explica que, al cruzar emancipados y tasa de paro en estos tramos, se relacionaran emancipados con tasas de paro altas, por un lado, y no emancipados con tasas de paro bajas, por otro. Dado que la variable tasa de paro viene informada por la variable IPC de la vivienda, la asociación es equivalente a la que existe entre un IPC de la vivienda alto y no emancipados, por una parte, y entre un IPC de la vivienda bajo y emancipados, por otra.

fueron los nacidos entre 1968 y 1972; mientras que en el tramo 20-24 también los nacidos entre 1958 y 1962 resultaron menos favorecidos, de cara a la emancipación, que los nacidos entre 1951 y 1958. Entre las mujeres se observó lo siguiente: en el tramo 15-19, sólo las nacidas entre 1968 y 1972 tuvieron menos probabilidad de emanciparse que el resto (las nacidas entre 1951 y 1967) que tuvo la misma; en el tramo 20-24 las nacidas entre 1963 y 1967 corrieron menos riesgo de emanciparse que el resto (las nacidas entre 1951 y 1962).

Este comportamiento obedece a la situación económica imperante en el momento en que estas cohortes de jóvenes alcanzan la edad de emancipación. De hecho en los tramos 15-19 y 20-24 la variable cohorte está muy correlacionada con la variable IPC de la vivienda y, en menor medida, con la variable tasa de paro. Las cohortes más modernas se han enfrentado a la decisión de emancipación bajo unas condiciones económicas mucho peores que las que tuvieron las cohortes antiguas. Como diría Becker, G. (1987; p.160), aquellas han tenido “menos suerte en el mercado” que éstas, ya que han tenido que afrontar la decisión de emanciparse con altos precios de la vivienda y elevadas tasas de paro.

La tendencia apuntada también se ve corroborada por el aumento que se observa en la edad de emancipación en los últimos años. Dicho aumento se cifra en 1,5 años en las mujeres y un año en los hombres, para el período 1985-91<sup>12</sup>.

### **6.7) Sobre el destino de la emancipación: emparejamiento o soltería.**

Se ha comprobado que este factor es el que tiene mayor influencia en la emancipación, teniendo más peso en el caso de las mujeres que en el de los hombres. Cuando se incluyó en el modelo constante por tramos ocultó el efecto de otras variables, provocando su pérdida de importancia o, incluso, su desaparición. Por esta razón se decidió no incluirla en el modelo definitivo. Como señalan Ruiz-Castillo, J. y M. Martínez-Granado (1998; p.11) la única implicación que tiene esa decisión es que los resultados que se obtienen, no sólo explican la propensión a emanciparse, sino también la propensión a casarse, ya que ambas transiciones se producen simultáneamente.

Este comportamiento obedece al hecho de que emparejarse suele llevar aparejado la emancipación. Tal es así que la evolución de emparejados es muy parecida a la de emancipados: tanto en hombres como en mujeres, la proporción de emparejados crece en los tres primeros tramos y se reduce en el último.

No obstante, la relación entre emparejamiento y emancipación es más estrecha en el tramo 15-29 que en el 30-34, ya que en este último se aprecia que un porcentaje considerable de jóvenes permanecen en el hogar paterno después de emparejarse. Esta situación es más frecuente en las mujeres que en los hombres, de ahí que en el modelo constante por tramos se observe que el riesgo de emancipación sea mayor en el casado que en la casada<sup>13</sup>.

En línea con lo indicado por Ruiz-Castillo y Martínez-Granado, se ha comprobado que la cohabitación tiene muy poca relevancia como forma de convivencia, ya que emparejarse es sinónimo de casarse. No obstante la importancia de la cohabitación ha

<sup>12</sup> Cuando se consideran personas con edades comprendidas entre los 15 y los 34 años de edad.

<sup>13</sup> Ver la evaluación de la hipótesis nº. 23.

crecido a lo largo del tiempo. Aunque dicho aumento ha sido mayor en los hombres que en las mujeres, la incidencia de la cohabitación en el periodo de tiempo estudiado (1966-1991) ha sido levemente superior en éstas que en aquellos.

Los solteros, por su parte, siempre tienen más peso entre los que permanecen en el hogar paterno que entre los emancipados.

A tenor de lo anterior se entiende el principal resultado de este apartado: la probabilidad de emancipación de un joven, que decida vivir en pareja, es mucho mayor que la de otro que decida seguir soltero.

Estos resultados están en línea con los obtenidos por otros investigadores para España. Así, Garrido y Requena (pp. 16 y 122) señalan que la tendencia europea a los domicilios unipersonales tiene poca relevancia, mientras que la búsqueda de compañía y la necesidad de compartir el peso del coste de la vivienda impulsan el emparejamiento, como forma habitual de convivencia, cuando el joven se emancipa. Miret Gamundi, P. (1997) mantiene que la emancipación en España está íntimamente ligada al matrimonio y, en la medida que éste se pospone, también se retrasa aquella. Iglesias de Ussel, J. (1997; p.10) justifica esta situación en que, “Durante largos periodos de nuestro pasado, el matrimonio no era verdaderamente una opción sino una necesidad social y existencial. Salvo para quienes elegían la vida religiosa o aceptaban su marginación social y su subordinación familiar como solteros, la sociedad ha estado siempre estructurada para familias y no para individuos.”

Por lo tanto, y **a modo de síntesis**, hay que decir que la decisión de emanciparse es más probable en la mujer que en el hombre y que, además, la toma antes. No obstante, la edad biométrica tiene más peso en éste que en aquella como factor explicativo, de manera que son factores de índole socioeconómico los que determinan aquel comportamiento.

La composición de la familia es un factor muy influyente en la decisión del joven. Por un lado, cuanto mayor sea el número de hermanos menor es el nivel de bienestar del joven y más probable es que éste decida marcharse, especialmente si es mujer; por otro lado, cuando el joven convive sólo con la madre tiende a acompañarla durante más tiempo. Asimismo, el bienestar del joven en la casa aumenta cuando la madre es ama de casa, lo que dificulta la emancipación. Este efecto es más acusado en las mujeres que en los varones.

El capital humano tiene más influencia en el hombre que en la mujer, por cuanto ésta encuentra en las labores del hogar una vía preferente de emancipación. En los dos sexos se aprecia que los jóvenes, con niveles bajos de capital humano, tienen más probabilidad de emanciparse que aquellos otros con mayores niveles de formación y capacitación profesional; así como que se emancipan antes. Esta tendencia es más acusada en los hombres que en las mujeres. Se observa, además, que la decisión de unos y otros jóvenes viene determinada por la formación y actitud de los padres: los primeros proceden de familias con bajo nivel educativo que favorecen la decisión de emancipación del joven, mientras que los segundos proceden de familias de nivel socioeconómico alto que prolongan la estancia de sus hijos en el hogar paterno hasta que, éstos, pueden acceder a una emancipación que les permita seguir manteniendo el nivel de vida que tenían en casa de sus padres.

La situación económica, de la región en estudio, es un factor que influye de manera determinante en la decisión de emancipación del joven. Esta influencia es mayor en los

hombres que en las mujeres lo que denota, también aquí, la menor importancia que tiene la actividad económica en la emancipación de éstas. Asimismo se constata que, en el contexto de la emancipación, el precio de la vivienda es la variable que recoge, en mayor medida, el estado de la economía. Por otro lado se observa que, en los tramos 15-19 y 20-24, los jóvenes nacidos en los años 60 se han enfrentado a la decisión de emanciparse bajo unas condiciones económicas desfavorables, reflejadas en un coste de la vivienda alto y elevadas tasas de desempleo, por lo que su probabilidad de abandonar el hogar paterno ha sido mucho menor que la de los jóvenes nacidos en los años 50, quienes han tenido “más suerte en el mercado” disfrutando de bajas tasas de paro y, especialmente, de precios de la vivienda reducidos. En virtud de ello, los jóvenes de las generaciones más modernas permanecen en casa de los padres durante más tiempo, haciendo uso del espacio que han dejado las personas mayores que viven por su cuenta o en residencias para la tercera edad (Ruiz-Castillo, J. y C. del Río (1997, p.7)). Estos jóvenes también se benefician de que sus padres son más tolerantes que los de jóvenes de generaciones anteriores, por lo que suele haber un buen clima de entendimiento en el hogar paterno (Iglesias de Ussel, J. (1997; p.13 y ss.)). A pesar de ello, una parte muy importante de esos jóvenes que conviven con sus padres no están satisfechos con ello (al menos la mitad, según Jurado, T. (1997; p.18)). Esta desventaja que afrontan los jóvenes de esas generaciones será, muy probablemente, irreversible ya que, como señalan Garrido y Requena, las pérdidas que se producen en las primeras fases de la emancipación rara vez se recuperan en fases posteriores.

Por último, todos los factores analizados conforman la condición necesaria para la decisión de emancipación del joven. Sin embargo, la condición suficiente sería el motivo último que determinaría dicha decisión. En este sentido hay que decir que, como ocurre en el Sur de Europa, el matrimonio suele ser la vía habitual de una emancipación que se produce a edades avanzadas (a los 29 años, la edad que muchos consideran el final de la juventud, el 35,3% de los hombres y el 29% de las mujeres continuaba viviendo con su familia en 1991), en tanto que la soltería y la cohabitación son fórmulas marginales. La primera queda reservada para jóvenes universitarios mayores de 25 años (mujeres especialmente), mientras que la segunda ha experimentado un cierto crecimiento a lo largo del tiempo. Ambas fórmulas tienen mucho más importancia, como vías de emancipación, en los países del Norte de Europa, en los que la emancipación está más ligada al deseo de ganar autonomía e independencia.

Para terminar se proponen, principalmente, **dos vías de mejora** para avanzar en esta investigación.

La primera, y más importante, tiene relación con la muestra. La Encuesta Sociodemográfica proporciona datos de naturaleza retrospectiva sobre las trayectorias de las personas entrevistadas, desde su nacimiento hasta la fecha de la entrevista, 1991. Estos datos longitudinales están expuestos a errores, por fallos de memoria de los sujetos y, lo que es más importante, carecen de información sobre personas fallecidas o emigradas, cuya biografía pudiera haber sido de utilidad para este análisis. La forma idónea de recabar información es a través de una muestra de personas nacidas en un año u años concretos, que son entrevistadas en distintos momentos a lo largo de su vida,

conformando una muestra de datos longitudinales por observación continua (Zamora, J. et al (1997; p.36))<sup>14</sup>.

La segunda se refiere a la formalización del fenómeno. En este estudio se ha considerado la variable emancipación con dos únicas categorías: sí o no. Este tratamiento se ha seguido en gran parte de los análisis empíricos consultados (en la totalidad de los que se refieren a nuestro país). Sin embargo la tendencia observada en los últimos años consiste en identificar, además, el destino de los jóvenes emancipados. De esta forma la variable endógena toma distintos valores, atendiendo a cada una de las situaciones en que se encuentre el joven: viviendo en el hogar paterno; emancipado viviendo en pareja; emancipado viviendo solo o emancipado viviendo en grupo<sup>15</sup>. Una vez que el joven se emancipa, con un destino concreto, se le retira de la base de datos no pudiendo experimentar ninguna otra transición (es decir, no pudiendo emanciparse con otro destino). El riesgo de cada transición se valora de manera independiente, de manera que el riesgo total (de emancipación) es la suma de los riesgos de cada una de las transiciones. El modelo que se genera es un “logit multinomial”. No obstante, la aplicación de esta mejora está supeditada a que la muestra contenga esta información.

En la actualidad, la emancipación juvenil sigue despertando interés en la sociedad, que ve con preocupación como se prolonga, hasta edades avanzadas, la estancia de los jóvenes en el hogar paterno. En España, la principal fuente de información sobre la emancipación lo constituyen los sondeos de opinión que, trimestralmente, realiza el Instituto de la Juventud<sup>16</sup> (Injuve; 2002), sobre relaciones familiares, ocio y tiempo libre, utilizando una encuesta de jóvenes con edades comprendidas entre los 15 y los 29 años. Sin embargo, esta fuente se limita a informar sobre la proporción de emancipados y acerca de las preferencias de los jóvenes, respecto a la decisión de emanciparse (sí/no). Por lo tanto, su utilidad es escasa. En Europa la principal fuente de información lo constituye el Panel de Hogares de la Comunidad Europea (“European Community Household Panel”). Esta es una encuesta anual de datos longitudinales, diseñada y coordinada por Eurostat. Cubre, entre otros, aspectos demográficos, laborales, de educación, de vivienda, de migraciones y de salud. En un primer momento se pensó implementarla, sólo, en el periodo 1994-96 aunque, finalmente, se decidió continuarla hasta el año 2002, momento en que será rediseñada o simplemente terminada. En la actualidad se dispone de los datos del periodo 1994-96 (Peracchi, F. (2002)).

En resumen, analizar la emancipación con seriedad exige utilizar la Estadística con rigor científico. Esto se consigue, por un lado, confeccionando una muestra longitudinal y, por otro, empleando modelos adecuados.

En cuanto al primer aspecto se recomienda lo siguiente: de cara al futuro, la elaboración de una muestra por observación continua y, de cara al presente y pasado más inmediato, la utilización de una muestra que permita conocer los cambios producidos en la emancipación juvenil, en la última década, en relación con lo que se ha comentado aquí para el período 1966-91. Esta segunda base de datos puede proceder del Panel de

<sup>14</sup> Un buen ejemplo lo constituye la “National Child Development Study” elaborada por Gran Bretaña. Esta encuesta siguió una cohorte de jóvenes desde su nacimiento, en la semana del 3 al 9 de marzo de 1958, a través de entrevistas realizadas a ellos o a sus padres, a las edades de 7, 11, 16, 23 y 33 años.

<sup>15</sup> Algunos autores, como S. Garasky et al. (2001) distinguen, también, entre grupos pequeños y grandes. Por otro lado algunos autores, como éste, incluyen una variable exógena que informa si el joven está siguiendo estudios y el nivel de los mismos, lo que permite identificar una emancipación por estudios con independencia de si el joven convive con los padres, con una mujer, sólo o en grupo. Otros autores distinguen la emancipación por estudios como un destino diferenciado de otros.

<sup>16</sup> Dependiente del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Hogares de la Comunidad Europea o de la elaboración de una muestra, de carácter retrospectivo, sobre la emancipación. En cualquiera de los casos, la muestra debe facilitar el manejo informático de los datos (tarea que resultaba muy compleja en la Encuesta Sociodemográfica), así como contener, para el periodo de edad 15-34, información detallada sobre las características que influyen en la decisión del joven. En particular, aparte de las que aquí se han expuesto, se precisa información sobre los siguientes factores: rentas, tanto del joven como de sus padres; vivienda, tanto en lo que se refiere al régimen de disfrute (en propiedad o en alquiler, individual o compartida), como a su coste; laboral<sup>17</sup>, en lo relativo a la ocupación, al salario percibido, al tipo de contrato y al tiempo de dedicación.

En cuanto al segundo aspecto se propone la utilización de los modelos presentados en esta tesis, incorporando una variable endógena politómica.

---

<sup>17</sup> Que es, con diferencia, el aspecto con mayor margen de mejora en la ESD.

## **ANEXOS**

## ANEXOS DEL CAPÍTULO 4

### CODIFICACIÓN DE TABLAS

Se identifican por un código de cuatro posiciones que atiende a lo siguiente:

- Posición 1: Capítulo.
- Posición 2:
  - Número 1: Muestra completa;
  - Número 2: Muestra e.e.f.f.
- Posición 3:
  - Letra A: Distribución de emancipados y no emancipados;
  - Letra B: Distribución de las variables.
- Posición 4:
  - Número 1: Tramo de edad 15-19;
  - Número 2: Tramo de edad 20-24;
  - Número 3: Tramo de edad 25-29;
  - Número 4: Tramo de edad 30-34;
  - Número 5: Tramo de edad 15-34 (tramo global).
- Posición 5:
  - En tablas de letra A: tabla concreta <sup>1</sup>;
  - En tablas de letra B: sexo (H en hombres y M en mujeres).
- Posición 6: Tabla concreta <sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Las tablas de la letra A constan de 5 dígitos.

<sup>2</sup> Sólo en las tablas de la letra B que constan de 6 dígitos.

## ÍNDICE

### **- ANEXO 4.1.A.1: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIONES DEL TRAMO 15-19:**

- Tabla 4.1.A.1.1: Distribución por sexo de emancipados y no emancipados.
- Tabla 4.1.A.1.2: Distribución de los no emancipados por su edad actual.

### **- ANEXO 4.1.A.2: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIONES DEL TRAMO 20-24:**

- Tabla 4.1.A.2.1: Distribución por sexo de emancipados y no emancipados.
- Tabla 4.1.A.2.2: Distribución de los no emancipados por su edad actual.

### **- ANEXO 4.1.A.3: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIONES DEL TRAMO 25-29:**

- Tabla 4.1.A.3.1: Distribución por sexo de emancipados y no emancipados.
- Tabla 4.1.A.3.2: Distribución de los no emancipados por su edad actual.

### **- ANEXO 4.1.A.4: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIONES DEL TRAMO 30-34:**

- Tabla 4.1.A.4.1: Distribución por sexo de emancipados y no emancipados.

### **- ANEXO 4.1.A.5: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIONES DEL TRAMO GLOBAL:**

- Tabla 4.1.A.5.1: Distribución de jóvenes por su situación de pareja; tramo 15-19; Hombres.
- Tabla 4.1.A.5.2: Distribución de jóvenes por su situación de pareja; tramo 20-24; Hombres.
- Tabla 4.1.A.5.3: Distribución de jóvenes por su situación de pareja; tramo 25-29; Hombres.
- Tabla 4.1.A.5.4: Distribución de jóvenes por su situación de pareja; tramo 30-34; Hombres.
- Tabla 4.1.A.5.5: Distribución de jóvenes por su situación de pareja; tramo 15-19; Mujeres.
- Tabla 4.1.A.5.6: Distribución de jóvenes por su situación de pareja; tramo 20-24; Mujeres.

- Tabla 4.1.A.5.7: Distribución de jóvenes por su situación de pareja; tramo 25-29; Mujeres.
- Tabla 4.1.A.5.8: Distribución de jóvenes por su situación de pareja; tramo 30-34; Mujeres.
- Tabla 4.1.A.5.9: Distribución de emancipados y no emancipados por su edad actual; Hombres.
- Tabla 4.1.A.5.10: Distribución de emancipados y no emancipados por su edad actual; Mujeres.
- Tabla 4.1.A.5.11: Distribución de emancipados y no emancipados por su edad actual; Hombres y Mujeres.

**- ANEXO 4.2.A: MUESTRA E.E.F.F.; DISTRIBUCIONES POR TRAMO**

- Tabla 4.2.A.1.1: Distribución por sexo de emancipados y no emancipados; tramo 15-19.
- Tabla 4.2.A.2.1: Distribución por sexo de emancipados y no emancipados; tramo 20-24.
- Tabla 4.2.A.3.1: Distribución por sexo de emancipados y no emancipados; tramo 25-29.
- Tabla 4.2.A.4.1: Distribución por sexo de emancipados y no emancipados; tramo 30-34.

**- ANEXO 4.2.A.5: MUESTRA E.E.F.F.; DISTRIBUCIONES DEL TRAMO GLOBAL**

- Tabla 4.2.A.5.1: Distribución de emancipados y no emancipados por su edad actual; Hombres.
- Tabla 4.2.A.5.2: Distribución de emancipados y no emancipados por su edad actual; Mujeres.
- Tabla 4.2.A.5.3: Distribución de emancipados y no emancipados por su edad actual; Hombres y Mujeres.

**- ANEXO 4.1.B.1.H: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES EN EL TRAMO 15-19: HOMBRES:**

- Tabla 4.1.B.1.H.1: Resumen del procesamiento de datos.
- Tabla 4.1.B.1.H.2: Variable Emancipación.
- Tabla 4.1.B.1.H.3: Variable Cohorte.
- Tabla 4.1.B.1.H.4: Variable Naturaleza de la Familia.
- Tabla 4.1.B.1.H.5: Variable Número de Hermanos.
- Tabla 4.1.B.1.H.6: Variable Nivel de Estudios de la Madre.

- Tabla 4.1.B.1.H.7: Variable Ocupación de la Madre.
- Tabla 4.1.B.1.H.8: Variable Nivel de Estudios del Padre.
- Tabla 4.1.B.1.H.9: Variable Ocupación del Padre.
- Tabla 4.1.B.1.H.10: Variable Estudia.
- Tabla 4.1.B.1.H.11: Variable Oposita.
- Tabla 4.1.B.1.H.12: Variable Realiza el Servicio Militar.
- Tabla 4.1.B.1.H.13: Variable Nivel de Formación.
- Tabla 4.1.B.1.H.14: Variable Actividad.
- Tabla 4.1.B.1.H.15: Estadísticos descriptivos de variables cuantitativas.

**- ANEXO 4.1.B.1.M: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES EN EL TRAMO 15-19: MUJERES:**

- Tabla 4.1.B.1.M.1: Resumen del procesamiento de datos.
- Tabla 4.1.B.1.M.2: Variable Emancipación.
- Tabla 4.1.B.1.M.3: Variable Cohorte.
- Tabla 4.1.B.1.M.4: Variable Naturaleza de la Familia.
- Tabla 4.1.B.1.M.5: Variable Número de Hermanos.
- Tabla 4.1.B.1.M.6: Variable Nivel de Estudios de la Madre.
- Tabla 4.1.B.1.M.7: Variable Ocupación de la Madre.
- Tabla 4.1.B.1.M.8: Variable Nivel de Estudios del Padre.
- Tabla 4.1.B.1.M.9: Variable Ocupación del Padre.
- Tabla 4.1.B.1.M.10: Variable Estudia.
- Tabla 4.1.B.1.M.11: Variable Oposita.
- Tabla 4.1.B.1.M.12: Variable Ama de Casa como Ocupación Principal.
- Tabla 4.1.B.1.M.13: Variable Nivel de Formación.
- Tabla 4.1.B.1.M.14: Variable Actividad.
- Tabla 4.1.B.1.M.15: Estadísticos descriptivos de variables cuantitativas.

**- ANEXO 4.1.B.2.H: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES EN EL TRAMO 20-24: HOMBRES:**

- Tabla 4.1.B.2.H.1: Resumen del procesamiento de datos.
- Tabla 4.1.B.2.H.2: Variable Emancipación.
- Tabla 4.1.B.2.H.3: Variable Cohorte.
- Tabla 4.1.B.2.H.4: Variable Naturaleza de la Familia.

- Tabla 4.1.B.2.H.5: Variable Número de Hermanos.
- Tabla 4.1.B.2.H.6: Variable Nivel de Estudios de la Madre.
- Tabla 4.1.B.2.H.7: Variable Ocupación de la Madre.
- Tabla 4.1.B.2.H.8: Variable Nivel de Estudios del Padre.
- Tabla 4.1.B.2.H.9: Variable Ocupación del Padre.
- Tabla 4.1.B.2.H.10: Variable Estudia.
- Tabla 4.1.B.2.H.11: Variable Oposita.
- Tabla 4.1.B.2.H.12: Variable Realiza el Servicio Militar.
- Tabla 4.1.B.2.H.13: Variable Nivel de Formación.
- Tabla 4.1.B.2.H.14: Variable Actividad.
- Tabla 4.1.B.2.H.15: Estadísticos descriptivos de variables cuantitativas.

**- ANEXO 4.1.B.2.M: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES EN EL TRAMO 20-24: MUJERES:**

- Tabla 4.1.B.2.M.1: Resumen del procesamiento de datos.
- Tabla 4.1.B.2.M.2: Variable Emancipación.
- Tabla 4.1.B.2.M.3: Variable Cohorte.
- Tabla 4.1.B.2.M.4: Variable Naturaleza de la Familia.
- Tabla 4.1.B.2.M.5: Variable Número de Hermanos.
- Tabla 4.1.B.2.M.6: Variable Nivel de Estudios de la Madre.
- Tabla 4.1.B.2.M.7: Variable Ocupación de la Madre.
- Tabla 4.1.B.2.M.8: Variable Nivel de Estudios del Padre.
- Tabla 4.1.B.2.M.9: Variable Ocupación del Padre.
- Tabla 4.1.B.2.M.10: Variable Estudia.
- Tabla 4.1.B.2.M.11: Variable Oposita.
- Tabla 4.1.B.2.M.12: Variable Ama de Casa como Ocupación Principal.
- Tabla 4.1.B.2.M.13: Variable Nivel de Formación.
- Tabla 4.1.B.2.M.14: Variable Actividad.
- Tabla 4.1.B.2.M.15: Estadísticos descriptivos de variables cuantitativas.

**- ANEXO 4.1.B.3.H: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES EN EL TRAMO 25-29: HOMBRES:**

- Tabla 4.1.B.3.H.1: Resumen del procesamiento de datos.
- Tabla 4.1.B.3.H.2: Variable Emancipación.
- Tabla 4.1.B.3.H.3: Variable Cohorte.
- Tabla 4.1.B.3.H.4: Variable Naturaleza de la Familia.
- Tabla 4.1.B.3.H.5: Variable Número de Hermanos.
- Tabla 4.1.B.3.H.6: Variable Nivel de Estudios de la Madre.
- Tabla 4.1.B.3.H.7: Variable Ocupación de la Madre.
- Tabla 4.1.B.3.H.8: Variable Nivel de Estudios del Padre.
- Tabla 4.1.B.3.H.9: Variable Ocupación del Padre.
- Tabla 4.1.B.3.H.10: Variable Estudia.
- Tabla 4.1.B.3.H.11: Variable Oposita.
- Tabla 4.1.B.3.H.12: Variable Realiza el Servicio Militar.
- Tabla 4.1.B.3.H.13: Variable Nivel de Formación.
- Tabla 4.1.B.3.H.14: Variable Actividad.
- Tabla 4.1.B.3.H.15: Estadísticos descriptivos de variables cuantitativas.

**- ANEXO 4.1.B.3.M: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES EN EL TRAMO 25-29: MUJERES:**

- Tabla 4.1.B.3.M.1: Resumen del procesamiento de datos.
- Tabla 4.1.B.3.M.2: Variable Emancipación.
- Tabla 4.1.B.3.M.3: Variable Cohorte.
- Tabla 4.1.B.3.M.4: Variable Naturaleza de la Familia.
- Tabla 4.1.B.3.M.5: Variable Número de Hermanos.
- Tabla 4.1.B.3.M.6: Variable Nivel de Estudios de la Madre.
- Tabla 4.1.B.3.M.7: Variable Ocupación de la Madre.
- Tabla 4.1.B.3.M.8: Variable Nivel de Estudios del Padre.
- Tabla 4.1.B.3.M.9: Variable Ocupación del Padre.
- Tabla 4.1.B.3.M.10: Variable Estudia.
- Tabla 4.1.B.3.M.11: Variable Oposita.
- Tabla 4.1.B.3.M.12: Variable Ama de Casa como Ocupación Principal.
- Tabla 4.1.B.3.M.13: Variable Nivel de Formación.

- Tabla 4.1.B.3.M.14: Variable Actividad.
- Tabla 4.1.B.3.M.15: Estadísticos descriptivos de variables cuantitativas.

**- ANEXO 4.1.B.4.H: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES EN EL TRAMO 30-34: HOMBRES:**

- Tabla 4.1.B.4.H.1: Resumen del procesamiento de datos.
- Tabla 4.1.B.4.H.2: Variable Emancipación.
- Tabla 4.1.B.4.H.3: Variable Cohorte.
- Tabla 4.1.B.4.H.4: Variable Naturaleza de la Familia.
- Tabla 4.1.B.4.H.5: Variable Número de Hermanos.
- Tabla 4.1.B.4.H.6: Variable Nivel de Estudios de la Madre.
- Tabla 4.1.B.4.H.7: Variable Ocupación de la Madre.
- Tabla 4.1.B.4.H.8: Variable Nivel de Estudios del Padre.
- Tabla 4.1.B.4.H.9: Variable Ocupación del Padre.
- Tabla 4.1.B.4.H.10: Variable Estudia.
- Tabla 4.1.B.4.H.11: Variable Oposita.
- Tabla 4.1.B.4.H.12: Variable Realiza el Servicio Militar.
- Tabla 4.1.B.4.H.13: Variable Nivel de Formación.
- Tabla 4.1.B.4.H.14: Variable Actividad.
- Tabla 4.1.B.4.H.15: Estadísticos descriptivos de variables cuantitativas.

**- ANEXO 4.1.B.4.M: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES EN EL TRAMO 30-34: MUJERES:**

- Tabla 4.1.B.4.M.1: Resumen del procesamiento de datos.
- Tabla 4.1.B.4.M.2: Variable Emancipación.
- Tabla 4.1.B.4.M.3: Variable Cohorte.
- Tabla 4.1.B.4.M.4: Variable Naturaleza de la Familia.
- Tabla 4.1.B.4.M.5: Variable Número de Hermanos.
- Tabla 4.1.B.4.M.6: Variable Nivel de Estudios de la Madre.
- Tabla 4.1.B.4.M.7: Variable Ocupación de la Madre.
- Tabla 4.1.B.4.M.8: Variable Nivel de Estudios del Padre.
- Tabla 4.1.B.4.M.9: Variable Ocupación del Padre.
- Tabla 4.1.B.4.M.10: Variable Estudia.

- Tabla 4.1.B.4.M.11: Variable Oposita.
- Tabla 4.1.B.4.M.12: Variable Ama de Casa como Ocupación Principal.
- Tabla 4.1.B.4.M.13: Variable Nivel de Formación.
- Tabla 4.1.B.4.M.14: Variable Actividad.
- Tabla 4.1.B.4.M.15: Estadísticos descriptivos de variables cuantitativas.

**- ANEXO 4.1.B.H.5: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES EN EL TRAMO GLOBAL: HOMBRES:**

- Tabla 4.1.B.5.H.1: Resumen del procesamiento de datos.
- Tabla 4.1.B.5.H.2: Variable Emancipación.
- Tabla 4.1.B.5.H.3: Variable Cohorte.
- Tabla 4.1.B.5.H.4: Variable Tramo.
- Tabla 4.1.B.5.H.5: Variable Naturaleza de la Familia.
- Tabla 4.1.B.5.H.6: Variable Número de Hermanos.
- Tabla 4.1.B.5.H.7: Variable Nivel de Estudios de la Madre.
- Tabla 4.1.B.5.H.8: Variable Ocupación de la Madre.
- Tabla 4.1.B.5.H.9: Variable Nivel de Estudios del Padre.
- Tabla 4.1.B.5.H.10: Variable Ocupación del Padre.
- Tabla 4.1.B.5.H.11: Variable Estudia.
- Tabla 4.1.B.5.H.12: Variable Oposita.
- Tabla 4.1.B.5.H.13: Variable Realiza el Servicio Militar.
- Tabla 4.1.B.5.H.14: Variable Nivel de Formación.
- Tabla 4.1.B.5.H.15: Variable Actividad.
- Tabla 4.1.B.5.H.16: Estadísticos descriptivos de variables cuantitativas.

**- ANEXO 4.1.B.M.5: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES EN EL TRAMO GLOBAL: MUJERES:**

- Tabla 4.1.B.5.M.1: Resumen del procesamiento de datos.
- Tabla 4.1.B.5.M.2: Variable Emancipación.
- Tabla 4.1.B.5.M.3: Variable Cohorte.
- Tabla 4.1.B.5.M.4: Variable Tramo.
- Tabla 4.1.B.5.M.5: Variable Naturaleza de la Familia.
- Tabla 4.1.B.5.M.6: Variable Número de Hermanos.
- Tabla 4.1.B.5.M.7: Variable Nivel de Estudios de la Madre.

- Tabla 4.1.B.5.M.8: Variable Ocupación de la Madre.
- Tabla 4.1.B.5.M.9: Variable Nivel de Estudios del Padre.
- Tabla 4.1.B.5.M.10: Variable Ocupación del Padre.
- Tabla 4.1.B.5.M.11: Variable Estudia.
- Tabla 4.1.B.5.M.12: Variable Oposita.
- Tabla 4.1.B.5.M.13: Variable Ama de Casa como Ocupación Principal.
- Tabla 4.1.B.5.M.14: Variable Nivel de Formación.
- Tabla 4.1.B.5.M.15: Variable Actividad.
- Tabla 4.1.B.5.M.16: Estadísticos descriptivos de variables cuantitativas.

**ANEXO 4.1.A.1: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIONES DEL TRAMO  
15-19.**

**Tabla 4.1.A.1.1: Distribución por sexo de emancipados y no emancipados:**

EMAN	Hombre		Mujer		Todos	
Situación	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
No	2.850	90,0%	2.861	86,5%	5.711	88,2%
Sí	316	10,0%	447	13,5%	763	11,8%
Total	3.166	100,0%	3.308	100,0%	6.474	100,0%

**Tabla 4.1.A.1.2: Distribución de los no emancipados por su edad actual:**

Edad actual (en años)	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
19-23	1.282	22,4	22,4
24-28	1.366	23,9	46,4
29-33	1.465	25,7	72,0
34 o más	1.598	28,0	100
Total	5.711	100	

**ANEXO 4.1.A.2: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIONES DEL TRAMO  
20-24.**

**Tabla 4.1.A.2.1: Distribución por sexo de emancipados y no emancipados:**

EMAN	Hombre		Mujer		Todos	
Situación	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
No	1.447	65,8%	1.175	52,7%	2.622	59,2%
Sí	752	34,2%	1.055	47,3%	1.807	40,8%
Total	2.199	100%	2.230	100%	4.429	100%

**Tabla 4.1.A.2.2.: Distribución de los no emancipados por su edad actual:**

Edad actual (en años)	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
24-28	917	35,0	35,0
29-33	855	32,6	67,6
34 o más	850	32,4	100
Total	2.622	100	

**ANEXO 4.1.A.3: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIONES DEL TRAMO  
25-29.**

**Tabla 4.1.A.3.1: Distribución por sexo de emancipados y no emancipados:**

EMAN	Hombre		Mujer		Todos	
Situación	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
No	366	38,4%	348	46,3%	714	41,9%
Sí	587	61,6%	404	53,7%	991	58,1%
Total	953	100%	752	100%	1.705	100%

**Tabla 4.1.A.3.2.: Distribución de los no emancipados por su edad actual:**

Edad actual (en años)	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
29-33	350	49,0	49,0
34 o más	364	51,0	100
Total	714	100	

**ANEXO 4.1.A.4: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIONES DEL TRAMO  
30-34.**

**Tabla 4.1.A.4.1: Distribución por sexo de emancipados y no emancipados:**

EMAN	Hombre		Mujer		Todos	
Situación	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
No	104	61,9%	142	72,4%	246	67,6%
Sí	64	38,1%	54	27,6%	118	32,4%
Total	168	100%	196	100%	364	100%

**ANEXO 4.1.A.5: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIONES DEL TRAMO GLOBAL**

**Tabla 4.1.A.5.1: Distribución de jóvenes por su situación de pareja; tramo 15-19; Hombres.**

Situación de pareja	No emancipado			Sí emancipado			Total	
	Recuento	% fila	% col.	Recuento	% fila	% col.	Recuento	% col.
Casado	9	15,8%	,3%	48	84,2%	15,2%	57	1,8%
Cohabita	1	100,0%	,0%				1	,0%
Soltero	2.840	91,4%	99,6%	268	8,6%	84,8%	3.108	98,2%
Total	2.850	90,0%	100,0%	316	10,0%	100,0%	3.166	100,0%

**Tabla 4.1.A.5.2: Distribución de jóvenes por su situación de pareja; tramo 20-24; Hombres.**

Situación de pareja	No emancipado			Sí emancipado			Total	
	Recuento	% fila	% col.	Recuento	% fila	% col.	Recuento	% col.
Casado	34	6,6	2,3	483	93,4	64,2	517	23,5
Cohabita	2	14,3	,1	12	85,7	1,6	14	0,6
Soltero	1.411	84,6	97,5	257	15,4	34,2	1.668	75,9
Total	1.447	65,8	100,0	752	34,2	100,0	2.199	100,0

**Tabla 4.1.A.5.3: Distribución de jóvenes por su situación de pareja; tramo 25-29; Hombres.**

Situación de pareja	No emancipado			Sí emancipado			Total	
	Recuento	% fila	% col.	Recuento	% fila	% col.	Recuento	% col.
Casado	29	5,6	7,9	487	94,4	83,0	516	54,1
Cohabita	3	27,3	,8	8	72,7	1,4	11	1,2
Soltero	334	78,4	91,3	92	21,6	15,7	426	44,7
Total	366	38,4	100,0	587	61,6	100,0	953	100,0

**Tabla 4.1.A.5.4: Distribución de jóvenes por su situación de pareja; tramo 30-34; Hombres.**

Situación de pareja	No emancipado			Sí emancipado			Total	
	Recuento	% fila	% col.	Recuento	% fila	% col.	Recuento	% col.
Casado	21	32,8	20,2	43	67,2	67,2	64	38,1
Cohabita				4	100,0	6,3	4	2,4
Soltero	83	83,0	79,8	17	17,0	26,6	100	59,5
Total	104	61,9	100,0	64	38,1	100,0	168	100,0

**ANEXO 4.1.A.5: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIONES DEL TRAMO GLOBAL**

**Tabla 4.1.A.5.5: Distribución de jóvenes por su situación de pareja; tramo 15-19; Mujeres.**

Situación de pareja	No emancipado			Sí emancipado			Total	
	Recuento	% fila	% col.	Recuento	% fila	% col.	Recuento	% col.
Casado	31	15,0%	1,1%	176	85,0%	39,4%	207	6,3%
Cohabita	4	33,3%	,1%	8	66,7%	1,8%	12	,4%
Soltero	2.826	91,5%	98,8%	263	8,5%	58,8%	3.089	93,4%
Total	2.861	86,5%	100,0%	447	13,5%	100,0%	3.308	100,0%

**Tabla 4.1.A.5.6: Distribución de jóvenes por su situación de pareja; tramo 20-24; Mujeres.**

Situación de pareja	No emancipado			Sí emancipado			Total	
	Recuento	% fila	% col.	Recuento	% fila	% col.	Recuento	% col.
Casado	73	8,2	6,2	821	91,8	77,8	894	40,1
Cohabita	9	27,3	,8	24	72,7	2,3	33	1,5
Soltero	1.093	83,9	93,0	210	16,1	19,9	1.303	58,4
Total	1.175	52,7	100,0	1.055	47,3	100,0	2.230	100,0

**Tabla 4.1.A.5.7: Distribución de jóvenes por su situación de pareja; tramo 25-29; Mujeres.**

Situación de pareja	No emancipado			Sí emancipado			Total	
	Recuento	% fila	% col.	Recuento	% fila	% col.	Recuento	% col.
Casado	69	17,6	19,8	322	82,4	79,7	391	52,0
Cohabita	3	20,0	,9	12	80,0	3,0	15	2,0
Soltero	276	79,8	79,3	70	20,2	17,3	346	46,0
Total	348	46,3	100,0	404	53,7	100,0	752	100,0

**Tabla 4.1.A.5.8: Distribución de jóvenes por su situación de pareja; tramo 30-34; Mujeres.**

Situación de pareja	No emancipado			Sí emancipado			Total	
	Recuento	% fila	% col.	Recuento	% fila	% col.	Recuento	% col.
Casado	40	51,3	28,2	38	48,7	70,4	78	39,8
Cohabita	2	66,7	1,4	1	33,3	1,9	3	1,5
Soltero	100	87,0	70,4	15	13,0	27,8	115	58,7
Total	142	72,4	100,0	54	27,6	100,0	196	100,0

**ANEXO 4.1.A.5: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIONES DEL TRAMO GLOBAL**

**Tabla 4.1.A.5.9: Distribución de emancipados y no emancipados por su edad actual; Hombres:**

Edad actual	No emancipado			Sí emancipado			Recuento total
	Recuento	% fila	% col.	Recuento	% fila	% col.	
19	134	94,4%	10,5%	8	5,6%	,4%	142
20	137	95,1%	10,8%	7	4,9%	,4%	144
21	131	91,6%	10,3%	12	8,4%	,6%	143
22	118	88,7%	9,3%	15	11,3%	,8%	133
23	102	81,6%	8,0%	23	18,4%	1,2%	125
24	101	70,1%	7,9%	43	29,9%	2,3%	144
25	94	69,1%	7,4%	42	30,9%	2,2%	136
26	83	59,7%	6,5%	56	40,3%	3,0%	139
27	85	47,8%	6,7%	93	52,2%	4,9%	178
28	41	29,5%	3,2%	98	70,5%	5,2%	139
29	61	35,3%	4,8%	112	64,7%	5,9%	173
30	33	19,5%	2,6%	136	80,5%	7,2%	169
31	24	14,7%	1,9%	139	85,3%	7,3%	163
32	22	14,4%	1,7%	131	85,6%	6,9%	153
33	23	13,2%	1,8%	151	86,8%	8,0%	174
34	20	11,4%	1,6%	155	88,6%	8,2%	175
35	11	7,9%	,9%	129	92,1%	6,8%	140
36	13	10,2%	1,0%	115	89,8%	6,1%	128
37	14	12,0%	1,1%	103	88,0%	5,4%	117
38	10	8,6%	,8%	106	91,4%	5,6%	116
39	11	9,2%	,9%	108	90,8%	5,7%	119
40	6	5,2%	,5%	110	94,8%	5,8%	116
Total	1.274	40,2%	100,0%	1.892	59,8%	100,0%	3.166

**ANEXO 4.1.A.5: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIONES DEL TRAMO GLOBAL**

**Tabla 4.1.A.5.10: Distribución de emancipados y no emancipados por su edad actual; Mujeres:**

Edad actual	No emancipada			Sí emancipada			Recuento total
	Recuento	% fila	% col.	Recuento	% fila	% col.	
19	127	94,1%	10,9%	8	5,9%	,4%	135
20	124	93,9%	10,7%	8	6,1%	,4%	132
21	130	88,4%	11,2%	17	11,6%	,8%	147
22	114	74,5%	9,8%	39	25,5%	1,8%	153
23	80	65,0%	6,9%	43	35,0%	2,0%	123
24	95	61,3%	8,2%	60	38,7%	2,8%	155
25	75	52,1%	6,4%	69	47,9%	3,2%	144
26	61	37,0%	5,2%	104	63,0%	4,9%	165
27	49	30,1%	4,2%	114	69,9%	5,3%	163
28	49	28,7%	4,2%	122	71,3%	5,7%	171
29	51	29,0%	4,4%	125	71,0%	5,8%	176
30	31	18,9%	2,7%	133	81,1%	6,2%	164
31	23	13,0%	2,0%	154	87,0%	7,2%	177
32	22	11,7%	1,9%	166	88,3%	7,7%	188
33	13	8,3%	1,1%	143	91,7%	6,7%	156
34	13	8,4%	1,1%	141	91,6%	6,6%	154
35	22	14,6%	1,9%	129	85,4%	6,0%	151
36	17	11,9%	1,5%	126	88,1%	5,9%	143
37	25	18,5%	2,1%	110	81,5%	5,1%	135
38	19	14,6%	1,6%	111	85,4%	5,2%	130
39	15	10,8%	1,3%	124	89,2%	5,8%	139
40	9	8,4%	,8%	98	91,6%	4,6%	107
Total	1.164	35,2%	100,0%	2.144	64,8%	100,0%	3.308

**ANEXO 4.1.A.5: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIONES DEL TRAMO GLOBAL**

**Tabla 4.1.A.5.11: Distribución de emancipados y no emancipados por su edad actual; Hombres y Mujeres:**

Edad actual	No emancipado			Sí emancipado			Recuento total
	Recuento	% fila	% col.	Recuento	% fila	% col.	
19	261	94,2%	10,7%	16	5,8%	,4%	277
20	261	94,6%	10,7%	15	5,4%	,4%	276
21	261	90,0%	10,7%	29	10,0%	,7%	290
22	232	81,1%	9,5%	54	18,9%	1,3%	286
23	182	73,4%	7,5%	66	26,6%	1,6%	248
24	196	65,6%	8,0%	103	34,4%	2,6%	299
25	169	60,4%	6,9%	111	39,6%	2,8%	280
26	144	47,4%	5,9%	160	52,6%	4,0%	304
27	134	39,3%	5,5%	207	60,7%	5,1%	341
28	90	29,0%	3,7%	220	71,0%	5,5%	310
29	112	32,1%	4,6%	237	67,9%	5,9%	349
30	64	19,2%	2,6%	269	80,8%	6,7%	333
31	47	13,8%	1,9%	293	86,2%	7,3%	340
32	44	12,9%	1,8%	297	87,1%	7,4%	341
33	36	10,9%	1,5%	294	89,1%	7,3%	330
34	33	10,0%	1,4%	296	90,0%	7,3%	329
35	33	11,3%	1,4%	258	88,7%	6,4%	291
36	30	11,1%	1,2%	241	88,9%	6,0%	271
37	39	15,5%	1,6%	213	84,5%	5,3%	252
38	29	11,8%	1,2%	217	88,2%	5,4%	246
39	26	10,1%	1,1%	232	89,9%	5,7%	258
40	15	6,7%	,6%	208	93,3%	5,2%	223
Total	2.438	37,7%	100,0%	4.036	62,3%	100,0%	6.474

**ANEXO 4.2.A: MUESTRA E.E.F.F.; DISTRIBUCIONES POR TRAMO.****Tabla 4.2.A.1.1: Distribución por sexo de emancipados y no emancipados; tramo 15-19.**

EMAN	Hombre		Mujer		Todos	
	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
No	2.038	90,5%	1.942	84,8%	3.980	87,6%
Sí	215	9,5%	349	15,2%	564	12,4%
Total	2.253	100,0%	2.291	100,0%	4.544	100,0%

**Tabla 4.2.A.2.1: Distribución por sexo de emancipados y no emancipados; tramo 20-24.**

EMAN	Hombre		Mujer		Todos	
	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
No	1.301	64,3	1.059	51,5	2.360	57,9
Sí	721	35,7	998	48,5	1.719	42,1
Total	2.022	100,0	2.057	100,0	4.079	100,0

**Tabla 4.2.A.3.1: Distribución por sexo de emancipados y no emancipados; tramo 25-29.**

EMAN	Hombre		Mujer		Todos	
	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
No	358	38,0	340	46,4	698	41,7
Sí	583	62,0	392	53,6	975	58,3
Total	941	100,0	732	100,0	1.673	100,0

**Tabla 4.2.A.4.1: Distribución por sexo de emancipados y no emancipados; tramo 30-34.**

EMAN	Hombre		Mujer		Todos	
	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
No	103	61,7	139	72,0	242	67,2
Sí	64	38,3	54	28,0	118	32,8
Total	167	100,0	193	100,0	360	100,0

**ANEXO 4.2.A.5: MUESTRA E.E.F.F.; DISTRIBUCIONES DEL TRAMO GLOBAL**

**Tabla 4.2.A.5.1: Distribución de emancipados y no emancipados por su edad actual; Hombres**

Edad actual	No emancipado			Sí emancipado			Recuento total
	Recuento	% fila	% col.	Recuento	% fila	% col.	
19	74	96,1%	9,5%	3	3,9%	,2%	77
20	87	96,7%	11,2%	3	3,3%	,2%	90
21	69	89,6%	8,9%	8	10,4%	,5%	77
22	68	86,1%	8,7%	11	13,9%	,7%	79
23	67	78,8%	8,6%	18	21,2%	1,2%	85
24	59	60,8%	7,6%	38	39,2%	2,6%	97
25	59	64,8%	7,6%	32	35,2%	2,2%	91
26	47	51,1%	6,0%	45	48,9%	3,1%	92
27	56	44,1%	7,2%	71	55,9%	4,8%	127
28	23	24,2%	3,0%	72	75,8%	4,9%	95
29	38	29,7%	4,9%	90	70,3%	6,1%	128
30	24	18,0%	3,1%	109	82,0%	7,4%	133
31	15	13,0%	1,9%	100	87,0%	6,8%	115
32	15	12,0%	1,9%	110	88,0%	7,5%	125
33	15	10,7%	1,9%	125	89,3%	8,5%	140
34	14	10,7%	1,8%	117	89,3%	7,9%	131
35	10	9,1%	1,3%	100	90,9%	6,8%	110
36	12	11,3%	1,5%	94	88,7%	6,4%	106
37	6	7,1%	,8%	79	92,9%	5,4%	85
38	7	7,8%	,9%	83	92,2%	5,6%	90
39	7	8,0%	,9%	80	92,0%	5,4%	87
40	6	6,5%	,8%	87	93,5%	5,9%	93
Total	778	34,5%	100,0%	1.475	65,5%	100,0%	2.253

**ANEXO 4.2.A.5: MUESTRA E.E.F.F.; DISTRIBUCIONES DEL TRAMO GLOBAL**

**Tabla 4.2.A.5.2: Distribución de emancipados y no emancipados por su edad actual; Mujeres**

Edad actual	No emancipada			Sí emancipada			Recuento total
	Recuento	% fila	% col.	Recuento	% fila	% col.	
19	54	88,5%	8,8%	7	11,5%	,4%	61
20	56	90,3%	9,1%	6	9,7%	,4%	62
21	61	83,6%	9,9%	12	16,4%	,7%	73
22	61	64,2%	9,9%	34	35,8%	2,0%	95
23	43	53,1%	7,0%	38	46,9%	2,3%	81
24	45	51,1%	7,3%	43	48,9%	2,6%	88
25	43	46,2%	7,0%	50	53,8%	3,0%	93
26	34	29,1%	5,5%	83	70,9%	4,9%	117
27	27	24,1%	4,4%	85	75,9%	5,1%	112
28	22	19,0%	3,6%	94	81,0%	5,6%	116
29	25	22,3%	4,1%	87	77,7%	5,2%	112
30	14	12,0%	2,3%	103	88,0%	6,1%	117
31	14	11,1%	2,3%	112	88,9%	6,7%	126
32	15	10,3%	2,4%	131	89,7%	7,8%	146
33	10	8,0%	1,6%	115	92,0%	6,9%	125
34	9	7,9%	1,5%	105	92,1%	6,3%	114
35	15	13,2%	2,4%	99	86,8%	5,9%	114
36	14	11,4%	2,3%	109	88,6%	6,5%	123
37	19	17,4%	3,1%	90	82,6%	5,4%	109
38	14	13,1%	2,3%	93	86,9%	5,5%	107
39	12	10,6%	2,0%	101	89,4%	6,0%	113
40	7	8,0%	1,1%	80	92,0%	4,8%	87
Total	614	26,8%	100,0%	1.677	73,2%	100,0%	2.291

**ANEXO 4.2.A.5: MUESTRA E.E.F.F.; DISTRIBUCIONES DEL TRAMO GLOBAL**

**Tabla 4.2.A.5.3: Distribución de emancipados y no emancipados por su edad actual; Hombres y Mujeres**

Edad actual	No emancipado			Sí emancipado			Recuento total
	Recuento	% fila	% col.	Recuento	% fila	% col.	
19	128	92,8%	9,2%	10	7,2%	,3%	138
20	143	94,1%	10,3%	9	5,9%	,3%	152
21	130	86,7%	9,3%	20	13,3%	,6%	150
22	129	74,1%	9,3%	45	25,9%	1,4%	174
23	110	66,3%	7,9%	56	33,7%	1,8%	166
24	104	56,2%	7,5%	81	43,8%	2,6%	185
25	102	55,4%	7,3%	82	44,6%	2,6%	184
26	81	38,8%	5,8%	128	61,2%	4,1%	209
27	83	34,7%	6,0%	156	65,3%	4,9%	239
28	45	21,3%	3,2%	166	78,7%	5,3%	211
29	63	26,3%	4,5%	177	73,8%	5,6%	240
30	38	15,2%	2,7%	212	84,8%	6,7%	250
31	29	12,0%	2,1%	212	88,0%	6,7%	241
32	30	11,1%	2,2%	241	88,9%	7,6%	271
33	25	9,4%	1,8%	240	90,6%	7,6%	265
34	23	9,4%	1,7%	222	90,6%	7,0%	245
35	25	11,2%	1,8%	199	88,8%	6,3%	224
36	26	11,4%	1,9%	203	88,6%	6,4%	229
37	25	12,9%	1,8%	169	87,1%	5,4%	194
38	21	10,7%	1,5%	176	89,3%	5,6%	197
39	19	9,5%	1,4%	181	90,5%	5,7%	200
40	13	7,2%	,9%	167	92,8%	5,3%	180
Total	1.392	30,6%	100,0%	3.152	69,4%	100,0%	4.544

**ANEXO 4.1.B.1.H: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO 15-19.**

**HOMBRES**

**Tabla 4.1.B.1.H.1. Resumen del procesamiento de datos.**

Casos seleccionados	N	Porcentaje
Incluidos en el análisis	3.124	98,7
Casos perdidos	42	1,3
Total	3.166	100,0

**Tabla 4.1.B.1.H.2. Hombres: Variable Emancipación.**

eman	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No	2.812	90,0	90,0
Sí	312	10,0	100,0
Total	3.124	100,0	

**Tabla 4.1.B.1.H.3.: Variable Cohorte.**

cohor	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Nacidos en 68-72	679	21,7	21,7
Nacidos en 63-67	722	23,1	44,8
Nacidos en 58-62	818	26,2	71,0
Nacidos en 51-57	905	29,0	100,0
Total	3.124	100,0	

**Tabla 4.1.B.1.H.4. Hombres: Variable Naturaleza de la Familia.**

nat	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Madre carnal	272	8,7	8,7
Padre carnal	59	1,9	10,6
Resto	21	,7	11,3
Padres carnales	2.772	88,7	100,0
Total	3.124	100,0	

**ANEXO 4.1.B.1.H: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO 15-19.**

**HOMBRES**

**Tabla 4.1.B.1.H.5. Variable Número de Hermanos.**

herval	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
0	156	5,0	5,0
1	834	26,7	31,7
2	856	27,4	59,1
3	579	18,5	77,6
4	301	9,6	87,3
5	173	5,5	92,8
6	113	3,6	96,4
7	50	1,6	98,0
8	34	1,1	99,1
9	14	,4	99,6
10	7	,2	99,8
11	3	,1	99,9
12	2	,1	99,9
14	1	,0	100,0
16	1	,0	100,0
Total	3.124	100,0	

**Tabla 4.1.B.1.H.6. Variable Nivel de Estudios de la Madre.**

	estmad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Primaria o menos	2.556	81,8	82,1	82,1
	Bachiller elem. o más	559	17,9	17,9	100,0
	Total	3.115	99,7	100,0	
Perdidos Sistema		9	,3		
Total		3.124	100,0		

**Tabla 4.1.B.1.H.7. Variable Ocupación de la Madre.**

ocumad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Ama de casa	2.719	87,0	87,0
Otra	405	13,0	100,0
Total	3.124	100,0	

**ANEXO 4.1.B.1.H: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO 15-19.**

**HOMBRES**

**Tabla 4.1.B.1.H.8. Variable Nivel de Estudios del Padre.**

	estpad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Primaria o menos	2.254	72,2	72,9	72,9
	Bachiller elem. o más	839	26,9	27,1	100,0
	Total	3.093	99,0	100,0	
Perdidos Sistema		31	1,0		
Total		3.124	100,0		

**Tabla 4.1.B.1.H.9. Variable Ocupación del Padre.**

	ocupad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Otra	2.330	74,6	76,4	76,4
	GMT *	721	23,1	23,6	100,0
	Total	3.051	97,7	100,0	
Perdidos Sistema		73	2,3		
Total		3.124	100,0		

(\*) GMT: Gerente, Mando medio o Titulado.

**Tabla 4.1.B.1.H.10. Variable Estudia.**

estu	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sí	1.075	34,4	34,4
No	2.049	65,6	100,0
Total	3.124	100,0	

**Tabla 4.1.B.1.H.11. Variable Oposita.**

opo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sí	13	,4	,4
No	3.111	99,6	100,0
Total	3.124	100,0	

**ANEXO 4.1.B.1.H: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO 15-19.**

**HOMBRES**

**Tabla 4.1.B.1.H.12. Variable Realiza el Servicio Militar.**

sm	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sí	496	15,9	15,9
No	2.628	84,1	100,0
Total	3.124	100,0	

**Tabla 4.1.B.1.H.13. Variable Nivel de Formación.**

niv	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Menos EGB1	188	6,0	6,0
EGB1-2	1.386	44,4	50,4
FP1-2	359	11,5	61,9
BUP-COU	1.191	38,1	100,0
Total	3.124	100,0	

**Tabla 4.1.B.1.H.14. Variable Actividad.**

activi	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Gerente	23	,7	,7
Mando medio	26	,8	1,6
Artista	17	,5	2,1
Admtivo.	275	8,8	10,9
Trab. esp.	909	29,1	40,0
Peón	137	4,4	44,4
No activo	1.737	55,6	100,0
Total	3.124	100,0	

**Tabla 4.1.B.1.H.15. Estadísticos descriptivos de variables cuantitativas.**

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
herval	3.124	,00	16,00	2,54	1,80
ipcv *	3.124	15,80	169,80	79,39	48,03
tasaparo *	3.124	1,00	63,00	29,86	21,90
N válido (según lista)	3.124				

(\*) En porcentaje.

**ANEXO 4.1.B.1.M: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO 15-19.**

**MUJERES**

**Tabla 4.1.B.1.M.1. Resumen del procesamiento de datos.**

Casos seleccionados	N	Porcentaje
Incluidos en el análisis	3.250	98,2
Casos perdidos	58	1,8
Total	3.308	100,0

**Tabla 4.1.B.1.M.2. Variable Emancipación.**

eman	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No	2.807	86,4	86,4
Sí	443	13,6	100,0
Total	3.250	100,0	

**Tabla 4.1.B.1.M.3. Variable Cohorte.**

cohor	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Nacidos en 68-72	673	20,7	20,7
Nacidos en 63-67	784	24,1	44,8
Nacidos en 58-62	848	26,1	70,9
Nacidos en 51-57	945	29,1	100,0
Total	3.250	100,0	

**Tabla 4.1.B.1.M.4. Mujeres: Variable Naturaleza de la Familia.**

nat	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Madre carnal	272	8,4	8,4
Padre carnal	71	2,2	10,6
Resto	12	,4	10,9
Padres carnales	2.895	89,1	100,0
Total	3.250	100,0	

**ANEXO 4.1.B.1.M: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO 15-19.**

**MUJERES**

**Tabla 4.1.B.1.M.5. Variable Número de Hermanos.**

herval	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
0	175	5,4	5,4
1	861	26,5	31,9
2	881	27,1	59,0
3	529	16,3	75,3
4	343	10,6	85,8
5	192	5,9	91,7
6	115	3,5	95,3
7	68	2,1	97,4
8	35	1,1	98,4
9	26	,8	99,2
10	12	,4	99,6
11	9	,3	99,9
12	3	,1	100,0
14	1	,0	100,0
Total	3.250	100,0	

**Tabla 4.1.B.1.M.6. Variable Nivel de Estudios de la Madre.**

	estmad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Primaria o menos	2.629	80,9	80,9	80,9
	Bachiller elem. o más	620	19,1	19,1	100,0
	Total	3.249	100,0	100,0	
Perdidos Sistema		1	,0		
Total		3.250	100,0		

**Tabla 4.1.B.1.M.7. Variable Ocupación de la Madre.**

ocumad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Ama de casa	2.779	85,5	85,5
Otra	471	14,5	100,0
Total	3.250	100,0	

**ANEXO 4.1.B.1.M: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO 15-19.**

**MUJERES**

**Tabla 4.1.B.1.M.8. Variable Nivel de Estudios del Padre.**

estpad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Primaria o menos	2.367	72,8	72,8
Bachiller elemental o más	883	27,2	100,0
Total	3.250	100,0	

**Tabla 4.1.B.1.M.9. Variable Ocupación del Padre.**

	ocupad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Otra	2.454	75,5	77,2	77,2
	GMT *	725	22,3	22,8	100,0
	Total	3.179	97,8	100,0	
Perdidos Sistema		71	2,2		
Total		3.250	100,0		

(\*) GMT: Gerente, Mando medio o Titulado.

**Tabla 4.1.B.1.M.10. Variable Estudia.**

estu	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sí	1.191	36,6	36,6
No	2.059	63,4	100,0
Total	3.250	100,0	

**Tabla 4.1.B.1.M.11. Variable Oposita.**

opo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sí	20	,6	,6
No	3.230	99,4	100,0
Total	3.250	100,0	

**ANEXO 4.1.B.1.M: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO 15-19.**

**MUJERES**

**Tabla 4.1.B.1.M.12. Variable Ama de Casa como Ocupación Principal.**

hog	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sí	207	6,4	6,4
No	3.043	93,6	100,0
Total	3.250	100,0	

**Tabla 4.1.B.1.M.13. Variable Nivel de Formación.**

niv	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Menos EGB1	230	7,1	7,1
EGB1-2	1.418	43,6	50,7
FP1-2	269	8,3	59,0
BUP-COU	1.333	41,0	100,0
Total	3.250	100,0	

**Tabla 4.1.B.1.M.14. Variable Actividad.**

activi	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Gerente	8	,2	,2
Mando medio	20	,6	,9
Artista	15	,5	1,3
Admtivo.	532	16,4	17,7
Trab. esp.	886	27,3	45,0
Peón	41	1,3	46,2
No activo	1.748	53,8	100,0
Total	3.250	100,0	

**Tabla 4.1.B.1.M.15. Estadísticos descriptivos de variables cuantitativas.**

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
herval	3.250	,00	14,00	2,61	1,92
ipcv *	3.250	15,80	169,80	78,45	47,42
tasaparo *	3.250	1,00	65,10	32,91	22,58
N válido (según lista)	3.250				

(\*) En porcentaje

**ANEXO 4.1.B.2.H: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO 20-24.**

**HOMBRES**

**Tabla 4.1.B.2.H.1. Resumen del procesamiento de datos.**

Casos seleccionados	N	Porcentaje
Incluidos en el análisis	2.179	99,1
Casos perdidos	20	,9
Total	2.199	100,0

**Tabla 4.1.B.2.H.2. Variable Emancipación.**

eman	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No	1.431	65,7	65,7
Sí	748	34,3	100,0
Total	2.179	100,0	

**Tabla 4.1.B.2.H.3. Variable Cohorte.**

cohor	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Nacidos en 63-67	668	30,7	30,7
Nacidos en 58-62	731	33,5	64,2
Nacidos en 51-57	780	35,8	100,0
Total	2.179	100,0	

**Tabla 4.1.B.2.H.4. Variable Naturaleza de la Familia.**

nat	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Madre carnal	265	12,2	12,2
Padre carnal	59	2,7	14,9
Resto	13	,6	15,5
Padres carnales	1.842	84,5	100,0
Total	2.179	100,0	

**ANEXO 4.1.B.2.H: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO 20-24.**

**HOMBRES**

**Tabla 4.1.B.2.H.5: Variable Número de Hermanos.**

herval	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
0	109	5,0	5,0
1	566	26,0	31,0
2	570	26,2	57,1
3	422	19,4	76,5
4	222	10,2	86,7
5	124	5,7	92,4
6	78	3,6	96,0
7	40	1,8	97,8
8	27	1,2	99,0
9	11	,5	99,5
10	5	,2	99,8
11	1	,0	99,8
12	2	,1	99,9
14	1	,0	100,0
16	1	,0	100,0
Total	2.179	100,0	

**Tabla 4.1.B.2.H.6. Variable Nivel de Estudios de la Madre.**

	estmad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Primaria o menos	1.849	84,9	85,2	85,2
	Bachiller elem. o más	322	14,8	14,8	100,0
	Total	2.171	99,6	100,0	
Perdidos Sistema		8	,4		
Total		2.179	100,0		

**Tabla 4.1.B.2.H.7. Variable Ocupación de la Madre.**

	ocumad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Ama de casa	1.914	87,8	88,9	88,9
	Otra	238	10,9	11,1	100,0
	Total	2.152	98,8	100,0	
Perdidos Sistema		27	1,2		
Total		2.179	100,0		

**ANEXO 4.1.B.2.H: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO 20-24.**

**HOMBRES**

**Tabla 4.1.B.2.H.8: Variable Nivel de Estudios del Padre.**

estpad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Primaria o menos	1.660	76,2	76,2
Bachiller elemental o más	519	23,8	100,0
Total	2.179	100,0	

**Tabla 4.1.B.2.H.9. Variable Ocupación del Padre.**

	ocupad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Otra	1.641	75,3	76,9	76,9
	GMT *	493	22,6	23,1	100,0
	Total	2.134	97,9	100,0	
Perdidos Sistema		45	2,1		
Total		2.179	100,0		

(\*) GMT: Gerente, Mando medio o Titulado.

**Tabla 4.1.B.2.H.10. Variable Estudia.**

estu	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sí	285	13,1	13,1
No	1.894	86,9	100,0
Total	2.179	100,0	

**Tabla 4.1.B.2.H.11. Variable Oposita.**

opo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sí	30	1,4	1,4
No	2.149	98,6	100,0
Total	2.179	100,0	

**ANEXO 4.1.B.2.H: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO 20-24.**

**HOMBRES**

**Tabla 4.1.B.2.H.12. Variable Realiza el Servicio Militar.**

sm	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sí	76	3,5	3,5
No	2.103	96,5	100,0
Total	2.179	100,0	

**Tabla 4.1.B.2.H.13. Variable Nivel de Formación.**

niv	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Menos EGB1	135	6,2	6,2
EGB1-2	913	41,9	48,1
FP1-2	290	13,3	61,4
BUP-COU	570	26,2	87,6
Universitario	271	12,4	100,0
Total	2.179	100,0	

**Tabla 4.1.B.2.H.14. Variable Actividad.**

activi	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Gerente	61	2,8	2,8
Mando medio	81	3,7	6,5
Titulado	73	3,4	9,9
Artista	27	1,2	11,1
Admtivo.	429	19,7	30,8
Trab. esp.	971	44,6	75,4
Peón	102	4,7	80,0
No activo	435	20,0	100,0
Total	2.179	100,0	

**Tabla 4.1.B.2.H.15. Estadísticos descriptivos de variables cuantitativas.**

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
herval	2.179	,00	16,00	2,60	1,84
ipcv *	2.179	21,07	169,80	96,60	41,87
tasaparo *	2.179	1,06	45,90	26,19	12,64
N válido (según lista)	2.179				

(\*) En porcentaje

**ANEXO 4.1.B.2.M: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO 20-24.**

**MUJERES**

**Tabla 4.1.B.2.M.1. Resumen del procesamiento de datos.**

Casos seleccionados	N	Porcentaje
Incluidos en el análisis	2.193	98,3
Casos perdidos	37	1,7
Total	2.230	100,0

**Tabla 4.1.B.2.M.2. Variable Emancipación.**

eman	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No	1.158	52,8	52,8
Sí	1.035	47,2	100,0
Total	2.193	100,0	

**Tabla 4.1.B.2.M.3. Variable Cohorte.**

cohor	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Nacidos en 63-67	675	30,8	30,8
Nacidos en 58-62	718	32,7	63,5
Nacidos en 51-57	800	36,5	100,0
Total	2.193	100,0	

**Tabla 4.1.B.2.M.4. Variable Naturaleza de la Familia.**

nat	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Madre carnal	251	11,4	11,4
Padre carnal	65	3,0	14,4
Resto	3	,1	14,5
Padres carnales	1.874	85,5	100,0
Total	2.193	100,0	

**ANEXO 4.1.B.2.M: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO 20-24.**

**MUJERES**

**Tabla 4.1.B.2.M.5. Variable Número de Hermanos.**

herval	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
0	136	6,2	6,2
1	560	25,5	31,7
2	586	26,7	58,5
3	354	16,1	74,6
4	240	10,9	85,5
5	136	6,2	91,7
6	74	3,4	95,1
7	49	2,2	97,4
8	22	1,0	98,4
9	20	,9	99,3
10	8	,4	99,6
11	6	,3	99,9
12	2	,1	100,0
Total	2.193	100,0	

**Tabla 4.1.B.2.M.6. Variable Nivel de Estudios de la Madre.**

	estmad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Primaria o menos	1.817	82,9	82,9	82,9
	Bachiller elem. o más	375	17,1	17,1	100,0
	Total	2.192	100,0	100,0	
Perdidos Sistema		1	,0		
Total		2.193	100,0		

**Tabla 4.1.B.2.M.7. Variable Ocupación de la Madre.**

ocumad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Ama de casa	1.915	87,3	87,3
Otra	278	12,7	100,0
Total	2.193	100,0	

**ANEXO 4.1.B.2.M: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO 20-24.**

**MUJERES**

**Tabla 4.1.B.2.M.8. Variable Nivel de Estudios del Padre.**

estpad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Primaria o menos	1.627	74,2	74,2
Bachiller elemental o más	566	25,8	100,0
Total	2.193	100,0	

**Tabla 4.1.B.2.M.9. Variable Ocupación del Padre.**

	ocupad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Otra	1.664	75,9	77,4	77,4
	GMT *	486	22,2	22,6	100,0
	Total	2.150	98,0	100,0	
Perdidos Sistema		43	2,0		
Total		2.193	100,0		

(\*) GMT: Gerente, Mando medio o Titulado.

**Tabla 4.1.B.2.M.10. Variable Estudia.**

estu	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sí	287	13,1	13,1
No	1.906	86,9	100,0
Total	2.193	100,0	

**Tabla 4.1.B.2.M.11. Variable Oposita.**

opo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sí	34	1,6	1,6
No	2.159	98,4	100,0
Total	2.193	100,0	

**ANEXO 4.1.B.2.M: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO 20-24.**

**MUJERES**

**Tabla 4.1.B.2.M.12. Variable Ama de Casa como Ocupación Principal.**

hog	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sí	492	22,4	22,4
No	1.701	77,6	100,0
Total	2.193	100,0	

**Tabla 4.1.B.2.M.13. Variable Nivel de Formación.**

niv	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Menos EGB1	151	6,9	6,9
EGB1-2	891	40,6	47,5
FP1-2	208	9,5	57,0
BUP-COU	544	24,8	81,8
Universitario	399	18,2	100,0
Total	2.193	100,0	

**Tabla 4.1.B.2.M.14. Variable Actividad.**

activi	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Gerente	11	,5	,5
Mando medio	31	1,4	1,9
Titulado	99	4,5	6,4
Artista	20	,9	7,3
Admtivo.	617	28,1	35,5
Trab. esp.	523	23,8	59,3
Peón	23	1,0	60,4
No activo	869	39,6	100,0
Total	2.193	100,0	

**Tabla 4.1.B.2.M.15. Estadísticos descriptivos de variables cuantitativas.**

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
herval	2.193	,00	12,00	2,62	1,93
ipcv *	2.193	21,07	169,80	92,47	42,98
tasaparo *	2.193	1,06	52,20	28,20	15,49
N válido (según lista)	2.193				

(\*) En porcentaje

**ANEXO 4.1.B.3.H: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN TRAMO 25-29.**

**HOMBRES**

**Tabla 4.1.B.3.H.1. Resumen del procesamiento de datos.**

Casos seleccionados	N	Porcentaje
Incluidos en el análisis	953	100,0
Casos perdidos	0	,0
Total	953	100,0

**Tabla 4.1.B.3.H.2. Variable Emancipación.**

eman	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No	366	38,4	38,4
Sí	587	61,6	100,0
Total	953	100,0	

**Tabla 4.1.B.3.H.3. Variable Cohorte.**

cohor	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Nacidos en 58-62	495	51,9	51,9
Nacidos en 51-57	458	48,1	100,0
Total	953	100,0	

**Tabla 4.1.B.3.H.4. Variable Naturaleza de la Familia.**

nat	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Madre carnal	166	17,4	17,4
Padre carnal	31	3,3	20,7
Resto	12	1,3	21,9
Padres carnales	744	78,1	100,0
Total	953	100,0	

**ANEXO 4.1.B.3.H: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO 25-29.**

**HOMBRES**

**Tabla 4.1.B.3.H.5: Variable Número de Hermanos.**

herval	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
0	62	6,5	6,5
1	256	26,9	33,4
2	243	25,5	58,9
3	179	18,8	77,6
4	93	9,8	87,4
5	52	5,5	92,9
6	31	3,3	96,1
7	18	1,9	98,0
8	10	1,0	99,1
9	5	,5	99,6
10	1	,1	99,7
12	1	,1	99,8
14	1	,1	99,9
16	1	,1	100,0
Total	953	100,0	

**Tabla 4.1.B.3.H.6. Variable Nivel de Estudios de la Madre.**

	estmad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Primaria o menos	809	84,9	85,5	85,5
	Bachiller elem. o más	137	14,4	14,5	100,0
	Total	946	99,3	100,0	
Perdidos Sistema		7	,7		
Total		953	100,0		

**Tabla 4.1.B.3.H.7. Variable Ocupación de la Madre.**

	ocumad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Ama de casa	844	88,6	90,0	90,0
	Otra	94	9,9	10,0	100,0
	Total	938	98,4	100,0	
Perdidos Sistema		15	1,6		
Total		953	100,0		

**ANEXO 4.1.B.3.H: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO 25-29.**

**HOMBRES**

**Tabla 4.1.B.3.H.8. Variable Nivel de Estudios del Padre.**

	estmad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Primaria o menos	716	75,1	75,8	75,8
	Bachiller elem. o más	229	24,0	24,2	100,0
	Total	945	99,2	100,0	
Perdidos Sistema		8	,8		
Total		953	100,0		

**Tabla 4.1.B.3.H.9. Variable Ocupación del Padre.**

	ocupad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Otra	722	75,8	77,3	77,3
	GMT *	212	22,2	22,7	100,0
	Total	934	98,0	100,0	
Perdidos Sistema		19	2,0		
Total		953	100,0		

(\*) GMT: Gerente, Mando medio o Titulado.

**Tabla 4.1.B.3.H.10. Variable Estudia.**

estu	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sí	56	5,9	5,9
No	897	94,1	100,0
Total	953	100,0	

**Tabla 4.1.B.3.H.11. Variable Oposita.**

opo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sí	11	1,2	1,2
No	942	98,8	100,0
Total	953	100,0	

**ANEXO 4.1.B.3.H: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO 25-29.**

**HOMBRES**

**Tabla 4.1.B.3.H.12. Variable Realiza el Servicio Militar.**

sm	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sí	2	,2	,2
No	951	99,8	100,0
Total	953	100,0	

**Tabla 4.1.B.3.H.13. Variable Nivel de Formación.**

niv	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Menos EGB1	53	5,6	5,6
EGB1-2	397	41,7	47,2
FP1-2	96	10,1	57,3
BUP-COU	203	21,3	78,6
Universitario	204	21,4	100,0
Total	953	100,0	

**Tabla 4.1.B.3.H.14. Variable Actividad.**

activi	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Gerente	32	3,4	3,4
Mando medio	41	4,3	7,7
Titulado	97	10,2	17,8
Artista	11	1,2	19,0
Admtivo.	224	23,5	42,5
Trab. esp.	442	46,4	88,9
Peón	45	4,7	93,6
No activo	61	6,4	100,0
Total	953	100,0	

**Tabla 4.1.B.3.H.15. Estadísticos descriptivos de variables cuantitativas.**

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
herval	953	,00	16,00	2,52	1,87
ipcv *	953	33,70	169,80	112,42	33,74
tasaparo *	953	2,70	14,80	9,81	2,89
N válido (según lista)	953				

(\*) En porcentaje

**ANEXO 4.1.B.3.M: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO 25-29.**

**MUJERES**

**Tabla 4.1.B.3.M.1. Resumen del procesamiento de datos.**

Casos seleccionados	N	Porcentaje
Incluidos en el análisis	752	100,0
Casos perdidos	0	,0
Total	752	100,0

**Tabla 4.1.B.3.M.2. Variable Emancipación.**

eman	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No	348	46,3	46,3
Sí	404	53,7	100,0
Total	752	100,0	

**Tabla 4.1.B.3.M.3. Variable Cohorte.**

cohor	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Nacidos en 58-62	360	47,9	47,9
Nacidos en 51-57	392	52,1	100,0
Total	752	100,0	

**Tabla 4.1.B.3.M.4. Variable Naturaleza de la Familia.**

nat	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Madre carnal	132	17,6	17,6
Padre carnal	29	3,9	21,4
Resto	1	,1	21,5
Padres carnales	590	78,5	100,0
Total	752	100,0	

**ANEXO 4.1.B.3.M: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO 25-29.**

**MUJERES**

**Tabla 4.1.B.3.M.5. Variable Número de Hermanos.**

herval	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
0	65	8,6	8,6
1	209	27,8	36,4
2	167	22,2	58,6
3	125	16,6	75,3
4	77	10,2	85,5
5	47	6,3	91,8
6	22	2,9	94,7
7	15	2,0	96,7
8	12	1,6	98,3
9	7	,9	99,2
10	4	,5	99,7
11	2	,3	100,0
Total	752	100,0	

**Tabla 4.1.B.3.M.6. Variable Nivel de Estudios de la Madre.**

	estmad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Primaria o menos	616	81,9	82,0	82,0
	Bachiller elem. o más	135	18,0	18,0	100,0
	Total	751	99,9	100,0	
Perdidos Sistema		1	,1		
Total		752	100,0		

**Tabla 4.1.B.3.M.7. Variable Ocupación de la Madre.**

	ocumad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Ama de casa	655	87,1	87,7	87,7
	Otra	92	12,2	12,3	100,0
	Total	747	99,3	100,0	
Perdidos Sistema		5	,7		
Total		752	100,0		

**ANEXO 4.1.B.3.M: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO 25-29.**

**MUJERES**

**Tabla 4.1.B.3.M.8. Variable Nivel de Estudios del Padre.**

	estmad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Primaria o menos	523	69,5	70,1	70,1
	Bachiller elem. o más	223	29,7	29,9	100,0
	Total	746	99,2	100,0	
Perdidos Sistema		6	,8		
Total		752	100,0		

**Tabla 4.1.B.3.M.9. Variable Ocupación del Padre.**

	ocupad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Otra	544	72,3	74,1	74,1
	GMT *	190	25,3	25,9	100,0
	Total	734	97,6	100,0	
Perdidos Sistema		18	2,4		
Total		752	100,0		

(\*) GMT: Gerente, Mando medio o Titulado.

**Tabla 4.1.B.3.M.10. Variable Estudia.**

estu	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sí	51	6,8	6,8
No	701	93,2	100,0
Total	752	100,0	

**Tabla 4.1.B.3.M.11. Variable Oposita.**

opo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sí	15	2,0	2,0
No	737	98,0	100,0
Total	752	100,0	

**ANEXO 4.1.B.3.M: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO 25-29.**

**MUJERES**

**Tabla 4.1.B.3.M.12. Variable Ama de Casa como Ocupación Principal.**

hog	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sí	170	22,6	22,6
No	582	77,4	100,0
Total	752	100,0	

**Tabla 4.1.B.3.M.13. Variable Nivel de Formación.**

niv	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Menos EGB1	39	5,2	5,2
EGB1-2	280	37,2	42,4
FP1-2	55	7,3	49,7
BUP-COU	159	21,1	70,9
Universitario	219	29,1	100,0
Total	752	100,0	

**Tabla 4.1.B.3.M.14. Variable Actividad.**

activi	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Gerente	9	1,2	1,2
Mando medio	17	2,3	3,5
Titulado	74	9,8	13,3
Artista	12	1,6	14,9
Admtivo.	272	36,2	51,1
Trab. esp.	148	19,7	70,7
Peón	6	,8	71,5
No activo	214	28,5	100,0
Total	752	100,0	

**Tabla 4.1.B.3.M.15. Estadísticos descriptivos de variables cuantitativas.**

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
herval	752	,00	11,00	2,55	2,00
ipcv *	752	33,70	169,80	110,46	34,92
tasaparo *	752	3,20	17,90	12,14	4,20
N válido (según lista)	752				

(\*) En porcentaje

**ANEXO 4.1.B.4.H: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO 30-34.**

**HOMBRES**

**Tabla 4.1.B.4.H.1. Resumen del procesamiento de datos.**

Casos seleccionados	N	Porcentaje
Incluidos en el análisis	161	95,8
Casos perdidos	7	4,2
Total	168	100,0

**Tabla 4.1.B.4.H.2. Variable Emancipación.**

eman	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No	101	62,7	62,7
Sí	60	37,3	100,0
Total	161	100,0	

**Tabla 4.1.B.4.H.3. Variable Cohorte.**

cohor	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Nacidos en 51-57	161	100,0	100,0
Total	161	100,0	

**Tabla 4.1.B.4.H.4. Variable Naturaleza de la Familia.**

nat	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Madre carnal	59	36,6	36,6
Padre carnal	9	5,6	42,2
Resto	2	1,2	43,5
Padres carnales	91	56,5	100,0
Total	161	100,0	

**ANEXO 4.1.B.4.H: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO 30-34.**

**HOMBRES**

**Tabla 4.1.B.4.H.5: Variable Número de Hermanos.**

herval	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
0	7	4,3	4,3
1	51	31,7	36,0
2	28	17,4	53,4
3	33	20,5	73,9
4	15	9,3	83,2
5	8	5,0	88,2
6	8	5,0	93,2
7	5	3,1	96,3
8	4	2,5	98,8
9	2	1,2	100,0
Total	161	100,0	

**Tabla 4.1.B.4.H.6. Variable Nivel de Estudios de la Madre.**

estmad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Primaria o menos	136	84,5	84,5
Bachiller elemental o más	25	15,5	100,0
Total	161	100,0	

**Tabla 4.1.B.4.H.7. Variable Ocupación de la Madre.**

ocumad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Ama de casa	142	88,2	88,2
Otra	19	11,8	100,0
Total	161	100,0	

**ANEXO 4.1.B.4.H: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO 30-34.**

**HOMBRES**

**Tabla 4.1.B.4.H.8. Variable Nivel de Estudios del Padre.**

estpad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Primaria o menos	119	73,9	73,9
Bachiller elemental o más	42	26,1	100,0
Total	161	100,0	

**Tabla 4.1.B.4.H.9. Variable Ocupación del Padre.**

ocupad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Otra	124	77,0	77,0
GMT *	37	23,0	100,0
Total	161	100,0	

(\*) GMT: Gerente, Mando medio o Titulado.

**Tabla 4.1.B.4.H.10. Variable Estudia.**

estu	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sí	3	1,9	1,9
No	158	98,1	100,0
Total	161	100,0	

**Tabla 4.1.B.4.H.11. Variable Oposita.**

opo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sí	2	1,2	1,2
No	159	98,8	100,0
Total	161	100,0	

**ANEXO 4.1.B.4.H: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO 30-34.**

**HOMBRES**

**Tabla 4.1.B.4.H.12. Variable Realiza el Servicio Militar.**

sm	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sí	0	,0	,0
No	161	100,0	100,0
Total	161	100,0	

**Tabla 4.1.B.4.H.13. Variable Nivel de Formación.**

niv	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Menos EGB1	13	8,1	8,1
EGB1-2	69	42,9	50,9
FP	3	1,9	52,8
BUP-COU	37	23,0	75,8
Universitario	39	24,2	100,0
Total	161	100,0	

**Tabla 4.1.B.4.H.14. Variable Actividad.**

activi	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Gerente	4	2,5	2,5
Mando medio	6	3,7	6,2
Titulado	22	13,7	19,9
Artista	4	2,5	22,4
Admtivo.	37	23,0	45,3
Trab. esp.	63	39,1	84,5
Peón	12	7,5	91,9
No activo	13	8,1	100,0
Total	161	100,0	

**Tabla 4.1.B.4.H.15. Estadísticos descriptivos de variables cuantitativas.**

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
herval	161	,00	9,00	2,73	2,02
ipcv *	161	89,30	169,80	135,71	19,78
tasaparo *	161	6,70	14,80	9,94	2,86
N válido (según lista)	161				

(\*) En porcentaje

**ANEXO 4.1.B.4.M: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO 30-34.**

**MUJERES**

**Tabla 4.1.B.4.M.1. Resumen del procesamiento de datos.**

Casos seleccionados	N	Porcentaje
Incluidos en el análisis	193	98,5
Casos perdidos	3	1,5
Total	196	100,0

**Tabla 4.1.B.4.M.2. Variable Emancipación.**

eman	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No	139	72,0	72,0
Sí	54	28,0	100,0
Total	193	100,0	

**Tabla 4.1.B.4.M.3. Variable Cohorte.**

cohor	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Nacidos en 51-57	193	100,0	100,0
Total	193	100,0	

**Tabla 4.1.B.4.M.4. Variable Naturaleza de la Familia.**

nat	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Madre carnal	70	36,3	36,3
Padre carnal	10	5,2	41,5
Resto	1	,5	42,0
Padres carnales	112	58,0	100,0
Total	193	100,0	

**ANEXO 4.1.B.4.M: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO 30-34.**

**MUJERES**

**Tabla 4.1.B.4.M.5. Variable Número de Hermanos.**

herval	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
0	25	13,0	13,0
1	59	30,6	43,5
2	39	20,2	63,7
3	27	14,0	77,7
4	22	11,4	89,1
5	13	6,7	95,9
6	3	1,6	97,4
7	2	1,0	98,4
8	1	,5	99,0
9	1	,5	99,5
10	1	,5	100,0
Total	193	100,0	

**Tabla 4.1.B.4.M.6. Variable Nivel de Estudios de la Madre.**

estmad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Primaria o menos	156	80,8	80,8
Bachiller elemental o más	37	19,2	100,0
Total	193	100,0	

**Tabla 4.1.B.4.M.7. Variable Ocupación de la Madre.**

	ocumad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Ama de casa	162	83,9	84,8	84,8
	Otra	29	15,0	15,2	100,0
	Total	191	99,0	100,0	
Perdidos Sistema		2	1,0		
Total		193	100,0		

**ANEXO 4.1.B.4.M: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO 30-34.**

**MUJERES**

**Tabla 4.1.B.4.M.8. Variable Nivel de Estudios del Padre.**

estpad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Primaria o menos	137	71,0	71,0
Bachiller elemental o más	56	29,0	100,0
Total	193	100,0	

**Tabla 4.1.B.4.M.9. Variable Ocupación del Padre.**

	ocupad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Otra	142	73,6	75,5	75,5
	GMT *	46	23,8	24,5	100,0
	Total	188	97,4	100,0	
Perdidos Sistema		5	2,6		
Total		193	100,0		

(\*) GMT: Gerente, Mando medio o Titulado

**Tabla 4.1.B.4.M.10. Variable Estudia.**

estu	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sí	13	6,7	6,7
No	180	93,3	100,0
Total	193	100,0	

**Tabla 4.1.B.4.M.11. Variable Oposita.**

opo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sí	3	1,6	1,6
No	190	98,4	100,0
Total	193	100,0	

**ANEXO 4.1.B.4.M: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO 30-34.**

**MUJERES**

**Tabla 4.1.B.4.M.12. Variable Ama de Casa como Ocupación Principal.**

hog	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sí	38	19,7	19,7
No	155	80,3	100,0
Total	193	100,0	

**Tabla 4.1.B.4.M.13. Variable Nivel de Formación.**

niv	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Menos EGB1	17	8,8	8,8
EGB1-2	79	40,9	49,7
FP	7	3,6	53,4
BUP-COU	39	20,2	73,6
Universitario	51	26,4	100,0
Total	193	100,0	

**Tabla 4.1.B.4.M.14. Variable Actividad.**

activi	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Gerente	3	1,6	1,6
Mando medio	6	3,1	4,7
Titulado	21	10,9	15,5
Artista	2	1,0	16,6
Admtivo.	71	36,8	53,4
Trab. esp.	39	20,2	73,6
Peón	1	,5	74,1
No activo	50	25,9	100,0
Total	193	100,0	

**Tabla 4.1.B.4.M.15. Estadísticos descriptivos de variables cuantitativas.**

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
herval	193	,00	10,00	2,23	1,81
ipcv *	193	81,10	169,80	132,52	20,64
tasaparo *	193	7,80	17,90	15,22	2,06
N válido (según lista)	193				

(\*) En porcentaje

**ANEXO 4.1.B.5.H: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO GLOBAL.**

**HOMBRES**

**Tabla 4.1.B.5.H.1. Resumen del procesamiento de datos.**

Casos seleccionados	N	Porcentaje
Incluidos en el análisis	6.338	97,7
Casos perdidos	148	2,3
Total	6.486	100,0

**Tabla 4.1.B.5.H.2. Variable Emancipación.**

eman	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No	4.655	73,4	73,4
Sí	1.683	26,6	100,0
Total	6.338	100,0	

**Tabla 4.1.B.5.H.3.: Variable Cohorte.**

cohor	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Nacidos en 68-72	666	10,5	10,5
Nacidos en 63-67	1.372	21,6	32,2
Nacidos en 58-62	2.014	31,8	63,9
Nacidos en 51-57	2.286	36,1	100,0
Total	6.338	100,0	

**Tabla 4.1.B.5.H.4. Variable Tramo.**

tramo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
15-19	3.093	48,8	48,8
20-24	2.152	34,0	82,8
25-29	932	14,7	97,5
30-34	161	2,5	100,0
Total	6.338	100,0	

**ANEXO 4.1.B.5.H: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO GLOBAL**

**HOMBRES**

**Tabla 4.1.B.5.H.5. Variable Naturaleza de la Familia.**

nat	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Madre carnal	741	11,7	11,7
Padre carnal	157	2,5	14,2
Resto	32	,5	14,7
Padres carnales	5.408	85,3	100,0
Total	6.338	100,0	

**Tabla 4.1.B.5.H.6. Variable Número de Hermanos.**

herval	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
0	318	5,0	5,0
1	1.688	26,6	31,7
2	1.676	26,4	58,1
3	1.202	19,0	77,1
4	625	9,9	86,9
5	354	5,6	92,5
6	228	3,6	96,1
7	113	1,8	97,9
8	74	1,2	99,1
9	32	,5	99,6
10	13	,2	99,8
11	4	,1	99,8
12	5	,1	99,9
14	3	,0	100,0
16	3	,0	100,0
Total	6.338	100,0	

**ANEXO 4.1.B.5.H: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO GLOBAL**

**HOMBRES**

**Tabla 4.1.B.5.H.7. Variable Nivel de Estudios de la Madre.**

	estmad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Primaria o menos	5.299	83,6	83,8	83,8
	Bachiller elem. o más	1.028	16,2	16,2	100,0
	Total	6.327	99,8	100,0	
Perdidos Sistema		11	,2		
Total		6.338	100,0		

**Tabla 4.1.B.5.H.8. Variable Ocupación de la Madre.**

ocumad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Ama de casa	5.599	88,3	88,3
Otra	739	11,7	100,0
Total	6.338	100,0	

**Tabla 4.1.B.5.H.9. Variable Nivel de Estudios del Padre.**

estpad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Primaria o menos	4.717	74,4	74,4
Bachillerato elemental o más	1.621	25,6	100,0
Total	6.338	100,0	

**Tabla 4.1.B.5.H.10. Variable Ocupación del Padre.**

	ocupad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Otra	4.775	75,3	76,7	76,7
	GMT *	1.447	22,8	23,3	100,0
	Total	6.222	98,2	100,0	
Perdidos Sistema		116	1,8		
Total		6.338	100,0		

(\*) GMT: Gerente, Mando medio o Titulado

**ANEXO 4.1.B.5.H: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO GLOBAL**

**HOMBRES**

**Tabla 4.1.B.5.H.11. Variable Estudia.**

estu	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sí	1.408	22,2	22,2
No	4.930	77,8	100,0
Total	6.338	100,0	

**Tabla 4.1.B.5.H.12. Variable Oposita.**

opo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sí	55	,9	,9
No	6.283	99,1	100,0
Total	6.338	100,0	

**Tabla 4.1.B.5.H.13. Variable Realiza el Servicio Militar.**

sm	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sí	564	8,9	8,9
No	5.774	91,1	100,0
Total	6.338	100,0	

**ANEXO 4.1.B.5.H: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO GLOBAL**

**HOMBRES**

**Tabla 4.1.B.5.H.14. Variable Nivel de Formación.**

niv	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Menos EGB1	380	6,0	6,0
EGB1-2	2.729	43,1	49,1
FP	741	11,7	60,7
BUP-COU	1.982	31,3	92,0
Universitario	506	8,0	100,0
Total	6.338	100,0	

**Tabla 4.1.B.5.H.15. Variable Actividad.**

activi	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Gerente	119	1,9	1,9
Mando medio	151	2,4	4,3
Titulado	190	3,0	7,3
Artista	56	,9	8,1
Administrativo	956	15,1	23,2
Trab. esp.	2.356	37,2	60,4
Peón	291	4,6	65,0
No activo	2.219	35,0	100,0
Total	6.338	100,0	

**Tabla 4.1.B.5.H.16. Estadísticos descriptivos de variables cuantitativas.**

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
herval	6.338	,00	16,00	2,57	1,83
ipcv *	6.338	15,80	169,80	91,41	45,77
tasaparo *	6.338	1,00	63,00	25,12	18,50
N válido (según lista)	6.338				

(\*) En porcentaje

**ANEXO 4.1.B.5.M: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO GLOBAL.**

**MUJERES**

**Tabla 4.1.B.5.M.1. Resumen del procesamiento de datos.**

Casos seleccionados	N	Porcentaje
Incluidos en el análisis	6.376	98,3
Casos perdidos	110	1,7
Total	6.486	100,0

**Tabla 4.1.B.5.M.2. Variable Emancipación.**

eman	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No	4.443	69,7	69,7
Sí	1.933	30,3	100,0
Total	6.376	100,0	

**Tabla 4.1.B.5.M.3.: Variable Cohorte.**

cohor	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Nacidos en 68-72	673	10,6	10,6
Nacidos en 63-67	1.459	22,9	33,4
Nacidos en 58-62	1.922	30,1	63,6
Nacidos en 51-57	2.322	36,4	100,0
Total	6.376	100,0	

**Tabla 4.1.B.5.M.4. Variable Tramo.**

tramo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
15-19	3.250	51,0	51,0
20-24	2.193	34,4	85,4
25-29	742	11,6	97,0
30-34	191	3,0	100,0
Total	6.376	100,0	

**ANEXO 4.1.B.5.M: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO GLOBAL.**

**MUJERES**

**Tabla 4.1.B.5.M.5. Variable Naturaleza de la Familia.**

nat	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Madre carnal	721	11,3	11,3
Padre carnal	174	2,7	14,0
Resto	17	,3	14,3
Padres carnales	5.464	85,7	100,0
Total	6.376	100,0	

**Tabla 4.1.B.5.M.6. Variable Número de Hermanos.**

herval	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
0	400	6,3	6,3
1	1.686	26,4	32,7
2	1.670	26,2	58,9
3	1.035	16,2	75,1
4	680	10,7	85,8
5	387	6,1	91,9
6	212	3,3	95,2
7	134	2,1	97,3
8	70	1,1	98,4
9	54	,8	99,2
10	25	,4	99,6
11	17	,3	99,9
12	5	,1	100,0
14	1	,0	100,0
Total	6.376	100,0	

**ANEXO 4.1.B.5.M: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO GLOBAL.**

**MUJERES**

**Tabla 4.1.B.5.M.7. Variable Nivel de Estudios de la Madre.**

	estmad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Primaria o menos	5.211	81,7	81,8	81,8
	Bachiller elem. o más	1.163	18,2	18,2	100,0
	Total	6.374	100,0	100,0	
Perdidos Sistema		2	,0		
Total		6.376	100,0		

**Tabla 4.1.B.5.M.8. Variable Ocupación de la Madre.**

ocumad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Ama de casa	5.509	86,4	86,4
Otra	867	13,6	100,0
Total	6.376	100,0	

**Tabla 4.1.B.5.M.9. Variable Nivel de Estudios del Padre.**

estpad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Primaria o menos	4.651	72,9	72,9
Bachiller elemental o más	1.725	27,1	100,0
Total	6.376	100,0	

**Tabla 4.1.B.5.M.10. Variable Ocupación del Padre.**

	ocupad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Otra	4.800	75,3	76,9	76,9
	GMT *	1.443	22,6	23,1	100,0
	Total	6.243	97,9	100,0	
Perdidos Sistema		133	2,1		
Total		6.376	100,0		

(\*) GMT: Gerente, Mando medio o Titulado

**ANEXO 4.1.B.5.M: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO GLOBAL.**

**MUJERES**

**Tabla 4.1.B.5.M.11. Variable Estudia.**

estu	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sí	1.542	24,2	24,2
No	4.834	75,8	100,0
Total	6.376	100,0	

**Tabla 4.1.B.5.M.12. Variable Oposita.**

opo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sí	72	1,1	1,1
No	6.304	98,9	100,0
Total	6.376	100,0	

**Tabla 4.1.B.5.M.13. Variable Ama de Casa como Ocupación Principal.**

hog	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sí	903	14,2	14,2
No	5.473	85,8	100,0
Total	6.376	100,0	

**ANEXO 4.1.B.5.M: MUESTRA COMPLETA; DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES  
EN EL TRAMO GLOBAL.**

**MUJERES**

**Tabla 4.1.B.5.M.14. Variable Nivel de Formación.**

niv	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Menos EGB1	437	6,9	6,9
EGB1-2	2.660	41,7	48,6
FP	539	8,5	57,0
BUP-COU	2.075	32,5	89,6
Universitario	665	10,4	100,0
Total	6.376	100,0	

**Tabla 4.1.B.5.M.15. Variable Actividad.**

activi	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Gerente	31	,5	,5
Mando medio	74	1,2	1,6
Titulado	193	3,0	4,7
Artista	47	,7	5,4
Administrativo	1.490	23,4	28,8
Trab. esp.	1.593	25,0	53,8
Peón	71	1,1	54,9
No activo	2.877	45,1	100,0
Total	6.376	100,0	

**Tabla 4.1.B.5.H.16. Estadísticos descriptivos de variables cuantitativas.**

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
herval	6.376	,00	14,00	2,60	1,93
ipcv *	6.376	15,80	169,80	88,62	45,90
tasaparo *	6.376	1,00	65,10	28,34	19,77
N válido (según lista)	6.376				

(\*) En porcentaje

## **ANEXOS DEL CAPÍTULO 5**

Variable	PERFIL N° 1	TRAMO 15-19			TRAMO 20-24			TRAMO 25-29		
	Categoría	$B_{j1} (*)$	$X_{ij1}$	$B_{j1} * X_{ij1}$	$B_{j2}$	$X_{ij2}$	$B_{j2} * X_{ij2}$	$B_{j3}$	$X_{ij3}$	$B_{j3} * X_{ij3}$
nat	Madre carnal	-0,617	0	0,000	-0,600	0	0,000	-1,175	0	0,000
	Padre carnal	1,054	0	0,000						
	Resto		0	0,000						
	Padres carnales		1	0,000						
ocumad	Ama de casa	-0,589	0	0,000		0	0,000		0	0,000
	Otra ocupación		1	0,000						
estpad	Primaria o menos		0	0,000	0,316	0	0,000		0	0,000
	Bach. elemental o más		1	0,000						
estu	Sí	0,658	1	0,658		1	0,000		0	0,000
	No		0	0,000		0	0,000		1	0,000
opo	Sí	2,243	0	0,000		0	0,000		0	0,000
	No		1	0,000		1	0,000		1	0,000
sm	Sí		0	0,000	1,384	1	1,384		0	0,000
	No		1	0,000		0	0,000		1	0,000
niv	Menos EGB1	0,626	0	0,000	0,807	0	0,000	0,546	0	0,000
	EGB1-2	0,729	0	0,000	0,922	0	0,000		0	0,000
	FP1-2		0	0,000	1,168	0	0,000		0	0,000
	BUP-COU		1	0,000	0,585	1	0,585		0	0,000
	Superior		0	0,000		0	0,000		1	0,000
activi	Gerente		0	0,000	0,621	0	0,000	1,054	0	0,000
	Mando medio		0	0,000	0,828	0	0,000	1,029	0	0,000
	Titulado		0	0,000	0,692	0	0,000	0,532	1	0,532
	Artista		0	0,000	1,284	0	0,000		0	0,000
	Administrativo		0	0,000	0,419	0	0,000	0,724	0	0,000
	Trab. esp.		0	0,000	0,324	0	0,000	1,052	0	0,000
	Peón		0	0,000		0	0,000		0	0,000
	No activo		1	0,000		1	0,000		0	0,000
herval		0,117	0	0,000	0,080	0	0,000		0	0,000
ipcv		-0,013	81,1	-1,054	-0,013	81,1	-1,054	-0,028	81,1	-2,271
Constante		-1,768	1	-1,768	-0,937	1	-0,937	3,212	1	3,212
$Z_{id} (**)$				-2,1643			-0,0223			1,4732
$\exp(Z_{id})$				0,1148			0,9779			4,3632
$1+\exp(Z_{id})$				1,1148			1,9779			5,3632
$F(Z_{id})$				0,1030			0,4944			0,8135
$1-F(Z_{id})$				0,8970			0,5056			0,1865

(\*) Según la notación empleada en (1.19).

(\*\*) d=1 en tramo 15-19; d=2 en tramo 20-24; d=3 en tramo 25-29.

Variable	PERFIL N° 1	TRAMO 15-19			TRAMO 20-24		
	Categoría	$B_{j1} (*)$	$X_{ij1}$	$B_{j1} * X_{ij1}$	$B_{j2}$	$X_{ij2}$	$B_{j2} * X_{ij2}$
nat	Madre carnal		0	0,000	-0,500	0	0,000
	Resto		1	0,000		1	0,000
ocumad	Ama de casa	-0,319	0	0,000	-0,338	0	0,000
	Otra ocupación		1	0,000		1	0,000
estpad	Primaria o menos	0,383	0	0,000	0,394	0	0,000
	Bachiller elemental o más		1	0,000		1	0,000
estu	Sí	0,708	1	0,708		0	0,000
	No		0	0,000		1	0,000
opo	Sí		0	0,000		0	0,000
	No		1	0,000		1	0,000
hog	Sí	2,453	0	0,000	2,535	0	0,000
	No		1	0,000		1	0,000
niv	Menos EGB1	0,978	0	0,000	0,487	0	0,000
	EGB1-2	0,866	0	0,000	0,584	0	0,000
	FP1-2		0	0,000	0,835	0	0,000
	BUP-COU		1	0,000	0,763	0	0,000
	Superior		0	0,000		1	0,000
activi	Gerente		0	0,000		0	0,000
	Mando medio		0	0,000		0	0,000
	Titulado		0	0,000	1,088	1	1,088
	Artista		0	0,000		0	0,000
	Administrativo		0	0,000	0,268	0	0,000
	Trab. esp.	0,267	0	0,000	0,532	0	0,000
	Peón		0	0,000	0,925	0	0,000
	No activo		1	0,000		0	0,000
herval		0,168	0	0,000	0,055	0	0,000
ipcv		-0,008	81,1	-0,649	-0,013	81,1	-1,054
Constante		-2,968	1	-2,968	-0,308	1	-0,308
$Z_{id} (**)$				-2,9088			-0,2743
$\exp(Z_{id})$				0,0545			0,7601
$1+\exp(Z_{id})$				1,0545			1,7601
$F(Z_{id})$				0,0517			0,4319
$1-F(Z_{id})$				0,9483			0,5681

(\*) Según la notación empleada en (1.19).

(\*\*) d=1 en tramo 15-19; d=2 en tramo 20-24.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Aassve, A., F.C. Billari y F. Ongaro (2000). "The Impact of Income and Employment Status on Leaving Home: Evidence from the Italian ECHP Sample". MPIDR Working Paper WP 2000-012. Max-Planck-Institute for Demographic Research.
- Aldrich, J. y F.D. Nelson (1986). "Linear Probability, Logit and Probit Models". Sage University Papers: Quantitative Applications in the Social Sciences. Beverly Hills: Sage Publications.
- Allison, P.D. (1982). "Discrete-Time Methods for the Analysis of Event Histories". En Leinhardt (Ed.), *Sociological Methodology*, pp. 61-98. San Francisco: Jossey-Bass.
- Allison, P.D. (1995). "Survival Analysis Using the SAS System: A Practical Guide". SAS Institute Inc.
- Anderson, D.R., D.J. Sweeney, y T.A. Williams (1999). "Estadística para Administración y Economía". International Thomson Editores.
- Aquilino, W.S. (1991). "Family Structure and Home-Leaving: A Further Specification of the Relationship". NSFH Working Paper 43, Center of Demography and Ecology, University of Wisconsin-Madison.
- Becker, G. (1987). "Tratado Sobre la Familia". Madrid: Alianza Universidad.
- Ben-Akiva, M. y S.R. Lerman (1987). "Discrete Choice Analysis: Theory and Application to Travel Demand". Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Berrington, A. y M. Murphy (1994). "Change in the Living Arrangements of Young Adults in Britain During the 1980's". *European Sociological Review*, 10 (nº. 3), pp. 235-257.
- Blossfeld, H-P. y G. Rohwer (1995). "Techniques of Event History Modeling. New Approaches to Causal Analysis". Mahwah, New Jersey: Erlbaum.
- Blossfeld, H-P., E. Klijzing, K. Pohl y G. Rohwer (1999). "Why Do Cohabiting Couples Marry? An Example of a Causal Event History Approach to Interdependent Systems". *Quality and Quantity*, 33, pp. 229-242.
- Bover, O., (1997). "Cambios en la Composición del Empleo y Actividad Laboral Femenina". Documento de Trabajo nº 9714. Servicio de Estudios del Banco de España.
- Brown, C.C. (1975). "On the Use of Indicator Variables for Studying the Time-Dependence of Parameters in a Response-Time Model". *Biometrics*, 31, pp. 863-872.
- Carrasco, J.L. y M.A. Hernán (1993). "Estadística Multivariante en las Ciencias de la Vida". En Centro de Investigación de Bioestadística. Madrid: Ciencia 3.
- Coleman J.S. (1981). "Longitudinal Data Analysis". New York: Basic Books.
- Comunidad de Madrid (1984). "Anuario Estadístico de la Comunidad de Madrid". Consejería de Economía y Hacienda; Comunidad de Madrid.
- Comunidad de Madrid (1991). "Anuario Estadístico de la Comunidad de Madrid. Volumen I". Consejería de Economía; Comunidad de Madrid.
- Comunidad de Madrid (1992). "Anuario Estadístico de la Comunidad de Madrid. Volumen I". Consejería de Economía; Comunidad de Madrid.

- Cox, D.R. (1972). "Regression Models and Life-Tables". *Journal of the Royal Statistical Society*, 34 (nº. 2), pp. 187-202.
- Cramer, J.S. (1998). "Predictive Performance of the Binary Logit Model in Unbalanced Samples". *Tinberger Institute Discussion Papers*'85, pp. 1-19.
- De Jong Gierveld, J., A.C. Liefbroer y E. Beekink (1991). "The Effect of Parental Resources On Patterns of Leaving Home Among Young Adults in the Netherlands". *European Sociological Review*, 7 (nº 1), pp. 55-71.
- Demaris, A. (1992). "Logit Modeling. Practical Applications". *Sage University Papers: Quantitative Applications in the Social Sciences* (nº. 86). Newbury Park: Sage Publications.
- Detang-Dessendre, C. y I. Molho (1999). "Migration and Changing Employment Status: A Hazard Function Analysis". *Journal of Regional Science*, 39 (nº. 1), pp. 103-123.
- Dolton, P. y W. Van der Klaauw (1995). "Leaving Teaching in the U.K.: A Duration Análisis". *The Economic Journal*, 105, pp. 431-444.
- Ermisch, J. y P. Di Salvo (1997). "The Economic Determinants of Young People's Household Formation". *Economica*, 64, pp. 627-644.
- Ermisch, J. (1999). "Prices, Parents, and Young People's Household Formation". *Journal of Urban Economics*, 45, pp. 47-71.
- Fernández Cordón, J.A. (1997). "Youth Residential Independence and Autonomy. A Comparative Study". *Journal of Family Issues*, 18 (nº. 6), pp. 576-607.
- Fernández-Abascal, H., M.M. Guijarro, J.L. Rojo y J.A. Sanz (1994). "Cálculo de Probabilidades y Estadística". Barcelona: Ariel.
- Ferrán, M. (1997). "SPSS para Windows. Programación y Análisis Estadístico". Madrid: McGraw-Hill.
- Garasky, S., R.J. Haurin y D.R. Haurin (2001). "Group Leaving Decisions as Youths Transition to Adulthood". *Journal of Population Economics*, 14, pp. 329-349.
- García Pérez, E., A. Serrano y J. Hernández (2000). "Materiales de Introducción a la Econometría". Madrid: Universidad Complutense.
- Garrido, J.L. y M. Requena (1996). "La Emancipación de los Jóvenes en España". Madrid: Instituto de la Juventud.
- Goldscheider, F. y J. DaVanzo (1989). "Pathways to Independent Living in Early Adulthood. Marriage, Semi-autonomy and Premarital Residential Independence". *Demography*, 26, pp. 597-614.
- Goldscheider, F. (1997). "Recent Changes in US Young Adult Leaving Arrangements in Comparative Perspective". *Journal of Family Issues*, 18, (nº. 6), pp. 708-724.
- Greene, W.H. (1998). "Análisis Econométrico". Prentice Hall.
- Gutmann, M.P. y S.M. Pullum-Piñón (2001). "Three Eras of Young Adult Home Leaving in Twentieth-Century America". Paper Prepared for Submission to The *Journal of Social History*. Department of History and Population Research Center. The University of Texas at Austin.

- Haurin, D.R., P.H. Hendershott y D. Kim (1993). "The Impact of Real Rents and Wages on Household Formation". *Review of Economics and Statistics*, 75, pp. 284-293.
- Hetherington, E.M. (1987). "Family Relations Six Years After Divorce". En K. Pasley y M. Ihinger-Tallman (eds). "Remarriage and Stepparenting: Current Research and Theory", 185-205. New York: Guilford Press.
- Holdsworth, C. (1998). "Leaving Home in Spain: A Regional Analysis". *International Journal of Population Geography*, 4, pp. 341-360.
- Holdsworth, C. (2000). "Leaving Home in Britain and Spain". *European Sociological Review*, 16 (nº.2), pp. 201-222.
- Hosmer, D.W. y S. Lemeshow (1989). "Applied Logistic Regression". New York: John Wiley.
- Iacovou, M. (2001). "Leaving Home in the European Union". Working Paper 2001-18. Institute For Social & Economic Resarch.
- Iedema, J., H.A. Becker y K. Sanders (1997). "Transitions into Independence: A Comparison of Cohorts Born Since 1930 in the Netherlands". *European Sociological Review*, 19, (nº. 2), pp. 117-137.
- Iglesias de Ussel, J. (1997). "Los Valores Familiares de los Jóvenes". *Estudios de Juventud*, 39, pp. 9-16.
- INE (1967). "Anuario Estadístico de España". INE.
- INE (1968). "Anuario Estadístico de España". INE.
- INE (1970). "Anuario Estadístico de España". INE.
- INE (1971). "Anuario Estadístico de España". INE.
- INE (1972). "Anuario Estadístico de España". INE.
- INE (1973). "Anuario Estadístico de España". INE.
- INE (1974). "Anuario Estadístico de España". INE.
- INE (1975). "Anuario Estadístico de España". INE.
- INE (1976). "Anuario Estadístico de España". INE.
- INE (1977). "Anuario Estadístico de España". INE.
- INE (1977). "Enlace de las Series Anteriores a 1977 con el Índice de Precios de Consumo". Madrid: INE.
- INE (1985). "Índice de Precios de Consumo Base: Año 1983. Monografía Técnica". Madrid: INE.
- INE (1986). "Índice de Precios de Consumo: Años 1984 y 1985. Enlace de Series". Madrid: INE.
- INE (1993). "Encuesta Sociodemográfica 1991. Metodología". Madrid: INE.
- Injuve (2002). "Sondeo de Opinión del Tercer Trimestre del año 2002". Servicio de Documentación y Estudios del Instituto de la Juventud. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

- Jenkins, S.P. (1995). "Easy Estimation Methods for Discrete-Time Duration Models". *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*, 57 (1), pp. 129-137.
- Jiménez-Martín, S. y J.M. Labeaga (2001). "The Spanish System of Social Surveys". *EuReporting Working Paper N°22*. Official Social Surveys in Europe. Edited by F. Kraus and G. Schmaus. Mannheim.
- Johnston, J. y J. DiNardo (1997). "Econometric Methods". New York: McGraw-Hill.
- Jones, G. (1995). "Leaving Home". Open University Press, Buckingham.
- Jovell, A.J. (1995). "Análisis de Regresión Logística". *Cuadernos Metodológicos* n°. 15. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Jurado, T. (1997). "Un Análisis Regional de los Modelos de Convivencia de los Jóvenes Españoles. Las Cuatro Españas de la Emancipación Familiar". *Estudios de Juventud*, 39, pp. 17-35.
- Liao, T.F. (1994). "Interpreting Probability Models: Logit, Probit and Other Generalized Linear Models". Sage University Papers: Quantitative Applications in the Social Sciences. Thousand Oaks: Sage Publications.
- López Cachero, M. (1993). "Fundamentos y Métodos de Estadística". Madrid: Pirámide.
- Luce, R.D. y P. Suppes (1965). "Preference, Utility and Subjective Probability" en "Handbook of Mathematical Psychology, Vol.3". R.D. Luce, R. Bush y E. Galanter, (eds.). New York: John Wiley.
- McFadden, D. (1974). "Conditional Logit Analysis of Qualitative Choice Behavior" en P. Zarembka (ed.), *Frontiers in Econometrics*, pp. 105-142. New York: Academic Press.
- McFadden, D. y T. Domencich (1975). "Urban Travel Demand: A Behavioral Análisis". Amsterdam: North Holland.
- Manski, C. (1973). "The Analysis of Qualitative Choice". Ph. D. Dissertation. Department of Economics, MIT. Cambridge, Mass.
- Manski, C. (1977). "The Structure of Random Utility Models". *Theory and Decision*, 8, pp. 229-254.
- Miguel A. de (1996). "La Sociedad Española 1995-96". Madrid: Universidad Complutense.
- Miret Gamundi, P. (1997). "Nuptiality Patterns in Spain in the Eighties". *Genus*, 53, pp. 183-198.
- Mitchell, B.A., A.V. Wister y T.K. Burch (1989). "The Family Environment and Leaving the Parental Home". *Journal of Marriage and the Family*, 51, pp. 605-613.
- Murphy, M., y D. Wang (1998). "Family and Sociodemographic Influence on Patterns of Leaving Home in Postwar Britain". *Demography*, 35, (n°. 3), pp. 293-305.
- Myers, M.H., B.F. Hankey y N. Mantel (1973). "A Logistic-Exponential Model for Use With Response-Time Data Involving Regressor Variables". *Biometrics*, 29, pp. 257-269.
- Peña, D. (1995). "Estadística. Modelos y Métodos. 1. Fundamentos". Madrid: Alianza.

- Peracchi, F. (2002): "The European Community Household Panel: A Review". *Empirical Economics*, 27, pp. 63-90.
- Ravanera, Z., F. Rajulton y T.K. Burch (1992). "A Cohort Analysis of Home-Leaving in Canada, 1910-1975". *Journal of Comparative Family Studies*, 26 (2), pp. 179-194.
- Ruiz-Castillo, J. y C. del Río (1997). "Demographic Trends and Living Standards. The Case of Spain During the 1980's". Working Paper 97-67. Economics Series 33. Departamento de Economía de la Universidad Carlos III de Madrid.
- Ruiz-Castillo, J. y M. Martínez-Granado (1998). "The Decisions of Spanish Youth: A Cross-Section Study". Working Paper 98-42. Economics Series 13. Departamento de Economía de la Universidad Carlos III de Madrid.
- Ryan, T.P. (1997). "Modern Regresión Methods". New York: John Wiley.
- San Martín, R. y A. Pardo (1989). "Psicoestadística. Contrastes Paramétricos y no Paramétricos". Madrid: Pirámide.
- SPSS (1999). "SPSS 9.0. Applications Guide". Chicago: SPSS Inc.
- SPSS (2002). "SPSS 11.0 Statistical Support-Algorithms". En <http://www.spss.com/tech/stat/Algorithms.htm>. Chicago: SPSS Inc.
- Tang, S. (1997). "The Timing of Home Leaving: A Comparison of Early, On-Time and Late Home Leavers". *Journal of Youth and Adolescence*, 26 (nº. 1), pp. 13-23.
- Visauta, B. (1997). "Análisis Estadístico con SPSS para Windows. Volumen I: Estadística Básica". Madrid: McGraw-Hill.
- Visauta, B. (1998). "Análisis Estadístico con SPSS para Windows. Volumen II: Estadística Multivariante". Madrid: McGraw-Hill.
- Yamaguchi, K. (1991). "Event History Analysis". Newbury Park: Sage Publications.
- Zamora, F., R. Génova, P. Serrano y J. Recaño (1997). "Demografía: Análisis y Proyecciones". Editor: Julio Vinuesa. Madrid: Síntesis.
- Zhao, J.Z., F. Rajulton y Z.R. Ravanera (1995). "Leaving Parental Homes in Canada: Effects of Family Structure, Gender and Culture". *Canadian Journal of Sociology*, 20 (1), pp. 31-50.